



00861
1
20j

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

ECONOMIA INDIGENA, FUERZA DE
TRABAJO Y EXCEDENTE EN LA
MESETA TARASCA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRIA EN ECONOMIA

P R E S E N T A:

VICTOR ANTONIO ACEVEDO VALERIO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D. F.

1988



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	P
Introducción	4
CAPITULO I.- MARCO TEORICO-METODOLOGICO	14
1.1. Importancia teórica del fenómeno - de estudio	16
1.2. Deficiencias de los análisis pro- puestos	29
1.3. Proceso de realización de la inves- tigación	42
1.4. Importancia de la artesanía en la comunidad indígena	46
1.5. Localización y delimitación de la zona de estudio	54
1.5.1. Aspectos físico-geográficos	54
1.5.2. Aspectos socioeconómicos	58
1.5.3. Aspectos económicos	67
1.5.3.1. Agricultura	67
1.5.3.2. Ganadería	69
1.5.3.3. Actividades secun- darias: artesa- nías	71
1.5.3.4. Sector terciario	76
1.6. Marco histórico	81
CAPITULO II.- LA COMUNIDAD INDIGENA COMO UNIDAD ECO- NOMICA	87
2.1. La comunidad indígena en Michoa- cán	88
2.2. Caracterización de la familia in- dígena campesina michoacana	91
2.3. La familia como unidad de produc- ción económica	95
2.4. Tipificación de los agentes al in- terior del grupo familiar	97
2.5. Relaciones al interior del grupo familiar	100

2.6. Organización productiva y división - del trabajo en el taller	101
2.7. Relación entre la población y econo- mía indígena en Michoacán	103
2.8. Situación económica de la comunidad indígena michoacana	118
CAPITULO III.- LA FUERZA DE TRABAJO FAMILIAR Y - SU REPRODUCCION	126
3.1. Determinación del valor de la fuerza de trabajo	130
3.1.1. Cómo se integra la fuerza de trabajo familiar	136
3.2. Reproducción de la fuerza de trabajo	142
3.2.1. Participación del grupo fami- liar en la reproducción	145
3.2.2. Elementos en que se divide la reproducción de la fuerza de trabajo familiar	149
3.3. La fuerza de trabajo como elemento - creador de excedente	154
3.3.1. Estructuración de la jornada de trabajo familiar	155
CAPITULO IV.- GENERACION Y DISTRIBUCION DEL EXCE- DENTE	164
4.1. Caracterización de la producción ar- tesanal	179
a). Producción textil	179
a.1. Materia prima	179
a.2. Elaboración del tejido	180
a.3. Producción del usengo	182
b). Producción de artículos de made- ra	192
b.1. Organización productiva	194
b.1.1. Proceso de elabora- ción de la guitarra	198
c). Producción alfarera (barro o ar- cilla)	203
c.1. Etapas o fases de la produc- ción alfarera	203
c.2. Materias primas y auxilia- ros	207
c.3. Proceso de manufactura de - ollas en Cocucho	209

4.2. Formas de generación del excedente	215
4.3. Distribución del excedente	218
4.3.1. Extracción del excedente	239
4.3.2. Mecanismos de exacción y re partición del excedente	250
CAPITULO V.- LA COMUNIDAD INDIGENA COMO PARTE - INTEGRAL DEL MODO DE PRODUCCION CA PITALISTA	255
5.1. Especificidad de los mecanismos de subordinación e integración de la comunidad indígena	263
5.2. Interrelación entre la comunidad - indígena y el capitalismo	281
Bibliografía	290

I N T R O D U C C I O N

La finalidad que originó esta investigación fue la de analizar la forma en que se estructura la economía de la comunidad indígena de la meseta tarasca y la manera en que se vincula con el sistema de producción dominante: el capitalismo. Para posteriormente llevar a cabo la determinación del valor de su fuerza de trabajo y su reproducción al seno de la misma, y culminar este trabajo con el estudio de cómo es que se genera el excedente y su distribución entre los agentes económicos participantes. Pues resulta importante el conocer el proceso productivo de este tipo de población, ya que sus condiciones productivas presentan una peculiaridad un tanto diferente a las que existen en el resto de la entidad. O sea, que en ella se presentan determinadas formas de producción, aunque esto no ha sido obstáculo para que el propio régimen dominante incurriera a su interior, y la integre, pues representa, fundamentalmente, un espacio económico que se puede incorporar a su modo, es decir con sus propias estructuras productivas. Lo cual ha sucedido, principalmente, a través de los intercambios comerciales de los productos elaborados en la unidad familiar indígena con la empresa capitalista, quien se los adquiere, pero también le ofrece otras mercancías como insumos productivos o bienes de consumo directo. Es el caso, también del crédito a la producción o para situaciones imprevistas (religiosas, salud y eventos sociales), así como para la compra de materias primas o auxiliares. Claro, la lógica capitalista abre la posibilidad al comerciante-intermediario, y al usurero, para que éste sea el que señale el mecanismo de intercambio y reproducción a realizarse e imponga el precio del artículo de las unidades productoras indígenas, así como de las que él les vende. Con lo cual los beneficios obtenidos van a parar a los bolsillos de quien compra y vende, consiguiendo no sólo la ganancia

como mercader sino como consecuencia de ser único demandante, una ganancia extraordinaria.

Este nos proporcionó la idea central a desarrollar, planteándonos la tarea de estudiar el sistema en que se reproduce la comunidad dentro del capitalismo, consideramos para ello a la fuerza de trabajo como el elemento básico del análisis, -- pues representa a la base productiva de esta población, así -- como de su reproducción como unidad económica. Asimismo investigamos la inserción de este tipo de economía en la predominante, por medio del nexo que se establece entre ambas por intermedio de la transferencia del excedente, no de la forma en que se da entre el obrero y el capitalista, sino por una serie de mecanismos que adopta el capital comercial, de la población indígena hacia la sociedad imperante. Lo cual nos permitió el detectar y conocer, en parte, el por qué de la -- subsistencia de estos sectores sociales de características -- muy específicas.

Como se expondrá durante el transcurso del trabajo, el artesano y el campesino, como personajes de anteriores formas de producción, se han convertido en la excepción a la tesis -- señalada por Marx, en el sentido de que necesariamente la subordinación de estos sectores productivos al capital se debía de realizar, básicamente, por el sometimiento directo de el -- trabajo de estos productores por medio de su separación de -- los medios de trabajo, y por lo tanto su conversión en obreros asalariados. Lo cierto es que este planteamiento no se ha efectuado de manera tal, en la zona de nuestra investigación, lo que no quiere decir que no se haya dado el sojuzgamiento -- de los artesanos y campesinos integrantes de esta al capital, ni mucho menos que se encuentren fuera de su dominación. Es -- decir que este tipo de productores no ha entrado en la tendencia principal del sistema dominante, que es la vía del abur--

quesamiento-proletarización, como la forma exclusiva a través de la cual el capital subsume a los campesinos y artesanos a sus requerimientos de valorización, o sea a la racionalidad capitalista. Por lo que creemos que existen otras formas de sometimiento, que se integran a la fundamental, sin restarle su primacía y dominio, pero que han aparecido como medios complementarios para lograr la subordinación de estas unidades productoras al régimen capitalista. Es de acuerdo con esto, que aceptamos y compartimos la tesis sostenida por Antonio -- Gutiérrez y Yolanda Trapaga, de la forma de desarrollo capitalista implantada en estos ramos económicos, la de la conservación-transformación, que no es otra cosa que la SUBSUNCIÓN IN DIRECTA* del trabajo del artesano y del campesino al capital, particularmente en nuestro caso al capital comercial y usurario.

Entonces, el comerciante-intermediario y el agiotista-usurero someten a los productores indígenas, que no se proletarizan pero que tampoco se aburguesan y los cuales continúan subsistiendo de su trabajo, a través de dos formas primordiales; la primera se da por medio de la conversión de los agricultores indígenas en campesinos-artesanos, artesanos-campesinos y en artesanos, y segunda de su necesaria relación con el mercado para su reproducción, tanto como grupo humano como unidad económica de producción. Esto lleva a que se de una pérdida de independencia y control sobre su proceso productivo, lo cual no significa jurídicamente la expropiación real y nominal del productor directo de su medios de trabajo. Es decir que el campesino y el artesano continúan siendo propietarios de sus medios de trabajo, pero no así de su posesión, que es

* Expuesta por ellos en su obra "Capital, renta de la tierra y campesinos"; y que explicaremos en los capítulos centrales del estudio.

del capital. Lo que conduce a la privación de la posesión real de sus artículos.

El resultado de este tipo de unidad productiva ha sido la generación de una economía artesanal o campesina con una fuerte tendencia a la autarquía, en donde el capital no goza de una relación de fuerza suficientemente favorable para poder desaparecer esta clase de propiedad campesino y artesanal, esto lo ha obligado a recurrir a mecanismos indirectos (precios, endeudamiento, financiamiento, etcétera), para romper esta inclinación y someter de manera viable a dichos productores.

Resultan, por lo tanto, accesibles estas unidades productivas para el capital, no obstante de no encontrarse subordinados de manera directa a éste, pues su finalidad no es el lucro o el enriquecimiento, sino su conservación bajo condiciones mínimas e indispensables para continuar reproducción. Es decir, que no representan obstáculo alguno para el desenvolvimiento capitalista, en el sentido de apartarse y cerrarse a las relaciones sociales que imperan en aquél, sino por el contrario se transforman en sitios donde se lleva a cabo el proceso de valorización del capital, de incremento de su magnitud, y por lo tanto de una mayor acumulación. Esa característica de accesibilidad de la unidad artesana o campesina se centra, principalmente, en que estas no sólo son oferentes de sus productos en el mercado sino también de mandantes de insumos capitalistas, así como solicitantes de crédito o financiamiento para su ciclo productivo u otros convenientes y que además ceden su excedente. Son estos mecanismos lo que posibilitan que el proceso de trabajo del artesano y del campesino se eriga en un proceso de valorización, y entonces, la explotación únicamente se concretiza cuando la producción y el consumo de estos productores entra en con

tacto con la circulación capitalista. O sea que en la medida en que las características de la explotación del grupo familiar son particulares, el capital puede integrarla a su proceso de valorización, de reproducción del capital. Esto es, la racionalidad de la forma de producción del campesino y -- del artesano no supone, como ya se dijo, la ganancia, ni el lucro, pero sí el equivalente de una remuneración. Esta aseración significa, primeramente, que los precios de los artículos son el mecanismo fundamental por medio del cual el capital se adueña del excedente creado por el productor directo, y segundo, que los precios de los productos pueden bajar hasta donde se lo permita la reproducción total o parcial, pero sin embargo básica del grupo familiar.

De esto se deduce que las unidades productivas campesinas y artesanales participan de manera activa en la valorización o reproducción del capital, no como lo hacen los obreros y jornaleros asalariados de una forma directa, sino, esencialmente, a través de diferentes mecanismos indirectos, los cuales se han enunciado desde los primeros incisos del trabajo. Lo cual nos lleva a aceptar una creciente transferencia de excedente de aquellos grupos productores hacia los sectores capitalistas que predominan en la zona. Y decimos un traslado ascendente, en el sentido, que el margen que se presenta entre la cantidad de medios que requiere el artesano y el campesino para su trabajo y subsistencia y lo que recibe a cambio de sus artículos, es cada vez mayor.

Por último, podemos afirmar que el artesano y el campesino no se han convertido en un fenómeno especial de la explotación capitalista, pues esta se lleva a cabo sin que exista de por medio una relación de tipo salarial. Es decir, en estas formas de producción se presenta una subordinación a la racionalidad capitalista a través de medios y mecanismos diferentes a los que existen en el trabajo asalariado, fundamental-

mente mediados por el mercado, pero que tienen el mismo objetivo, la explotación de la fuerza de trabajo y la incorporación de los procesos productivos en los cuales está inmersa al ciclo de valorización del capital.

Siendo el punto esencial del primer capítulo el planteamiento teórico-metodológico necesario para el estudio de la comunidad indígena y el definir, especialmente, la importancia de estas unidades económicas en el proceso de acumulación del capital. Particularmente se analizó la actividad económica de la artesanía, por ser un factor económico de relevancia en ellas, en cuanto a su vinculación con el mercado de la zona. Pero además ha sido un elemento de vital importancia para la mayoría de las comunidades de la parte norte de la sierra tarasca, pues se instituye como ingreso básico para su subsistencia y reproducción. Ramo económico que no ha sido abordado con la seriedad debida por aquellos estudiosos de la problemática agraria del país.

Y el capítulo termina situando en el lugar preciso a la población en estudio, considerando para ello sus diferentes aspectos en cuanto a la delimitación de la zona investigada, tales como: los físico-geográficos, los socioeconómicos y los económicos. Presentando por último el marco histórico del desenvolvimiento de esta población.

En el capítulo segundo se da una definición del término adoptado de comunidad indígena, tomando en consideración sus características constituyentes en cuanto a su conformación - como grupo cultural. Continuando con el análisis de lo que es la unidad económica, desde su planteamiento teórico hasta su confirmación como tal. Esto con la idea de que la familia representa a la unidad de producción económica para lo cual se investigaron las relaciones que existen al seno del grupo familiar. Aunque también se tomó en cuenta su organización productiva así como la división del trabajo tanto en el taller,

como en el grupo doméstico. Ello nos permitió el comprender la relación que se establece entre la población indígena y su economía para determinar la situación económica por la que atraviesa esta unidad en el contexto actual, a nivel estatal.

En el tercer capítulo desarrollamos uno de los puntos medulares del trabajo, que era el determinar la manera en que se encuentra constituida la fuerza de trabajo indígena, que como hemos dicho se presenta a nivel de grupo familiar. Es decir se investigó la forma en que se integran los individuos al proceso productivo con el fin de obtener sus satisfactores indispensables para su sobrevivencia.

Sabedores que al proceso productivo le continúa el día tributivo, en donde se lleva la mercancía al cambio, y por lo tanto se desprenden de ella, y consiguen el dinero que le sirve para la adquisición de sus medios de producción y de algunos de subsistencia. Esto le da posibilidad de proseguir con la elaboración de sus productos, pero al mismo tiempo logra reproducirse, pues tiene internamente lo necesario para ello, no obstante lo complementa con la venta. Es decir que esencialmente esta población cuenta con lo mínimo para vivir, pues el resto de los integrantes de la familia procuran los bienes de consumo necesario, a través del cultivo de su terreno, si es que lo tienen, o la cría de aves domésticas y de su huerto familiar (al cual llaman ekuaro).

Al mismo tiempo que se produce la mercancía y se reproduce la fuerza de trabajo se crea un trabajo sobrante, reamente que en un principio es generado por los productores, pero que no se quedan, pues va a ser cedido, vía intercambio

de artículos, principalmente, y de otros artificios*, a los intermediarios (comerciantes-acaparadores). Por lo que fue preciso detectar los mecanismos a través de los cuales se lleva a cabo este proceso de traslado del excedente.

Capítulo cuatro, después de conocer la existencia del excedente, se investigaron las diversas formas en que se produce. Se ha dicho que es el proceso productivo de las mercancías donde es creado, aunque su materialización como tal se efectúa en el proceso de intercambio. También, se ha dicho, que el productor, es al mismo tiempo el vendedor, y por lo tanto el "dueño" del mismo, pero en la realidad sucede que sólo se encarga de canalizarlo a las manos del capitalista comerciante, o en su defecto, si tuviera deudas, con el usurero, pero nunca se queda con él. Fue necesario, entonces, analizar la manera en que se constituye el excedente, es decir conocer las partes que lo integran, y así darnos cuenta que totalmente es resultado de la actividad productiva de los indígenas, ya sea como artesanos o agricultores. De esto se dedujo una serie de mecanismos que se han implementado para la repartición de este excedente, entre los participantes del proceso de realización de los ar-

* Este concepto de artificio, así como el de artilugio, lo consideramos como la habilidad o astucia que posee el empresario capitalista, en su caso el comerciante y el usurero, para agenciarse el plusproducto que crea el artesano o campesino indígena, utilizando para ello todo su ingenio que le ha dado su "oficio" de intermediario o de prestamista de dinero. Entonces, estos han desarrollado una serie de mecanismos o medios para extraerle al productor directo sus excedentes, primordialmente, a través de ser el único comprador de los productos de aquel o de venderle los insumos que necesita, aunque también le posibilita los recursos monetarios que pueden utilizar en momentos difíciles o imprevistos, teniendo como pago el imponer el precio del artículo, o el rédito que se fija por él para el otorgamiento de préstamos de dinero.

tfculos de aquellos, fundamentalmente los comerciantes-intermediarios, los agiotistas, los pequeños comerciantes así como los mercaderes locales.

Por último, en el capítulo cinco, se analizó a la comunidad indígena como parte del sistema de producción capitalista, es decir la forma en que ésta, a pesar de sus características singulares, se ha incorporado a las relaciones sociales imperantes en la región.

Se profundizó en la explicación de los medios de subordinación y de integración específica de la comunidad indígena al capitalismo. Es decir a través, no sólo de las relaciones de intercambio mercantil, sino de otros artificios empleados por el capitalista, por intermedio de sus representantes en la zona, el capital comercial privado y el oficial (organismos federales y estatales) que utilizan mecanismos como la venta de insumos productivos a las unidades familiares, los préstamos para el financiamiento de su producción, los créditos para su posible actualización, han sido entre otros tantos, los que canalizan enormes cantidades de excedente hacia aquellos grupos sociales.

Concluimos con el estudio de la manera en que se presenta la interrelación entre la comunidad indígena y la forma de producción capitalista. Con el objetivo de ver a ambas como partes de una totalidad en pleno dinamismo.

Para terminar quiero agradecer las valiosas orientaciones y acertados comentarios que se me brindaron de parte del Dr. Carlos Javier Maya Ambía, pues sin ellos se hubiera tornado difícil aclarar la problemática central de la investigación y culminaría con los objetivos definidos. Al mismo tiempo reconozco la apreciada lectura y las sugerencias respecto a la temática abordada de parte de la Dra. Yolanda Trapaga, del -

Dr. Antonio Gutiérrez, del Dr. Antonio Garza de León, de las maestras Teresa Rendón y Blanca Rubio, a ellos mi reconocimiento y compromiso para continuar adelante en el análisis de esta cuestión. No quiero terminar sin considerar la solidaridad y comprensión de mi compañera Lulú Nieto López.

CAPITULO I.- MARCO TEORICO-METODOLOGICO

En México el análisis y estudio de la situación agraria cobró relevancia durante los años setentas, debido a la imperiosa necesidad de dar respuesta a asuntos como: el porqué de la no subordinación total (formal y real) del sector campesino al capitalismo; las formas que el capital ha utilizado para incursionar en el espacio agrícola; los mecanismos de dominación del capital sobre este sector; la preservación de las formas de producción campesina y de otros grupos rurales; así como la necesidad de retomar el análisis de la categoría renta de la tierra para las situaciones específicas de nuestro país, eran, y en algunos casos siguen siendo, las interrogantes y planteamientos que conformaban la discusión de este tiempo, y que se han alargado hasta la actualidad, aunque el debate se marchitó.

Fue así como aparecieron una serie de trabajos que planteaban dar solución a las interrogantes, antes dichas, en donde unos sostenían la tesis de la disolución del campesino, como grupo social, inmerso en el capitalismo, y -- por lo tanto, éste debía de presentar la tendencia a la desaparición, vía la proletarización de esta fuerza de trabajo. Otros argumentaban la preservación de este grupo social, pues no era obstáculo al proceso de acumulación del capital, debido a que este último encontraba en el espacio agrícola-artesanal, un campo más para su proceso de reproducción, de expansión capitalista. Por lo que a los primeros se les reconoció como la corriente o tendencia descampesinista; mientras que a los segundos se les llamó campesinistas.¹

1. Ver al respecto el artículo escrito por Ernest Feder, en la revista de Comercio Exterior del BNCE, volumen 27, No. 12, diciembre de 1977, pp. 1439 a 1446, intitulado "Campesinistas o descampesinistas, tres enfoques divergentes (no incompatibles) sobre la destrucción del campesinado".

Estas dos posturas contrapuestas se metieron de lleno en la discusión que se relacionaba con el papel que ha venido jugando el sector agrario dentro del desarrollo -- económico del país. Como consecuencia del incremento del movimiento de las luchas que presentaba en estos años dicho sector. Movimientos que no sólo los efectuaban los -- campesinos, sino también otro grupo que es parte integrante de este sector rural de la población, los indígenas y sus comunidades, los que igualmente reciben el nombre de campesinos pobres. Pues ellos, así como el resto del ramo de dicha población, defienden a través de esta lucha social, la propiedad de su tierra, y de sus excedentes, es decir, que lo que se persigue con ello es conservar su posición de clase dentro de la sociedad actual, pero esto a lo único que los ha llevado es solamente a reproducir su carácter de campesinos, así como su condición de explotados, reproduciendo de tal manera las relaciones capitalistas de producción existentes en tal sector.

Decimos, siguiendo lo dicho por Blanca Rubio, que si "la lucha de clases constituye tanto el punto de partida del análisis como su culminación, las causas generales -- que la impulsan no pueden desentrañarse a través del análisis de su propio desarrollo. Es necesario abordar la -- forma de funcionamiento del capital, cuyas contradicciones generan la movilización social que lo supera. De ahí que sea necesario ubicar el análisis del movimiento campesino en el ámbito de la acumulación de capital para encontrar las causas que destruyen la forma de producción de los campesinos pobres"².

2. Rubio, Blanca. Resistencia campesina y explotación rural en México. 1a. edición, Ediciones ERA, México, 1967, pág. 16.

1.1.- Importancia teórica del fenómeno de estudio

El fenómeno a investigar es la comunidad indígena de la zona norte de la meseta michoacana como parte integrante del espacio agrícola (campesino) del país. El cual cobra interés, por ser un lugar donde se posibilita la reproducción capitalista. Si es así, entonces, el estudio de la comunidad indígena, es de relevancia como elemento sobresaliente del proceso de valorización del capital. Lo que se pretende decir es que la comunidad indígena es una unidad económica, que no sólo reproduce sus requerimientos básicos de trabajo y subsistencia, sino que también es generadora de un excedente, que como todo excedente -- con existencia social asume la forma de plusvalía. Esto la hace importante para el capitalista, quien busca obtener un incremento de sus ganancias, sin importar el lugar donde se encuentren. Por lo que si la comunidad indígena presenta esa característica, como productora del plus-trabajo, que se transforma en plusvalía en los productos elaborados, y posteriormente en ganancia en el proceso de intercambio y realización de las mercancías. El capital, no obstante las peculiaridades de esta unidad de producción, la recrea, pues no representa obstáculo alguno al proceso de valorización de éste. Dándose, de esta forma una conservación o preservación de la comunidad indígena con sus particularidades propias, ya que su finalidad no es la obtención de ganancias, ni remanentes o excedentes, sino la de poder subsistir y continuar con su actividad productiva, ya sea de tipo agrícola o artesanal, o de ambas a la vez. Lo anterior le confiere a la comunidad indígena una importancia trascendental en el análisis teórico del proceso de acumulación del capital, pues a la par de la exacción de plusvalía, que se lleva a cabo al interior del capitalismo, por medio de la explotación de

los obreros urbanos y rurales, se da la explotación a -- los miembros de estas unidades productivas, no de manera directa como a los primeros, sino a través del intercambio inequivalente de sus productos con los del capital, así como por otros mecanismos (compras de insumos, créditos, venta de la fuerza de trabajo, impuestos, servicios de reparación y mantenimiento, etc.), es decir de forma indirecta pero siendo el capitalista el único beneficiado, ya sea el comercial, usuario o industrial.

Por lo que es necesario complementar el análisis de la acumulación capitalista, con el estudio de la comunidad indígena como unidad económica, pues esta al igual -- que las unidades empresariales capitalistas proporcionan los elementos indispensables para que este proceso pueda continuar y acrecentarse. O sea que también es creadora de excedente, quien hace posible la expansión del capitalismo. Convirtiéndose en un espacio más de valorización del capital. Es indispensable conocer la manera en que -- se presenta el proceso productivo de la comunidad indígena, es decir, el estudio de cada una de las etapas o fases de la actividad principal de ellas. Para posteriormente detectar los mecanismos de reparto de sus productos, incluyendo en ellos los remanentes, pues es a través de estos últimos que se dan las relaciones de vinculación de estas unidades y el capital, especialmente en el mercado de productos. Lo cual no quiere decir, que no se presenten otros mecanismos de traslado de valor, en esta fase de la circulación, como es el mercado laboral, de créditos, etc.

Se presenta, por lo tanto, una integración estrecha, de la comunidad indígena como unidad económica al capitalismo, pues es al igual que las unidades productivas que se encuentran en él, son portadoras de plusvalor,

o sea partes complementarias de la acumulación de capital, y lugares de valorización del mismo. Entonces, lo que se debe dejar claro, es que la accesibilidad a la economía de la unidad doméstica radica en que por su racionalidad diferente se transforma en un espacio indirecto de reproducción del capital.

Se podrá decir, en lo que al artesano respecta, que este pequeño productor se ha mantenido como tal debido tanto a fenómenos geográficos, sociales como esencialmente de tipo económico, pues el oficio de artesano proporciona a un gran número de habitantes de esta zona norte de la meseta tarasca, el *modus vivendi*, es decir lo fundamental para sobrevivir como seres humanos (alimentación, vestido y reproducción de sus bienes de trabajo). Pero como hemos señalado, su lugar de habitación geográfica, es en la parte alta de la sierra purhépecha, en uno de los lugares más remotos del estado de Michoacán, el cual no cuenta con la infraestructura de comunicación, de servicios y de desarrollo urbano que faciliten su vinculación rápida con centros urbanos e industriales. Aunque esto no es todo, en lo social se halla con problemas de mayor agudeza, como es el educativo, de salud, vivienda y recreación, pues su población aunque no esta polarizada o fraccionada en diversos grupos étnicos, ya que predomina la raza purhépecha o tarasca, ello no ha facilitado avances en cuanto su integración de estos como grupo solidario, ya que se ha dado entre ellos una disputa fuerte de tenencia de los terrenos o predios, que aunque son de propiedad comunal, o sea que pertenecen a la comunidad en su totalidad, los que se encuentran en ellos o los que lo laboran se han transformado en la realidad en sus detentadores como "propietarios sin título". Pero esto último ha servido de obstáculo para que

se desarrolle un mercado de tierras, y por lo tanto ha dificultado el acrecentamiento de propietarios privados. Y también impide que aquellos que no disfrutan del usufructo de la tierra, o que la que se les ha otorgado es de mala calidad, busquen otras alternativas para su sobrevivencia, es así como muchos habitantes de las comunidades indígenas de esta zona de la meseta, se dedican a la actividad artesanal como fuente de sus ingresos.

El oficio de artesano ha cobrado una gran relevancia durante los veinte años últimos, como resultado, esencialmente, tanto de una mayor cantidad de predios, así como de tierras fértiles. Lo que ha servido para que una buena parte de la población de comunidades como: Paracho, Aranda, - Ahuiran, Nevina, Cocucho, Ocunicho, San Felipe de los Herreros, Cherán, etcétera, etcétera, prevalezca y continúe fomentando su elaboración de artículos, es decir el de proseguir como pequeños productores.

No obstante que en algunos ramos de esta actividad se ha presentado un cierto avance en sus procesos productivos -- y herramientas de trabajo lo que ha incidido sobre su volumen de producción, aumentándolo, ejemplos son la madera, - textil y la herrería. Mientras que otros prosiguen con sus métodos productivos pasados, y en algunos casos ancestrales, con su misma cantidad producida por ciclo productivo, sólo incrementada como resultado de la incorporación de un mayor número de miembros o por el alargamiento de las horas laboradas, es el caso de la alfarería y de prendas de vestir como el uanengo. Estos límites productivos, aunados a la mentalidad del productor indígena de elaborar únicamente lo indispensable para obtener sus bienes de consumo y los requeridos para su proceso de trabajo, es decir sin el objetivo del lucro (de la ganancia), han sido los elementos fundamentales para su aceptación como parte del --

sector obrero (trabajador)³. No obstante que empieza en determinadas épocas (de grandes pedidos, urgencia de entrega, etcétera) mano de obra de otras personas, fuera del grupo doméstico, su dinero (que es un capital en términos de medio para la compra o pago) se halla básicamente relacionado con los valores de uso a producir, y por lo cual no tiene el papel de capital frente a sus trabajadores -- contratados. Lo mismo sucede con sus instrumentos y objetos de trabajo que son adquiridos con su dinero, pero que no son capital en sentido estricto.

Pero más aún ha sido el rol que ha desempeñado el capital comercial*, como simple intermediario, para la no proletarianización de estos, pues ello lo llevaría a reducir sus márgenes de ganancia, no sólo los correspondientes a la del intercambio de productos, sino también a la que -- obtiene como único comprador de los artículos artesanales o como vendedor de insumos que requiere el productor indígena. Pues este capital procura el mantenimiento de esta forma de producción artesanal, ya que su finalidad no es la de transformarse en un capital productivo a través de apoderarse y separar a los productores directos de sus -- bienes de producción, sino la de agenciarse el trabajo excedente generado por aquellos por medio de un cambio no equitativo de productos. Es decir que este tipo de producción se convierte en un factor funcional para el capital,

3. "No el valor de cambio en cuanto tal, ni el enriquecimiento en cuanto tal", sino la reproducción de su existencia conforme a un determinado status "se presenta aquí como el objetivo y el resultado..." de su trabajo y, eventualmente de la explotación del -- trabajo ajeno (Cfr. C. Marx. El capital. Capítulo VI inédito. -- Ed. Siglo, Buenos Aires, 1971, pág. 67).

* Principal agente de realización de la mercancía artesanal en la zona.

pues es un lugar para su acrecentamiento sin costo alguno, ya que aquel se relaciona con los productores, solamente en la adquisición de sus artículos la cual no presenta ningún gasto.

Entonces al verse retardado el desarrollo de estas unidades económicas, tanto en su organización productiva como en sus avances técnicos, que pudieran convertirlas en manufacturas de corte capitalista, es retardado, por lo tanto, el proceso de proletarización de la totalidad de sus integrantes. Pues al capital comercial no le interesa, en relación a lo dicho en rengiones anteriores, el bienestar social y económico de los grupos familiares, ya que los considera sólo como elementos generadores de excedente, el cual debe pasar a sus manos sin importar si aquellos llegan a cubrir o no sus requerimientos esenciales. Su afán: la ganancia desmedida.

La tendencia principal del movimiento del capital en el medio rural es la desaparición de todas aquellas unidades productivas que no se encuentran dentro de sus relaciones de producción, lo cual incluye a las comunidades indígenas. Es la presencia del trabajo asalariado el rasgo específico y fundamental del capitalismo, lo que conduce a la destrucción de las formas de producción, como la campesina y la artesanal, a condición de que se adapten a esta. Es en sí el sometimiento de todos los ramos económicos a las leyes del capital a través del sojuzgamiento directo del trabajo agrícola y artesanal al expropiarlos sus medios de trabajo y convertir a los productores en asalariados.

Esto es lo que se supone debe de acontecer, y se es ta llevando a cabo en todos los sectores de la economía, aunque para el caso de las comunidades indígenas, en particular las de estudio, este proceso se ha venido retrasando.

zando como consecuencia de que las unidades productoras familiares se han convertido en verdaderos espacios de valorización del capital. Es decir, sin haberse efectuado una total expropiación de los medios de trabajo de estos productores, y su conversión en asalariados. No obstante, su contribución al proceso de reproducción del capital es de importancia, especialmente para aquellos empresarios comerciantes que desarrollan su actividad alrededor de la producción de estos grupos domésticos. Por lo que a aquellos no les ha interesado, pues tendrían que efectuar una serie de inversiones, tales como: infraestructura de caminos y comunicaciones aceptables, en educación para la capacitación de los operadores, en salud y bienestar y en concederles los beneficios que estipulan los reglamentos laborales, el acelerar la independización del productor directo en relación a sus medios de producción. El resultado de llevar adelante esto sería la reducción de la magnitud del excedente que se apropia el capitalista por los mecanismos anteriormente enunciados. Pues la comunidad indígena proporciona la mayoría, y en algunas ocasiones la totalidad de los bienes de consumo que necesitan los productores para su subsistencia y reproducción; viéndose por lo tanto el comerciante liberado de la obligación de tener que otorgar un salario que satisfaga los requerimientos indispensables de la fuerza de trabajo contratada, como sucede en el esquema clásico. Esto ha permitido al capital incrementar sus ganancias en un margen considerable, la diferencia de pagar un precio, fijado por él, a los artículos indígenas, y no un salario establecido por leyes de la sociedad. Aunado a esto está el monopolio (único comprador) que ejerce este so-

bre las ventas de insumos que hace a los productores indígenas, transformándose en otro mecanismo más de extraerle el excedente a estos.

Por lo que es más viable en estos momentos, y para los capitalistas de esta zona, el mantener esta forma de terminada de producción de las unidades artesanales y -- agrícolas de las comunidades indígenas de la parte norte de la meseta tarasca, pues le brindan la oportunidad, -- sin riesgo alguno, de obtener no sólo la ganancia promedio, sino una ganancia extraordinaria.

La producción de la comunidad indígena es, primordialmente, una producción para satisfacer sus requerimientos. Es decir los productores elaboran sus artículos con la finalidad de cubrir las necesidades de su comunidad, y claro de su grupo familiar. Son esencialmente, en un inicio productores de valores de uso que sirven para complacer sus obligaciones básicas propias. Estos productores, campesinos y artesanos sólo lanzan al mercado el sobrante de su producción, o sea lo restante una vez que han cubierto las necesidades de sus familias y de la colectividad indígena.

Es la propia demanda de productos que ejerce el comerciante la que impulsa a los artesanos a producir, no tan sólo valores de uso para fines de autoconsumo, sino también artículos que van a satisfacer requerimientos de otras personas, es decir se produce para el cambio, valores de cambio. Y es a través del intercambio de éstos como obtendrá algunos de sus bienes de subsistencia (vestido, calzado, etcétera) así como aquellos que le son indispensables en su proceso de trabajo.

Pero esto no lo ha transformado en un artesano autónomo, o sea independiente de la comunidad, pues su forma de pensar no ha evolucionado en la misma medida (que el cam

bio), ya que el produce tanto valores de uso como valores de cambio (valor), con lo cual los primeros le proporcionan los satisfactores para su subsistencia. O sea que todavía en "la práctica como en su conciencia, identifica producción con producto, trabajo con productos de trabajo"⁴. No se ha presentado una ruptura en la elaboración de ambos valores. Por lo que el artesano continúa reproduciéndose gracias a la unidad familiar quien sigue produciendo lo básico para sus integrantes. Aunque ha sido motivado por el demandante de artículos artesanales para incrementar su cantidad de productos para la venta, pero también para que adquiera novedosos insumos o sustitutos (la lana por la media lana, el acrílico, la cola -- por pegamentos sintéticos, los pigmentos naturales por pinturas industriales, etcétera), así como algunos bienes de consumo aparentemente más "económicos" en cuanto precio que los que consigue de otras comunidades (café molido, azúcar refinada, frijol seleccionado, harinas en paquetadas, platos y vasos de plástico, cucharas de pelitre, vestidos de fibras sintéticas, etcétera). Por lo que "el incremento del sobreproducto más allá de un estrecho límite (reserva de víveres) no es el resultado de un desarrollo autónomo de la economía. Es el resultado de la intervención de presiones externas, económicas --- (cambio) o sociales (apropiación del excedente por un poder central o una clase dominante)"⁵.

4. Mandel, Ernest. Tratado de economía marxista. 1a. ed. 1969. Ediciones Era, S.A., México, 1974. Tomo I, pág. 54.

5. *Ibidem*, pág. 56.

Las necesidades económicas como sociales obligan al -- productor indígena a participar en la elaboración de mercancías, es decir de valores de cambio, bajo sus muy peculiares condiciones, pues estos son dueños de los medios de producción. En esta forma de producción, el trabajo no tiene como fin esencial la satisfacción de los requerimientos del artesano, y este ya no equipara el -- trabajo con el producto del trabajo. Aunque él sigue disponiendo de los resultados de su elaboración, la cual -- ofrece para así obtener los medios de trabajo que necesita y los bienes de consumo que le hacen falta o que no tiene. No obstante que la división del trabajo aisla a -- su creador de su producto, aquél no se encuentra aún dominado por este. Entonces el artesano indígena se con--vierte en oferente de artículos para el mercado. Y es en este lugar donde se tendrá que enfrentar con otros productores, presentándose una relación estrecha con aquellos que desean comprar sus productos, es en este momento cuando el artesano da a conocer el valor de sus mercancías, el cual se encuentra determinado por el tiempo de trabajo que empleó para su elaboración, pero este no se convierte en el valor social, pues para que sea así, se debe tomar en consideración no la cantidad de trabajo que utilizó el productor, sino el número de horas de trabajo requeridas para su elaboración bajo condiciones medias de productividad de la sociedad*.

En las unidades familiares de la zona norte de la meseta tarasca las características de su producción, en cuanto a sus métodos y técnicas son bastante tradicionales

* El precio se establecerá de acuerdo a la ley de valor.

y anticuados, en comparación con los utilizados por las empresas capitalistas, lo cual tiene como consecuencia que - aquellas sean penalizadas, pues sólo reciben a cambio de - sus productos un equivalente producido en una cantidad de tiempo menor. La diferencia, es pues, apropiada por el comprador, en nuestro caso, el comerciante-intermediario. Pero además, en el proceso productivo de los artículos artesanales participan todos los miembros del grupo doméstico incluidos los niños y ancianos desempeñando labores de --- auxilio al productor y en ocasiones realizan actividades - de recolección de materiales auxiliares (leña, agua, arena, etcétera), labor que no es considerada en los costos de -- producción, y que no es remunerada por parte del artesano, pero que forma parte del tiempo de trabajo social que se - necesita para la elaboración de las mercancías y que en la fijación del precio no es tomada en cuenta por el mercado capitalista, y por lo tanto esta porción excesiva de tiempo de trabajo social es dilapidada, o sea que el productor no recibe un valor equivalente por este esfuerzo de trabajo. El cual es cedido gratuitamente, en el intercambio, al empresario mercantil.

Se puede concluir, entonces, que el artesano de estas comunidades se encuentra en una etapa de la producción capitalista que presenta características peculiares, pues es un productor que concibe a su actividad únicamente como medio de proseguir subsistiendo bajo condiciones mínimas, -- que le permitan sólo su reproducción como unidad productiva ya que no tiene como finalidad la obtención de ganan---cias, o sea el enriquecimiento, ni por lo tanto su conversión en pequeño empresario que posea bienes de producción y que emplee trabajo ajeno para la puesta en marcha de su proceso productivo. Pues se halla participando dentro del

bando del sector trabajador de la sociedad.

Además se demuestra que la comunidad indígena michoacana no tiene como finalidad el producir un excedente, si tomamos en consideración los siguientes factores de carácter productivo, psicológico, social y cultural.

a) La comunidad indígena presenta límites productivos debido a que sólo produce la misma cantidad de artículos -- por ciclo; únicamente aumenta el volumen como consecuencia de la integración de un mayor número de personas participantes, o bien, por medio de extender las horas que laboran sus miembros.

b) La mentalidad imperante en los productores es el de laborar estrictamente lo indispensable para conseguir los satisfactores para su consumo vital y los requeridos para continuar su proceso de trabajo, es decir, no pretende, -- no porque no quiera, sino porque no puede obtener un lucro con sus productos.

c) La reproducción de la vida en la comunidad indígena se determina por el status social que prevalece en ella. Es decir de adquirir únicamente lo indispensable para el día, o resolver las carencias que se le presentan en el momento, compra de vestidos, calzado, artículos para el hogar, muebles, etcétera. Claro, este status social ha variado -- por la presencia de mercancías de tipo industrial expedidas por los comerciantes locales, esto ha incidido sobre el consumo de los integrantes, aumentándolo. Y por lo tanto, se han visto presionados a entrar en mayor relación -- con el mercado, a través de la venta de sus productos para obtener el dinero suficiente para la adquisición de -- esos productos, más no con la finalidad de lograr ganancias, ni mucho menos el enriquecimiento.

d) Aunque son dueños de dinero (en materia prima, instrumentos de trabajo y otros bienes), este tiene como fin el ser un medio de pago o compra, y se vincula, esencialmente, con la producción de valores de uso, por lo que no se

presenta como un capital para ellos.

Y todo esto se cristaliza en el instante mismo en que los productores llevan a vender sus artículos, o los ofrecen a los intermediarios-escaparadores, es aquí en la realización donde se esfuma todo el excedente de sus manos, que pudiera tener si la venta se efectuara en términos propios de vendedor capitalista. Por lo que este, -- la mayoría de las veces, no piensa en tener un pago justo por su mercancía, sino solamente en recibir aquella cantidad de dinero que le sirva para satisfacer sus requerimientos básicos y necesarios para su ciclo productivo. Borrándose, entonces, toda idea de utilidad o excedente que se pudiera alcanzar con la venta.

1.2.- Deficiencias de los análisis propuestos

La casi totalidad de los diferentes trabajos acerca de la cuestión agraria abordan su problemática, particularmente desde la perspectiva de aquellos grupos que están vinculados con la actividad agrícola, es decir con la situación de la tierra. Pues analizan la manera en -- que se insertan estos al proceso de producción capitalista, ya sea por medio de la venta de sus productos, de su fuerza de trabajo, de las formas que el capital adopta -- para incursionar en este espacio, los mecanismos de hegemonía del capital sobre este sector, etcétera.

Como vemos, en la mayoría de trabajos que se ha investigado el análisis de la temática campesina, se ha dejado de lado el profundizar en el estudio de una población que también es parte de ella, es decir, la comunidad indígena. La cual en el transcurso del tiempo se ha transformado en una unidad productiva más, y que se ha integrado al capitalismo a través de diversos mecanismos, pero principalmente, por medio de la venta de sus productos y la compra de insumos, es decir, en la esfera de la circulación, convirtiéndose en un sitio más de explotación y acumulación del capital. Pero esto no queda ahí, -- se ha dicho que la comunidad indígena presenta una combinación de actividades productivas, que son la agrícola y la artesanal, en donde el papel primordial depende de cómo se encuentre estructurada la fuerza de trabajo familiar en relación a estas actividades. En algunos casos se da un predominio de las de tipo agrícola, pero también en otros se presenta la artesanal como principal. O sea que existe una porción considerable de la población que se dedica a una u otra. Lo cual plantea la necesidad de no sólo incursionar en el estudio de la problemática agrícola,

sino que también es relevante el análisis de la actividad artesanal. Y en relación a esta última rama no se ha efectuado un trabajo que aborde el fenómeno económico de manera seria y detallada en cuanto a la posición que esta actividad representa, al igual que la agrícola, un espacio más de valorización del capital. Es decir se hace necesario el estudio de la forma de producción de la artesanía como elemento generador de excedente. Pero no únicamente como creador de éste, sino también como proceso de reproducción de la unidad familiar indígena. Siendo indispensable igualmente, el estudio de los mecanismos de subordinación e integración de estos oficios artesanales al capitalismo.

Lo anterior no quiere decir que no existe una explicación teórica respecto de la actividad artesanal, es -- con los mismos análisis que desarrolla Carlos Marx del capitalismo y su teoría, que en algunas partes de sus obras (El capital, capítulo VI inédito, Las teorías sobre la plusvalía) hace referencia y estudia a los diversos procesos de producción anteriores como "el trabajo artesanal o el tipo de agricultura correspondiente a la pequeña economía campesina autóctona".⁶ Pero en su caso las retoma como ejemplos para explicar el proceso de transición al capitalismo, o más claro para ver como el maestro artesano se convierte en poseedor de capital y el oficial únicamente en dueño de su capacidad de trabajo; o sea él nos esta dejando ver cómo se da el sometimiento de estas formas de producción precapitalistas a través de la subsunción formal, -- primeramente, y de la subsunción real posteriormente. Es una exposición de cómo se presenta la tendencia a la industrialización y por lo

6. Marx, Carlos. Op. Cit. pág. 55.

tanto a la proletarización de los sectores de la economía. El no contaba, que no obstante el desarrollo y predominio del capitalismo, seguirían subsistiendo formas productivas anteriores a este régimen de producción, como son los casos de la producción campesina e indígena, las cuales - se han conservado no por estar al margen del desenvolvimiento capitalista, sino porque se han integrado al sistema dominante, que las penetra como cualquier otro espacio y las transforma en partes contribuyentes de su proceso de valorización, por lo tanto no es inconveniente el que ellas existan bajo condiciones diferentes. Esta es la situación por la que atraviesan las comunidades indígenas - de la zona norte de la meseta tarasca, las cuales dan su aportación de manera constante al proceso de acumulación del capital de los empresarios mercantiles y de los agiotistas que han encontrado en la explotación, por medio de diversos artilugios, de los miembros de aquellas la fuente de sus ganancias.

Es así como abordaremos en la parte central de nuestro trabajo la forma en que se genera y distribuye el excedente y terminando con la manera en que se vinculan - estos productores artesanales indígenas al sistema dominante.

Todo esto nos debe conducir a delimitar, primeramente la concepción teórica que adoptaremos en esta investigación sobre la comunidad indígena michoacana, en particular la que se localiza en la porción norte de la sierra purhúpecha. Conocido es que el sitio que ocupa esta población se localiza en el medio rural, es decir en el sector agrario, por lo que entonces es requisito enunciar las diferentes interpretaciones actuales de la cuestión agraria, entre las cuales están las siguientes:

1a.) Aquella que plantea la supervivencia de la economía -

campesina en el capitalismo como un residuo precapitalista, es decir, como una forma de transición que se inclina a desaparecer conforme se profundiza la tendencia principal: la proletarianización del trabajo campesino (desarrollada por Carlos Marx en "El Capital"; y por Federico Engels en "Dialéctica de la naturaleza").

En cuanto a las razones que llevaron a Carlos Marx a dar a la economía campesina y artesanal en el capitalismo el estatuto de forma de transición, se sustentaba en que todas ellas se sostienen en el planteamiento de su -- falta de capacidad para resistir a las presiones ejercidas por el capital, o de tratar de adaptarse a él. Su relación con el capital es el inicio de un proceso irremediable: la desaparición de la unidad económica campesina doméstica. Aunque ha sido la evidencia histórica (preservación de ese tipo de economía) la que niega el carácter transicional de estas formas de producción, a menos que se conceda igual carácter a todas las formas, lo que restaría sentido a tal calificativo, y sumándose a ello están los hechos históricos que evidencian el requerimiento teórico de conceptualizar este proceso de dominación del capital sobre el trabajo del campesino y el artesano. Entonces, la no disolución de la unidad económica campesina y artesanal en el capitalismo es un fenómeno que se presenta en la realidad en sociedades, regiones y zonas con diferentes grados de desarrollo. Tal afirmación, nos lleva a plantearnos como una principal finalidad, el definir la naturaleza de su relación con el capital, la manera en que se integra y se subordina a éste, etcétera.

2a.) La que dice que la permanencia de estas formas sólo puede ser conceptualizada en términos de articulación de modos de producción, siendo la economía mercantil campesi

na un modo secundario y subordinado (tesis de Roger Bartra en "Sobre la articulación de los modos de producción en América Latina"; y por Alexander Chayanov en "La organización de la unidad económica campesina"). Para fundamentar este planteamiento retomaremos tan sólo una de -- las tesis señaladas por Roger Bartra, la cual dice lo siguiente: "a pesar de su articulación con el sistema capitalista (o feudal) la economía campesina mantiene su unidad, se define como una combinación peculiar de fuerzas productivas y relaciones de producción. Por tanto, tiene sus propias leyes y tendencias; esto contrasta con el hecho de que, sin duda, se trata de un modo de producción secundario, es decir, que por su propia naturaleza no -- puede ser dominante en la sociedad. Este carácter secundario provoca ineludiblemente que el modo de producción mercantil (campesino o artesano) se vea sometido a leyes y tendencias externas, provenientes del modo de producción dominante. De esta forma nos encontramos con un modo de producción que se define simultáneamente por sus -- contradicciones internas y por su dependencia con respecto a otro modo de producción; se caracteriza tanto por -- su unidad interna como por su tendencia a la desintegración, tanto por su fuerza como por su debilidad".⁷ Como se denota en este planteamiento teórico existen algunas dudas y conceptos no bien empleados, que nos llevaría a realizar todo un análisis crítico para definir tal postura, pero esto trastocaría el objetivo fundamental de -- nuestro estudio; por lo que creemos conveniente revisar

7. Bartra, Roger. La teoría del valor y la economía campesina: invitación a la lectura de Chayanov, en Comercio Exterior, Vol. 25, No. 5, mayo de 1975, México, 1975, p. 522.

la polémica que se ha dado al respecto para quienes se interesan por ella.⁸

3a.) La que parte del proceso de subsumición del trabajo al capital, poniendo el acento en la diversidad de formas de dominación del capital en tanto que proceso y relación social cuyo movimiento es heterogéneo, pero que encuentra el espacio de su unidad en el proceso de valorización (desarrollada por Armando Bartra en "La cuestión agraria campesina"; y por A. Gutiérrez y Y. Trapaga en "Capital, renta de la tierra y campesinos").

El proceso de subsumición de los elementos naturales a los sociales se manifiesta de manera clara, en la subordinación de la agricultura a la industria, o sea del campo a la ciudad, y se expresa de forma genérica en el capitalismo en la orientación fundamental de éste hacia la producción de valores de cambio y no de valores de uso. Lo que implica a su vez que los productos del trabajo, para ser sancionados y válidos como trabajo social, deben adoptar una forma específica, la forma mercancía, y expresarse a través de la forma precio, esto es, aceptar ser mediados por el dinero.

La manera de penetración del capitalismo hacia las comunidades indígenas "es aquella que avanza por la vía de un movimiento de conservación transformación (subsumición indirecta), sintetizándose en la permanencia de la economía campesina, como expresión de la restricción -- que impone la naturaleza al proyecto del capital, de la

8. Entre quienes sostienen la tesis de la articulación del modo de producción mercantil simple (campesino). Y se encuentran gentes como R. Bartra, A. Chayanov y otros. Por otro lado están los -- que sostienen la existencia de la economía campesina como un espacio más de valorización del capital. Estando, A. Bartra, A. Gutiérrez, Y. Trapaga y otros.

lucha del campesinado por mantener su condición y del --- acceso diferente de los sujetos económicos a los medios de producción, pero que a través de su contacto con el capital se modifica profundamente, dejando de ser una unidad de subsistencia y reproducción autárquica, para transformarse en mercantil que busca la obtención de un ingreso monetario para reproducirse⁹. Este horizonte analítico es el que nos permite entender por qué el capital en ciertas condiciones históricas se ha desarrollado fundamentalmente por medio de la proletarización del campesinado (que incluye a los indígenas) y otras recreando la presencia de la economía doméstica (ya sea agrícola o artesanal). Ambos modos de subsunción del trabajo campesino y artesanal a la lógica capitalista tienen el mismo contenido, la explotación de la fuerza de trabajo, lo que los distingue es la forma que adopta dicho proceso. En todo caso es necesario tener presente que si el capital recrea la unidad económica familiar en determinadas condiciones históricas y para ciertos cultivos y oficios artesanales, es porque se constituye en la forma que le permite extraer al capital social el máximo de trabajo excedente de estas ramas de producción y reducir la sangría permanente que representa la renta del suelo (el pago de terrateniente).

En relación a esto, aparentemente esta concepción, parece oponerse a la reflexión que hace Marx sobre la subordinación de la agricultura y la artesanía al capital, pues lo central de su tesis es que la subsunción de la rama de producción agrícola y de la artesanal a las leyes -

9. Gutiérrez, A. y Trapeaga, Y. Capital, renta de la tierra y campesinos. 1a. ed. Ediciones Quinto Sol, México, 1986, pág. 116.

del capital se realiza de manera exclusiva por la dominación directa del trabajo agrícola y artesanal por medio de la expropiación de los bienes de trabajo de los productores directos y de la transformación de ellos en trabajadores asalariados.¹⁰ Pretendiéndose negar con esto otras formas de dominación que presenta el capital sobre el sector campesino-artesanal. Como es el caso de la subsumición indirecta del trabajo al capital¹¹ que es una manera específica y particular de dominación de ramas como la agricultura y manufactura (léase artesanías) por parte del capital, en donde coexisten estas formas en ciertas circunstancias históricas con la forma directa de subsumición del trabajo.

Es, por lo tanto, bajo la última concepción teórica que desarrollaremos nuestro análisis, porque el trabajo campesino y del artesano indígena en el contexto actual capitalista tienden a subordinarse al ciclo del capital de diversas maneras, pero fundamentalmente a través del proceso de circulación, es decir por medio de la venta de sus productos y la compra de insumos. Ya que la producción capitalista tiende a conquistar todas las ramas productivas que hasta ahora no se había apoderado, y de aquellas en las que aún existe la subordinación formal.

Los que se dedican al estudio de la problemática agraria en México, consideran a la actividad artesanal, que algunos miembros de las comunidades o municipios desarrollan, como un oficio que juega un papel sin trascendencia alguna, pues como el ramo predominante en el campo mexicano es el agrícola, es decir lo relacionado con la tierra, se abocan al análisis de esta en todas sus --

10. Cfr. Marx, C. El Capital. Capítulo VI inédito. 1a. ed. Ediciones signos, Buenos Aires, 1971, pág. 55 y 65.

11. Planteamiento elaborado por A. Gutiérrez y Yolanda Tropa. Op. Cit. pág. 14.

particularidades: tenencia, producción, relaciones de explotación de la fuerza de trabajo, sometimiento, incursión del capital, mecanismos de incorporación, etcétera. Dejando en un segundo, y a veces último término, a la artesanía como actividad que se desenvuelve principalmente en el medio rural. Lo cual no quiere decir que se excluya totalmente de los estudios, pues debemos recordar que quienes la realizan, han sido antes que nada campesinos, por lo que se debe encuadrar a esta rama dentro del sector agrario, y entonces es indispensable su análisis en relación con alguna de las posturas teóricas que existen. Es así como la hemos circunscrito a esta tercera concepción, pues el planteamiento desarrollado en ésta es válido para lo que acontece con el artesano-campesino, el campesino-artesano y el artesano de la meseta tarasca en la manera en que se vincula y se somete al capital.

Esto no nos indica un total deshecho de las otras dos concepciones, sino por el contrario, creemos que tiene razón en parte, pues por lo que toca a lo señalado por Carlos Marx, en cuanto a su tesis de que la economía indígena tiende a desaparecer conforme avanza el proceso de industrialización-proletarización, ésta se presenta en ella, pero de una forma bastante lenta en su desenvolvimiento, es decir en nuestro caso sería una tendencia a largo plazo, en el sentido de que en la actualidad esto no es conveniente para el capitalista comerciante y usurario de la zona, ya que esto atenta contra su finalidad: el aumento de la ganancia. Si ese proceso se acelerara, el capitalista se obligaría a tener que otorgar al productor directo toda una serie de condiciones tanto para su producción como para su sobrevivencia. En relación a la concepción de la articulación de los modos de producción, no compartimos el planteamiento, pues consideramos que en

nuestra zona de estudio, la producción artesanal y agrícola indígena no se pueden caracterizar por ser un modo de producción, ya que estas relaciones entre el comprador de los productos y los vendedores, no son relaciones directas, ni mucho menos son peculiaridad fundamental de un modo de producción. Debemos de recordar que este tipo de productor no tiene como meta la generación de valores de cambio, sino primordialmente la producción de sus propios satisfactores y sólo arroja al mercado sus sobrantes, es decir es una forma de producción con una característica híbrida, con productos para el autoconsumo y con ciertas cantidades para el mercado. Por lo que si existen estas particularidades, estas impiden definir a la producción campesina y artesana como un modo de producción. Y además no se podría dar el sometimiento de un modo de producción a otro, por lo que se perdería la esencia de esta categoría del análisis realizado por Marx. Aunque por otra parte, aceptamos que la producción del campesino y del artesano es una forma de producción mercantil, más es eso una forma de producción y no un modo de producción.

Por lo que la diversidad y la heterogeneidad inherentes al desarrollo capitalista en la agricultura encuentran su espacio de unidad en el movimiento de autorrealización del capital, entendido éste como unidad de los procesos de producción y circulación. Esto es, comprender el capital a través de la diversidad de sus circuitos de dominación.

En este sentido, la producción campesina inmersa en el capitalismo sólo puede ser definida en y por su relación con el capital. Su carácter y estatuto son producto del capital, de su contexto y racionalidad, ya que lo que --

esta en juego en esta relación no es el modo de organización del proceso de trabajo campesino, sino la capacidad de valorización del capital en este espacio".¹²

El proceso de proletarianización del campesino y del artesano no implica en todas las circunstancias históricas su desaparición o extinción, pues este proceso se -- puede complementar con otro de naturaleza opuesta, la -- permanencia o preservación de un sector campesino y artesano subordinado por otras formas a la dominación y explotación del capital.

En la medida en que las condiciones de la explotación familiar son peculiares, el capital la integra a su ciclo de valorización. Esto es, la racionalidad de esta forma de producción no incluye ni la ganancia, ni la renta, ni necesariamente el equivalente de un salario. Esta afirmación nos lleva a plantear, que los precios agrícolas son el mecanismo central a través del cual el capital se apropia del plusvalor creado por el productor directo agrícola y artesanal, y además los precios de los productos pueden llegar hasta el punto donde esté permitida la reproducción total o parcial, pero sin embargo indispensable, de este sector. Entonces, lo que debemos dejar claro, es que la funcionalidad de la economía familiar campesina y artesanal radica en que por su racionalidad diferente se transforma en un espacio indirecto -- de valorización del capital.

En la producción capitalista, como ya se ha dicho, -- el proceso de trabajo es inmediatamente un proceso de valorización del capital, es decir, que es en sí mismo un proceso de explotación; mientras que el proceso de trabajo

12. Gutiérrez, A. y Trapeza, Y. Op. Cit. pág. 10

jo artesano y campesino sólo se erige en un proceso de valorización por intermedio de ciertos mecanismos y la explotación únicamente se consume cuando la producción campesina y artesana entra en relación con la circulación capitalista. O sea, que el proceso artesano y campesino de producción, en sentido estricto o inmediato, no tiene a su interior la clave de la explotación del trabajo del productor, la cual sólo podrá revelarse si se encuentra la producción campesina y artesana en el contexto de la reproducción del capital social.

Por lo que la explotación opera en estas formas productivas, esencialmente, por medio de la subordinación indirecta del trabajo (planteamiento elaborado por Gutiérrez y Trapaga), en ella, la explotación de la fuerza de trabajo, la exacción del excedente, no presenta como requisito previo, la separación del productor directo de sus medios de producción, pues esta succión se realiza a través de mecanismos indirectos y diferentes, totalmente aislados del ciclo productivo. Y en relación a ello esta manera de sojuzgamiento del trabajo no puede ser continua solamente, por medio del conjunto del proceso de reproducción del capital social. "Así, en esta forma de dominación, el proceso de circulación se convierte en la esencia del capital, pues es por intermedio suyo que la relación social 'capital' se reproduce como relación de explotación del trabajo vivo".

Es en el proceso productivo, donde el campesino y el artesano, generan un excedente que en la etapa o fase de circulación es trasladado, aunque también en este proceso es en donde estos productores se reproducen a sí mismo como explotados; entonces, el resultado del ciclo com-

plato es un capital que se halla valorizado como consecuencia del trabajo tanto del artesano como del agricultor, por lo que su economía familiar persiste bajo condiciones de explotación capitalista.

Diremos que la explotación se lleva a cabo en la circulación, aunque en apariencia esto no suceda así para el mercado capitalista, en donde los productores artesanos son oferedores de sus mercancías como cualquier otro agente económico. Sin embargo, la explotación del artesano y del campesino finaliza en el mercado al efectuar el cambio de manos del excedente, pero la base de esta explotación se halla en las peculiaridades internas del proceso de producción de aquellos. Los efectos expropiados de la circulación se originan no en el momento mismo de la venta o de la compra, sino en la naturaleza del proceso inmediato de producción y consumo en el que se elaboraron los productos vendidos y se consumieron los comprados.

En conclusión, para el artesano como para el campesino la condición de la explotación, al contrario de lo que sucede al obrero, se efectúa en el proceso de producción, por cuanto ellos se desenvuelven con miras a su reproducción y con medios que no han cobrado la forma libre del capital, pero la explotación se cumple en el mercado en donde aquellos productores trasladan sus excedentes.

Podemos, afirmar que las formas de producción campe-

sina y artesanal no estan en vías de disolución o desaparición, por lo menos de manera absoluta, ni son elementos de una posible etapa de transición, pues ha sido el capital el que las ha subordinado a sus leyes, se ha servido de su organización del trabajo y de su racionalidad para modificarlas a su conveniencia, es decir en un sitio no directo de su reproducción. O sea, en un espacio de obtención de plus-trabajo, de trabajo sin ninguna remuneración.

1.3.- Proceso de realización de la investigación

Para la realización de este trabajo fue de gran utilidad la información que se obtuvo tanto de fuentes indirectas (bibliotecas, libros, revistas, folletos, memorias de congresos) así como de fuentes directas, por medio de la visita a las diversas comunidades indígenas que integran la zona de estudio. Entrando en detalle diremos que los cuatro municipios investigados son parte de la meseta tarasca, la cual esta compuesta por diez, estos se ubican en la parte norte de la sierra, en las más altas latitudes, y de relieve montañoso con características fisicogeográficas muy parecidas, únicamente varían porque algunas comunidades poseen ojos de agua, o por contar con suelos arcillosos, pero la casi totalidad de las localidades tienen terrenos con monte, y por lo tanto se da la presencia del bosque, de los árboles, principal elemento para la actividad artesanal de la madera. Es entonces, el medio ambiente natural, lo que incide básicamente, sobre el desenvolvimiento de la producción de una serie de ramas artesanales, centralizándose en la explotación de la madera, y de manera secundaria en el barro, aunque también se ha desenvuelto un oficio, que se inicio con los animales domésticos que se encontra

ban en sus alrededores, borregos, pero que posteriormente, al reducirse o extinguirse como consecuencia de un empleo irracional, se tuvo que traer de otro lado. Es -- así como la confección de una gama de artículos textiles han aparecido en esta zona, no obstante se da un predominio de algunos de ellos, debido a que forman parte de la costumbre social, es el caso del wanengo, fajillas bordadas, gabanes, y algunas otras prendas de vestir. Por lo que la gran variedad de estos artículos ha incidido sobre la materia prima, casi desapareciéndola, teniéndose que adquirir en otros lugares de la república, o en su caso se han generado sustitutos, como la media lana, el acrílico y la menta.

Esta producción artesanal ha llevado a que se da una integración, alrededor de ella, de los miembros de una familia, así vemos que el grupo familiar se convierte en la unidad productiva por excelencia en estas ramas económicas. Fue, entonces, necesario para el desarrollo de esta investigación el estudio de la unidad productiva familiar en el proceso productivo, así como en el distributivo. -- siendo indispensable el conocer la estructura organizativa de ella, para lo cual se tuvo que visitar en las comunidades a los talleres o los lugares donde se lleva a cabo el proceso de elaboración, además se entrevistó a los jefes de familia como a sus miembros para que se nos explicara en detalle cada uno de los pasos o etapas que se requieren en la generación de determinados artículos. Así mismo los cuestionamos en relación a la manera en que se efectúa la compra de sus insumos necesarios para conocer los costos que se tienen de la producción. Y posteriormente preguntamos como se lleva a cabo la venta, a quien le vende, cómo le vende y para que vende. La forma en -- que reparte el ingreso que obtiene de esa venta, si es que alcanza a cubrir los gastos, si le queda para adquirir sus bienes indispensables para su reproducción como

ser humano, así como la forma en que se integra este ingreso monetario, ya sea con otras entradas o con bienes que produce la misma familia.

La etapa del estudio de campo se realizó después de que habíamos agotado las fuentes indirectas, esencialmente, la búsqueda de material que tuviera información respecto al estudio, que pudieramos hallar en bibliotecas, hemerotecas, y en archivos de organismos e instituciones encargadas de fomentar y promover las artesanías, tanto en el estado como en toda la república (Casa de las Artesanías del Estado de Michoacán, Fonart, INI, SEP). Con el análisis y procesamiento de esta información se contó con una visión panorámica de la situación de la comunidad, y específicamente de la actividad artesanal en cada una de ellas. Lo cual nos facilitó el entender, de manera clara, cómo se desenvolvían las comunidades indígenas en relación a sus actividades económicas, principalmente, de aquellas que son las más importantes.

Y también el de comprobar en la práctica la organización productiva de los diversos oficios artesanales. Aunque también se presentaron dificultades, particularmente relacionadas con la forma en que los productores fijaban el precio de los artículos, las horas que laboraban durante la jornada, la no inclusión en el costo de producción de varios instrumentos o herramientas que ellos mismos hacen, el tiempo de trabajo que realizaban los niños, el pago o remuneración a su fuerza de trabajo y las ayudas económicas que recibían de otros miembros de la familia que trabajan fuera de esta. En lo correspondiente a las estadísticas oficiales estas carecían de información detallada de los municipios, cómo el de saber la cantidad de personas que se dedican a cierto oficio o actividad artesanal, el número de talleres o lugares en donde se efectúa esta, la preparación o calificación de la ma-

no de obra, los ingresos que ellos perciben, las condiciones de vida, etcétera, es decir, que la necesidad de levantar un censo de población artesanal* es primordial, pues esta actividad económica representa el elemento central para el sostenimiento de casi el 50% de los habitantes de estas comunidades indígenas, y por lo tanto de los municipios que integran la zona. Por lo que las visitas a las localidades se hicieron de manera constante, entre los meses de enero a junio de 1988, una vez terminada la etapa de la recolección, consulta y procesamiento de información de fuentes indirectas. Y considerando lo anterior decidimos tomar una muestra que pudiera ser representativa de cada una de las actividades artesanales que se llevan a cabo en la comunidad. Fue así como se aplicó una encuesta a cinco familias por oficio, tomando en cuenta las cuatro más importantes, en donde se les cuestionaba en relación a las diversas fases o pasos que constituyen el ciclo productivo, iniciando las preguntas con la cantidad de materias primas y auxiliares utilizadas, instrumentos y equipo empleado, costo de producción, ventas, etcétera. Esto nos dió la posibilidad de contar con una muestra al azar de 20 familias por localidad, siendo 23 comunidades, teníamos 460 familias entrevistadas de un universo aproximado de 2 260 unidades familiares, que representaban el 20% del total. Esto nos proporcionó una muestra representativa de las características productivas y organizativas de las diversas ramas artesanales de la zona de estudio.

* En 1981 se llevó a cabo la aplicación de un cuestionario en 104 municipios de la entidad por parte del Gobierno del Estado apoyado por la SEP, pero nunca se procesó la información recabada, ni mucho menos se veicularon los datos en posibles cuadros estadísticos, y sólo se manejó una cifra muy general del total de artesanías existentes en esos municipios.

1.4.- Importancia de la artesanía en la comunidad indígena

En las comunidades indígenas de la meseta tarasca encontramos especialmente dos tipos de productores, los agricultores y los artesanos. De estos se deriva una combinación que arroja los siguientes grupos:

a) Agricultores: poseedores o propietarios de un terreno (predio o parcela) que se dedican al cultivo del maíz, --- principalmente, aunque también siembran frijol, cebada y algunos otros productos como trigo, frutas y hortalizas. Dicha actividad productiva es el medio fundamental para -- conseguir el ingreso indispensable para su sobrevivencia y reproducción de su proceso de trabajo.

b) Artesanos: aquellos que tienen como única actividad la elaboración de artículos que sirven o se utilizan para el hogar, vestido y para satisfacer otros requerimientos. Este grupo no es dueño de terreno alguno, aunque cuando pueden tener oportunidad de esto, lo adquiere o lo alquila a medias. Concentrándose la mayoría de este grupo en los -- oficios que presentan mayor posibilidad para obtener el ingreso suficiente para su producción y reproducción como unidad familiar.

c) Agricultores-artesanos*: aquí encontramos aquellos campesinos que además de cultivar su tierra, por temporadas, se dedican a la elaboración de artesanías, como oficio -- que sirve para complementar su ingreso indispensable para su sobrevivencia e inicio de su ciclo productivo. Es decir, son aquellos que elaboran productos artesanales con el fin de completar sus requerimientos básicos como grupo humano. O sea que se da una combinación de las actividades para la generación de sus mercancías.

* De aquí en adelante nos referimos a los agricultores-artesanos sólo como agricultores o campesinos. Y a los artesanos-agricultores como los artesanos.

d) Artesanos-agricultores: se caracterizan porque su actividad primordial es la artesanía, y sólo laboran la tierra como un suplemento, y a veces como un auxilio económico, pues hay épocas en que no se obtiene lo necesario para que el grupo doméstico pueda subsistir y reproducirse, teniéndose que utilizar lo cosechado: maíz, frijol, frutas, legumbres, etc., para su autoconsumo o venta. Es decir, sucede lo mismo que en el anterior tipo de productores, nada más que a la inversa, una mezcla de los oficios agrícola y artesano para la creación de sus productos.

Vemos, entonces que existen tres casos, en donde se -- presenta la actividad artesanal, ya sea como principal, o -- jugando el papel de complemento a la agrícola. Si tomamos -- en cuenta esto, y suponiendo que cada uno de estos productores representarán el 25% de la población económicamente activa de las comunidades indígenas, tendríamos que el 75% -- tiene una vinculación a la producción de artesanías. Aunque también podríamos suponer lo contrario. Pero esto es lo que no se quiere sobresaltar, sino lo que se plantea es que la artesanía como actividad productiva ha adquirido una relevancia tal, que se encuentra al mismo nivel que la agrícola. Lo cual ha llevado a que poblaciones enteras de nuestra zona de estudio como Paracho, Urapicho, Ahuiran, San Felipe de los Herreros, Charapan y Turicuaro, tengan como rasa productiva fundamental a la artesanal, y por lo tanto los productores cobren una importancia relevante en la generación de los ingresos de aquellas. Pero también se convierte en un oficio que integra a un gran número de miembros en labores que directa e indirectamente sirven para la elaboración de productos. Y para ellos como un medio de obtener un ingreso monetario para su sobrevivencia. Esto les ha conferido a los artesanos una especial importancia como elementos -- creadores de un excedente tal, que representa para el capital un espacio de acumulación de cierta magnitud, sobre to

do cuando producen con vista al cambio, o sea cuando su producto se incorpora al indiferenciado mercado capitalista.

Sin embargo los productores de artesanías son distintos, y por consiguiente son diferentes también las formas en que se pueden encontrar determinadas maneras en que los hombres, como productores, se presentan ante su objeto de trabajo y sus instrumentos entablando diversas relaciones entre sí en el proceso de producción. Y no sólo existen varias formas de producción, sino también distintos medios de circulación de las mercancías artesanales y diferentes maneras de consumirlas. Entonces, la caracterización de la forma de producción de artesanías parte del estudio directo de ese proceso de elaboración utilizando como elemento de la investigación a la unidad de producción casa-taller (familiar). Por lo que las diferencias encontradas al nivel de la producción misma se basan en el análisis de la fuerza de trabajo usada, los medios de producción, el grado de la división de trabajo al interior de los oficios, las fases o pasos del proceso de trabajo, la productividad, las fuentes de financiamiento, así como el volumen de la producción y su destino. Es así como se destacan las siguientes formas básicas de producción de artesanías: a) La forma familiar; b) El pequeño taller con trabajadores; y c) El taller individual.

La forma familiar de producción artesanal se encuentra funcionando preferentemente en el medio rural y muchas veces en forma paralela a la actividad agrícola, ambos ramos se subordinan recíprocamente, o sea una a la otra de diversas maneras según sea el régimen de propiedad de la tierra y el acceso a ella. En ocasiones el ingreso derivado de la producción artesanal es superior al ingreso obtenido en la agricultura, esto se presenta en localidades donde la atomi

zación de las parcelas hace insuficiente esta entrada para la sobrevivencia de la unidad familiar, claro esta no es la única razón, pero sí la más importante.

La estructura del trabajo familiar esta fundamentada en el mínimo desenvolvimiento de la técnica utilizada y se basa en una división primaria, sexual y por edades, del trabajo. El oficio es transmitido dentro de la familia y el producto es elaborado en su totalidad por el grupo doméstico; desde la recolección, en muchos de los casos, de la materia prima hasta la terminación. Las elementales herramientas e instrumentos de trabajo son la mayoría de las veces elaboradas dentro de la unidad de producción. Una vez que se ve que un cierto modelo se vende bien, esta es repetido por un largo periodo, por lo menos mientras se siga demandando. La producción por lo regular se destina a la venta y los canales de comercialización varían si los productos son de tipo corriente o de tipo fino dentro de los niveles de apreciación locales. Sin embargo, los caminos que siguen los artículos para llegar al mercado sea local o turístico son diferentes. En ocasiones, en la mayoría de las veces pocas, es el mismo productor el que lleva al mercado sus productos. Pero en la generalidad son los comerciantes profesionales, llámeseles intermediarios, acaparadores, oportunistas, etcétera, los que compran toda la producción, y que en algunas de las ocasiones ya han adelantado préstamos en dinero o especie a los productores. Los niveles de ingreso pueden variar en relación al tipo de producto elaborado, pero no permiten el ahorro, sólo posibilitan la reproducción de la fuerza de trabajo familiar así como el reiniciar un nuevo ciclo productivo. Este tipo de organización familiar del trabajo lo ejemplificaron los alfareros, los obrajeros y algunos que confeccionan prendas de vestir. Su nivel de vida es muy bajo, por lo general se hallan en condiciones infrahumanas.

El pequeño taller con trabajadores: organiza el trabajo añadiendo más fuerza de trabajo al proceso productivo. - El modo de estructurar el trabajo lo controla el dueño del taller quien también participa con su trabajo. El contar -- con trabajadores remunerados significa que la herramienta - que se utiliza va a permitir que un mayor número de manos - la ocupen en la misma jornada. Esta organización requiere - así de una inversión más grande en instrumentos de trabajo y, a pesar de que varios individuos participan en el proceso de trabajo, éste no se encuentra dividido. No se puede definir como un pequeño taller capitalista en base a las relaciones patrón-trabajadores que se establecen y a que los medios de producción aparecen como capital frente al trabajador, pues estos no son un capital para ellos. Sin embargo el hecho de que el propietario participa con trabajo personal y que la magnitud de su capital es baja y no presenta - una forma libre, no permite un proceso de enriquecimiento que pudiera liberar al dueño de su trabajo personal para dedicarse a la explotación de los trabajadores.¹³ Aquí también el productor debe pedir adelantos al comerciante, ya - que es para quien generalmente produce. Los artículos siguen comúnmente dos caminos según su clase, aunque en este caso la producción es mayor en volumen. Los talleres de carpintería, de loza y de gabanes son un buen ejemplo de este tipo de producción.

El taller individual, que puede encontrarse en las zonas rurales y en las urbanas, es el que más se acerca en - su descripción al artesanado medieval que trabaja por encargo. La herramienta de trabajo lo pertenece, es en general -

13. Únicamente puede convertir su dinero en capital en su propio oficio, vale decir, emplearlo no sólo como medio de su trabajo personal, sino también como medio de explotar el trabajo ajeno. Su capital está ligado a determinada forma del valor de uso, y por lo tanto no se enfrenta a sus trabajadores como capital (Marx, C. Op. Cit. pág. 66).

un productor con oficio aprendido en otro taller, y él se hace cargo de todo el proceso de trabajo. Talleres de joyería, de confección de ropa, de sarapes, son típicos de esta organización del trabajo. El ingreso que reciben es también apenas suficiente para mantener con lo mínimo a su familia y para comprar sus bienes de producción.

Como se ve todas estas maneras de elaboración no son propiamente capitalistas, pues como nos lo señala C. Marx, su finalidad "no es el valor de cambio en cuanto tal, ni el enriquecimiento en cuanto tal", sino la reproducción de su existencia conforme a un determinado status social "se presenta aquí como el objetivo y el resultado de su trabajo y, eventualmente, de la explotación del trabajo ajeno"¹⁴. ---- No obstante, esto se convierte en condición previa para la subsunción real de estos productores al capital.

Lo cierto es que este paso transicional, en nuestra zona de estudio no se ha dado, y tanto los campesinos, como los artesanos continúan bajo características muy peculiares. Lo cual es debido a que el capitalismo prefiere sostener estas relaciones, ya que presentan mayores beneficios a su proceso de acumulación, pues los mecanismos de extracción del excedente generado por los artesanos, se han ensanchado y acrecentado como resultado de las condiciones desfavorables de su proceso productivo, pero además sus productos concurren a un mercado que presenta características determinadas por el sistema de producción dominante que los obliga a ceder la totalidad de su sobrante, y hasta parte de sus ingresos indispensables para su reproducción y subsistencia como unidad productiva. Situación que difícilmente podría sostener el proletariado urbano, como factor de explotación capitalista. Pues esta diferencia de los artesanos y agricultores rurales, no puede mantenerse en el momento que es

14. Marx, C. Op. Loc. pág. 67.

desempleado ya que carece de medios de subsistencia propios, en cambio los primeros debido a que forman parte de una undad doméstica, la cual genera gran parte, y a veces la totalidad, de sus medios de consumo vital, le posibilita que -- pueda reducir los precios de sus mercancías hasta lo mínimo posible para ellos, que puede ser el costo de producción, y en ocasiones al límite de conseguir sólo los medios de producción indispensables de su proceso de trabajo. O sea que el capitalismo para estos casos no asume la reproducción de la fuerza de trabajo, pues tan sólo le interesa succionar sus excedentes. Venos, entonces que el capitalismo se acomoda o se ajusta de manera bastante bien a estas formas de -- producción no capitalistas con lo que lleva adelante su propia reproducción. En lo particular es lo que acontece con el capital comercial, pues este en lugar de agenciarse el trabajo de los productores artesanos, es decir de desunir al trabajador de sus medios de producción, procura garantizar la sobrevivencia de esta forma de producción, pues su finalidad es la apropiación de una mercancía elaborada en determinadas condiciones, no con el objetivo de su reventa en el mercado capitalista.

Esto nos debe obligar a complementar el estudio de la cuestión agraria, con el análisis de la situación de un número bastante considerable, en nuestro caso de más del 40%, de campesinos que se dedican a las labores artesanales, -- que representan en algunas situaciones la actividad principal de la población. Más no debemos olvidar que el artesano, en la mayoría de las veces es primero campesino, y por lo mismo se debe ubicar al interior de la problemática general que vive el campesinado. Esto es muy importante pues el estudio de la situación que atraviesa el artesanado, de

ha realizarse a ese nivel de generalidad.

Por lo que el reto que se nos presenta es el de situar a este grupo social en el contexto del proceso de acumulación y reproducción del capital en estos espacios determinados, como elementos que contribuyen a su desenvolvimiento por medio de su participación en el mercado, ya sea de productos, de dinero o laboral.

La artesanía es una actividad productiva que ha cobrado relevancia en el aspecto económico de las comunidades y pueblos de esta zona norte de la meseta tarasca, transformándose en el elemento dinamizador, en el caso de algunos de ellos, como Paracho, Sevina, Taricuauro, Cherán, Cocucho, San Felipe de los Herreros y Ahuiran. Pero ésta al mismo tiempo se ha convertido en un instrumento tal de sustracción del excedente, que ha llevado a un empobrecimiento agudo de muchas familias que la integran, por medio del crecimiento del trabajo a domicilio (la "maquilla" como ellos le llaman), el salario a destajo en los talleres, la compra "al tiempo" y "al precio" de los productos, debido estos últimos fundamentalmente a la relación de "amistad" de "buen amigo" que se presenta entre los productores y los compradores (comerciantes y acaparadores), pues estos les facilitan a los primeros los recursos monetarios o productivos que lo hacen falta, ya sea al comento o en la elaboración misma de las mercancías. Sin que se cobre el rédito por el dinero o material facilitado, obligándose aquellos (los productores) a compensar el favor recibido.

Esto ha convertido a la zona norte de la meseta en una fuente de excedentes o remanentes tanto para el comerciante-acaparador local o zonal, como para el acaparador oficial (llamése FONART o Casa de las Artesanías de Michoacán), así como para los comerciantes foráneos (camioneros, dueños de

casa de ventas de artesanías, como de compañías vendedoras de muebles y utensilios para el hogar). Tal y no otra es la condición en la que se desenvuelven las comunidades indígenas, y particularmente aquellos miembros que se dedican al oficio de artesanos.

1.5. LOCALIZACIÓN Y DELIMITACIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO

1.5.1. Aspectos Fisicogeográficos.

Nuestra zona de estudio se encuentra ubicada en la región indígena central del Estado de Michoacán, la cual está conformada por cuatro subregiones que son: a) Lacustre; b) Sierra o Meseta; c) Ciénega y d) Cañada. Localizándose en la región económica VI: Tierra caliente*, en particular en la subregión de la Sierra o Meseta Tarasca** los municipios de investigación los cuales son: Charapan, Cherán, -- Nahuatzen y Paracho. Ubicados en la parte norte de la Meseta, entre una altitud de 2 200 a 2 500 m.s.n.m., lo cual les posibilita tener un clima templado a frío, con ciertas heladas entre los meses de diciembre a marzo.

Debido a que forman parte del gran sistema Montañoso del Eje Volcánico Transversal que se extiende de Este a Oeste a través del centro de la República Mexicana (ver mapa No. 1). Por esta situación geológica existen diversos volcanes de variadas alturas, algunos de ellos tienen sus conos destruidos como consecuencia del proceso de erosión, pero otros presentan un suelo con características favorables para el cultivo. Aunque también al lado de ellos se encuentran pequeños valles que poseen una alta fertilidad, pero en ocasiones la porosidad del suelo volcánico hace a veces que ésta descienda.

* Ver, Acevedo Valerio, V. Regionalización Económica de Michoacán. Mi neografiado. INSEMI, Morelia, Mich. 1984.

** Desde el punto geográfico oficial esta subregión se conoce como la meseta tarasca, por lo que no es objetivo nuestro el discernir el término empleado para especificar la zona, pues algunos autores la llaman sierra purépecha, sobre esto consultar: Regionalización elaborada por el COPLADE en 1979. Spp. Michoacán, 1980.



La existencia de estas llanuras permitió a los primeros pobladores indígenas asentarse, y por lo tanto edificar - sus comunidades, dentro de las cuales se encontraron las de Charapan, Nurio, Tanaco, Paracho, Cherán, Arantepacua, Nahuatzen y Sevina.

La superficie de los municipios que integran la zona varía, de 102 kilómetros cuadrados de extensión en Charapan, a 362 Kms.² que tiene Nahuatzen, mientras que Cherán tiene 169 Kms.², y Paracho 278 Kms.² Representando entre todos sólo el 1.5% del territorio estatal. (Ver cuadro No. 1).

CUADRO No. 1
SUPERFICIE ESTATAL Y MUNICIPAL (ESTRUCTURA PORCENTUAL)

MUNICIPIOS	SUPERFICIE Kms ²	% DE PARTICIPACION ESTATAL
MICHOACAN	59 864.00	100.00
Charapan	102.18	0.17
Cherán	169.43	0.28
Nahuatzen	362.11	0.60
Paracho	278.05	0.46
TOTAL ZONA	911.77	1.52

FUENTE: HEBE. Michoacán. SPP. Gobierno del Edo. de Michoacán, 1980.

Su hidrología está caracterizada por no tener afluentes, y sólo se localizan algunos manantiales en Charapan como los de Nurincho, Ojo de Agua, Cuecho y Cairo; y en Nahuatzen los cuales tienen un tipo de agua fría.

La clasificación de las tierras no sólo es de acuerdo a sus características físico-geográficas, sino también al uso que de ellas hacen las comunidades, siendo esto último lo más trascendente, debido al interés de los pobladores -

en su cultivo. Así tenemos pues, a las superficies territoriales llamadas "planos" que se encuentran en las partes más elevadas, casi siempre entre los 2 000 a 2 500 metros de altura, las cuales son utilizadas para el cultivo y el pastoreo. "Los malpases no son útiles para la agricultura, ya que los más antiguos han llenado sus hendiduras y vesículas de depósitos aluviales y sobre ellos crecen los grandes bosques de abeto y pino; otros más recientes tienen una vegetación escasa y los más nuevos como el Paricutín tiene sus fisuras completamente desnudas" (García López, 1984:19). Existen también los montes compuestos por tierras con bosque, los cuales son explotados en su mayoría, aunque son utilizadas, algunas de ellas para el pastoreo. Por último, tenemos a las tierras llamadas "jollas", son pequeños terrenos de cultivo que se encuentran entre los malpases y bosques, aunque también se les da el mismo nombre a las tierras que se localizan al interior del volcán, particularmente en su cráter, siendo terrenos favorables para la siembra.

En la meseta tarasca, y en lo específico la parte estudiada, se presenta una interrelación entre las comunidades indígenas y la naturaleza, esto por razones obvias, en función de sus condiciones ambientales (entorno ecológico). En estas condiciones es posible reconocer la presencia de dos tipos de ecosistemas: los naturales y los artificiales. Los primeros están representados por las unidades de vegetación, los suelos sobre los que se asientan, y los animales asociados a ellas. Los segundos, se encuentran representados por aquellos espacios dedicados a la agricultura, arboricultura, la horticultura y la ganadería.

En esta micro región, los ecosistemas naturales están representados fundamentalmente por los bosques de pinabete, que puede ser más o menos puro o claramente mezclado con -

pinos. Como es de suponerse, la composición e inclusive la estructuración de los bosques no es homogénea en toda la zona, sino que sutiles variaciones en los elementos -- del clima, en la topografía y en el suelo determinan diferencias en la naturaleza de los bosques.

1.5.2. Aspectos socioeconómicos.

Hemos seleccionado a esta zona por ser representativa de la cultura purhépecha, y ser al mismo tiempo una región que presenta condiciones de atraso, en cuanto al desarrollo de la sociedad capitalista, pero sobre todo al proceso de cambio que ha tenido la humanidad misma. Pues en los municipios que integran esta zona se tienen las mismas o parecidas características de cultura, tradición, educación, vivienda, religión, así como de las actividades económicas productivas, como son la agricultura del maíz, frijol, calabaza, y de algunos forrajes y hortalizas. Esto es consecuencia de localizarse en una región montañosa donde el tipo de suelo no es lo bastante favorable para la agricultura, teniéndose tierras temporales y de escasa fertilidad, que proporciona sólo lo indispensable para vivir, y a veces ni eso. Lo cual ha llevado a sus habitantes a buscar formas para complementar sus ingresos para sobrevivir, con lo que se ha desarrollado una actividad alternativa: la artesanía, ya no sólo para su consumo, sino para la venta, para obtener, como lo dice un miembro de Ocumicho, "algún dinero para poder pasarla". Esto ha llevado a los habitantes de la zona a explotar a la naturaleza que le rodea, ya sea el bosque, arcilla, piedras, minerales, así como a sus animales, como el borrego para la confección de prendas de vestir; aunque también se compra de otras partes, la materia prima que utilizan en la elaboración de sus productos.

Lo anterior ha conformado un tipo de sociedad de corte agrario-artesanal, en donde existe la combinación de esas actividades por un número bastante considerable de habitantes. Aunque algunos, debido fundamentalmente a la falta de tierra, a la misma explosión demográfica, a la escasez de recursos, se han dedicado de manera total a la producción artesanal, teniendo buenos resultados para continuar en ella. Sin que se reduzca con esto los lazos de relación entre ellos, sino por el contrario los han estrechado, a través de integrar a todo aquel campesino que desea incursionar por los motivos que sean en la actividad, permitiendo que la tradición y cultura de esa zona subsista hasta la actualidad, pues no se han roto u obstaculizado de manera total las costumbres sociales, festivas y religiosas de sus habitantes, aunque claro ya no tienen la misma pomposidad que hace 15 o 20 años, pues hay que tomar en cuenta la situación económica en la que se vive.

Todo esto ha favorecido el crecimiento poblacional de la zona, así como la necesidad de tener un mejor nivel de sus habitantes, con lo cual algunos han utilizado su experiencia y conocimientos para su "progreso social", -- convirtiéndose en patrones, es decir en dueños de talleres, o de grandes predios agrícolas. Lo que ha llevado a conformar una determinada estructura de la sociedad de estos pueblos. Pero esto se analizará a su debido tiempo, -- lo que interesa aquí es conocer el avance poblacional de la zona.

Entonces, diremos que el crecimiento poblacional ha sido inusitado pues se han tenido tasas de crecimiento -- que rebasan las de nivel estatal, así como de las ciudades predominantemente urbanas de la entidad como ejemplo tenemos la densidad por kilómetro en la zona, que en promedio es del 69.45 habitantes contra la estatal que es de

un 47,92 habitantes por kilómetro cuadrado, excepto el caso de Nahuatzten que se encuentra por debajo de la estatal, ver el cuadro No. 2.

CUADRO No. 2
POBLACION, DENSIDAD Y TASAS DE CRECIMIENTO POR MUNICIPIO
1980

MUNICIPIOS	POBLACION	% DEL ESTADO	DENSIDAD	1970-1980 TASA DE - CRECIMIEN TO
Michoacán	2 868 824	100.00	47.92 hbs.	2.1
Charapan	9 863	0.34	96.53 "	1.3
Cherán	13 267	0.46	78.30 "	2.5
Nahuatzten	16 610	0.58	45.87 "	2.1
Paracho	23 586	0.82	84.82 "	2.3
TOTAL ZONA	63 326	2.21	69.45 "	2.2

FUENTE: X Censo General de Población y vivienda, 1980. Estado de Michoacán, Vol. I, Tomo 16. INEGI, SPP, México, 1983.

En cuanto a la población en edad de trabajar, que en promedio zonal es de más de la tercera parte, diremos que refleja lo que sucede en los municipios, especialmente en determinados sectores económicos en que ésta se encuentra. Al mismo tiempo, consideramos necesario conocer el tipo de ingresos monetarios que dicha población percibe mensualmente, si es que se encuentra en lo dispuesto de manera oficial, o están por debajo de éste. Véase, cifras en los cuadros No. 3 y 4.

CUADRO No. 3
DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LA P.F.A. POR MUNICIPIO 1980.

MUNICIPIO	TOTAL PFA	A*	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K
MICHOCAN	872 775	344 325	1 470	69 745	1 165	38 135	70 661	23 603	6 722	77 073	234 062	5 806
Charapan	3 262	1 278	0	319	0	35	166	47	3	130	1 252	24
Charán	3 982	1 816	7	330	0	109	282	47	10	261	1 063	57
Nahuatzen	5 493	2 560	1	817	0	243	287	42	9	174	1 340	6
Paracho	6 986	1 525	7	1 965	3	194	525	85	19	785	1 827	51
TOTAL	19 723	7 185	15	3 431	3	581	1 260	221	41	1 358	5 490	130

* La letra corresponde a las siguientes actividades:

- A: Agricultura, ganadería, caza, pesca y silvicultura
- B: Explotación de minas y canteras
- C: Industria manufacturera (léase artesanal)
- D: Electricidad
- E: Construcción
- F: Comercio, restaurantes y hoteles
- G: Transporte, almacenamiento y comunicaciones
- H: Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles
- I: Servicios comunales, sociales y personales
- J: Actividades insuficientemente especificadas
- K: Desocupados que no han trabajado

FUENTE: INEGI, SPP. X Censo General de Población y Vivienda. Estado de Michoacán, Tomo I, Vol. 16, Michoacán, 1981.

CUADRO NO. 4

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA MUNICIPAL POR ESTRATO DE INGRESO
(ESTRUCTURA PORCENTUAL) 1980

MUNICIPIO	P.E.A. SIN IN GRESO	P.E.A. CON INGRESO - MENSUALES MENOS A - \$3,611.00	P.E.A. CON INGRESO - MENSUAL - IGUAL O - MAYOR A \$3,611.00*	P.E.A. CON INGRESO NO ESPECIFICA DOS
Hichoacán	28.22	31.45	21.81	18.52
Charapan	25.05	42.92	7.57	24.46
Cherán	31.97	39.40	11.93	16.70
Nahuatzen	23.94	37.25	8.30	30.51
Paracho	13.84	49.04	22.03	15.09

* Salario mínimo aproximado para la zona en 1980.

FUENTE: INEGI, X Censo General de Población y vivienda, Estado de Hichoacán, Vol. I, tomo 16, México, 1983.

En lo que se refiere al nivel de vida de los habitantes de la zona está por abajo del nivel estatal, en cuestiones como el ingreso monetario, el 40% promedio de esta región tenían una entrada de dinero de menos de \$ 3,611.00 (salario mínimo aproximado). Una cuarta parte de su población no recibía ingreso alguno. La población analfabeta representaba el 30% de la totalidad de la zona, es decir que un número considerable de niños y jóvenes no asistía a la escuela, pues es preferible auxiliar a sus padres en su trabajo, pues esto representa una pequeña contribución al mantenimiento de la familia. Lo mismo acontece con la vivienda, la salud y el empleo, indicadores del bienestar social, que no rebasan, estas comunidades pues están por debajo del promedio estatal, este se señala de manera clara en el cuadro No. 5.

En cuanto a las relaciones económicas y sociales estas

CUADRO No. 5

INDICADORES DEL NIVEL DE VIDA DE LA POBLACION POR MUNICIPIO 1980.

MUNICIPIOS	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	B9	B10	B11	B12	B13	B14	B15
Michoacán	31.45	28.22	22.56	22.29	30.69	60.20	30.01	39.75	32.32	51.44	28.05	29.33	7.06	14.60	19.86
Charapan	42.92	25.05	28.78	28.93	29.62	70.88	34.13	65.11	74.45	74.08	34.86	51.66	2.94	9.87	22.47
Charán	39.40	31.97	32.88	31.42	27.75	71.81	32.34	62.21	20.80	82.32	33.29	44.67	3.76	53.07	21.65
Nahuatzen	37.25	23.94	32.67	19.47	20.14	58.96	25.33	45.85	50.65	79.12	30.56	40.61	3.17	16.64	23.99
Paracho	49.04	13.84	22.57	19.29	28.32	65.49	32.78	32.81	43.35	79.85	25.97	38.37	5.71	7.88	20.73

NOTA: Las letras con número representan lo siguiente:

INGRESOS:

B1: Tasa de PEA que recibe ingresos menores a \$ 3,611.00

B2: Tasa de PEA que no recibe ingresos

EDUCACION:

B3: Tasa de analfabetismo de la población de 10 años y más

B4: Tasa de población de 15 años y más sin instrucción

B5: Tasa de población de 15 años y más con primaria incompleta

B6: Tasa de población de 18 años y más sin enseñanza media

B7: Tasa de población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela

VIVIENDA:

B8: Tasa de vivienda con piso de tierra

B9: Tasa de vivienda sin agua entubada

B10: Tasa de vivienda sin tubería ni drenaje

B11: Tasa de vivienda sin energía eléctrica

B12: Tasa de vivienda de un solo cuarto

SALUD:

B13: Tasa bruta de mortalidad (por cada 1 000 hbs.)

B14: Habitantes por unidad médica (miles)

EMPLEO:

B15: Tasa de PEA que laboran desde más de 1 hora hasta 32 horas a la semana.

FUENTE: INEGI, SPP. X Censo General de Población y vivienda, Estado de Michoacán, Vol. I, Tomo 16. México, 1983, Cuadros Nos. 10, 18, 19 y 22. Vol. II: Cuadros Nos. 3, 4, 5, 6, 12 y 17.

están integradas a través del comercio de mercancías locales (agrícolas y artesanales principalmente) hasta con productos industriales. Y esto se presenta de manera regular - en los llamados días de "mercado", en donde los miembros de las comunidades asisten a comprar y vender en éste lo que tienen y necesitan. También no es raro encontrar que existe la siembra de tierra a "medias", entre los integrantes de las comunidades. Al igual que se presentan relaciones sociales entre las poblaciones por medio de los matrimonios de sus componentes. Estas mismas relaciones se presentan en cuanto a los festejos de los "santos patronos" de los pueblos, en donde gentes de todas las comunidades cercanas y, a veces retiradas, se reúnen a celebrar dichos acontecimientos. Presentándose una gran convivencia, pues los visitan familiares, compadres y amigos.

Todo esto no conduce a que los habitantes de esta parte de la sierra tarasca se constituyan en un grupo homogéneo, debido a que comparten una serie de elementos físicos, culturales y religiosos, sino por el contrario se presenta una clara heterogeneidad económica, social y política, particularmente entre las cabeceras municipales (algunas de ellas habitadas en su mayoría por mestizos) sus ranchos y pueblos, así como entre las mismas comunidades, es el caso de la problemática sobre la propiedad de la tierra que viven las comunidades de Cocucho con Nurio, o de Cocucho con Ocumicho.

Esto es reflejo de lo que sucede en la entidad, en donde se presentan grandes diferencias regionales, especialmente en comparación con la región centro del estado y un poco con la parte occidental (Zamora y Uruapan), pues las relaciones sociales imperantes en ellas se establecen entre los propietarios de grandes extensiones agrícolas, poseedores -

de capital y de medios de producción, y por otro lado un sector de la población mayoritaria que ha sido despojada de lo necesario para vivir tanto por el intercambio mercantil como arbitrario, y que únicamente dispone de su habilidad y capacidad para transformar los objetos materiales en productos. Es decir, se establecen relaciones de corte capitalista, las cuales buscan expandirse hacia otras zonas, por lo que la nuestra no escapa a este fenómeno.

Aunque en las poblaciones y comunidades de la zona se contempla al grupo familiar como elemento central de la unidad doméstica productiva, y en donde las relaciones de producción se dan por medio de la participación de sus miembros en el proceso de producción, esto no excluye que en determinado tiempo se utilicen peones, es decir trabajadores que devengan un salario. Esto sucede como consecuencia de la expansión del sistema capitalista, que obliga al uso de una mercancía como equivalente general, el dinero, que sirve para la adquisición de los medios indispensables para la subsistencia del trabajador y su familia (es decir de un valor social), con lo cual se prefiere, en lugar de participar en la distribución de la producción, obteniendo determinada porción, conseguir dinero, que se utiliza para comprar medios de consumo y medios para su proceso de trabajo. Consecuencia de esto es la integración de la unidad de producción familiar al circuito capitalista del mercado, en donde ésta lleva a realizar su producto. Pero debido a que el proceso de producción del grupo doméstico no está mecanizado y tecnificado a la manera capitalista, es decir que tiene un bajo desarrollo de sus fuerzas productivas, y por lo tanto una menor productividad. Lo cual se traduce en una diferencia en términos del valor del producto, pues

los artesanos tendrán que trabajar más para obtener la misma cantidad de insumos que necesitan para su reproducción como unidad de producción, ya que su capacidad productiva es menor que la que presentan las empresas capitalistas, o sea que la producción del grupo familiar se efectúa en condiciones de desigualdad.¹⁵ Además el precio de las mercancías se establece a través del mercado, que en comparación con el precio de producción del grupo doméstico (individual), este se haya por debajo del precio de venta, lo que permite al empresario capitalista obtener una ganancia extra. Esto afecta al campesino y artesano pues tendrá que intercambiar sus mercancías que tienen un valor menor, en términos de trabajo individual, presentándose una transferencia de excedente vía precios de mercado al sector del capital. O sea que el exceso sobrante que obtiene en su producción el campesino y el artesano, en el momento del intercambio, en la realización de la mercancía a esta se le otorga un precio menor, y por lo tanto tendrá que ceder, parte o la totalidad del excedente generado o creado. El involucrarse dentro del proceso de cambio capitalista obliga al productor artesano-campesino a competir de forma desigual con otros productores de mercancías, especialmente con aquellos que elaboran medios que le son indispensables, tanto para su sobrevivencia como para poner en funcionamiento el proceso productivo, esencialmente cuando se utilizan materias primas y auxiliares de tipo industrial (el caso de los hilos, tela, agujas, aros, subatancias para pulir, pinturas, instrumentos de trabajo como navajas, tijeras, planchas, etc.).

Resulta por lo tanto, interesante el conocer y estudiar la forma en que se presenta el fenómeno del traslado del excedente económico, así como su generación, en la pro-

15. A. Bartra nos dice que la condición para que se realice la explotación del campesino es la existencia de un proceso productivo no capitalista que arroje al mercado productos que pueden ser pagados por debajo de su valor (tomado de "la renta capitalista de la tierra", en Cuadernos Agrarios, No. 2, pág. 39, UNAM UACH, México, 1976).

ducción artesanal de la comunidad indígena hacia sectores - de comerciantes y de empresarios industriales tanto a nivel zonal, regional, estatal y nacional. Pero también se hace necesario descubrir la manera en que este grupo de población puede sobrevivir y reproducirse bajo un sistema que le plantea alternativas muy concretas, proletarización o convertirse en empresario. Creemos, por lo tanto que el análisis de la comunidad indígena en relación a la actividad artesanal, como a su proceso de reproducción, representa un reto, pues es vital el conocer y determinar las formas claras y específicas de su vinculación y reproducción dentro de la actual sociedad. Lo cual se hará en capítulos posteriores.

1.5.3. Aspectos Económicos.

Aquí se analizan las diversas actividades económicas que se presentan en las comunidades, especialmente aquellas que son importantes para su producción como unidad económica, así como las que le proporcionan bienes para su reproducción como tal.

1.5.3.1. Agricultura.

La agricultura es la principal actividad económica que se practica en la comunidad indígena, además tiene un conjunto de especificaciones particulares como son la de estar dirigida básicamente hacia la autosubsistencia, la de practicarse en combinación con otras actividades (recolección, artesanías, ganadería, arboricultura, etc.), y la de adecuarse constantemente a las condiciones ecológicas particulares de los espacios en que se realiza.

Conformada de factores prehispánicos (la trilogía de origen mesoamericano formada por el maíz, frijol y calabaza), coloniales (el uso del arado, el cultivo del trigo, centeno, cebada, frutales y hortalizas diversas) y contemporáneos (fertilizantes químicos y algunas semillas híbridas),

la agricultura tradicional purépecha* presenta un panorama complejo y heterogéneo, como resultado de la diversidad -- ecológica de la meseta, así como de las transformaciones -- culturales y técnicas a las que se han visto sujetas las - poblaciones de esta microregión.

Como respuesta a la diferenciación edáfica y topográfica existente en la parte norte de la meseta, los indígenas purépechas se han visto obligados a utilizar estrategias de cultivo, caracterizadas en diferentes sistemas agrícolas, pues estas pueden llegar a incluir no sólo plantas como gramíneas y leguminosas sino también árboles, arbustos y hortalizas. De aquí que se tengan dos tipos de -- sistemas agrícolas: los de campo y el de los terrenos especiales. En donde dentro del primero encontramos la agricultura de tierras altas y la agricultura en terrazas. Ambas se caracterizan por el aprovechamiento que hacen del agua que ofrece la naturaleza en forma de lluvias, neblinas, rocíos y humedades provocadas por la topografía. En general, en estos sistemas agrícolas el implemento principal es el arado tirado por buyes o, menos comúnmente, por caballos o mulas. En ellas se practica el cultivo del maíz, frijol y calabaza, alternando con trigo y cebada, en ciclos anuales de cultivo de temporal que son rotados año con año con períodos de descanso variables (de 1 a 3 años), con la finalidad de proteger la fertilidad de los suelos. En la zona se contemplan dos ciclos agrícolas: el de verano y el de invierno.

El segundo sistema, denominado de terrenos especiales, comprende en sentido estricto a sistemas en donde la agricultura se practica en combinación con otras actividades -- como la arboricultura, es el caso de los huertos y patios

* A partir de aquí utilizaremos indistintamente el término purépecha o tarasca para referirnos a las comunidades indígenas de la meseta norte.

domésticos (ekuaro), o bien donde el manejo de las plantas domésticas adquiere tal particularidad que más bien se trata de una práctica diferente, como es el caso de los espacios dedicados al cultivo de hortalizas y legumbres. En ambos casos la agricultura se lleva a cabo en espacios, bajo una estrategia de cultivo intensivo, con algún tipo de riego, y usando el azadón y eventualmente la pala como instrumento agrícola principal. Además lo cultivado en estos terrenos se produce de forma intermitente a lo largo del año y la fertilización es de tipo orgánico.

1.5.3.2. Ganadería.

Entre las comunidades indígenas la ganadería no presenta características de relevancia económica, y por lo tanto no existe de acuerdo a lo que hoy se conoce con el término de ganadería. En vez de ello existen un conjunto de zoculturas de carácter familiar, en íntima relación con la agricultura, el transporte y la alimentación, constituida de uno o dos animales (bueyes, caballos, burros y vacas) y de otras especies como: cerdos, gallinas, conejos, etc. Lo más común es encontrar uno o a lo sumo dos bueyes o yuntas por familia, los cuales son utilizados como animales de tiro durante los períodos de siembra, o bien un caballo o un burro en aquellas comunidades en donde es necesario el acarreo de ciertas cantidades de leña o productos. Resulta, por lo demás, interesante observar la manera múltiple como el ganado mayor es alimentado, sin tener que recurrir a espacios especiales de agostadero, pues por lo común los indígenas recurren a tres fuentes de forrajes: las yerbas y arbustos de los matorrales y los bosques, los deshechos de los cultivos más comunes (el rastrojo del maíz y la cáscara de frijol), así como de algunos forrajes de fácil -

CUADRO No. 6
 NUMERO DE CABEZAS POR TIPO DE GANADO A NIVEL MUNICIPAL 1980

MUNICIPIO	BOVINO	CABALLAR	MULAR	ASNAL EN CIENTOS DE CABEZAS	PORCINO	CAPRINO	OVINO	AVES	COLMENAS	SOCIOS GANADEROS
Michoacán	1977.8	208.0	100.3	134.0	1461.3	440.4	191.9	5101.1	66.2	
Charapan	7.9	1.2	0.2	0.6	3.1	3.3	13.3	11.6	0.6	267
Cherán	9.7	2.5	0.1	0.5	3.0	-	8.3	53.3	0.5	296
Nahuatzen	3.7	0.7	0.2	0.4	6.5	-	3.8	5.6	0.5	594
Paracho	7.2	1.0	0.4	0.6	4.1	-	6.2	10.9	0.6	237
TOTAL ZONA	28.4	3.4	0.9	2.2	16.8	3.3	31.6	81.5	2.1	1394

FUENTE: Censo ganadero en el Estado de Michoacán. Programa ganadero. Jefatura de ganadería, Representación en el Estado de Michoacán de la S.A.R.H., 1983.

producción (como la cebada, el trébol, la alfalfa y el jamaico). Una práctica común es el introducir el ganado en los campos de cultivo previamente a su preparación con la doble finalidad de remover los rastros y "estercolar" - los suelos (es decir abonarlos), ver cuadro 6.

1.5.3.3. Actividades secundarias: artesanías.

En estrecha relación con las prácticas productivas - que hemos descrito anteriormente, y en casi la totalidad de las comunidades indígenas consideradas en la zona de estudio, se realiza algún tipo de actividad artesanal. -- Los ecosistemas naturales y artificiales de la subregión de la meseta ofrecen las materias primas para la puesta - en práctica de los diferentes tipos de artesanías, como - son los de arcilla (barro), madera, piedra, etc. Una rela - ción de las diversas artesanías que se realizan en las co - munitades indígenas de la región, así como de la pobla - ción que se dedica a ella, el número de establecimientos y el personal ocupado la podemos ver en los cuadros si - guientes:

CUADRO No. 7

POBLACION ACTIVA, NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL OCUPADO EN LAS RAMAS ARTESANALES DE LA ZONA NORTE

MUNICIPIO	P.E.A. *	ESTABLECIMIENTOS **	PERSONAL OCUPADO ***
Charapan	319	15	37
Cherán	330	27	261
Nahatzén	817	143	354
Paracho	1965	171	514
Total/zona	3431	356	1166
Estatal	69745	8072	42553

* Industria manufacturera (artesanía) para 1980.

** Industria manufacturera (artesanía) para 1985.

*** Industria manufacturera (artesanía) para 1985.

FUENTE: INEGI, S.P.P. X Censo general de población y vivienda, Estado de Michoacán, 1983. Y Dirección General de Occidente, --- INEGI, 1987.

RELACION DE ARTESANIAS POR COMUNIDAD INDIGENA

COMUNIDAD	TEXTIL	TALLA Y TORPEADO MADERA	ALFARRERIA	ARTE PANT.	SERRERIA ARTISTICA	PIEDRA TALLADA	OTRAS
Chacayon	gabanes/ sarapes	puertas/ ventanas/ cancelas		alacaras de mader a			
Coculco	sarapes/ vestidos		elias de barro				
Orumbico			lona de la era	figuras fantasti cas/ba-- rro			
San Felipe de los He- rreiros	vestidos/ deshilados blusas	madera ta llada/ muebles			chapas/ herrajes portones		
Cherán	blusas/ sarapes/ turbanas	juquetas/ muebles/ utensilios		alacaras			platería joyería
Tanaro		madera tallada					
Nahuatzen	cojijas/ gabanes/ prendas de vestir	piezas de madera/ muebles					
Conchucón	vestidos bordados	madera/ colunas					
Sevina	vestidos/ blusas de santa/ q barea	figuras/ colunas talladas madera la brada		alacaras			
Turicaco	serville- tas manta las			alacaras		metales microjelas	
Paracho	reboco	guitarras/ juquetas/ utensilios		alacaras			
Ahuican	reboco	colunas/ violines/ arta. co- cina		alacaras			

Aransa	rebases/ servilletas	guitarras/ madera tallada
Arato		guitarras
Matle		madera tallada/ guitarras
Pomiercerón		guitarras
Urapicho	bisnas her- dadas/motil- dos	muebles colon, juguetes

FUENTE: Construido en base a datos proporcionados por el INI (Cherón); FOMINT Delegación Michoacán; Casa de las Artesanías del Estado de Michoacán, 1987.

De la relación de artesanías por comunidad se desprende que la más importante se concentra en la rama de la madera, siguiendo la rama textil, y después la alfarera. Pues, como ya hemos dicho, la zona se encuentra ubicada dentro del eje volcánico transversal, que tiene montes de --- grandes alturas, pero también posee enormes extensiones de bosques de pino, pinabete y otras maderas (como madroño, cedro, etc). Con lo cual se tiene casi garantizada la materia prima indispensable para la elaboración de una serie de artesanías de madera (guitarras, juguetes, muebles, artículos para la cocina, adornos y otras cosas más), que -- realizan la mayoría de las comunidades y poblaciones de esta zona norte de la meseta. Concentrándose, fundamentalmente, en Paracho los talleres de torno y carpintería que se dedican al tallado y torneado de la madera para la hechura de diversos tipos de guitarra (requinto, bajos, viola, mandolina, violines, etc.), así como de una variedad de juguetes y utensilios para el hogar y muebles (recámaras, salas, libreros, etc). Algunas otras comunidades, al caso de Ahuiran, se han dedicado al tallado de las columnas de madera para las trojes, la realización de piezas de muebles (paliños torneados que sirven para camas, roperos, escritorios, etc.). Pues este tipo de productos artesanales tienen una gran acogida por parte de los consumidores, y se venden en cualquier parte de la zona, de la entidad, de la misma república y hasta en el extranjero. Con lo cual existe una gran demanda, y por lo tanto un gran comercio, lo que ha llevado a que un número bastante amplio de la población de esta zona se dedique a esta actividad u oficio. Pero además, cuenta con un valor monetario bastante aceptable, --- pues posibilita que la gente dedicada al oficio pueda subsistir y reproducirse, a niveles la mayoría de las veces --- mínimos.

En escala de importancia, tenemos enseguida a la rama textil, integrada por la confección de vestidos, wanones, blusas, faldas, rebocos, y otras prendas de vestir y para cubrirse; esta actividad ocupa a una cantidad bastante considerable (más del 20%) de gente de estas comunidades, especialmente a mujeres de todas las edades. Pues estos productos, además de tener un mercado de realización, también pueden ser de utilidad al interior de las familias, pues ellas los pueden usar en su beneficio.

Por último, se encuentra la rama de la alfarería, y en especial, la elaboración de ollas rojas y de arte fantástico (los "diablitos", escenas bíblicas, etc.), así como de metates y molcejetes. Las primeras se hacen en las comunidades de Cocucho y Ocumicho; mientras que las segundas se realizan en la comunidad de Turfcuaro. Estas artesanías son de aceptabilidad por parte del público consumidor, pero son muy mal pagadas por parte de los acaparadores-comerciantes. Su producción continua a pesar de ello, debido fundamentalmente, a que las mujeres que las elaboran no tienen ninguna otra alternativa para obtener algún ingreso para poder sobrevivir junto con su familia, es decir se convierte en la única, y casi exclusiva, actividad u oficio que estas gentes pueden desempeñar, pues los terrenos que poseen en comunidad se encuentran desde hace ya veinte años, en disputa con otras comunidades de los alrededores como son: Urapicho, Murio y Ocumicho, es decir que el pleito es entre ellos mismos, debido a la importancia económica que pueden tener estos terrenos para estas comunidades, que les daría la posibilidad de tener otra alternativa para su sustento.

1.5.3.4. Sector terciario.

En lo referente a los establecimientos con que se cuenta en la zona, estos tienen la característica de ser pequeños y a veces micro, en relación a su capital, stock de mercancías y personal que devenga una retribución, pues aunque en número representan una cuestión relativamente considerable en lo económico, es decir en cuanto a su importancia, no es relevante, véase tan sólo las cifras y porcentajes que arroja el cuadro No. 8. Más si lo relacionamos con los sectores productivos se percibe la concentración de los establecimientos, en sectores como: industria manufacturera,* comercio y servicios comunales. Lo mismo acontece con respecto al personal ocupado, veamos las cifras que reportan los cuadros Nos. 9 y 10.

CUADRO No. 8
NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL OCUPADO POR MUNICIPIO 1985.

MUNICIPIO	ESTABLECIMIENTOS		PERSONAL OCUPADO			
	TOTAL	ESTRUCTURA PORCENTUAL	TOTAL	ESTRUCTURA PORCENTUAL	REMUNERADO/NO REMUNERADO	REMUNERADO
					%	%
Michoacán	66642	100.00	292650	100.00	178817	113433
Charapan	113	0.17	214	0.07	35	0.02 179
Chorán	284	0.43	870	0.30	471	0.26 399
Nahuatzen	400	0.60	942	0.32	302	0.17 640
Paraíso	833	1.25	2500	0.86	1192	0.67 1308
TOTAL ZONA	1630	2.45	4526	1.55	2000	1.12 2526

FUENTE: Dirección General de Occidente del INEGI, 1987.

* Por industria manufacturera se debe entender establecimientos como los talleres de torno, carpinterías y talleres de elaboración de productos de madera, es decir que son lugares dedicados a la realización de artículos artesanales, por lo que se dice que la industria manufacturera es, en esta zona predominantemente de carácter artesanal. Recordemos lo dicho en el anterior subinciso.

CUADRO No. 9
 NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS POR SECTORES ECONÓMICO Y MUNICIPIO, 1985
 (Estructura en porcentajes)

MUNICIPIO	TOTAL	%	A*	B	C	%	D	%	E	F	%	G	%	H	%	I	%
Chiriquí	113	.17	-	-	15	.19	-	-	-	95	.24	-	-	-	-	3	.23
Cherín	284	.43	-	-	27	.33	-	-	-	206	.51	3	.27	5	.47	43	.31
Salvatem	490	.60	-	-	143	1.77	-	-	-	207	.52	5	.45	-	-	45	.29
Paracho	833	1.25	-	-	171	2.12	2	1.8	-	524	1.31	7	.67	7	.51	122	.79
TOTAL SOMA	1630	2.45	-	-	356	4.41	2	1.8	-	1032	2.57	15	1.25	8	.59	217	1.41

* Participación municipal en el total del estado.

** El significado de las letras corresponde a los sectores siguientes:

- A: Agricultura, ganadería, caza, pesca y silvicultura
- B: Minería y petróleo
- C: Industria manufacturera (en el caso se básicamente de productos artesanales)
- D: Electricidad, gas y agua
- E: Construcción
- F: Comercio, restaurantes y hoteles
- G: Transportes y comunicaciones
- H: Servicios financieros y seguros
- I: Servicios comunales

NOTA: Ídem. Cuadro anterior.

Por último señalaremos que como resultado de que la actividad económica predominante es la agrícola, surgiéndole en importancia la industria manufacturera* como se cataloga de la artesanía por parte de las instituciones oficiales en categorías de elaborar las estadísticas de la nación, así como la comercialización de estos productos; han llevado a que -- los municipios que integran la zona de estudio disponga de escasos recursos económicos que básicamente se utilizan en la remuneración del personal administrativo y de vigilancia, y en ocasiones hacer frente a problemas como el del agua, pavimentación de calles y alumbrado público, véase el cuadro No. 11.

CUADRO No. 10
PERSONAL OCUPADO POR MUNICIPIO Y SECTOR ECONOMICO 1985.

MUNICIPIO	TOTAL	%*	A**	B	C	%	D	%	E	F	%	G	%	H	%	I	%
Charapan	214	.07	-	-	37	.09	-	-	-	155	.18	-	-	-	-	22	.02
Cherán	870	.30	-	-	261	.61	-	-	-	309	.37	4	.05	2	.02	294	.22
Nahuatzen	942	.32	-	-	354	.83	-	-	-	310	.37	6	.07	-	-	272	.20
Paracho	2500	.86	-	-	514	1.2	24	.58	-	772	.91	55	.66	22	.22	1113	.84
TOTAL ZONA	4743	1.62	-	-	1166	2.7	24	.58	-	1546	1.83	65	.79	24	.24	1701	1.28

* Participación porcentual a nivel del estado.

** La misma clasificación de las letras del cuadro anterior.

FUENTE: Idem, Cuadro No. 8.

CUADRO No. 11
INGRESOS BRUTOS MUNICIPALES 1980 Y 1984
(Pesca corrientes)

MUNICIPIO	INGRESOS BRUTOS 1980	ESTRUCTURA PORCENTUAL 1980	INGRESO BRUTO PER CAPITA 1980	INGRESOS BRUTOS 1984	ESTRUCTURA PORCENTUAL 1984
Michoacán	961,769,871	100.00	334.76	5810,925,371	100.00
Charapan	1,096,827	0.11	111.10	17,410,600	0.30
Charán	3,278,531	0.34	246.67	22,438,651	0.39
Nahuatzen	2,602,286	0.27	156.43	26,878,334	0.46
Paracho	3,582,822	0.37	151.66	30,294,185	0.52
TOTAL ZONA	10,560,466	1.10	166.47*	77,021,770	1.67

* Ingreso bruto per cápita promedio

FUENTE: INEGI, SPP. y Michoacán: información para la planeación. INEGI, SPP. México, 1986.

Pero sobre todo, esto es consecuencia de la existencia de un número considerable de habitantes que se dedican a la actividad artesanal, más no como trabajadores asalariados sino como pequeños productores independientes, lo mismo ocurre en la agricultura, en donde existen pequeños propietarios, ejidatarios y comuneros, que en promedio poseen 1 o 2 hectáreas. Es decir, que predominantemente, son personas que no poseen capital, medios de producción o grandes extensiones que les permitan transformarse en empresarios de tipo capitalista. - Esto es, que existe un grueso importante de la población, bajo características de propietarios y de pequeños productores, que aunque en el caso de la agricultura se posee una pequeña propiedad, y en la artesanía se cuenta tan sólo con la capacidad de trabajo de los participantes, y en ocasiones se emplea lo que la naturaleza o el medio ambiente ofrece (bosque, vetas minerales, arcilla, etc.). Esto los ha llevado a producir, no sólo lo necesario para subsistir, sino que debido a

las relaciones que han establecido con la sociedad dominante tienen que producir "algo de más" para así obtener algunos - medios que le son indispensables en su consumo personal como productivo, llevándolos a realizar sus productos de manera - inmediata a su acabado, pues son gentes que viven al día,¹⁶ no poseen, como ya se dijo capital. Esto los obliga a vender al "mejor postor" que en la casi totalidad de las veces, es el acaparador local o zonal, que es al mismo tiempo el que - les proporciona materias primas y auxiliares, y a veces dinero para la adquisición de sus medios requeridos para su trabajo. Por lo que el acaparador-comerciante, es el que concentra la producción y ventas, pero también a él se le transfieren de manera casi directa, por medio de las ventas condicionadas o pedidos adelantados, el excedente que genera tanto - el productor artesanal como el agricultor.

Lo anterior ha llevado a caracterizar estos pueblos, como artesanales, en donde predominantemente existen personas que son productores independientes, que laboran sus mercancías, no con la finalidad de buscar un incremento en su producción, sino la de conservar una tradición, un oficio de -- sus antepasados. Esta mentalidad ha impedido en cierta manera que muchos de ellos lleguen a cristalizarse en empresarios capitalistas, en llevar adelante la transformación de esta actividad en una industria al estilo del capital. Aunque, si bien esto no los ha favorecido económicamente como grupo social, sí ha sido en beneficio de aquellos que han sabido aprovechar su intermediación para explotar la habilidad y la capacidad de trabajo de los artesanos. Es así como unos

16. Es decir que sólo se obtiene lo indispensable para vivir, como es, -- principalmente alimento, vestido y para algunos bienes necesarios en su proceso de trabajo. Por lo que no existe el ahorro.

cuantos se convierten en grandes comerciantes-acaparadores - de estos productos, reeditándoles pingües ganancias.

1.6. MARCO HISTORICO.

El concepto de propiedad privada de la tierra se empezó a conocer en las comunidades de la sierra tarasca en la segunda mitad del siglo XIX. Desde la colonia hasta esta época la propiedad de tierras y bosques en pocas manos era algo -- desconocido para sus habitantes. Pero, dado el crecimiento -- demográfico natural de la población, algunas familias carecían de suficiente territorio para asegurar sus medios de -- subsistencia básicos. Y estos se empleaban en actividades -- complementarias y se "especializaban" en la curtiduría de -- cueros, hechura de calzado, herrería, muebles y utensilios -- para la casa, y en el comercio. Este tipo de actividades se fortaleció debido al colapso que sufrieron industrias como -- la minería, la textil y el comercio a gran escala en el siglo XIX, la falta de un gobierno, la constante lucha armada y la inseguridad que ofrecían los caminos para el comercio a largas distancias. No obstante, la mayoría de la población -- tenía acceso a pequeñas parcelas que cultivaban de manera -- tradicional tanto en lo que se refiere a su organización como a su tecnología, con trabajo familiar y herramientas rudimentarias.

Como resultado de la aplicación de las leyes de desamortización del siglo pasado, las tierras comunales fueron declaradas ilegales, y se obligó a sus usufructuarios a convertirse en propiedades particulares e individuales. Los bosques y pastizales todavía permanecieron como propiedad comunal (beneficiándose con ello todos sus habitantes) hasta --- principios del actual siglo, cuando también se repartieron -- en propiedades particulares.

Aunque el proceso de concentración de terrenos en las -

manos de unas cuantas familias realmente comenzó en la segunda década del siglo XX, es decir con la revolución y la llamada crisis agraria de las décadas posteriores (30's y 40's).

Los campesinos serranos no tomaron parte activa en el movimiento de revolución que siguió a la dictadura del General Díaz, aunque se vieron afectados por los trastornos que esta provocó. Pues sufrieron la invasión de distintas facciones que casi terminaron con su ya de por sí precaria economía, incluyendo el comercio por medio de arrieros. Muchas familias perdieron sus tierras, sin embargo, no todas se vieron forzadas a vender o empeñar sus predios o parte de ellos, debido a que no todas estas familias pertenecían a una misma categoría social. Existieron familias que se vieron forzadas a ello debido a causas como enfermedades, muerte, o para la adquisición de un poco de maíz u otros alimentos necesarios para sobrevivir.

Resultado de esto es la transformación de la estructura agraria y social de la meseta, pues algunas familias consideradas como "ricas"¹⁷ se vuelven más ricas o cuando ellos compran más terrenos. Otras, pertenecientes a esta misma porción indígena definitivamente (vendieron sus propiedades) y otras más decayeron económicamente. De entre las más pobres, surgieron algunos dueños de predios de tamaños regulares (10 o 12 has.), mientras que otros que hasta esta fecha habían sido pequeños propietarios lo perdieron todo.

Muchos de los hombres que hasta antes de la revolución habían cultivado sus terrenos se transformaron en medieros y jornaleros agrícolas. Algunos más tuvieron que salir de su localidad a trabajar como peones no calificados en la construcción de carreteras y caminos, que ya se habían ---

17. Por los mismos integrantes de la comunidad o población.

iniciado en Michoacán, o bien como ayudantes de albañiles. Pero otros emigraron a los Estados Unidos de América, pero esto no fue un fenómeno de grandes proporciones en este período, sino en décadas más adelante. De esta forma se dió comienzo a un proceso de concentración de la tierra y también una diversificación ocupacional hacia otras actividades (artesanía, horticultura, etc.), relacionada en parte con esta concentración y en parte con la expansión económica del sistema capitalista.

En cuanto a la tenencia del bosque hasta 1903 o 1905 -- continuaba siendo de propiedad comunal. Por esos años se realizó una repartición, en donde le correspondió a cada jefe de familia 2 has. Se les entregó un documento llamado "hijuela" que los amparaba como dueños de esos pequeños montes. A partir de este momento podían vender, empeñar o explotar sus propiedades. En esta época, la explotación del bosque -- era mínima, con características de tipo doméstico, pues tan sólo se utilizaba para extraer leña para el uso en la casa, hacer tablas para construir sus trojes* y algunos cuantos hacían tablas, tejamanil y postes para el telégrafo o durmientes que llevaban a vender a la región del bajo.

Tiempo después de que el bosque se repartió, muchas familias comenzaron a vender o empeñar sus predios a gentes de Morelia y Uruapan. A su vez una compañía industrial de Estados Unidos de América obtuvo la concesión para explotar los bosques de la sierra.

Si bien la explotación del bosque antes de que se repartiera como propiedad particular era mínima, al pasar a manos de personas extrañas a la comunidad, no sólo se aceleró su extracción que culminó con su deforestación, sino también -- transformó la manera de explotarlo y de vender la madera. --

* Tipo de construcción habitacional común de la zona, totalmente de madera.

Por ejemplo, la empresa industrial¹⁸ que se encargó de "trabajarlo" en las décadas de los 10's y los 20's, lo hizo de la forma siguiente: se construyó una vía de ferrocarril que pasaba al pie de los cerros donde se iba a cortar la madera. La línea ferroviaria cruzaba las faldas de los montes de -- Nahuatzen, Cherán, Arantepacua, Quinceo, Capacuaro, Aranza, y otras comunidades. De esta forma, resultaba relativamente fácil acarrear la madera de lo alto de los montes a la vía del tren. En lo relacionado a la mano de obra, esta se obtuvo de las mismas localidades; y se utilizaban algunos peones para el corte de los árboles, y otros para el acarreo -- con la ayuda de animales de tiro, llevándola hasta las vías, para después subirla a los furgones. Una vez que se concluyó el contrato (o que terminaron con la madera accesible), -- la compañía industrial se llevó sus máquinas, levantó las -- vías incluyendo todo el material empleado en la construc-- ción de pequeños puentes, y desapareció para siempre, dejando a estas comunidades no sólo sin bosque, sino también sin trabajo.

A partir de los años 40's se presentaron cambios en la estructura socioeconómica de la meseta, debido, por una parte, al desarrollo del sistema de carreteras en la región, -- que tuvo efectos que incidieron directamente en el comercio de la zona. La carretera México-Guadalajara (vía Morelia) y su ramal a Uruapan se terminó de construir a finales de los años 40's. Esto trajo como consecuencia la construcción de caminos de terracería (algunos de ellos transitables sólo -- en época de secas) hacia varias comunidades de la sierra -- (Nahuatzen, Ahuirán, Pomacuáran, etc.), caminos que siguieron al desplazamiento de la carretera nacional. De esta manera, los habitantes de la microregión fueron expuestos a --

18. The Michoacán Lumber company México limited.

un gran número de influencias novedosas, en particular de parte de los hombres jóvenes que visitaban los centros urbanos de los alrededores.

Aunque, claro está, la apertura de estos caminos no se hizo pensando en los campesinos y artesanos de la meseta, sino en expandir las actividades de comercio, artesanal, agricultura comercial y servicios (electrificación, telégrafos, etc.) que estaban siendo el sostén de el desarrollo económico capitalista de la nación.

En la actualidad, el problema agrario, la expansión económica, la urbanización, el sistema de carreteras y el crecimiento en determinadas zonas de una agricultura de corte capitalista, así como el aumento acelerado de la población regional, como nacional, y la migración interna como internacional han servido entre otras cuestiones, para integrar cada vez más al campesino y al artesano indígena a una economía de mercado en pleno crecimiento.

El sistema zonal y regional de compraventa de mercancías campesinas y artesanales también se ha modificado. Los centros urbanos empezaron a demandar un número creciente y diversificado de productos de los agricultores indígenas. Las ventas y compras de artículos que antes se llevaba a nivel de la región o estatal, comienza a canalizarse a las principales ciudades del país. Esto llevo a que la producción cobrará un papel relevante como factor esencial para la adquisición de bienes de muchas familias indígenas. Por lo que en la actualidad se está canalizando esta producción a las ciudades fronterizas del norte (Tijuana, Cd. Juárez, Reynosa, Laredo, etc.) así como a los centros turísticos de la república (como: Cancún, Acapulco, Ixtapa, Zihuatanejo, etc.). La producción de artesanías, debido a su gran demanda y aceptación, continúa en muchas comunidades y pueblos expan

diéndose e incrementándose, aunque esto a llevado a que los patrones tradicionales de elaboración y terminado, así como los de intercambio comienzan a modificarse como consecuencia del consumo, pues las nuevas condiciones del mercado local, estatal y nacional (y a veces el extranjero) obligan al habitante productor de esta zona a adaptarse a las "nuevas" estrategias mercantiles (diseños, formas, mezclas, etc.) para poder proseguir con su producción.

Esta ha servido a un número bastante considerable, casi el 25%, de campesinos indígenas como factor esencial de su sobrevivencia, pues es a través de la venta de sus mercancías que les es posible obtener un ingreso monetario, -- aunque no el deseable de acuerdo a las condiciones de la -- sociedad actual, sí es indispensable para adquirir algunos medios de consumo y realizar alguna comida al día, que les permite subsistir y reproducirse en condiciones infrahumanas. Pero como, muchos de ellos dicen, "no hay otra cosa -- que hacer para poder pasarla", pues no existe en su comunidad ninguna alternativa para laborar fuera de esto. Tal y -- no otra es la situación por la que atraviesa la población -- indígena de esta zona de la sierra o meseta.

CAPITULO II. LA COMUNIDAD INDIGENA COMO UNIDAD ECONOMICA

Los grupos indígenas de México poseen una economía fundamentalmente productora de valores de uso, es decir, dirigida principalmente a la autosubsistencia local y/o zonal. Ello supone que la satisfacción de las necesidades más apremiantes o básicas, como son las de alimento, vestido, vivienda, salud y energía, a través de las cuales la etnia se reproduce materialmente, se logra esencialmente a partir de los productos obtenidos de la naturaleza (y no de los provenientes de la sociedad de consumo, aunque no se excluye un determinado empleo de ellos) y de su circulación entre comunidades con economías complementarias. Es decir de aquellas comunidades que tienen una actividad fundamental, ya sea agrícola, forestal, ganadera o artesanal, y otra que les sirve de complemento para obtener el ingreso necesario para sobrevivir.

No obstante la condición cada vez más vulnerada de las economías indígenas de la zona, el estudio de sus conocimientos sobre la naturaleza y de sus prácticas productivas y artesanales, revelan la existencia de un conjunto de estrategias de apropiación y distribución de sus recursos que, aunque amenazadas de desaparición, constituyen la base material así como su fuerza productiva que las identifica como comunidad, es decir culturalmente.

Las comunidades indígenas, que aunque estratificadas, basan su estructura en relaciones de tipo cooperativo, de reciprocidad y/o de intercambio interfamiliar tendientes a mantener para sí una economía de autoabasto más que para la acumulación de excedentes y ganancias. Es decir, que su finalidad no es la renta ni la ganancia, sino simplemente la reproduc

ción de las condiciones de existencia de la célula familiar como una unidad.

2.1. La comunidad indígena en Michoacán.

Para aclarar lo que se debe entender por comunidad indígena debemos recordar que la mayoría de las personas que se han dedicado a investigarla, adoptan la definición enunciada por Alfonso Caso, en su célebre obra de la "Definición del indio y lo indio"¹, en donde nos dice, que la comunidad indígena es aquella en la que predominan elementos etnológicos no europeos, en la que hablan preferentemente un lenguaje indígena, aquella que posee (tiene) en su cultura (material y espiritual) elementos indígenas en fuerte proporción, y por último, aquella que tiene un sentido social de comunidad dentro de otras comunidades que la rodean, que la hacen distinguirse, asimismo, de los pueblos blancos y mestizos.

Al respecto nosotros planteamos una diferencia en relación a esta definición. Pues en ella se trata de ver al indio como un elemento estático de la sociedad, es decir que este ser social no cambiará jamás; pero además la definición es tautológica, pues dice que es indígena "aquel que se concibe a sí mismo como indígena porque su conciencia de grupo no puede existir sino cuando se acepta totalmente la cultura del grupo". Así como que "la comunidad es la que tiene un sentido social de comunidad"². Tal planteamiento, no es más que el reflejo de la situación que se vivía en esos momentos, pero además de la política indigenista adoptada en esa época - en México, pues se concebía al indígena como un objeto pasivo de la acción aculturativa de los gobiernos de estas décadas.

1. Publicada en la revista *América Indígena*, No. 8, México, 1948, pp. 239 a 247.

2. Caso y Andrade, Alfonso. *La comunidad indígena*. 1a. ed. Colección SEP/ Setentas, No. 8, SEP. México, 1971, pp. 91 y 92.

cadés (40's y 50's). La situación actual ha modificado radicalmente la visión con respecto a la comunidad indígena por parte de los estudiosos: pues el ser indígena "depende hoy en día -- tanto de la pertenencia a cierta institución agraria como por un cierto comportamiento: se es indígena por que se actúa re- clamándose como tal".³

En relación a lo que se ha dicho, y tomando en cuenta, -- las características sociales y económicas de la zona de estudio, podemos entonces, señalar lo que a nuestro juicio define a la comunidad indígena de la meseta tarasca; es aquella población que presenta determinadas particularidades culturales, sociales y religiosas, como son: el predominio de la habla materna (el purhépecha), el vestido, las tradiciones y costumbres -- de su propia cultura; en lo social se preserva a la familia como base fundamental de su organización, se respeta el criterio de los viejos o tatas en cuanto a conocimientos y consejos, la conservación de la población a través de los enlaces matrimoniales entre sus miembros, subsiste la estructura social-administrativa (asamblea general y consejo de administración); en lo religioso se continúa con la organización de los festejos -- de los santos patronos, en donde se da una amplia participación a la comunidad. La obligación de participar económicamente con los cargos de mayordomía en los eventos del santo, dándose una intervención abierta, especialmente de los familiares y allegados a el carguero. El compromiso de las llanadas "mandas" que obligan a quienes las prometen a ceder una parte de -- su producción, ya sea agrícola, artesanal o de ambas. Esto al contrario del compromiso de carguero, se lleva a cabo de forma individual y no de la colectividad con el santo patrón.

3. Vazquez León, L. Antropología política de la comunidad indígena de Michoacán. 1a. ed. SEP/Michoacán, Morelia, Michoacán, 1966, pág. 10.

En cuanto al funcionamiento de la comunidad indígena michoacana, este se presenta por medio de la participación de cada uno de sus integrantes en tareas y faenas comunales (siembra, corte de madera, extracción de arcilla, etc.). Aunque también existe o se tiene un fondo común, constituido por el producto de los bienes comunales, tales como: el monte, terrenos, materia prima y auxiliares y agua.

La manera en que se integra la comunidad indígena es conservando una tradición histórica de sus antepasados, pues su estructura se da a través de la asamblea general de los comuneros, como órgano principal, su función fundamental es la de designar al consejo de administración de los bienes comunales, el cual está constituido de un presidente, un secretario, un tesorero y dos vocales, en ocasiones con sus suplentes, y por último se encuentran la totalidad de los comuneros miembros de la población.

En estos momentos se nos presenta una nueva interrogante sobre la comunidad indígena, y es ¿Qué la define? La existencia de propiedades de tierras y bosques, principalmente, de tipo comunal; pero debido a los conflictos internos que se han presentado en relación a la propiedad de terrenos y bosques, así como al despojo que han sufrido de éstos por parte de otras gentes (intermediarios tanto internos como externos), esta característica esencial que la define como comunidad ha venido desapareciendo, y únicamente por tradición se ha preservado el nombre de "comunidad" a una gran cantidad de pueblos de la meseta, es el caso de Cherán, Nahuatzen y otros. Es decir, que la comunidad indígena ha venido transformándose en el transcurso del tiempo y debido a lo señalado, así como para cuestiones de tipo legal, en comunidad "a secas". O sea que los integrantes de ésta se han transformado en comuneros perdiendo su característica de indígena, olvidando su tradición,

cultura y costumbres, y sólo ha prevalecido la lengua materna, pues ella sirve de vínculo entre los habitantes de la zona, siendo este el único medio para comunicarse sus problemas y así plantear posibles soluciones, especialmente en situaciones de tipo legal frente al Estado, pues se presentan como comunidades. Lo mismo ocurre con la situación económica de estas pues se pretende afianzar, a través de la comunidad el control sobre los recursos naturales, como es el monte y los predios. O sea, de lo que se trata es de presentar a la comunidad como un ente de tipo político que les sirva para hacer frente tanto a las acometidas del Estado como de otros grupos políticos. Es decir, que la situación de la comunidad indígena ha cambiado de manera radical, pues en la actualidad es provechoso, para algunos cuantos (ladinos, resgatonos, --- etc.) el denominarse indígena, especialmente en relación con la política social planteada por el Estado, y llevada a cabo por sus diversas instituciones relacionadas con ello. "El -- nuevo indigenismo y la política regional mucho han influido en la movilización, conciencia y organización del indígena de la meseta tarasca" (Vazquez León, 1986:11).

2.2. Caracterización de la familia indígena campesina michoacana.

La familia, en cualquier sociedad, representa la base primordial de su estructura. En nuestro caso (la familia en la comunidad indígena campesina de Michoacán), siempre se concibe sobre una base territorial (parcela agrícola). Ambas, familia y parcela, están en relación indisoluble con los demás instrumentos y valores integrados que suministra la cultura del grupo étnico a que pertenecen.

En las comunidades existen dos tipos de familia: la nuclear y la extensa. La primera está compuesta por el jefe fa-

miliar, (padre), la esposa e hijos; la segunda, por el padre, la madre, los hijos, las esposas de estos y la descendencia de ellos. Cabe agregar que la familia extensa incluye en su seno a parientes no consanguíneos, rituales o afines (cuñados, ahijados, padrinos, etc.), y en ocasiones a parientes inválidos, huérfanos, ancianos, viudos, etc. Pero no obstante lo anterior, los dos tipos de familia coexisten en la práctica cotidiana, pues se condicionan dentro del ciclo de organización doméstico.

En el fondo de todo esto hay razones de tipo económico, es decir, son adaptaciones ecológicas para la transformación del medio circundante que posteriormente se desdoblan en formas y normas que rigen la cohesión e integración de los grupos familiares con la totalidad del grupo.

En México y particularmente en Michoacán la familia extensa más que nuclear, desempeña un papel preponderante tanto en la organización social como en la economía; es la institución más importante de un sistema socioeconómico peculiar, -- donde cada grupo familiar representa la unidad o empresa de producción (y a la vez de consumo en el funcionamiento de la economía campesina que canaliza sus esfuerzos no para obtener ganancias y acumularlas, sino en satisfacer las exigencias -- del consumo doméstico). De ahí que toda la actividad económica, básica o complementaria, esté regulada principalmente por las necesidades de autoabastecimiento del grupo familiar. O sea, el campesino y el artesano son segmentos sociales que tienden a la realización inmediata de sus sobrantes, ya sea vendiéndolos a los comerciantes y acaparadores o cambiándolos por otros productos que ellos no elaboran, pero otras unidades los producen.

La producción campesina está condicionada por dos facto-

rea: 1o.) La mayoría de los grupos campesinos poseen recursos naturales (principalmente tierra y montes) limitados y de difícil ampliación, recursos explotados con medios rudimentarios, a la zaga del proceso de crecimiento tecnológico e industrial que sigue al estado; y, 2o.) Los grupos campesinos no representan segmentos sociales aislados o autónomos, sino que conforman parte y dependen, tanto económica como políticamente, de una sociedad más amplia y compleja: la sociedad capitalista. De hecho, podríamos enunciar que el campesinado representa al sector rural de la clase trabajadora, articulándose a la sociedad en su conjunto en el proceso de intercambio de mercancías, es decir en el mercado, de una forma no esquemática donde el campesinado indígena sufre el despojo de casi la totalidad de sus excedentes a través de los precios de mercado de los productos, el cual se acumula y se le utiliza fuera de su control, en beneficio de los grupos de intermediarios de la sociedad capitalista (pequeños y grandes comerciantes, acaparadores, agiotistas, etcétera).

De ahí que las manifestaciones más visibles de la familia extensa dentro de la organización económica, sean las formas de trabajo cooperativo y de ayuda mutua importantes en la comunidad, dándose asimismo, operaciones interfamiliares en determinadas etapas de la actividad agrícola o artesanal, en especial durante las épocas de la siembra, la cosecha, de la elaboración de los productos manufactureros*, la extracción de la materia prima, etcétera. Este tipo de relaciones recíprocas, entre familias, es también válido en la

* Con productos manufactureros nos referimos a los producidos por la familia utilizándose fundamentalmente lo que la naturaleza le brinda a su alrededor, nosotros los catalogamos como artesanales. Por lo que de aquí en adelante nos referiremos a la actividad manufacturera como actividad artesanal, al igual que sus productos como artesanías.

producción de la artesanía: las familias se prestan o facilitan las herramientas, los hornos, materias primas, telares, y hasta préstamos de dinero cuando lo hay. Y de manera conjunta participan en las diversas fases del proceso productivo como en la "quema" de las vasijas, de ollas y otra alfarería, en la elaboración de los uanengos, qabanos, blusas y prendas de vestir, en la extracción de la arcilla, fundición del hierro, el tallado y acabado de la madera, etc.

La familia extensa tiende a buscar la estabilidad de la organización económica del conjunto social del cual forma parte, encontrando alternativas, expectativas y adaptaciones a las fluctuaciones que se presentan en el proceso de intercambio de mercancías, así como a otras demandas de los componentes del grupo; a la variabilidad del volumen de producción, replegándose a la subsistencia, incluso, a la infrasubsistencia. Teóricamente se ha asentado que la empresa capitalista - comercial e industrial, sin la producción de la unidad familiar indígena experimentaría desajustes o desequilibrios en su proceso de acumulación.⁴ En cambio, la familia campesina, por su propia naturaleza, organización y funcionamiento en relación a la exigencia de la sociedad dominante puede seguir existiendo y reproduciéndose como grupo productivo.

4. Cfr. A. Bartra. "La explotación del trabajo campesino por el capital". Editorial Macehual, México, 1979. M. Margulis. "La formación del vanguarda en la estructura agraria". En Cuadernos Agrarios No. 6, México, - 1978. F. Helleo. "Modo de producción y clases sociales". En Cuadernos Políticos, No. 8, México, 1976. A. Gutiérrez y Y. Trapaga. "Capital, renta de la tierra y campesinos". Ed. Quinto Sol, México, 1986. Y --- otros más.

2.3. La familia como unidad de producción económica

La familia campesina y artesana ha formado tradicionalmente, una unidad de producción-consumo* que ha dependido típicamente de la agricultura. Sin embargo, las necesidades de consumo familiar, el crecimiento natural de la población, la escasez de terrenos de cultivo y su dependencia cada vez mayor de la estructura económica capitalista, ha venido a desempeñar un papel importante en la diversificación ocupacional y en los procesos de cambio de la población campesina.

El grupo doméstico es la unidad más importante que existe para llevar a cabo la mayoría de las tareas indispensables, y adopta, como ya hemos dicho, la forma de familia extensa. Y ésta no sólo tiene la función de servir como unidad de producción, pues es también a través de ella que sus integrantes ocupan una posición establecida dentro de la estructura socio-económica y mediante la cual se relacionan con el resto de los grupos de la sociedad. Pero también el grupo familiar tiene la capacidad del uso de sus medios de producción de la manera en que ellos lo convengan, a la vez que pueden disponer de los objetos obtenidos en la producción, es decir que además de producir las mercancías, éstas son de su propiedad lo que les facilita, y les da la posibilidad de su realización o venta. Esto le permite al grupo doméstico convertirse en una unidad económica de producción.

* Para definir lo que entendemos por unidad de producción, retomaremos lo dicho por Charles Bettelheim, en su obra sobre "Cálculo económico y formas de propiedad", pp. 151 y 152; en donde nos dice que "Una unidad de producción existe mientras se halla reproducido un conjunto de procesos de trabajo por medio de un conjunto de medios de trabajo", y esto se presenta en el grupo familiar indígena, el cual está conformado por un determinado número de trabajadores que participan en el proceso productivo. Presentándose una complementariedad entre el proceso de trabajo de los miembros del grupo doméstico y el mismo proceso de producción en que están implicados.

Un posible análisis de las ocupaciones de la unidad familiar campesina y de sus integrantes -división sexual y social del trabajo- nos revelaría un cambio motivado por nuevas y actuales condiciones de trabajo, la presión demográfica sobre la tierra y la importancia de otras actividades no agrícolas, han cambiado hasta cierto punto la composición de la unidad doméstica, teniendo que dividirse sus miembros para desarrollar actividades diferentes para obtener lo necesario para subsistir.

No todas las familias campesinas producen en iguales circunstancias, algunas lo hacen para su autoabastecimiento y también para el mercado, pero muchas otras son fundamentalmente agricultores de subsistencia como en la comunidad de Charapan y Cherán. Los que producen para su consumo y la venta no sólo tienen más tierras, sino también acceso a otros medios de producción (varias yuntas, tractor, dinero para la adquisición de fertilizantes y abonos, etc.). Estos mismos campesinos son también los "ganaderos" con más ganado mayor*. Y son los que regularmente emplean peones en las épocas de cosecha, y a veces en la siebra por la falta de recursos humanos.

Las unidades domésticas de producción-consumo (familia extensa) de la meseta tarasca combinan la agricultura de autoconsumo, la manufactura de artesanías, el comercio en pequeño, el trabajo asalariado, etc. Se ha dicho que esta economía familiar tiene por finalidad asegurar la subsistencia de la unidad doméstica, aún cuando recurra a la actividad mercantil o a la venta de fuerza de trabajo, teó-

* Por ganaderos se debe entender a los dueños de unas cuantas cabezas de ganado (3 o 4 vacas), 2 bueyes y varios burros, caballos y mulas (5 o a lo sumo 6).

ricamente esto pueda ser exacto pero en la práctica las carencias de la agricultura parcelaria y la falta de tierras para las nuevas generaciones ha motivado una explotación rapaz -- del bosque por parte de los campesinos indígenas sin tierra.

Peró precisamente por ello, la necesidad de lograr un equilibrio bajo las condiciones económicas actuales, en la que la economía del grupo familiar no pueda suplir todas sus necesidades, es que la importancia de la explotación comercial crece y contribuye a la explotación imprevisora de los recursos naturales (bosque, tierra, canteras, minas, etc.).

2.4. Tipificación de los agentes al interior del grupo familiar.

El análisis del grupo familiar como unidad de producción y consumo, y de la división del trabajo dentro de ésta, es indispensable e imprescindible en este contexto para entender el sistema de intercambio, puesto que la distribución y el intercambio influyen en la producción, y por lo tanto en su organización. Es decir, para poder intercambiar cierta mercancía muchas veces es necesario el trabajo de diversos integrantes de la familia.

Por lo que entre los campesinos de la sierra tarasca no existe una organización cuya única tarea sea la producción agrícola, sino que son los lazos de parentesco los que casi siempre sirven para organizar otras actividades económicas, y concretamente el grupo familiar es la unidad más importante que existe para llevar a cabo la mayor parte de las tareas necesarias. La familia no sólo tiene la función de servir como unidad de producción, pues es también a través de ella que los individuos ocupan una posición determinada al interior de la estructura económico-social, y es por medio

de ellas que se relacionan con los demás miembros de la comunidad.

Como ya se ha dicho la familia nuclear constituye la -- principal unidad de producción-consumo, pero la familia extensa es importante como unidad de cooperación y de residencia.

La familia campesina efectivamente constituye la principal fuerza de trabajo que se utiliza en la producción agrícola, aunque en ciertos casos y por motivos específicos se contrata asalariados. Por decir un caso, el de los campesinos con predios entre las 10 y 20 hectáreas tienen que emplear peones además del trabajo del grupo familiar, lo mismo acontece con aquellos campesinos que no tienen hijos varones y -- que no desean dar sus tierras "a medias".⁵

La forma en que se distribuye el trabajo al interior -- del grupo familiar se presenta de la siguiente manera: los -- hombres adultos, por lo general, llevan a cabo las labores -- más pesadas del ciclo agrícola, es decir, son los que se encargan de barbechar, cruzar, sembrar, escardar y cosechar, -- pero en ocasiones, sobre todo cuando no hay dinero para ocupar peones o cuando no se consiguen, tanto las mujeres jóvenes solteras como los niños ayudan a plantar la semilla, -- aplicar el fertilizante, desyerbar, despuntar y cosechar. En cambio las mujeres casadas y las viejas son las que hacen -- los alimentos, los cuales llevan al predio donde el resto de la familia se encuentra trabajando, y si es indispensable se quedan a laborar una parte de la tarde. Si el grupo familiar utiliza peones asalariados tendrá, al igual que a la familia,

5. El poseedor de los terrenos o predios los facilita a otros miembros -- para que estos los siembren; lo cosechado se reparte por cantidades -- iguales entre el dueño y el que sembró el predio.

que llevarles de comer también. Pero existen otras tareas que desarrollan estos miembros femeninos de la familia como son: el cuidado y manutención de hijos pequeños así como realizar los quehaceres del hogar, que incluyen el solar y su huerto. También son las mujeres y los niños los que desgranán las mazorcas, tanto para la venta del maíz como para su propio consumo.

Ningún grupo familiar se dedica de manera casi exclusiva a la agricultura, en épocas de escaso trabajo en el campo o cuando no hay que hacer en relación a ello, se ocupan en otras actividades u oficios. Algunos trabajan la madera (talla y torneado); otros se dedican a la alfarería, extracción del barro; algunos otros se emplean en la producción textil de uasengos, vestidos, gabanes, blusas, manteles, cobijas y otras prendas de vestir; otros más se dedican a la herrería artística y al tallado de piedra. Algunos otros se alquilan como jornaleros con campesinos de la misma o de otra comunidad cercana, como peones en los talleres de torno, alfarería, herrería y en los aserraderos, o se van en busca de trabajo a las ciudades. Las mujeres de estos campesinos y los hijos solteros incluyendo a los niños de ambos sexos ayudan siempre; las mujeres entre los 11 y 30 años de edad se dedican a la confección de prendas de vestir; mientras que los hijos se alquilan como peones en el campo o en los talleres. En los talleres limpian los tornos, barren el taller, hacen mandados y algunos trabajan como aprendices por una bajísima remuneración. En el campo, por ejemplo, durante la escarda van levantando las milpas que se doblan o que se tapan, también ayudan a desyerbar, aplicar fertilizante, etc. Aportando así, ambos, un ingreso a la economía familiar, aunque este, en el caso de los hijos que tienen una remuneración, no corresponde ni a la mitad de un jornal, pero como dicen sus padres "ya es una ayuda".

2.5. Relaciones al interior del grupo familiar.

Así como la familia desempeña una función productiva entre los campesinos, pues todos sus miembros prestan múltiples servicios y aportan dinero y trabajo a la unidad doméstica. Sin embargo, esta unidad productiva familiar no es permanente ni constante a lo largo del ciclo vital de los miembros de ésta, pues generalmente cambia o se modifica cuando los hijos se casan. Cuando un hijo contrae matrimonio vive, generalmente, los primeros años en la casa de su padre, pero a la llegada de su primogénito, busca su independencia, por medio de la construcción de su propia morada. Esto no conduce a que las relaciones familiares se debiliten o rompan, aunque si el hijo desea y tiene oportunidad de hacerlo lo lleva adelante y ya no tiene que trabajar con su padre, pues ya puede laborar por cuenta propia y lo que obtenga será para su esposa e hijos, y sólo si él lo dispone podrá darles parte de su ingreso a sus progenitores. Pero si continua laborando para su padre, cuestión que casi siempre se presenta en los primeros años de casado, el padre tendrá que cederle una porción de lo producido, la cual la destina de la mejor manera. De todas formas, la cooperación entre ellos, padre e hijo, prosigue hasta cierto punto, como ya lo dijimos, ya sea que el hijo trabaje por su cuenta o con su padre.

Si el padre es campesino y los hijos se encuentran laborando en alguna otra actividad, no es raro que lo ayuden en los periodos de trabajo más intenso, ya sea con trabajo o con dinero para la contratación de algún peón. Este tipo de auxilio familiar se convierte en una situación recíproca a la vuelta de un corto tiempo, pues al término de la cosecha el padre en agradecimiento les obsequiará una pequeña porción de maíz, o de lo cosechado.

La unidad de producción entre los artesanos no se consti

tuye, solamente, por los integrantes del grupo familiar, como acontece en la producción agrícola. Pues la composición del trabajo productivo entre ellos es una combinación del grupo familiar y de trabajadores contratados, es decir se presenta la utilización de mano de obra remunerada, lo que convierte al artesano productor en patrón trabajador. En la misma línea se presenta una diferencia con los campesinos que consumen todo o una gran porción de lo que producen, mientras que los artesanos sólo producen mercancías, productos para el cambio, en la mayoría de los casos con el empleo de trabajo asalariado.

2.6. Organización productiva y división del trabajo en el taller.

El dueño del taller es el que se encarga de organizar el proceso productivo, pero además participa dentro de él con su trabajo. Al mismo tiempo es el que compra la materia prima y auxiliares, así como el que efectúa la contratación de trabajadores, o sea la adquisición de la fuerza de trabajo necesaria. Pero también, es el encargado de la realización o venta de la producción que se ha obtenido, lo que convierte el taller en una unidad económica de producción, como acontece con la familia campesina indígena.

En lo que respecta al requisito de la calificación o preparación de la mano de obra que se emplea, esta es mínima (algunos meses como aprendices, por lo regular 2 o 3), ya que no se requiere de especialistas en cada una de sus fases o etapas productivas, pues los participantes se pueden encargar, y de hecho lo hacen, de varias de ellas, ya sea tallando madera, puliendo la piedra, extrayendo el barro, o martillando el fierro. La casi totalidad de los talleres artesanos sólo emplea una cantidad mínima de mano de obra remunerada, por lo regular se contratan dos trabajadores, y sólo en aquellos talleres que tienen gran demanda de producción se utilizan, en promedio, -

cinco gentes, aunque también hay talleres que no presentan contratación alguna.

Aparte de los trabajadores, normalmente laboran en el taller uno a varios miembros del grupo familiar, y estos reciben el mismo monto de salario que los otros peones, y sólo cuando se trata de los hijos solteros del dueño, a estos se les otorga, más que una remuneración, una recompensa por su labor. A los primeros, los contratados, se les remunera por destajo, a diferencia de lo que sucede en el trabajo agrícola, o sea por pieza elaborada se recibe un pago. El precio de cada una de las piezas varía en relación al tamaño, al día y terminado. Pero no obstante esto, un peón de taller obtiene un ingreso diario más alto que el que recibe un jornalero agrícola.

En el taller, particularmente el maderero, y a diferencia de los talleres de otras actividades artesanales, únicamente los hombres son los que se dedican a laborar, la mujer queda excluida de la manufactura de los productos, inclusive en lo relacionado con la compraventa de las materias primas y auxiliares, esto se contrapone con el rol que juega en el proceso agrícola, y en la elaboración de prendas de vestir y ollas.

Aunque, tanto las mujeres casadas y solteras que se dedican, en gran porcentaje de su tiempo, a los quehaceres domésticos y de alimentación al ganado, aves u otros animales, el resto de su tiempo lo utilizan en la elaboración de usenagos, blusas, vestidos, sarapes, mantas y otras prendas de lana, algodón, media lana y acrílico, así como de utensilios para el hogar, como las ollas que se elaboran en Cocucho. Artículos que además de consumir, los venden a los comerciantes locales y foráneos (particulares y oficiales), o aquellos que se los han pedido, convirtiéndose esto en una actividad que proporciona ingresos, la mayoría de las veces complementan

tarios, a los grupos familiares, excepto en el caso de las mujeres de Cocucho, Turfucuro y Comachuán, pues son ellas en exclusiva las que se dedican a la elaboración de los productos artesanales como: ollas de barro rojo, manteles y servilletas en telares de cintura, metates y molcajetes en piedra tallada y vestidos de manta bordados a mano. Lo que les proporciona el ingreso para la familia, ingreso que se convierte en el principal sostén económico del grupo doméstico.

Cuando existen hijos varones, éstos aprenden a tallar, pulir, tornear, maquilar, herrar, etc., desde los trece o catorce años, esto no representa que ellos se dediquen, por el resto de su vida, a esta actividad, sino que podrán cambiar en el momento que lo deseen y les convenga, más esto no deja de ser una posibilidad para que el grupo familiar pueda disponer de otras entradas que "de algo sirven para la casa". - Es decir que se da una integración a la labor del grupo desde temprana edad, cuestión que también permite la preservación de la actividad artesanal, pues los conocimientos se transmiten de padres a hijos, hermanos y en algunos casos a los familiares allegados.

2.7. Relación entre la población y economía indígena en Michoacán.

Dentro del contexto socioeconómico en que se desenvuelven las comunidades indígenas, es característica principal que esta población se encuentra predominantemente en el medio rural de nuestra entidad, y en lo particular en la meseta tarasca, pues tan sólo en ella existe el 62% de la totalidad de la población indígena del estado. De aquí, se puede derivar que las actividades económicas que la comunidad indígena desempeña, tienen una estrecha relación, y están en función directa con el medio ambiente natural en el que se hallan, es decir, con la existencia de los recursos naturales

disponibles. Lo anterior queda más claro, cuando encontramos comunidades que funcionan económicamente en base a los recursos naturales que las rodean, para citar ejemplos, tenemos a Nahuatzin, Ahuiran, Urapicho, Sevina y Cherán que son madereros (forestales), Turicuaro que utiliza la cantera, Nahuatzin y Cherán que son agrícolas. En general las comunidades indígenas se distinguen en lo agrícola por ser temporeras, y principalmente productoras de maíz. A su vez, esta caracterización de ciertas comunidades que logran hasta cierto punto el desenvolvimiento de una especialización, basada en un órgano de cooperación simple constituido en la familia, sobreexplotan más un recurso natural, el de mayor abundancia en la comunidad, que es además el que mayor significado económico tiene para la sobrevivencia de las familias de ésta. Por lo que la especialización por cooperación se concibe en la unidad económico familiar.

Las comunidades que han logrado una especialización, en relación con su producción principal, han tenido mejores posibilidades de un ensanchamiento económico con la penetración del capitalismo, y se han adaptado con mayor rapidez a él. Pues han pasado de un simple trabajo cooperativo a un trabajo manufacturero de medianas dimensiones y con una mayor división de ésta. Es el caso específico de Paracho, como cabecera municipal.

En el proceso de cooperación simple, que se manifiesta en el seno de la célula familiar, se encuentran dos actividades productivas en común: la producción agrícola que es realizada por la población masculina principalmente; y una actividad complementaria o anexa a la primera, que es llevada a cabo tanto por las mujeres como por los hombres, es el caso de la artesanía y la producción maderera-resinera. La primera actividad es considerada como la básica de las com

nidades indígenas, de acuerdo a su tradición, arraigo y apego a su tierra, así como la importancia cultural y espiritual-religiosa que reviste para el indígena la cosecha agrícola, que es la base de su sustento, alimento y reproducción.

En muchas comunidades la producción agrícola para el autoconsumo no satisface las necesidades de sus habitantes, por lo que estos han tenido que buscar alguna otra que la complemente y que pueda compaginar con ella de acuerdo a los recursos disponibles de las comunidades para aumentar sus satisfactores básicos. Así se encuentran comunidades que además de dedicarse a la producción agrícola, son también artesanales (de madera, piedra, barro, textil y hierro) y forestales dedicadas a la explotación del bosque (madera, resina y otros derivados).

En esta medida si se busca un factor de diferenciación económica entre comunidades, éste se debe de encontrar en la relevancia que tiene la actividad complementaria para una u otra actividad principal.

Una relación fundamental dentro del estudio de toda sociedad, sin importar el régimen de gobierno ni la etapa de desarrollo en que se encuentre, es la que guarda la población económicamente activa (PEA) con los recursos naturales de la comunidad, que se han venido transformando de acuerdo a sus necesidades, es decir con el crecimiento de la economía, en el caso de nuestro estudio esta relación se presenta de la siguiente forma cuantitativa.

En los cuadros No. 1 y 2, se puede observar la ubicación de la población económicamente activa por municipio y sector de actividad (su estructura porcentual), así encon-

CUADRO No. 1
DISTRIBUCION SECTORIAL DE LA P.E.A. 1980.

MUNICIPIO	TOTAL	1*	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
MICHOMOACAN	872 775	344 325	1 478	69 745	1 165	38 135	70 661	23 603	6 722	77 073	234 062	5 806
Charapan	3 262	1 278	0	319	0	35	166	47	3	130	1 252	24
Cherán	3 982	1 816	7	330	0	109	282	47	10	261	1 063	57
Nahuatzen	5 493	2 566	1	817	0	243	287	42	9	174	1 348	6
Paracho	6 986	1 525	7	1 965	3	194	525	85	19	785	1 827	51
TOTAL ZONA	19 723	7 185	15	3 431	3	581	1 260	221	41	1 358	5 490	138

FUENTE: X Censo General de población y vivienda, 1980, Estado de Michoacán, Volumen I, Tomo 16, México, 1983.

*NOTA: Sectores Económicos:

1. Agricultura, silvicultura, caza y pesca
2. Explotación de minas y canteras
3. Industria manufacturera (nos referimos principalmente con ello a la elaboración de productos artesanales)
4. Electricidad, gas y agua
5. Construcción
6. Comercio
7. Transporte y comunicaciones
8. Establecimientos financieros y seguros
9. Servicios comunales
10. Actividades insuficientemente especificadas
11. Desocupados que no han trabajado

CUADRO No. 2

F.E.A. POR MUNICIPIO Y RAMA DE ACTIVIDAD, 1980
ESTRUCTURA PORCENTUAL

MUNICIPIO	TOTAL	1*	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
MICHOCAN	2.26	2.09	1.01	4.92	0.26	1.52	1.78	0.94	0.61	1.76	2.35	2.38
Charapan	16.54	17.79	0	9.30	0	6.02	13.17	21.27	7.32	10.16	22.81	17.39
Charán	20.19	25.27	46.67	9.62	0	18.76	22.38	21.27	24.39	19.22	19.36	41.30
Nahuatzen	27.85	35.71	6.67	23.81	0	41.82	22.78	19.00	21.95	12.81	24.55	4.33
Paracho	35.42	21.22	46.66	57.27	100	33.39	41.67	38.46	46.34	57.81	33.28	36.96
TOTAL ZONA**	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

* Los mismos sectores o ramas de actividades del cuadro No. 1

** El 100.00 %

FUENTE: IDEK, Cuaderno No. 1.

tramos que la concentración de la PEA* responde a la fuerza económica del municipio, esto se puede ver en el caso de Paracho, que concentra el 35.42% del total de la PEA de la zona. Interesa destacar la característica productiva de los municipios que integran la zona, que de alguna manera influye en el comportamiento económico de las comunidades indígenas. Así pues, Charapan es agrícola temporalero, forestal, y por lo tanto artesanal, al igual que Cherán, pues el medio ambiente en el que realizan su actividad se -- los permite. Por otro lado, Nahuatzen tiene una actividad fundamental y otra complementaria, así en el mismo orden -- están la agricultura y la artesanía manufacturera. En cambio Paracho tiene a la industria manufacturera (artesanía) como principal y a la agricultura como secundaria. Todos -- estos municipios basan su economía en el medio natural, pe ro se acentúa el predominio del sector primario como con centrador de un número bastante importante de PEA con casi la mitad de ella.

Así pues, estas combinaciones de actividades producti vas son consecuencia del desenvolvimiento del capitalismo regional, que les exige una mayor explotación de sus recur sos para poder obtener lo indispensable para sobrevivir, -- obligando a la población a buscar complementos a su ingreso, particularmente a través de desarrollar otra actividad que se anexe a la principal, por ejemplo la forestal en -- cuanto a la explotación del bosque (madera y resina), la -- manufacturera en la elaboración y confección de productos artesanales. Además se debe destacar que la introducción -- del capitalismo en las comunidades indígenas es más noto-- rio en aquellas que se hallan circundando a los centros ur banos importantes de población desde el punto de vista eco

* El criterio que se adoptó para determinar la PEA es el indicado en -- el X Censo General de Población y Vivienda, 1980/Michoacán, SPP, --- INEGI, p.1.

nómico. Así tenemos que las comunidades como Aranza, Ahuf-ran, Pomscuarán, entre otras realizan actividades de maquila de madera (tallado, guitarras, juguetes, etc.), siendo el centro de acopio la ciudad de Paracho.

Si realizáramos un muestreo de la concentración de la PEA, según las cifras proporcionadas por el cuadro No. 2, encontraríamos lo siguiente:

RAMA O SECTOR DE ACTIVIDAD	MUNICIPIO	% DE LA P.E.A. ZONAL
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	Nahuatzen	35.71
	Cherán	25.27
Industria manufacturera (artesanal)	Paracho	57.27
	Nahuatzen	23.81
Construcción	Nahuatzen	41.62
	Paracho	33.39
Comercio	Paracho	41.67
	Nahuatzen	22.78
Transportes y comunicaciones	Paracho	38.46
	Cherán	21.27
	Charapan	21.27
Establecimientos financieros y seguros	Paracho	46.34
	Cherán	24.39
Servicios comunales	Paracho	57.81
	Cherán	19.22

FUENTE: Elaborado con datos del Cuadro No. 2

Lo anterior nos proporciona algunos elementos estadísticos que nos pueden servir de base para plantear la existencia de un centro poblacional que tiene una ascendencia de tipo económico sobre el resto, que es la cabecera municipal

pal de Faracho, en donde hay una alta concentración de la PEA de actividades como la industria manufacturera, de la construcción, el comercio, los establecimientos financieros y de otros servicios a la comunidad. Y por lo tanto, la posición de la PEA municipal en el trabajo representa un porcentaje bastante importante pues casi se sitúa al mismo nivel -- el renglón de "empleado, obrero o peón" que el renglón de -- "trabajador por su cuenta". Es decir que se presenta la relación entre empleador y trabajadores, como una de las dos más importantes relaciones de trabajo en Faracho. Con lo que se podría decir, que empieza a cobrar importancia este tipo de relación de producción, demotándose por lo tanto una penetración fuerte del sistema capitalista, que convierte a Faracho en la "punta de lanza" para la expansión y penetración del capitalismo en la meseta tarasca, en su zona norte. Véase -- Cuadro No. 3.

Con ayuda del cuadro No. 4, podemos enunciar que los -- principales productores agrícolas desde el punto de vista de la superficie cosechada (has.) y del valor de la producción son los municipios de Cherán, Nahuatzen y Faracho. En ganadería, en cuanto a volumen de la producción, están en el orden siguiente: Cherán, Nahuatzen y Charapan. Mientras que en lo forestal encontramos que el municipio que encabeza la superficie maderable y el valor de la producción es Faracho, seguidamente de Nahuatzen. Con lo que se confirma lo dicho anteriormente, en relación al medio ambiente (recursos naturales) y las actividades productivas de las comunidades que integran la zona, pues existe una relación directa entre ellas.

En lo que respecta a la industria, o al sector secundario para ser más precisos, ésta se concentra fundamentalmente en las industrias manufactureras (o de transformación)*,

* Que no son más que los talleres de tipo artesanal.

CUADRO No. 3
PEA POR MUNICIPIO SEGUN POSICION EN EL TRABAJO. 1960.

MUNICIPIO	TOTAL	1*	2	3	4	5	6	7
MICHUACAN	872 775							
Charapan	3 262	86	544	14	1600	337	757	34
Cherán	3 982	118	741	25	1994	302	675	57
Habonillas	5 483	308	784	26	2441	579	1379	6
Paracho	6 596	263	2276	87	2356	324	1629	51
TOTAL DONA	19 723	775	4315	152	8381	1512	4463	138

* Las posiciones en el trabajo son las siguientes:

1. Patrono o empresario
2. Empleado, obrero o peón
3. Miembro de una sociedad cooperativa
4. Trabajador por su cuenta
5. Trabajador no remunerado
6. No especificado
7. Desocupado (que no ha trabajado)

FUENTE: X Censo de población y vivienda, 1960. Estado de Michoacán. Volumen I, Tomo 16, México, 1962.

CUADRO No. 4

INDICADORES ECONÓMICOS DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y SILVICULTURA, 1970.

MUNICIPIO	AGRICULTURA			GANADERÍA			SILVICULTURA	
	1*	2	3	4	5	6	7	8
Charapan	1259.3	1762.0	18236.0	7622	237.0	7352.0	2063.2	462.0
Charón	10048.8	1410.0	27762.0	11253	420.0	10989.0	3794.5	811.0
Nabutzan	3596.3	6828.0	31177.0	8622	538.0	11064.0	8868.3	1599.0
Paracho	705.1	2125.0	21036.0	6817	445.0	9169.0	7821.1	1682.0
TOTAL ZONA	15509.5	10125.0	110211.0	26514	1740.0	30594.0	24457.0	4534.0

* Los conceptos de cada número son:

1. Superficie cosechada (has.)
2. Valor de la producción (millares de pesos)
3. Capital invertido (millares de pesos)
4. Volumen de la producción (millares de cabezas)
5. Valor de la producción (millares de pesos)
6. Capital invertido (millares de pesos)
7. Superficie sembrada (has.)
8. Valor de la producción (millares de pesos)

FUENTE: V Censo agrícola-ganadero y ejidal, 1970. Michoacán, DGE, SUC, México, 1975.

CUADRO No. 5

INDICADORES ECONÓMICOS DE INDUSTRIAS, 1975.

MUNICIPIO	1*	2	3	(TRANSFORMACION)	4	5	(ELECTRICIDAD)
Charapan	391.0	15	29		----	----	
Charón	8198.0	59	215		----	----	
Nabutzan	1863.0	85	185		----	----	
Paracho	2571.0	42	61		6410	5612.0	
TOTAL ZONA	13225.0	201	430		6410	5612.0	

* Los conceptos de cada número expresan lo siguiente:

1. Valor de la producción (millares de pesos)
2. Número de establecimientos
3. Personal ocupado
4. Volumen de consumidores por Mb.
5. Valor de las ventas (millares de pesos)

FUENTE: X Censo Industrial de Michoacán, 1975. DGE, SUC, México, 1979.

en la que se incluyen ramas como: de productos de madera, - corcho, etc.; fabricación de muebles, excepto de metal; fabricación de prendas de vestir y otros artículos confeccionados con tela y algunos alimentos, elaboración de productos de barro, piedra y palma. Así tenemos que el municipio más "industrializado", en cuanto al valor de la producción es Cherán, continuando Paracho. Lo mismo sucede en relación al personal ocupado, existiendo un pequeño cambio en cuanto al número de establecimientos, para lo cual vemos el cuadro No. 5.

La actividad comercial no es más que una consecuencia del desenvolvimiento de los ramos económicos de mayor progreso en los pueblos, pues esta se encuentra ligada con productores que realizan mercancías para la venta, resultado de ello es la existencia de una gran cantidad de pequeños y micros establecimientos que expanden los productos que se elaboran en dichas ramas fundamentales de los municipios. - Así tenemos el ejemplo bastante claro de lo que sucede en Paracho, centro productor de artículos de madera y algunas prendas de vestir, en donde los comercios exponen lo producido por los talleres familiares y manufactureros. Con lo que Paracho se convierte en el municipio que encabeza la lista, en relación al número de establecimientos, personal ocupado y ventas. Esto es el reflejo de lo que se presenta en el cuadro No. 6.

CUADRO No. 6
INDICADORES DE COMERCIO 1975

MUNICIPIO	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS	PERSONAL OCUPADO	TOTAL DE ACTIVOS	INVERSION FIJA BRUTA	VENTAS NETAS + INGRESOS DIVERSOS
MILLARES DE PESOS					
Charapan	55	56	600.0	162.0	4 089.0
Cherán	73	110	1 827.0	615.0	4 349.0
Nahuatzen	85	92	425.0	90.0	2 748.0
Buzacho	144	159	3 088.0	639.0	11 570.0
TOTAL ZONA	357	417	5 944.0	1 506.0	22 756.0

FUENTE: VIII Censo Comercial y de Servicios de Michoacán, 1975. DGE, - SIC, México, 1979.

De lo anterior se puede desprender que el sistema económico de la zona se encuentra estructurado, básicamente de la siguiente manera: como actividad productiva general existe la rama agrícola, que principalmente se aboca a la generación de los satisfactores esenciales de la población, produciendo de manera casi total para su consumo. Prosiguiendo la rama silvícola como abastecedora de insumos madereros y resineros para una industria manufacturera sumamente regional. Pero que sirve a la población para complementar sus ingresos necesarios para vivir, es decir que un número considerable de la población se emplea en la generación de materias primas para los talleres y manufactureras, que son las que les adquieren su producción. Presentándose una integración entre estos dos sectores de la población. Derivado de estas dos ramas económicas se desarrolla la actividad del comercio, que en su mayoría es de productos locales o de la zona, claro en cuanto a los bienes industrializados que también se exponen en ellos, estos son traídos del exterior.

Continuando con el análisis de la dinámica de la población económicamente activa (PEA), en el cuadro No. 7, se presentan las características de la PEA en cuanto al tipo de trabajo, condiciones y posiciones al interior del proceso de trabajo; como ser patrón o empresario, peón o empleado, cooperativista o trabajador por cuenta propia. En la ciudad de Paracho, la población se agrupa con todas estas características, debido esencialmente a la concentración demográfica urbana que tiene. Sin embargo, la situación en los restantes municipios es un tanto diferente, pues en Charapan existe una escasa relación patrón-obrero o peón, dado que la forma de trabajo predominante es la de que cada hombre realice su labor individual, o sea que obtiene su remuneración con el producto de su trabajo y no en forma de salario o jornal. Lo que nos indica que la población trabaja de manera integrada a la economía familiar, en donde por una parte se venden los productos de su trabajo, especialmente los elaborados en la manufactura doméstica, lo que da a los operarios la categoría de trabajadores por su cuenta, en tanto que la producción de parcelas y pequeñas propiedades es dedicada al autoconsumo. Casos similares son los municipios de Cherán y Nahuatzen, dedicados principalmente a la actividad agropecuaria. Esta es la relación de producción que predomina en las comunidades indígenas de la meseta tarasca, y en especial en la parte norte.

Al analizar la segmentación y participación de la población económicamente activa en la zona, encontramos una escasa penetración de las relaciones laborales de corte capitalista, aunque en el caso de Paracho se presente un porcentaje considerable de relaciones de empresario-peón, éstas todavía no son las dominantes, mientras que en el resto de los municipios el renglón de empresario-peón agrícola es muy bajo.

CUADRO No. 7

PARTICIPACION DE LA P.T.A. MUNICIPAL EN LA ZONA SEGUN POSICION EN EL TRABAJO
1980. ESTRUCTURA PORCENTUAL

MUNICIPIO	TOTAL	1	2	3	4	5	6	7
Cherán	3 262	16.54	11.10	12.61	9.21	19.07	15.67	17.75
Cherón	3 982	20.19	15.33	17.17	16.45	23.76	24.60	41.20
Mahautzen	5 493	27.83	28.74	17.47	17.11	29.09	38.29	31.06
Paracho	6 986	25.42	33.84	52.75	57.24	28.08	31.43	36.68
TOTAL ZONA	19 723	100**	100	100	100	100	100	100

* Las posiciones en el trabajo son:

1. Patrón o empresario
2. Empleado, obrero o peón
3. Miembro de una sociedad cooperativa
4. Trabajador por su cuenta
5. Trabajador no remunerado
6. No especificado
7. Desocupado (a que no ha trabajado)

** Es al 100 por ciento

FUENTE: X Censo de población y vivienda, 1980. Estado de Michoacán, Volumen I, Tomo 16, México, SEP, 1983.

Por el contrario el de trabajadoras por su cuenta se considera alto, y por lo tanto, es el que concentra un porcentaje bastante importante de la población activa de la zona, - con más del 40%. Lo que nos indica que la población se vincula al capitalismo, primordialmente, a través del intercambio o comercialización de sus productos, o sea en el mercado, donde tendrá que realizar sus mercancías para poder obtener el dinero para la adquisición tanto de sus bienes de consumo como de producción. Por lo que el grupo familiar -- continua siendo el elemento fundamental de la actividad productiva, como generador de la asporia de los productores de la zona. Es decir que la unidad económica familiar subsiste como célula básica del proceso de producción.

Cuadro No. 6

P.E.A. TOTAL POR RAMA DE ACTIVIDAD. 1963. ESTRUCTURA PORCENTUAL

ACTIVIDAD	TOTAL	1*	2	3	4	5	6	7
Agricultura	38.43	33.94	33.34	34.21	40.97	47.75	29.84	--
Minería	0.08	0.13	0.21	0.0	0.03	0.0	0.07	--
Ind. Manufact.	17.40	24.13	22.83	23.03	17.70	17.66	13.18	--
Elec. gas y agua	0.02	0.0	0.07	0.0	0.0	0.0	0.0	--
Construcción	7.55	4.25	6.28	1.31	1.33	1.59	3.47	--
Comercio	6.39	7.35	3.08	3.95	9.28	6.42	5.59	--
Transportes	1.12	1.95	1.95	3.95	1.12	0.66	0.50	--
Ext. Financie.	0.21	0.39	0.60	0.0	0.06	0.20	0.09	--
Ser. Comun.	6.09	3.23	15.03	5.26	2.43	5.49	8.81	--
Act. Ins. Esp.	27.84	24.77	26.63	28.29	26.99	20.24	28.47	--
No han trab.	0.70	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	100.00

* Las mismas posiciones en el trabajo del Cuadro No. 7

FUENTE: IGM, Cuadro No. 1.

En el cuadro No. 8 se reafirma el sector al que hemos dedicado nuestro estudio, es decir, el primario es donde la población indígena juega un papel fundamental. Aunque en la actualidad la industria de la manufactura (léase artesanal) empieza a cobrar una relevancia tal, convirtiéndose en una rama complementaria o aneja a la anterior, pues es a través de la transformación de lo que la naturaleza brinda a las comunidades indígenas de la meseta (bosque, montes, barro, canteras, etc.) que se abastece a los talleres familiares y manufactureros para que realicen su producción.

2.8. Situación económica de la comunidad indígena michoacana.

Lo singular de la situación de la comunidad indígena como unidad económica en la actualidad es particularmente importante y de una gran trascendencia dadas las condiciones, en que se han venido manifestando sus características productivas, las cuales tienen una íntima relación con la realidad económica contemporánea del estado de Michoacán. Dado que -- los cambios que se han presentado en lo político, económico y organizativo condujeron a los integrantes de la comunidad a observar patrones mixtos (indígenas y mestizos) de conducta, y por lo tanto a alterar su estructura económica autóctona, como consecuencia de la intervención del Estado, pero -- también a la participación de gente ajenas a ella (comerciantes intermediarios, vendedores de medios de producción, etc.) que no han sido capaces ni de preservar la comunidad indígena como tal (en sus estructuras político, social y cultural), aunque tampoco las han modificado y modernizado completamente en estos diversos aspectos. Pues el objetivo de estos personajes, es el de mantener estos procesos productivos de tipo familiar ya que ello representa conseguir productos elaborados bajo condiciones no capitalistas, pero que --

ellos adquieren para su reventa en el mercado capitalista, - resultando de esto fabulosas ganancias las cuales estos se - apropian.

Por lo que una de las primeras cosas que se deben estudiar es lo relacionado a la explicación de las leyes que regulan el volumen del excedente económico y las modalidades de su apropiación, es decir en cuanto a la estructura económica con la finalidad de conocer, entre otras cuestiones, el tipo de métodos de producción, el nivel de avance de las -- fuerzas productivas así como la clase de instrumentos de trabajo que son utilizados por los grupos familiares de las comunidades indígenas. Pero también es indispensable, no sólo conocer como se genera el excedente, sino también las leyes que rigen la distribución de las fuerzas y medios de producción, y sobre todo del mencionado excedente*. O sea la manera en que se repartido el excedente que se crea en la comunidad indígena, si es que ella se lo apropia o es cedido, por diversos artilugios, a otros sectores sociales. Lo anterior nos debe conducir a detectar el modelo de economía con que cuenta la unidad de producción familiar, así como las "leyes que rigen su adaptación... a las cambiantes condiciones sociales"⁶. Aunque de lo señalado en los anteriores incisos se desprende una respuesta previa y tentativa al respecto, y es que la economía que se tiene en las comunidades investigadas es seminatural con determinados rasgos de mercado, es decir una combinación de fenómenos mercantiles con elementos de -- autabasto.

Lo cual nos conduce a decir que en el mercado se presenta una división de sectores, por un lado esta el mercantil -

* Cfr. Witold Kula. Teoría económica del sistema feudal. Ed. Siglo XXI, México, 1968, pp. 9 y 10.

6. Kula, Witold. Teoría económica del sistema feudal. Ed. Siglo XXI, México, 1968, pág. 10.

integrado por los comerciantes, acaparadores, resgates, - agiotistas y otros, y por el otro lado se halla el sector - seminatural y de mercado, que es una composición de producciones: la de autoconsumo con la que se destina al mercado, representado por los productores indígenas, agricultores y artesanos. Los factores de estos dos sectores se encuentran contrapuestos, pues en el primero, el mercantil, son más -- elevados o grandes: el capital, el ingreso per cápita, las tasas de ganancia, el tipo de interés, etc. Mientras que en el restante, el seminatural de mercado, son la totalidad de las veces invariables, sin modificación digna de consideración, únicamente se obtiene lo básico para su subsistencia y reproducción. Se da por lo tanto un desequilibrio económico entre ambos, auspiciado por elementos como: 1) El monopolio del capital comercial que sostiene bajos los precios de los productos indígenas; 2) la oferta de trabajo indígena - es elástica, hay contratación temporal y parcial, pero también es limitada en el sentido de no darse una desintegración de las unidades familiares, no obstante el salario recibido es bajo; 3) el mercado de préstamos (créditos) con altas tasas de interés, pagos en especie o con terrenos, en gastos en cuanto a la fecha de terminación, etc. Todo el proceso de crecimiento de este modelo se realiza en el sector comercializado, reduciéndose simultáneamente el sector seminatural que tiende a ser incorporado a aquél⁷.

De lo anterior se desprende una serie de asuntos a responder, ya sea en el transcurso o al final del trabajo, uno de ellos es la posibilidad de detectar una ley de reproduc-

7. Todo este planteamiento del modelo es tomado de lo expuesto por W.A. Lewis, que es citado por W. Kuzn en su obra "Teoría económica del sistema feudal", en el capítulo II, pp. 15 a 19. Y del cual hemos deducido la estructura para adecuarla a nuestro caso de estudio. -- Por lo que las características presentadas son extrañas del mismo.

ción de sus relaciones sociales, tanto al interior de la comunidad como con su vinculación con el sistema capitalista.

Un asunto más que es necesario analizar es ¿Cómo es que se conforma la comunidad indígena en una unidad económica? Dentro de la comunidad existen determinados procesos de trabajo, ya sea para la producción de bienes agrícolas o artesanales, en los cuales se utilizan un cierto número de medios de trabajo (herramientas, hachas, hornos, etc.), pero estos al igual que el proceso productivo no se usan y se realiza por una sola vez, sino que se repite constantemente, la elaboración de estos artículos es una actividad humana que se lleva a cabo de manera constante por los miembros de la unidad familiar indígena. O sea que en la comunidad indígena, ya no se produce exclusivamente para la satisfacción de sus necesidades, ni tampoco por un determinado tiempo, pues se ha empezado a crear productos -- con mayor regularidad, en cuanto a continuidad en su producción, y así se detecta que sus integrantes se dedican a desarrollar tal oficio, con lo cual se da un complemento entre el trabajo llevado a cabo por sus miembros y el proceso mismo de generación de mercancías. Es decir, como ya lo hemos anunciado, la familia no sólo tiene la función de servir como unidad de producción, sino que también por medio de ella es que sus integrantes ocupan determinada posición al seno de la estructura socioeconómica prevaleciente, con lo cual se llegan a relacionar con las otras unidades que la constituyen. Se convierte así, en una unidad económica que al igual que las demás produce mercancías para ofrecerlas en el mercado capitalista, o se que puede disponer de sus medios de producción a su antojo, y por lo tanto de los artículos obtenidos en el proceso productivo. Esto le posibilita llevar adelante la venta de su producto bajo circunstancias que según le convengan, pero preferen-

temente la llevan a cabo con sus "amigos" los comerciantes y acaparadores (oficiales, públicos y particulares), ya que con ellos se les facilita, pues no son exigentes en cuanto a la buena calidad del producto, en el compro niso de la fecha de entrega, en el traslado de la mercancía al establecimiento, etc. Aunque claro, son ellos los que fijan el precio del artículo, y en tanto los -- únicos beneficiados.

Por lo que la importancia que tiene como unidad económica no es trascendental para la propia comunidad indígena, pues sus integrantes consideran a los oficios que se han desarrollado en ella (agricultores y artesanos principalmente) únicamente como alternativas para la obtención de entradas monetarias que les sirven tanto para complementar sus necesidades de consumo vital -- como también para la compra de lo indispensable de su -- proceso de trabajo. En cambio para el capitalista comercial, como para el usuario de la zona así como de la región es requisito fundamental que las comunidades se -- constituyan en verdaderas unidades productivas, pues es a través de sus relaciones de compra y venta con ellas que consiguen su finalidad de incrementar su capital, -- ya sea adquiriendo los artículos artesanales o agrícolas indígenas por menos de su precio de producción o -- vendiéndoles insumos (medios de producción) a precios -- por encima de los de mercado. Pero también es debido a su función que como capital mercancías y capital dinero tiene, para agilizar el tiempo de circulación, y por lo tanto de realización de los productos artesanales, pues si son vendidos de manera rápida se tendrá que incrementar la demanda, por parte del comerciante, de los artículos elaborados por las unidades productivas familiares. Y estas últimas se verán en la necesidad de aumentar su volumen --

producido, lo que incidirá sobre el trabajo excedente o adicional elevándolo. O sea que este capital comercial -- contribuye también al acrecentamiento de forma indirecta del plustrabajo generado por los artesanos y agricultores indígenas por medio de la participación en la expansión del mercado y del estímulo que hace de la productividad de los grupos domésticos. Y en el caso de los prestamistas es primordial que su dinero se incremente, y esto sólo puede hacerlo por medio del interés que se cobra por su disposición a los indígenas, los cuales pagan a tasas elevadísimas en comparación con las de instituciones públicas (Bancos, Hipotecarias, etc.) y privadas (cajas de ahorro, fondos de préstamos, etcétera)*.

Siendo esta la problemática que la mayoría de los -- que investigan a la comunidad indígena no han abordado o han dejado de lado, pues les preocupa más la situación -- antropológica o etnológica de aquellas, es ejemplo de ello los trabajos que se han llevado a cabo en el Instituto Nacional Indigenista, en el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Secretaría de Educación Pública (a través de sus varias dependencias encargadas de estos tipos de estudios)⁸. No obstante, en cuanto a la situación económica esta se ha analizado pero no bajo esta perspectiva, sino en lo referente a la integración regional y a los cambios económicos, en especial para realida-

* El agiotista cobra un interés mensual del 15% sobre saldo (para fines de octubre de 1987). Mientras que los bancos lo facilitaban al 10%, y las cajas y los fondos cobraban el 8% mensual, misma fecha.

8. Ver al respecto los siguientes trabajos: Castillo, George P. Chorrán: la adaptación de una comunidad tradicional de Michoacán. -- I.N.I. México, 1974; Van zantwijk, R.A.M. Los servidores de los santos. La identidad social y cultural de una comunidad tarasca en México. 1a. ed. INI, México, 1974; Lise, A. y Pietri, R. Empleo y migración en la región de Pátzcuaro. 1a. ed. INI, México, 1976; Durston, J.W. Organización social de los mercados campesinos en el centro de Michoacán. 1a. ed. INI, México, 1976; Vázquez León, L. Antropología política de la comunidad indígena en Michoacán. 1a. ed. SEP/Michoacán, Morelia, Michoacán, 1986.

des concretas, como la obra de Luis Alfonso Ramírez.⁹

Por lo que consideramos importante enfocar el estudio de la comunidad indígena de la zona norte de la meseta tarasca, desde el punto de vista analítico, que como unidad económica representa está dentro del sistema capitalista, pues su incorporación a este se debe precisamente a que representa no sólo un espacio de valorización -- del capital, sino también un mercado de consumo de sus -- productos, y que además le abastece de la fuerza de trabajo que se puede utilizar en el momento en que este la solicita.

De todo lo expuesto, concluimos, que desde el punto de vista de la población y su vinculación con la economía de la zona, la comunidad indígena ha tenido o presentado una evolución hacia su interior que la ha llevado a integrarse, de manera obligada, al capitalismo, de acuerdo a sus tradiciones y división social del trabajo por sexo y edad. La comunidad indígena se modifica y adapta tanto -- en su forma de producir como culturalmente al sistema capitalista, el cual somete a éstas a un proceso de cambio forzado, para que todas ellas "no queden al margen del -- desarrollo social y así superar su situación de pauperia -- no económico. Pues a estas no les daremos mínimos de sub -- sistencia sino máximos de atención"¹⁰.

Entonces, la comunidad indígena michoacana, y en especial la de la meseta tarasca, se encuentra incrustada en

9. Chilchota: un pueblo al pie de la sierra. 1a. ed. coedición de el Colegio de Michoacán y del Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora, Michoacán, 1985. Ver preferentemente el capítulo I y las conclusiones.

10. Salinas de Gortari, C. Discurso de campaña pronunciado el día 12 de mayo de 1988, ante el Sindicato de la empresa Olimpia Mexicana, S.A.

un complejo problema de identidad y economía. Pues la penetración y desarrollo del sistema capitalista se ha ido expandiendo a las comunidades creando un proceso de dos dimensiones: una de integración al sistema dominante, de adopción del idioma castellano y de costumbres ajenas que llevan por finalidad la búsqueda de un nivel de vida "más elevado", pero conservando la cultura propia, como forma para "preservar las raíces de nuestros orígenes"*. La otra es una marginación de aquellas comunidades de un profundo arraigo, rechazando la introducción de formas de vida diferentes o extrañas, y que por regla general son las comunidades más alejadas de los grandes centros de población y de más difícil acceso, en donde las condiciones de vida, vivienda y otros requerimientos de tipo social es bajísimo, es el caso concreto de Ocumicho, Cocucho, Arantepacua, Comachuén, San Felipe de los Herreros, Urapicho, Surio, Turficaro, Cherenástico y Quinceo.

* El entrecomillado es nuestro.

CAPITULO III.- LA FUERZA DE TRABAJO FAMILIAR Y SU REPRODUCCION

Las comunidades indígenas presentan como una tendencia natural el que esencialmente se deban satisfacer, antes que nada, sus necesidades básicas, de sobrevivencia y reproducción como grupo humano. Es decir su objetivo primordial, en cuanto a la producción, es el autoconsumo, complacer sus requerimientos con lo que tiene o con el trabajo que dispone. Por lo que es frecuente que su fuerza de trabajo sólo se ofrezca en el mercado como mercancía cuando se alcanza a cubrir lo indispensable, en relación a lo aprovechable o cuando aquella deja de consumirse productivamente en los diversos ramos internos (agricultura, artesanía, extracción de resina, etc.), ya sea por que la unidad productora ya haya llenado sus obligaciones esenciales, y dispone de remanente de mano de obra, pues se cuenta con limitados recursos productivos para su utilización. Quedando a disposición para ser ocupada ya sea al interior de la localidad o fuera de ella. Aunque debido a la falta de medios de producción el grupo doméstico procura compensar esto con el uso intensivo de su principal recurso, la capacidad de trabajo que lo llevará a obtener un producto más grande.

Tanto las limitaciones de los bienes de producción como de la capacidad productora de los grupos familiares con respecto a las necesidades mínimas a satisfacer, aunado con las posibilidades reales de suplir esta insuficiencia gracias a ingresos provenientes del trabajo asalariado, son las que definirán variantes concretas de esta situación general. A cada una de ellas se puede asociar un comportamiento económico típico, que constituye en cada caso el medio más eficaz de conseguir él o los objetivos de la unidad doméstica.

Estaremos de acuerdo que "poco se ha hecho, por incorporar en las argumentaciones teóricas las variadas formas sociales, económicas y políticas que asume la reproducción de las unida--

des domésticas campesinas, aunque se reconoce ampliamente que sus rasgos organizativos particulares hacen posible o acrecientan la extorsión económica que el capital impone a los pequeños productores. Tal reconocimiento no pasa, por lo general, de ser meramente referencial y descriptivo: se otorga todo el peso teórico a formas privilegiadas casi autónomas las unas respecto de las otras, de la vinculación campesina con el mercado (venta de productos, venta de fuerza de trabajo, incorporación en procesos agroindustriales, etcétera) y no se llega a constituir a la unidad doméstica en el verdadero agente social de la inserción campesina en el sistema dominante" (Martínez, M. y Rondón, T. ; 1983:9). Esto mismo lo podemos señalar para las unidades domésticas artesanales, como los principales elementos de integración al modo de producción capitalista.

Es importante por lo tanto iniciar la búsqueda de las posibles correspondencias a establecer entre las obligaciones económicas y sociales que el capitalismo impone a los grupos familiares, así como las diversas formas organizativas que implementan para asegurarse, bajo estas características, su producción y reproducción. Pues el objetivo principal del campesino y del artesano en estas circunstancias se circunscribe, fundamentalmente, a su sobrevivencia, porque no puede permitirse ningún otro fin en las condiciones que le son impuestas, y someterse a las leyes del mercado capitalista, pues esto es parte de estas condiciones.

La intensificación de su trabajo y la diversificación de actividades posibilitan que la fuerza de trabajo familiar desenvuelva su capacidad productiva a pesar de la insuficiencia de recursos para transformar cada actividad por separado. Aun cuando esta estrategia contribuye a reproducir las condiciones desventajosas de la participación del grupo doméstico en los diferentes mercados (de productos, de dinero y laboral),

las unidades de producción aprovechan así las posibilidades - que les ofrece su naturaleza familiar, en un intento por superar su debilidad intrínseca en el seno del sistema capitalista y por asegurar su permanencia. Sobre todo, la escasa o nula capacidad de negociación que sus deficientes condiciones - productivas otorgan a la familia aparece, en una perspectiva histórica, determinada por la obligación apremiante con la -- que tiene que vender algo con la finalidad de obtener ingresos monetarios, y así cubrir rubros indispensables para la so brevivencia de su familia: con la separación cada vez más radical que el desarrollo capitalista ha venido imponiendo a -- las ramas agrícolas e industriales, el campesino y el artesano se ha visto condenado a acudir al mercado para obtener los bienes que satisfagan una buena parte de sus requerimientos, - nuevos o antiguos, a los que su propia producción ha dejado - de enfrentar.

Entonces, la unidad doméstica depende de su relación con el mercado como una de sus condiciones de existencia, lo que no significa que esta relación sea necesariamente favorable a su buen desempeño económico o a la obtención de precios remuneradores para su trabajo. Al contrario, este vínculo es, por excelencia, el canal de succión del producto de su trabajo, - intercambiado por otras mercancías a tasas desventajosas. En ese momento, se cristalizan de manera visible las múltiples - presiones que el sistema capitalista de competencia ejerce so bre sus recursos, sobre su trabajo, sobre su consumo, asegurando e incrementando así la relación de dominio en que la -- clase capitalista mantiene al campesino y al artesano.

En cambio, cuando se presentan operaciones de tipo comer cial entre unidades familiares, se establece un intercambio - limitado a los productos que pueden ofrecer estas, en este -- proceso rige normalmente un precio derivado del mercado más - próximo, pero cuyas pautas de funcionamiento se adecúan mejor

a las necesidades inmediatas de las unidades: las cantidades vendidas y adquiridas son comúnmente pequeñas, es decir se relacionan con lo que se puede necesitar para complementar el abastecimiento familiar de un día o una semana; las operaciones casi siempre se llevan a cabo a la puerta de la casa o -- en los alrededores (días de tianguis, mercaditos, ferias, --- etc.), y se establece entre personas de la misma situación social, las cuales tienen relaciones de amistad desde tiempo -- atrás.

Por lo que la compra de medios de producción (materia prima y algunas herramientas) y de bienes de consumo a los cuales las unidades domésticas compradoras "pueden aplicar el mismo manejo que a los propios les permite, en cierto sentido, ampliar artificialmente su base de reproducción directa y mejorar así sus condiciones de negociación en aquellos tratos que sólo pueden celebrarse bajo el dominio inmediato del capital" -- (Martínez, M. y Rendón, T., 1983:30). Es decir que únicamente en su relación de intercambio con unidades de igual condición, se puede lograr obtener un cambio que le favorezca, en el sentido de vender una cantidad para comprar otra de la misma magnitud.

De tal manera que el papel inmediato que juegan en la reproducción de la fuerza de trabajo familiar y del conjunto de sus relaciones, los mecanismos de autoabastecimiento (que incluyen el autoconsumo individual y el intercambio entre unidades) contribuyen de forma indirecta y paradójica al proceso de valorización del capital, vía el abaratamiento de la fuerza de trabajo y de los productos que se expenden en el mercado capitalista.

Decimos, entonces que la reproducción de la fuerza de trabajo familiar se realiza principalmente al interior de la unidad de producción, pues en ella se elaboran la casi totalidad de los medios de consumo vital de aquella, y sólo aquellas mer

cancias insumas por el consumo capitalista (café molido, -- pastas para sopa, harinas, aceite comestible, etc.) son adquiridas. Lo mismo acontece con las herramientas y equipo indispensable en el proceso de trabajo, muchos de ellos los producen los propios integrantes (moldes, puntas de fierro, lijado res, etc.), pero algunos los tendrán que comprar a los establecimientos comerciales.

3.1. Determinación del valor de la fuerza de trabajo

Iniciamos este apartado, tomando en cuenta lo señalado por Carlos Marx, en relación a la forma en que se determina el valor de la fuerza de trabajo. "El valor de la fuerza de trabajo, como el de toda otra mercancía, lo determina el tiempo de trabajo necesario* para la producción, incluyendo por tanto, la reproducción de este artículo específico". Por lo que para su producción y reproducción, el ser viviente necesita una cierta cantidad de medios de vida, entonces, el tiempo de trabajo necesario para producir la fuerza de trabajo se reduce al tiempo de trabajo indispensable para la elaboración de estos medios de vida, es decir que el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de vida necesarios para asegurar la subsistencia de su poseedor**. Pero debido a que este artículo es algo no inmortal, y es requerido de manera continua en el mercado, se hace indispensable que se perpetúe, pero para esto es requisito que esta fuerza de trabajo se reproduzca a través de la procreación. Es decir, es imprescindible su reproducción humana, y esta se efectúa obteniendo los medios de consumo básicos para ello. O sea que "La suma de los medios de vida necesarios para la producción de la fuerza de trabajo incluye, por tanto, los medios de vida de los sustitutos, es decir, de los hijos de los obreros, para que esta raza especial de poseedores de mercancías pueda perpetuarse en el mercado" (Marx, C. "El Capital", 1972:125).

* El subrayado significa que son palabras cursivas.

** Cfr. C. Marx. El capital. Ed. F.C.E., México, 1972, pág. 124.

Entonces, al igual que las mercancías que se encuentran en el mercado la fuerza de trabajo posee un valor. Valor que se basa en el costo de producción y reproducción de esa fuerza de trabajo, en donde se incluye tanto al trabajador como a su familia, que depende, como ya se dijo con Marx, del costo de los bienes de subsistencia que constituyen los consumos normales en un medio social determinado. Por lo que el valor de esta mercancía, así como el de las demás, depende de la productividad social promedio, con lo cual se diferencia de los valores particulares o individuales, que pueden tener estos costos más altos o más bajos para su determinado valor de uso.

Así como se presentan diferencias en los valores individuales de las mercancías, se da también una diferenciación de los costos de producción y de reproducción de la fuerza de trabajo de la ciudad, en relación a la fuerza de trabajo de la zona rural, como consecuencia de la menor cantidad de bienes vitales que la unidad familiar requiere en relación a sus obligaciones sociales, que se traducen en una reducción del pago a la fuerza de trabajo empleada.

Otro elemento que se debe tomar en consideración en la determinación del valor de la fuerza de trabajo es el histórico-moral (que incluye el factor biológico del salario) constituido por la cantidad de alimentos y bienes de vida indispensables para la sobrevivencia del trabajador en condiciones normales, así como los requisitos naturales, hábitos y exigencias para su formación como obrero libre. Este elemento varía entre el medio rural y el urbano, siendo en este último mayor el valor de los medios de vida indispensables para el obrero en comparación con el primero. Debido a la rigidez social de ciertas condiciones (vestido, vivienda, transporte, educación, salud, etc.) para los que habitan en las ciudades.

Un elemento más es la relación entre el valor de la fuerza de trabajo y la productividad que se tiene en las ramas elabora

doras de los bienes necesarios para la permanencia y reproducción de el obrero, siendo estos los que influyen en los cambios por la productividad de ramas de actividad económica diversas a aquellas en que la fuerza de trabajo se invierte. O sea que un obrero que labore en la industria de computadoras en donde se presenta un constante incremento de la productividad, debido a los grandes avances tecnológicos, esta productividad no se reflejaría de manera directa sobre las ramas productoras de bienes salario (alimentos, vestido, calzado, etc.) que pudieran llevar a la baja el valor de la fuerza de trabajo. Esto sólo sucedería, si se presentara en los ramos que inciden en la reproducción de la mano de obra.

Si bien es cierto que esto es lo que acontece en el sector urbano, en el medio rural, especialmente en la población indígena que estamos estudiando, se presenta una situación un tanto peculiar, ya que es el mismo campesino o artesano el que labora la casi totalidad de los medios de vida requeridos, por lo que el valor de la fuerza de trabajo que produce y vende se obtiene de manera directa de la productividad de su propia rama de actividad. La baja productividad en el seno del sector -resultado de la baja composición orgánica de capital (cantidades insignificantes de capital constante en relación al capital variable)- se contrapone y complementa con la raquítica canasta de bienes que consume, pero además se suma a esto que el campesino y el artesano pueden obtener de su entorno ecológico insumos y medios de consumo de manera directa, ya sea a través de la recolección, extracción, corte, etc.

Se presenta entonces, una diferencia desfavorable para el sector campesino y artesanal en relación al urbano-industrial, pues la producción y reproducción de su fuerza de trabajo requiere de una cantidad menor de bienes básicos para su subsistencia, y además una gran parte de estos son elaborados en el seno de los grupos familiares. Lo cual permite generar

una fuerza de trabajo con costos de producción más bajos.

Esto no quiere decir, que en el sector rural-indígena - se tenga una fuerza de trabajo de menor gasto, pues si ésta fuera medida en tiempo de trabajo, resultaría lo contrario, una fuerza de trabajo de costo altísimo, pero hay que recordar que el valor de las mercancías no se determina por lo que cuesta a cada persona producirla, es decir no se establece en base a su valor individual, sino por el valor colectivo, o sea por el tiempo de trabajo socialmente necesario, dejando de lado las diferentes cantidades de trabajo particular utilizado en la producción de sus medios de vida.

Ahora, la venta de esta fuerza de trabajo se lleva a cabo en especiales condiciones. Pues, tanto en la actividad agrícola como artesanal, la fuerza de trabajo está integrada por personas adultas, en posición de laborar y con conocimientos a veces niños de las labores que desempeñarán, ya sea en la agricultura o en el taller-artesanal. Se trata, entonces, de gente que tiene una formación y capacitación para efectuar su trabajo, y que sólo espera ser comprada para que rinda su valor de uso. Esta preparación o calificación de la mano de obra ha requerido de un mínimo costo, o sea de los bienes indispensables para su sobrevivencia durante algunos años, hasta que estuviera en condiciones de ser ofrecida en el mercado, este gasto lo absorbe de manera íntegra el grupo familiar, es decir el propio sector campesino y artesano. Pero, además, la compra de esta fuerza de trabajo no es de forma total o completa, sino que es adquirida sólo temporalmente, o sea que cuando el sector capitalista la requiere, ya sea en la etapa del barbecho, siembra, cosecha, elaboración de los productos, quema de las piezas, hacer frente a grandes pedidos, transportación del producto, etc. Es así, que cuando la fuerza de trabajo no está siendo empleada por el capitalismo, tendrá que retornar al seno del grupo familiar para vivir, y

así poder reproducirse con la finalidad de estar en condiciones de integrarse, cuando el capital lo disponga a la actividad productiva. Estos costos de producción y reproducción que se cargan a la fuerza de trabajo familiar, en el momento en que se vende esta, se convierte en beneficios para el capitalista, pues este no desembolsó ninguna cantidad de dinero para el sostenimiento de esa fuerza de trabajo. O sea que la subsistencia del asalariado y su familia corren, en su mayor parte, por cuenta del propio sector campesino y artesano, dando la oportunidad para que el capitalista pague bajos salarios. De esto podemos concluir que el único beneficiado, con mantener esas condiciones de solventar la mayoría del gasto de sobrevivencia de la fuerza de trabajo asalariada por parte de la unidad doméstica, es el empresario agrario o comerciante-artesanal, pues aunque la plusvalía éste se la apropia en el proceso de circulación, a través de la compra y uso de la fuerza de trabajo y de los productos, aquella se viene generando desde el mismo proceso de producción de la fuerza de trabajo y de los artículos en el propio interior de la unidad familiar. Aunque realmente y de acuerdo a lo dicho, la economía del grupo doméstico no subsidia a sus miembros que se contratan como asalariados, sino que más bien traslada al contratante una porción grande o pequeña de sus sobrantes.

Es el "sector capitalista quien obtiene una ganancia extra como resultado de la iniquidad del producto cambiado con el sector campesino. La fuerza de trabajo que el capitalista compra, rinde además de la plusvalía inherente a su valor de uso, una plusvalía extraordinaria que emana de su adquisición por debajo de su valor. El capitalista se apropia así, no sólo del trabajo excedente, sino también de una parte del trabajo "necesario" que es cedida [de forma] gratuita por el sector campesino". Pero también son "los bajos

salarios pagados al obrero agrícola [los que facilitan el traslado del excedente] entre la agricultura e industria. La mayor tasa de explotación que estos bajos asalariados permiten, hace posible la transferencia de parte de esa plusvalía extraordinaria sin afectar la tasa de ganancia media" - (Margulis, M., 1979: 97 y 98)*. Lo señalado aquí por Margulis nos permite insertar para la actividad artesanal del indígena de nuestro estudio, la tesis de la existencia de una ganancia extraordinaria como resultado del monopsonio que ejerce el capitalista sobre el producto del campesino. Pues como lo hemos dicho el artesano es también miembro de la comunidad indígena y esta se encuentra dentro del sector campesino de nuestra entidad. Por lo que muchos de los fenómenos que suceden en el área rural se reflejan en todos sus habitantes, que incluye a los agricultores y artesanos, así como a la combinación de estos tipos de productores. Es por ello que la peculiaridad de su desenvolvimiento es la misma, aunque su actividad y particularmente sus oficios son diferentes, y diferentes sus productos. Si bien al igual que -- los campesinos se encuentran vinculados a las relaciones de corte capitalista, y por lo tanto participan en el mercado propio de este sistema. Pero en el caso de aquellos artesanos que se hallan contratados bajo un salario o por un sistema de encargo, con un comerciante o acaparador, se presentan circunstancias diferentes a las que tienen los artesanos productores, pues estos últimos reciben una remuneración o pago por su producción, ya sea por el uso de la capacidad productiva o por el pago de sus productos. Tomando en cuenta lo dicho en párrafos anteriores, respecto a la reproducción de la fuerza de trabajo familiar, se podrá señalar la existencia de una mayor explotación de esta debido a los bajos salarios obtenidos, y por lo tanto una apropiación -- más grande de plusvalía de parte de estos empresarios.

* Agregados nuestros entre corchetes.

Una vez analizada la manera como se determina el valor de la fuerza de trabajo, y antes de proseguir con su determinación a nivel del grupo familiar, se nos presenta la siguiente interrogante que se deduce de lo antes expuesto: ¿Cuál es el riesgo particular de la venta de la fuerza de trabajo por parte del campesino y del artesano? Para responder a esto diremos, que lo que el campesino y el artesano lanzan al mercado es sólo un sobrante de su capacidad total de trabajo y que los requerimientos que él busca satisfacer en el sector mercantil son, por regla general, sólo una porción de sus necesidades globales. Ello establece que la fijación del precio de su fuerza de trabajo, en el caso del peón eventual miembro de un grupo familiar, escape de forma parcial a las reglas propias del trabajo asalariado capitalista. Pues la situación de éste es diferente a la del obrero clásico del capitalismo.

El salario representa para la unidad campesina y para la artesanal más que el pago "justo" de su fuerza de trabajo vendida, el ingreso que debe adherirse a lo producido por la unidad para su autoconsumo para así poder complementar su estabilidad reproductiva como grupo, es decir el de llegar a alcanzar el punto de equilibrio (la igualación de sus necesidades de consumo y productivas con la cantidad de bienes elaborados internamente y su entrada monetaria). Esta "afortunada" situación, coloca al capital que emplea la fuerza de trabajo sobrante del campesino y del artesano, en condiciones de obtener de ésta una transferencia en forma de fuerza de trabajo pagada por debajo de su valor.

3.1.1.- Como se integra la fuerza de trabajo familiar

Pasemos ahora a tratar de estudiar la manera en que se constituye la fuerza de trabajo familiar, o sea la forma en que se integran los diferentes miembros del grupo para conformar esa fuerza de trabajo doméstica. Se conoce, y se ha dicho que los hombres adultos que laboran al interior del --

grupo, en cualquier momento se pueden transformar, de acuerdo a las necesidades y requerimientos, en fuerza de trabajo disponible para su venta. Pero la familia, no sólo la constituye la mano de obra masculina, sino que también participan en las labores agrícolas o artesanales, otros miembros, como son las mujeres y los infantes, especialmente de estos últimos aquellos que por lo regular tienen una edad entre los 10 y 12 años, pues ellos pueden desempeñar trabajos ligeros, -- que no requieran gran habilidad, destreza o fuerza física; -- son ejemplos de esto, la participación de los niños en las etapas o fases de plantar la semilla, aplicar fertilizantes, desyerbar, despuntar, en el tallado de la madera, el pulido, extracción del barro, moldeado de piezas pequeñas, etc. Teniendo por lo tanto una participación de relevancia en la -- unidad familiar. El caso de la mujer, es algo similar, en -- cuanto actividades a desempeñar, que la labor realizada por los niños, aunque su situación, es un tanto diferente y especial, pues estos miembros femeninos de la familia llevan a -- cabo tanto los quehaceres domésticos, tradicionalmente asignados a la mujer, como participan en las labores agrícolas o artesanales, y en algunos de los casos se dedican de manera exclusiva a la confección de artículos textiles, como son -- los uanengos, blusas, vestidos, sarapes y otras prendas de -- vestir; a la alfarería de utensilios para el hogar o para adornos; cuya finalidad de la labor es tratar de contribuir -- con alguna porción de dinero para el gasto (sobrevivencia) -- de la familia. Un tercer tipo de miembro que colaboran en la actividad familiar, son los ancianos, ya sea por medio de utilizar sus conocimientos, experiencias y prácticas de los -- diversos trabajos u oficios desempeñados o integrándose de -- manera directa a las labores de cultivo, cosecha, tallado o torneado de la madera, al moldeado y a la quema de piezas de alfarería, etcétera.

Entonces, la disponibilidad de medios propios y el acceso a ciertos recursos naturales (que no han sido apropiados de manera privada) que ofrece el contexto social y ecológico del campo, confieren a la energía vital de los niños y de los ancianos un carácter de fuerza de trabajo que no es tomada en consideración como valor utilizado por la sociedad capitalista. Su incorporación a la fuerza de trabajo del grupo familiar introduce en este un factor de diferenciación interna -- que se define y se expresa en relación a la capacidad de asumir la dirección de las actividades principales de la familia. En las comunidades y pueblos de la zona, esta capacidad de dirección sólo es reconocida de manera plena a los hombres adultos, que constituyen entonces la fuerza de trabajo central, -- en contrapartida con los miembros de otras edades o sexo, que conforman también la fuerza de trabajo familiar, pero que tienen una condición secundaria. Se deduce, por lo tanto que la fuerza de trabajo familiar está constituida por todos aquellos miembros que participan de manera directa, y a veces indirectamente, en el proceso de producción y distribución de lo cosechado o de los artículos elaborados. Por lo que el valor de la fuerza de trabajo familiar estará conformado por el valor de los medios de vida necesarios para su subsistencia y procreación.

Aunque esto es lo que sería factible, en la realidad no sucede o acontece así. Ya que el campesino y el artesano al llevar su producto a la realización (venta) se halla con que el valor de sus artículos no encuentra concordancia con los valores que ofrecen los adquirientes (compradores), pues estos están por debajo del nivel del tiempo de trabajo requerido para la producción de las mercancías de los primeros, en donde han intervenido la mayor parte de los integrantes del grupo familiar a través de realizar actividades relacionadas con la elaboración del producto contribuyendo a conformar el

valor individual de éste. Pero en la producción capitalista, el valor, como ya lo hemos dicho, está determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario, es decir por un trabajo promedio a nivel de la sociedad, y no a nivel de individuos o grupos. Por lo que estos valores se llegan a contraponer, imponiéndose a final de cuentas al decretado por la sociedad. Con lo que una gran parte del tiempo de trabajo utilizado en la elaboración de los productos agrícolas y artesanales, en especial el de los niños y ancianos, no es evaluado por el sistema capitalista. Resultando con ello una transferencia de un tiempo de trabajo que no es pagado, pero que es apropiado por el comprador por la vía del intercambio. -- Por lo que no existe una concordancia entre el gasto que se efectúa de fuerza de trabajo en la generación de los productos en el interior de la unidad familiar, y lo que se obtiene como ingreso por la venta de lo producido en el exterior, ingreso que no llega a cubrir las necesidades mínimas del grupo doméstico. Esto se podrá visualizar más si lo ejemplificamos, tomando en consideración el ingreso de un artesano-campesino de cualquiera de las comunidades o pueblos de la zona estudiada, y su relación con el salario mínimo general de la región para los meses de octubre de 1986, y de abril de 1987 (ver los cuadros No. 1 y 2).

Se denota a simple vista que no se llega a cubrir el salario mínimo establecido (para ambas fechas), es decir que el ingreso que se obtiene es inferior a las necesidades de producción y reproducción del grupo familiar, o simplemente de la familia. Por lo que la diferencia se cubre, como ya se ha mencionado, con los bienes de consumo, y algunos de producción (elaboración de ciertas herramientas, instrumentos o utensilios) que se generan al interior de la unidad doméstica, a través de la siembra de la parcela, de la huerta (ekuares) familiar, o de algunos animales domésticos que se tienen

CUADRO No. 1

SALARIO MÍNIMO GENERAL EN 1986 Y 1987. MICHOACÁN

FECHA	INCREMENTO PORCENTUAL	CANTIDAD EN PESOS*
1986:		
1/ENERO	23 %	1 340.00
1/JUNIO	25 %	1 675.00
22/OCTUBRE	23 %	2 060.00
1987:		
1/ENERO	23.1 %	2 535.00
1/ABRIL	20.1 %	3 045.00
1/JULIO	23.12 %	3 750.00
1/OCTUBRE	25.09 %	4 690.00
16/DICIEMBRE	15.00 %	5 393.00

* Salario diario campo y ciudad.

FUENTE: Dirección del trabajo del Estado de Michoacán, 1987.

DISTRIBUCION DEL INGRESO Y COSTO DE PRODUCCION DE LOS ARTESANOS DE DIVERSAS COMUNIDADES DE LA ZONA 1986/87.

COMUNIDAD/SEXO	INGRESO MENSUAL (miles \$)	COSTO* PRODUCCION (miles de \$)	OTROS	GASTO FAMILIAR ALIMENTACION ¹	EGRESOS EN MILES DE \$ VESTIDO LUZ Y EDUCACION ²			TOTAL ⁴	AHORRO (miles de \$)
COCUCIO**									
F	56	6.150	13.35	30	5	1.5	---	56.0	0.0
F	42	3.050	7.95	25	5	1.0	---	42.0	0.0
F	40	17.500	5.50	13	3	1.0	---	40.0	0.0
F	40	17.150	7.85	10	4	1.0	---	40.0	0.0
F	50	20.650	12.35	13	4	1.0	---	50.0	0.0
OCUICHIO***									
M	78	8.800	7.20	49	10	2.0	1.0	78.0	0.0
M	80	12.619	22.63	45	6	1.75	---	88.0	0.0
F	84	11.377	23.28	43	5	1.35	---	84.0	0.0
F	76	10.419	21.581	38	3	1.0	---	76.0	0.0
F	70	10.800	12.700	40	5	1.5	---	70.0	0.0
CIERAN***									
F	81	30.050	10.950	37	2	1.0	---	81.0	0.0
M	88,128	31.200	30.428	32	2	1.0	1.5	88.13	0.0
M	60	6.000	33.100	15	2.5	0.4	3.0	60.0	0.0
M	76,8	24.200	23.350	25	1.5	0.75	2.0	76.8	0.0
F	74	24.000	12.000	30	5	3.0	---	74.0	0.0
PARACHO***									
M	72	27.760	9.490	30	---	1.75	1.5	72.0	0.0
M (maquilador)	64	2.950	36.750	21	2	0.90	0.5	64.0	0.0
M (tornero)	55	5.700	16.500	28	1.2	0.60	3.0	55.0	0.0
M (maquilador)	66	7.100	---	30	2	0.60	1.0	64.0	0.0
M	84	23.800	31.600	21	6	0.60	1.0	84.0	0.0

* Incluye compras de herramientas, equipo, servicios de reparación, depreciación e impuestos.

1. No existe pago de renta de vivienda.

2. Gastos de útiles escolares y compra de alimentos y golosinas de los niños.

** Datos para el año de 1986 (salario diario al mes de octubre era de \$ 2 060.00).

*** Datos para el año de 1987 (salario diario, al mes de abril era de \$ 3 045.00).

3. Agua. 4. Suma de costo de producción más otros gastos familiares = ingreso mensual; y ahorro = 0

FUENTE: Elaborado en base a los expedientes de contrato para otorgamiento de crédito por parte de la Coordinación de la Unidad de apoyo de Artesanos del Fondo Mixto para el Fomento Industrial de Michoacán (FOMICI). Morelia, Mich., 1986/1987.

(gallinas, vacas, patos, etc.). O sea, que la familia continúa subsistiendo, no por la venta de sus productos únicamente, sino por el trabajo que desempeñan todos los miembros en las diversas actividades del grupo: aquellas que son para la venta como las que se requieren para la sobrevivencia familiar.

En lo que respecta a la posibilidad de contar con un pequeño remanente no existe, pues todo se utiliza para hacer frente a las necesidades domésticas, por lo que el ahorro como tal no se presenta en estas unidades productivas.

3.2.- Reproducción de la fuerza de trabajo

La reproducción del grupo familiar de la comunidad indígena michoacana tiene como fin primordial su preservación, - no sólo como seres humanos, sino como una sociedad de cultura y costumbres propias, que se extinguen con el paso del tiempo y con las acometidas del capitalismo. Su objetivo como grupo social es el de conservar a la comunidad como su expresión y sentir de su gente, o sea como forma de enfrentar las embestidas de otros grupos sociales, que desean su desaparición e integración a la civilización, por medios diversos: educación, cultura, formas de vestir, vivienda, etc. -- Por lo que su finalidad básica, en cuanto a la reproducción, como fuerza de trabajo, es que los integrantes de la comunidad solamente obtengan lo indispensable para su subsistencia y para comprar lo que se elabora a su interior, es decir que su idea de la situación económica es sólo alcanzar el nivel de vida que les asegura lo que necesitan diariamente como mano de obra para poder vivir. Entonces la reproducción de su fuerza de trabajo se lleva a cabo en buena medida fuera del mercado al que concurre tanto para la venta de sus artículos, como de una parte de su mano de obra y para la adquisición de insumos y de algunos bienes de consumo, pero lo esencial

para su existencia lo consigue o se lo brinda la misma familia. Es vital pues, el mantener la unidad doméstica como factor básico para la reproducción de la fuerza de trabajo indígena.

La formación social mexicana, que incluye a la michoacana, se encuentra hegemonizada por el capitalismo, advertimos, sin embargo, que las formas de reproducción de una gran cantidad de la población únicamente se llevan a cabo en base a relaciones muy específicas. Sin embargo, esta reproducción no es autónoma, ni en las formas campesinas ni en las artesanales, ni entre las personas ocupadas, en el sector urbano, en relaciones no capitalistas: su reproducción encuentra sus soportes en la producción y reproducción capitalista, que es la forma de producción -a su interior- su rango e importancia, así como una racionalidad diferente.

Se dirá junto con Mario Margulis que "la reproducción social de la vida se refiere a la reproducción física de los individuos: día a día, y a su reposición en el tiempo. La reproducción del capital apunta a la valorización del valor, a la producción de plusvalía. La reproducción social de los individuos insertos en relaciones de producción capitalistas es directamente dependiente de la reproducción del capital, o sea, de su capacidad de producir plusvalía; y estos se encuentran afectados por las modalidades de evolución del capital en busca de las condiciones más convenientes para su reproducción". Mientras que "la reproducción social de los individuos insertos en relaciones de producción no capitalistas, es indirectamente dependiente de la reproducción del capital; pero esta dependencia se manifiesta de manera muy distinta, según que se trate de unidades campesinas o de unidades domésticas urbanas" (Margulis, M., 1980:50). O sea que la reproducción de las personas que se hallan bajo condiciones de tipo capitalista, se encuentran sujetas a los vaivenes "Pero además es la que confiere a otras formas de producción

o cambio del proceso de reproducción del capital, es decir que se da una relación directa de los diferentes agentes económicos que participan en la producción de mercancías con treñidos a condiciones obrero-patrón (salariales) con la manera en que el capital se valoriza. En cambio, aquellos individuos que no están sujetos a dichas relaciones, pero que necesitan realizar su producto y lo hacen en el mercado capitalista, los lleva a establecer una dependencia con respecto al capital y su reproducción, pero esta subordinación o sojuzgamiento es de forma indirecta puesto que no hay una relación salarial entre los productores campesinos y artesanos independientes y el capital. En la unidad campesina y artesanal se instituye, especialmente en la venta de sus mercancías al comerciante-escaparador, aunque también se puede manifestar en los préstamos que se otorgan, financiamiento o para adquirir medios de producción, así como por medio de la compra de bienes de consumo y producción a los capitalistas, etcétera.

El sector campesino y artesanal elude el principio de las productividades diferenciales de la economía capitalista. Aunque éste continúa operando con una productividad baja, a costa de la no valorización de parte de la fuerza de trabajo que utiliza, es decir, que prosigue soportando la penalización consiguiente, representada por una bajísima ramuneración al trabajo familiar que invierte. La base de esta posibilidad de la unidad familiar -que paga duramente -- con la baja valorización del trabajo que despliega- radica en su capacidad de operar sobre la base de la fuerza de trabajo familiar, esto implica que no necesita pagar fuerza de trabajo asalariada a los precios de mercado ni valorizar su capital con la tasa media de ganancia. En suma, el grupo doméstico puede operar, y de hecho lo hace, con la racionalidad de la fuerza de trabajo, y esto le ha permitido subsistir, a pesar de

los escasos medios de producción de que dispone y de su dificultad para acumular. Esta unidad familiar desarrolla sus -- muy particulares estrategias y artificios para su permanencia como tal. Es decir su producción no es tan sólo para el mercado, con fin mercantilista, sino que también elaboran para su autosustentamiento, en lo particular dentro de su actividad agrícola o de crianza de animales y del uso de su huerta y skuaro de manera productiva, sembrando plantas frutales, algunas hortalizas y legumbres, y en ocasiones maíz y chile. Esto le representa la oportunidad de poder disponer de bienes de consumo para su reproducción como unidad económica, -- que incluye a la fuerza de trabajo y ciertos medios de trabajo (pueden ser materias primas, auxiliares, herramientas rústicas, etc.). Lo anterior le sirve para complementar lo requerido de su tiempo de trabajo necesario de su jornada de -- trabajo. Aunque algunas veces esto provoca que el productor continúe sacrificando parte de este tiempo de trabajo para trasladarlo, vía intercambio, a los comerciantes o a los acaparadores. Y la familia prosiga bajo condiciones de infrasubsistencia, por medio de la obtención de determinada cantidad de alimentos, vestido, calzado, etc.

Decimos, entonces que la reproducción de la familia campesina y artesanal, en cuanto a la reproducción simple de -- las restricciones económicas de existencia, tiene junto con los principios fundamentales ya dichos, uno más, el de la reproducción ampliada de su fuerza de trabajo a través de su descendencia, pues son los "hijos los que garantizan, la continuidad de la fuerza de trabajo necesaria en la unidad -- campesina y la sustitución de los miembros que envejecen" -- (Marquis, M. 1980:55).

3.2.1. Participación del grupo familiar en la reproducción

La familia, en el sector rural del país y de Michoacán,

constituye una unidad de producción y de reproducción de su propio ciclo de vida. De la misma manera que está forzada a participar en el mercado, la familia también está comprometida a producir para resolver sus necesidades, puesto que no le queda otro medio para perpetuarse como unidad económica. Es decir, que los campesinos y los artesanos son los encargados de cubrir directamente los gastos de renovación de sus bienes de producción, ya no se diga de sus medios de consumo. En particular, a los grupos familiares les corresponde la responsabilidad de organizar en su totalidad el ciclo de reproducción de sus miembros, a diferencia de la empresa capitalista y de la familia obrera que aseguran cada una por separado el aspecto de la reproducción de la fuerza de trabajo que les incumbe.

Una peculiaridad fundamental de la situación de la unidad doméstica es, sin lugar a dudas, el hecho de que su reproducción requiere cada vez más de la multiplicación de las actividades fuera de la parcela o predio y, en particular, de una manera de participación en el mercado de trabajo que ha sido denominada, por algunos autores "semiproletarización" (cfr. Paré, Luisa, 1977:56), y que sería más exacto, aunque menos expresivo, calificar como recurso parcial o temporal, pero recurrente al trabajo asalariado. A menudo la reproducción de las condiciones de producción de la unidad familiar campesina y artesanal no es asumida por el jornalero, que en variadas ocasiones se ausenta en las épocas en que es indispensable iniciar ciertas etapas del proceso agrícola o de producción artesanal. Es en estos momentos, períodos, donde la fuerza de trabajo familiar entra en juego, viéndose en la necesidad de intensificar su esfuerzo, con el objeto de reponer la escasez de gente productiva que en determinados períodos agrícolas o artesanales pueden ser cruciales para lle

var adelante la siembra o la elaboración de productos, y por lo tanto para la subsistencia de la unidad de producción doméstica.

Otra peculiaridad que se debe tomar en consideración, es el carácter familiar de las unidades de producción y consumo campesinas y artesanales, esto implica que sus integrantes son de edades diversas y de ambos sexos; esta no homogeneidad determina, por otra parte, la existencia de fuertes -desequilibrios entre las potencialidades económicas del grupo, situación que se refleja tanto en la organización del --trabajo y en la capacidad de reproducción de cada una de las familias consideradas individualmente como en el tipo de relaciones que son capaces de establecer con sus vecinos*. Podemos decir, que su reproducción como unidades económicas y su perpetuación a largo plazo descansan en la oposición, la complementariedad y la solidaridad de los sexos y de las generaciones; en tanto que la problemática generacional aparece ligada de forma preponderante a la transmisión de los medios de producción, es por lo tanto la división sexual la --que provoca la disponibilidad de una mayor cantidad de fuerza de trabajo. Ejemplo de ello, es el artesanado femenino --(alfareras, textileras, costureras, etc.) que exige la movilización del conjunto de la fuerza de trabajo "no transferible" para liberar del trabajo doméstico a uno de sus integrantes del equipo (hijas, hermanas, etc.) durante un tiempo

* Aunque claro, el carácter familiar ha llevado a presentar un equilibrio de tipo funcional en el sentido de que en el proceso de trabajo, agrícola o artesanal, pueden participar todos los integrantes de la familia, con las debidas excepciones en cuanto a la capacidad o destreza requerida para llevar adelante determinada etapa o fase productiva, pero en sí la participación lleva a estatuir cierta estabilidad al grupo doméstico, pues todos se sienten comprometidos y satisfechos de ser miembros activos al interior de la unidad, dando oportunidad a que esta siga adelante como grupo productivo.

considerable, y esta posibilidad se presenta tanto en Cocucho, Ocumicho, como en otras comunidades de la zona, en donde las familias pueden relacionar determinados modos de integración de parientes y un momento particular de cambios cuantitativos a su interior. Por lo que la organización del trabajo del sector femenino e infantil, es particularmente significativo porque aparece como un proceso de adaptación a las condiciones cambiantes de la economía local y zonal que se trata de incorporar de manera abierta al mercado capitalista.

Lo que empuja a las familias a diversificar e intensificar su trabajo es su incapacidad para asegurar su reproducción total merced a la sola actividad agrícola; pero una vez reconocida esta tendencia general, se descubre que lo que determina de manera más directa a qué actividad o actividades particulares se consagrará el grupo doméstico es la magnitud y la composición de su fuerza de trabajo. En lo que respecta a la capacidad, meta e interés para llevar adelante la producción, claro sin dejar de lado sus conocimientos previos, es decir su preparación como artesanos que desarrollan determinados oficios. -- Así como el predominio de un sexo sobre el otro y la edad de sus miembros, o sea que aunque el jefe de la familia tenga una especialidad, digamos como tallador de maderas, puede ser que el resto del grupo doméstico se dedique a la confección de prendas de vestir (wanengos, vestidos deshilados, blusas, etc.), actividad que tradicionalmente le corresponde a la mujer, la cual busca que los hijos la auxilien en ella y esto a la larga conduce a que se presente una concentración de sus integrantes, a veces con la sola excepción del padre, quien en sus ratos libres o por petición de la madre colabora en la tarea productiva. Pero también se debe tomar en consideración que existen actividades que requieren, preferentemente, determinado tipo de mano de obra (masculina o femenina) por ejemplo: la carpin-

tería, herrería, los telares mecánicos que únicamente son realizadas por hombres, en cambio la hechura de vestidos, - uanengos, blusas, mantelería, ellas cocuchas, bordados de - fajas, las desarrollan principalmente las mujeres. Aunque - hay ramos en donde intervienen no sólo los hombres y muje- res sino también los niños, como en los diversos tipos de - alfarería, confección de sarapes, gabanes y rebozos, en la madera para hacer miniaturas y en las fases o etapas de pro- ducción de artículos en donde ellos pueden participar (recó- lección, laqueado, pegado, lijado, bruñido, cosido, lavado, etc.). Todo esto contribuye a que una unidad familiar se es-pecialice en cierta clase de artesanía; aunque no se debe - dejar de lado que ello no se efectuaría, si el grupo no se localizara en los lugares o sitios que proporcionan o faci- litan la materia prima o auxiliar indispensables para su -- elaboración.

Se puede concluir este subinciso señalando que la pro- ducción artesanal proporciona, en general, una remuneración casi igual al jornal promedio; pero sus exigencias en cuan- to a ritmo de trabajo y lo exiguo del mercado local o zonal (el caso de Paracho, Cherán y Savina) obligan, sin embargo, a la mayoría de las familias a trabajar para otros (de ma- quileros de madera, alfareros, textiles, jugueteros y ha- rreros a domicilio), a fin de poder obtener un ingreso com- plementario.

3.2.2. Elementos en que se divide la reproducción de la -- fuerza de trabajo familiar

Como ya lo hemos mencionado en párrafos anteriores, -- el valor de la fuerza de trabajo indígena, como el de cual- quier otra mercancía se halla determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir los bienes de - subsistencia indispensables para la reproducción familiar.

Ahora, en este apartado pasaremos a plantear de forma breve cuales son los elementos fundamentales en que se puede dividir la reproducción de la fuerza de trabajo. Se tienen en consideración los siguientes:

- 1o.) El sostenimiento de la fuerza de trabajo en las épocas, en que por determinadas causas, esta no se halla laborando en el proceso productivo. Es el caso de los jornaleros que se contratan por temporadas o estaciones, y el resto del tiempo se incorporan al grupo familiar para subsistir.
- 2o.) Sostenimiento de la fuerza de trabajo, es decir, la reproducción indispensable de la fuerza de trabajo -- cuando esta se integra a la vida laboral. Es decir con los asalariados en determinados sectores y lugares.
- 3o.) Lo requerido para la proliferación de la fuerza de trabajo, o sea para la reproducción de la familia. Aquí se debe tomar en consideración lo indispensable para la procreación del grupo doméstico, así como el sostenimiento de los niños, ancianos y personas que no pueden participar en el proceso, pero que son parte de la familia.

Si recordamos que la contratación de la fuerza de trabajo por el sector agrícola o comercial capitalista es, en términos generales, de tipo parcial y temporal, correspondiente a los momentos en que las diversas etapas del ciclo agrícola o del pedido al taller necesitan de una gran cantidad de ésta, nos vemos en la obligación de decir que la reproducción de aquella fuerza de trabajo no se asegura en la esfera capitalista de producción, sino en la economía familiar. En este sentido, podemos señalar que en los períodos en que la fuerza de trabajo del grupo doméstico no es empleado por el sector capitalista, ésta se ve en la alternativa de replegarse a sus antiguas actividades dentro de la

unidad familiar (agricultura, artesanía, extracción de resina, etcétera).

Cuando la fuerza de trabajo de algún miembro de la unidad es empleada por el capitalista, aquella recibe una remuneración por parte de éste que sólo reconstituye de manera inmediata a la fuerza de trabajo, o sea, que únicamente el contratante cubre la parte de la fuerza de trabajo que se encuentra en activo, es decir laborando (la del inciso 2o., de la división anterior). Pues los capitalistas no requieren pagar un salario que permita la reconstitución y reproducción de la fuerza de trabajo en el tiempo en que ésta se halla en el proceso productivo, debido a que la parte correspondiente a estos períodos o épocas es asumida por la economía del grupo familiar. Pero además en el salario que recibe la fuerza de trabajo no se toman en consideración la totalidad de requerimientos vitales del campesino y del artesano, mucho menos de su familia, pues el salario únicamente se calcula en base a la jornada de trabajo productiva.

Decimos, entonces que las empresas agrícolas capitalistas sólo asumen el costo de la fuerza de trabajo mientras esta es productiva, o sea, únicamente su reproducción inmediata, y esto se lleva a cabo principalmente durante las fases del ciclo agrícola en que ésta es indispensable, por -- que el resto del tiempo en que no son empleados los jornaleros tendrán que regresar a su lugar de origen, o a buscar ocupación en otras partes. Se acepta, por lo tanto, que la reproducción de la fuerza de trabajo es retomada, en gran parte por la economía doméstica, y complementada, en ocasiones por la venta de su fuerza de trabajo, es decir por el ingreso que se recibe.

El mantenimiento del grupo familiar como unidad de producción y consumo permite que el campesino y el artesano -- continúen subsistiendo mientras que el sector capitalista --

no utilice su fuerza de trabajo; sin embargo, el sostenimiento del grupo no implica que no se esté destruyendo como unidad económica, pues al presionar el capitalismo sobre sus medios, se deterioran sus condiciones internas de producción lo suficiente para que la fuerza de trabajo que se halla al interior de ella se vea en la necesidad de venderse en el mercado capitalista. Esto lleva a que el campesino y el artesano que se quedan produciendo se obliguen a auxiliar con medios de vida, principalmente, al miembro del grupo que se incorpora como asalariado temporal, con el objetivo de compensar la insuficiencia del salario de éste que no la alcanza para reponer la fuerza de trabajo desgastada. "Naturalmente con esto la economía campesina no subsidia realmente a sus miembros que se contratan como asalariados, sino que transfiere al contratante una parte mayor o menor de su excedente" (Bartra, A., 1979:108). Es decir, que el flujo de fuerza de trabajo de la economía doméstica hacia el sector capitalista que ha sido reproducida en la familia, favorece la obtención de ganancias extraordinarias a las empresas agrícolas capitalistas, así como a las que se dedican al comercio de productos artesanales.

En suma, afirmamos que la economía familiar, por sus peculiaridades propias y por la presión que sobre sus condiciones productivas ejerce el capitalismo, se halla con límites generales que le impiden resarcir sus características productivas, llevándola a producir en una situación de desigualdad en relación al resto de la sociedad. De esta forma, el precio de las mercancías que el campesino y el artesano sitúan en el mercado no giran alrededor de su valor particular, sino del tiempo de trabajo socialmente necesario. Aunque si este fuera fijado por la concurrencia -

de los diversos artesanos del ramo, se establecería en relación al productor que tuviera la mayor eficiencia, en -- cuanto al tiempo y al costo de producción, esto le repre-- sentaría al demandante (comerciante o acaparador) el poder tener un indicador más preciso del precio del artículo. -- Consecuencia de ello sería que los productores que no estu-- vieran en esas circunstancias se verían penalizados, y por lo tanto sus productos serían pagados por abajo de su propio valor individual.

Al ser presionados los recursos de la economía doméstica, está se ve obligada a tener que ofrecer una cantidad mayor de fuerza de trabajo, que esencialmente ha sido re-- producida a su interior. Por lo que es la reproducción de la fuerza de trabajo familiar, que no implica gasto alguno para el sector capitalista, la que permite que los contratantes únicamente remuneren el tiempo productivo de la --- fuerza de trabajo empleada. Pues, por lo general, el grupo doméstico le proporciona al campesino y al artesano asalariado los bienes de subsistencia faltantes, algunos medios, manufacturas de carácter artesanal indispensables en su ho-- gar, vivienda sin costo monetario, etcétera.

En conclusión la reproducción de la fuerza de trabajo se lleva a cabo a través de la contribución -en forma de - ingresos-, tanto de los miembros del grupo que se dedican a labores agrícolas, artesanales o de diverso tipo que no están bajo relaciones de tipo capitalista, convirtiéndose en los elementos esenciales de la reproducción del grupo - familiar; pero también están aquellos que operan en rela-- ciones típicas capitalistas y que obtienen un salario, que no les sirve para cubrir las necesidades básicas.

Aunque como parte de la unidad doméstica es necesario solventar y reproducirlos.

3.3. La fuerza de trabajo como elemento creador de excedente

La participación de la fuerza de trabajo en el proceso de producción es de forma directa, pues es ella la que transforma las materias primas, poniendo en funcionamiento el instrumental básico y materiales auxiliares, en productos. Esto se puede ver claramente en el proceso de siembra, escarda, desyerbe y cosecha de bienes agrícolas. Lo mismo sucede en la elaboración de artículos artesanales, como en el tallado de la madera, el torneado de los palillos, la elaboración de la masa de barro, el moldeado de las piezas, en el corte de la lana, en el bordado, etc., etc. Es decir que la participación de la fuerza de trabajo se da en todas las etapas o fases de la producción o confección de los productos, es por tanto su capacidad de trabajo "el elemento fundamental que se acciona para la generación de valores de uso de cualquier clase" (Marx, C., "El capital", T.1:121).

La creación de estas mercancías, requiere de un determinado tiempo, o sea que se emplean varias horas, días, meses, etc., para la producción o confección de cierto artículo o pieza. Pero dentro de este tiempo indispensable, hay una parte de él que se destina a reponer el valor de los medios de vida mínimos para el campesino y el artesano así como para su familia; y la otra parte restante es la que genera el producto sobrante, en donde se obtiene un valor adicional al requerido para la reproducción de la fuerza de trabajo. Y ambas partes conforman la jornada de trabajo, en donde la primera de ellas representa el tiempo de trabajo necesario y la segunda el tiempo de trabajo sobrante o excedente.

En el caso del grupo doméstico la jornada de trabajo no es continua, como acontece en otras actividades económicas. - Pues el campesino y el artesano comienzan a laborar en su producción desde temprana hora (6 o 7 de la mañana) prosi---

guiendo hasta el momento que se presenta algún inconveniente, ya sea del proceso productivo o para ingerir sus alimentos, la jornada llega a concluir o culminar cuando la luz solar se oculta (5 o 6 de la tarde), aunque si hay la urgencia de entregar los productos se continúa hasta ya entrada la noche (20 a 21 horas). Como se describe, vemos que la --jornada de trabajo es larga pero tiene sus interrupciones, --necesarias o no, con lo cual no podemos precisar con exactitud el número de horas laboradas por los productores campesinos y artesanos. Pero esto no nos impide decir que en ella se presentan las dos partes fundamentales de la jornada de trabajo. Existe un determinado número de horas indispensables para resarcir el valor de los medios de subsistencia del grupo familiar, el cual se encuentra en relación al valor de los medios de vida que requieren los miembros de la unidad doméstica para vivir y reproducirse como tal. El resto de las horas, en donde también se elaboran productos, --constituye el plus-trabajo, en donde se genera más valor, va --lor que en el momento de materializarse en artículos se convierte en el producto excedente. Por lo que es aquí, en el proceso productivo, donde se crea el valor adicional, el --cual se convierte en una realidad tal, al momento de intercambiarse, cuando se lleva la producción a su realización o venta. Esto no quiere decir que el campesino y el artesano no se puedan apropiarse de este excedente, pueden hacerlo pero la totalidad de las veces ellos lo transfieren al comprador del producto, quien en ocasiones es también vendedor de insumos.

3.3.1. Estructuración de la jornada de trabajo familiar

Existe, por lo tanto, un procedimiento para saber como se constituye la jornada de trabajo del grupo familiar, y es a través del análisis de la medición del tiempo de traba

jo necesario para su reproducción, es decir de determinar - el número de horas requeridas para la obtención de los bienes indispensables para la familia. Si este tiempo de trabajo fuera igual a su jornada de trabajo no habría posibilidad de existencia de un tiempo de trabajo adicional. Aunque se presenta también el caso de que el tiempo de trabajo necesario sea mayor o menor a la duración de la jornada de -- trabajo, entonces se daría un tiempo de trabajo excedente - o sea buscaría la forma de complementar al trabajo indispensable con otras actividades productivas. Decimos que en la jornada laboral familiar se pueden detectar los dos tiempos de trabajo que la conforman, el necesario y el adicional. - Pero además en ella se presentan variaciones en los tiempos de trabajo, como ya lo hemos mencionado, llevándonos a tener las siguientes formas de constitución de la jornada de trabajo. Antes de pasar a la explicación de estas diversas alternativas de conformación de la jornada laboral, debemos tomar en consideración el ejemplo práctico de las comunidades que estamos analizando, en donde la jornada de trabajo es discontinua, pues los productores campesinos y artesanos empiezan a laborar a partir de las 7 horas hasta las 17 o - 18 horas, y únicamente interrumpen el proceso para ingerir sus alimentos o para hacer frente a alguna complicación ya sea de los instrumentos o de las materias primas, por lo -- que la duración aproximada es de 10 horas. Si tomamos en -- cuenta el tiempo de trabajo que configura esta jornada de - trabajo familiar para incluirlo como elemento de análisis - de las diferentes composiciones de aquella, tendremos los - casos que a continuación explicaremos:

1o. Cuando el tiempo de trabajo necesario (de aquí en adelante lo expresaremos con las siglas T.T.N.) es igual o menor que la jornada de trabajo (representada por las siglas

to. Entonces juntos el T.T. Agrícola y el T.T. Artesanal - serán iguales al T.T.N. Esto nos conduce a tener las va-
riantes siguientes:

- a) $J.T. = T.T. \text{ Agrf.} + T.T. \text{ Art.} = T.T.N.$ (todo se emplea para la reproducción del grupo familiar.
- b) $J.T. > T.T.N.$ (como resultado de la inclusión de la actividad artesanal, la cual proporciona una cantidad mayor de recursos que los que se necesitan. Aquí hay T.T. E. por lo que puede haber acumulación familiar o explotación capitalista). Hay acumulación cuando el productor se queda con parte del tiempo de trabajo excedente, ya sea por haber vendido directamente al consumidor final, o por que una porción de sus gastos no fueron contabilizados en su costo de producción (materias primas con descuentos o regaladas, instrumentos elaborados por ellos mismos, etcétera) incidiendo en su precio, que va a ser menor que el que le otorga el comerciante a sus artículos. Se da la explotación cuando todo el tiempo de trabajo sobrante es cedido al capitalista comerciante por medio de la venta de sus productos y la compra de insumos para su proceso de trabajo, aunque también puede trasladarse por el monopolio que ejerce el empresario mercantil sobre el mercado, por préstamos otorgados por adelantado al productor, ya sea en dinero o materias primas, así como a través de otros artificios -- que los demandantes habilitan.
- c) $J.T. < T.T.N.$ (buscará solventar la situación ya sea incrementando el número de horas de trabajo en la artesanía, a costa de las de la agricultura, o por otros oficios que le proporcionen ingresos suficientes para hacer frente a la carencia de recursos). Esto nos conduce al caso tercero como consecuencia de que el T.T.N. se equipara a la J.T.

3o. Cuando se reduce el T.T. Agrícola a 5 horas y se incrementa por tanto el T.T. Artesanal a 5 horas, o sea que el 50% del T.T.N. es para el T.T. Agrícola, y el otro 50% es para el T.T. Artesanal. Quedando de la forma siguiente:

$t.t. \text{ agrí.} / t.t. \text{ art.}$

T.T.N.

Las variantes que se presentan son:

- a) $J.T. = T.T. \text{ Agrí.} + T.T. \text{ art.} = T.T.N.$ (se llega a tener a las dos actividades con el mismo número de horas como T.T.N. y se les utiliza en su totalidad para la sobrevivencia del grupo doméstico).
- b) $J.T. > T.T.N.$ (o sea que si a la J.T. le restamos el T.T.N. esto será igual al T.T.E. como resultado del aumento de horas de trabajo en la artesanía, la cual incrementa los recursos elaborados en el día laborable). Por lo -- que la principal condición de explotación es que el T.T.N. sea transferido a otros agentes económicos (léase co merciantes). Pero también podrá suceder que una gran -- parte del T.T. Artesanal se convierta en excedente, entonces, pasaríamos a la variante tercera.
- c) $J.T. < T.T.N.$ (la unidad familiar cede parte de su T.T.N. al sector comercial a través de sacrificar una porción de su consumo del T.T. Artesanal, llevándola a vivir -- en condiciones de infrsubsistencia. Y esto es, resulta do de la presión que ejerce el intermediario-mercanti-- lista sobre el producto, por medio del implantamiento -- de los precios de sus productos. Ejemplo claro de ello se da en la elaboración de las guitarras, wanengos, al-- farería y maderas torneadas).

4o. Cuando ni el T.T. Agrícola ni el T.T. Artesanal llegan a solventar el T.T.N. buscando su complemento con otro tipo de ayudas o auxilios económicos.

t.t. agrí. / t.t. art. / subsidios

T.T.N.

J.T. = T.T. Agrícola + T.T. Artesanal + Subsidios (ayudas económicas).

Aquí complementan su T.T.N. con las ayudas que reciben de otras personas (hermanos que trabajan fuera de la familia, tíos, padrinos, parientes lejanos, etcétera). Esto les permite suplementar su T.T. Indispensable, lo que les proporciona lo mínimo de subsistencia. Pero debido a que algunos, en el afán de conseguir el dinero suficiente para adquirir bienes de producción (materias primas, auxiliares, instrumentos, etcétera), continúan sacrificando su T.T.N., trasladando parte de él a los comerciantes-acaparadores, ya sea de lo obtenido en la agricultura, en la artesanía o -- por último vendiendo algunas cosas que le regalaron (ropa, alimentos, animales domésticos, etcétera). Presentándose -- al igual que en los anteriores casos las mismas variantes:

- a) J.T. = T.T.N. (con la adición a los bienes generados de los proporcionados por otras personas o partientes pueden llevar adelante su proceso de sobrevivencia).
- b) J.T. > T.T.N. (aquí por medio de los subsidios familiares o de amistades rebasan lo que requieren para reproducirse como unidad económica, y hasta pueden tener algo extra para comprar algunos medios que le hacen falta. Pero también puede acontecer lo contrario, que lo obtenido de más lo transfiera a los comerciantes-acaparadores vía intercambio, pues como esto significa algo "ex-

tra" en el sentido de que no le costó nada producirlo lo -
traslada, e inclusive todavía así le quedarían los recur-
sos mínimos para sobrevivir, claro en una situación bastan-
te precaria (comiendo una, o posiblemente dos veces al día,
vistiendo con ropa harapienta, sin calzado, etc.).

c) J.T. < T.T.N. (continúan teniendo, no obstante los subsi-
dios que reciben, carencias de lo indispensable, y por
lo tanto se vive bajo circunstancias infrahumanas. Esto
obliga a que un número mayor de miembros de la unidad -
doméstica se transformen en oferentes de fuerza de tra-
bajo para hacer frente a sus necesidades básicas).

En el primer caso de constitución de la J.T. familiar
se podrá circunscribir a aquellos tipos de productores que
se dedican, ya sea a la agricultura como actividad económi-
ca principal, o aquellos que tienen como actividad funda-
mental la artesanía, pero que además sólo generan lo indis-
pensable para su producción como grupo económico así como
los bienes básicos para su reproducción como grupo humano.
Aunque también encontramos aquí a los que crean un sobran-
te, un remanente que puede ser autoconsumido a través de -
la adquisición de medios de producción o de consumo, o ---
bien ese excedente puede ser extraído por el comerciante-
acaparador por los diversos mecanismos ya antes explicados.

En el segundo y tercer caso se hallan los campesinos
artesanos y los artesanos-campesinos. Los cuales presentan
una J.T. conformada por una combinación de actividades (a-
gricultura y artesanía) con variaciones en el tiempo de tra-
bajo dedicado a cada una. Así tenemos una J.T. con mayor --
tiempo de trabajo para la agricultura o para la artesanía -
(6 a 4 horas) de la cual se obtiene, ya sea una igualación
al T.T.N., un nivel por debajo o por encima de él. En donde
en esta última variante se consigue producir un T.T.E. como
resultado de la diferencia entre el T.T.N. y la J.T. y este

sobrante o se acumula al interior del grupo doméstico o se le succiona y traslada a otro sector social.

Por último, en el cuarto caso, al igual que en el -- primero estarían los grupos de productores artesanos o -- campesinos, lo novedoso de esto, es que ambos productores no llegan a cubrir con su producto lo que se requiere como básico, es decir, que aunque combinas las dos actividades, no alcanzan a equipararlas con el T.T.N. La manera en que se complementa es a través de las ayudas o subsidios que reciben de personas allegadas, o sea de parientes y amigos. Esto les da la posibilidad de continuar produciendo pues ya cuentan con lo mínimo, pero también se abre la probabilidad de que esto sirva como medio para la adquisición de bienes de producción, provocando con ello el traslado de parte de este T.T.N. como sobrante a los vendedores, que la mayoría de las veces son los comerciantes.

Estas son las diversas conformaciones que se tienen de la J.T. familiar en la zona norte de la meseta tarasca, las cuales presentan características esenciales muy parecidas, especialmente en los casos dos y tres, en donde -- existen integraciones de actividades productivas, la artesanía con la agricultura y a la inversa, pero además la J.T. puede ser igual al T.T.N., superior o inferior, lo cierto es que en todas sus variantes se consigue un excedente, no importa que sea a costa del T.T. Indispensable, el cual es apropiado por el intermediario-mercantilista a través de una serie de mecanismos, principalmente en la compra-venta de productos donde se da la relación de sustracción de un sobreproducto económico de la pequeña producción mercantil hacia el sector capitalista representado por el capital comercial. O sea que en este tipo de unidades de producción se engendra un plusproducto, el ---

cual si no se acumula al interior de ella, asunto que con frecuencia no sucede, es cedido como valor excedente a -- los acaparadores-comerciantes oficiales y privados, en el proceso de intercambio, de financiamiento, de impuestos o de préstamos.

Decimos, entonces que la economía familiar "como undad de producción y consumo, es un todo complejo constituido por diversas actividades orgánicamente entrelazadas y no hay una lógica específica para cada una de ellas sino que están reguladas por la racionalidad del conjunto. Sin embargo la unidad campesina de trabajo y consumo no es más que el soporte de un proceso productivo subordinado en el capital y definido ante todo por su condición de -- trabajo explotado" (Bartra, A., 1979:111). Esto que A. -- Bartra nos señala para la unidad campesina se puede aplicar para la unidad artesanal indígena de nuestro estudio, pues esta se halla en una relación de subordinación, aunque no directa, (asalariada) si indirectamente con el capital, en particular con el comercial por medio de los mecanismos señalados en párrafos previos. Y lo cierto es -- que existe ese flujo de valor excedente, no a través de -- una relación obrero-capitalista, pero sí como una rela--ción del pequeño productor mercantil con el empresario intermediario mercantil.

En conclusión, el capitalismo ha encontrado los procedimientos de integrar a la economía doméstica a su proceso, con la finalidad de extraerle no sólo su producto -- excedente, sino también la capacidad de la fuerza de trabajo de aquellos que contrata. Pues ambos integran el sobreproducto social de la unidad familiar. Por lo que explotando "a uno de sus miembros, siempre que no esté separado equivale a explotar a todos los otros. La explota--ción no se ejerce a expensas de un único individuo sino -- también del conjunto de la célula a la que pertenece" --- (Meillassoux, C., 1977:157).

CAPITULO IV. GENERACION Y DISTRIBUCION DEL EXCEDENTE

Iniciaremos el análisis de este capítulo exponiendo los diversos tipos de productores de las principales mercancías que ofrecen las comunidades indígenas de la zona norte de la meseta tarasca, y en donde encontramos a los siguientes:

1o.) Campesinos: dueños o poseedores de un terreno (predio) que se dedican a la siembra de maíz, frijol y cebada, y de algunos otros productos (trigo, frutas y hortalizas), representa esta actividad productiva el medio fundamental para obtener sus ingresos necesarios para su subsistencia y reproducción.

2o.) Artesanos: aquellos que tienen como única actividad generación de artículos que sirven o se utilizan para el hogar, vestido y para satisfacer otros requerimientos. Este grupo no posee terreno, aunque cuando puede tener oportunidad de esto, lo adquiere. Concentrándose estos en los oficios que tienen mayor posibilidad para conseguir el ingreso suficiente para su producción y reproducción.

3o.) Campesinos-artesanos: aquí encontramos aquellos agricultores que además de cultivar su tierra, por temporadas, se dedican a la elaboración de artesanías, como oficio que sirve para complementar su ingreso indispensable para su reproducción. Es decir, son aquellos que elaboran productos artesanales con la finalidad de complementar sus requerimientos básicos como grupo humano. O sea que se da una combinación de estas actividades para la generación de sus mercancías.

4o.) Artesanos-campesinos: se caracterizan porque su actividad fundamental es la artesanía, y sólo trabajan la tierra como un suplemento, y a veces como un auxilio económico, pues existen períodos en que no se obtiene el ingreso mínimo deseable para que el grupo familiar pueda sobrevivir, y se tiene que utilizar lo cosechado: maíz, frijol, etc., para el

consumo o venta. Es decir, sucede lo mismo que en el anterior tipo de productores, nada más que a la inversa, una combinación de las actividades para la creación de sus productos.

El objetivo de esta parte de estudio es el conocer lo -- que acontece en los tres últimos tipos de productores en relación a la forma en que se genera y se distribuye el excedente que ellos crean. Pues estos, además, representan el 25.4% de la población económicamente activa de la zona analizada, para el año de 1980. Y el 42.5% de esta PEA son trabajadores por su cuenta (ver cuadros No. 1 y 2). Mientras que los campesinos eran el 25.1% de la PEA para el mismo año. Se hace indispensable, por lo tanto, estudiar en detalle los procesos de producción y de intercambio que se llevan a cabo en estas actividades productivas. Poniendo énfasis en la rama artesanal, en el sentido de la importancia que ha cobrado como factor relevante en el proceso de reproducción de las comunidades indígenas de Charapan, Cherán, Nahuatzen, y de las ciudades como Paracho.

La artesanía, como se ha dicho (capítulo II, inciso 2.7), pasa a ser actividad complementaria de la agricultura, en principio, pero en estos momentos es otra opción de subsistencia de la población rural; pero se debe precisar que ella misma, sin embargo, no parece tener nuevas posibilidades que no sean la proletarianización o la explotación de los artesanos por el capital, ya sea directamente o por medio de los intermediarios, del capital comercial o del industrial.

Como hemos dicho la finalidad de la comunidad indígena no es la producción de excedente, esto es cierto pues esta persigue sólo conseguir lo indispensable para sobrevivir y reproducirse en su ciclo. Pero esto no impide que en su proceso productivo se genere un excedente, en forma de plusproducto, lo cual se da gracias no sólo al proceso de reproducción del va--

P.F.A. POR MUNICIPIO SEGUN POSICION EN EL TRABAJO 1980.

MUNICIPIO	TOTAL	1*	2	3	4	5	6	7
MICHUACAN	872 775							
Charapan	3 282	86	566	14	1600	337	357	26
Cherán	3 982	118	741	25	1994	372	675	57
Méruacan	75 493	308	754	26	2441	378	1379	8
Paracho	6 986	263	2276	87	2396	324	1629	51
TOTAL SUMA	18 723	775	4319	152	8391	1513	4662	128

* Las posiciones en el trabajo son:

1. Patrón o empresario
2. Empleados, obreros o peón
3. Miembro de una sociedad cooperativa
4. Trabajador por su cuenta
5. Trabajador no remunerado
6. No especificado
7. Desocupado

FUENTE: X Censo de población y vivienda, 1980, Estado de Michoacán, Volumen I, Tomo 16, México, 1982.

CUADRO No. 2

REPRESENTACION DE LA P.F.A. MUNICIPAL SEGUN POSICION EN EL TRABAJO 1980.
ESTRUCTURA PORCENTUAL

MUNICIPIO	TOTAL	%	1*	2	3	4	5	6	7
Charapan	3 282	100.00	2.64	16.66	0.43	48.99	7.27	33.21	0.76
Cherán	3 982	100.00	2.96	18.61	0.63	50.28	9.31	16.95	1.43
Méruacan	75 493	100.00	0.41	13.73	0.48	44.44	10.24	25.11	0.11
Paracho	6 986	100.00	3.76	32.58	1.25	33.72	4.64	23.33	0.73
TOTAL SUMA	18 723	100.00	2.93	21.87	0.77	42.94	7.67	22.51	0.70

* Ver los conceptos en el cuadro No. 1.

FUENTE: Ídem, Cuadro No. 1.

lor sino a la valorización del mismo, lo que permite obtener un plusvalor, que se convierte en un sobreproducto. Y es esto lo que la hace atractiva para el capital, quien anda en busca de los espacios que le proporcionan la facilidad para su expansión acumulativa. Por lo que este último desarrolla los mecanismos o medios que le sean útiles para incursionar e incorporar estas formas de producción, ya sea por medio -- de la compra de sus productos o de la venta de insumos a aquellas, de la disponibilidad para concederles recursos monetarios para su producción, etcétera.

La característica central de la economía artesanal es -- que esta no se rige por la lógica de la ganancia y, por ende, no está determinada o limitada por la obtención de una ganancia media. La racionalidad económica diferente de esta forma de producción únicamente podrá comprenderse en la medida en que el proceso de trabajo es el medio a través del cual el -- productor directo se reproduce como trabajador, y no como un factor directo de valorización del capital, esto es, no son sinónimos, sino polos opuestos de una relación antagónica. -- Por lo que el proceso de producción inmediato no es para el artesano o para el campesino el medio de valorización de su inversión, es decir, que su motor no es la ganancia ni la -- renta del suelo, sino simplemente la reproducción de las con-- diciones de existencia de la célula familiar como una unidad económica de producción.

La expropiación de la pequeña producción artesanal por -- el intermediarismo comercial, la concentración de las mejores tierras y medios de producción en manos de los capitalistas, etcétera, se han traducido, para el sector campesino-ar-- tesano y para el artesano-campesino, en la limitación absolu-- ta y relativa de sus medios productivos, en la baja producti-- vidad de su trabajo y en la desvalorización del mismo. Ade--

más, "el sistema impone a la familia campesina nuevos patrones de consumo que favorecen su creciente dependencia del -- mercado. De esta manera, se crean las condiciones de un desequilibrio estructural entre las necesidades cada vez mayores de los grupos domésticos campesinos y su capacidad productiva" (Martínez, N. y Rendón, T., 1978:665).

Que el productor directo aplique su propia fuerza de -- trabajo a sus medios de producción ya no es como en otros -- tiempos, un factor social de progreso, sino una condición no cesaria para que puedan subsistir aquellas unidades productoras que han quedado a la zaga del desarrollo capitalista.

El incremento del uso de la fuerza de trabajo familiar, sin embargo, encuentra pronto sus límites en la misma estrechez de sus recursos. Para aumentar su ingreso global, los -- campesinos y los artesanos buscan entonces fuentes adicionales de ocupación, en tanto no hayan agotado su capacidad de trabajo en la utilización de sus propios recursos. Es decir que en ocasiones rentan una parte de su fuerza de trabajo al sector capitalista con el objetivo de obtener una entrada monetaria que les sirva para completar sus necesidades básicas.

Para obtener determinado volumen de producción agrícola o artesanal con el nivel técnico que impera localmente, la -- familia tiene a veces que contratar mano de obra adicional, sea durante todo el ciclo agrícola, sea para hacer frente a un pedido o encargo de productos artesanales, o en los períodos difíciles (enfermedad de los miembros, por situaciones -- climatológicas, etc.). Este empleo de peones es perfectamente compatible con la inadecuación de los medios respecto de las necesidades de consumo y, de hecho, la mayor parte de -- los grupos domésticos que utilizan fuerza de trabajo asalariada, también en ocasiones rentan sus propios brazos.

Los agricultores como los artesanos utilizan mano de --

obra de parientes y vecinos a quienes les pagan a destajo, - es decir por pieza o cantidad. A veces es un número bastante alto, especialmente en la etapa de la cosecha o de hacer --- frente a un pedido urgente, que repercute en la producción. Pero no obstante esto, la capacidad productiva en estas unidades es baja, y por lo tanto su costo de producción es alto. En la actividad maderera artesanal se presenta una situación en que sólo pocos torneros obtienen una utilidad, aunque sea pequeña, del trabajo de la madera. En contrapartida, los maquileros llegan a tener un ingreso que sólo les permite vivir, pero en ningún momento consiguen tener una ganancia de este oficio. O sea que la mayor parte de los maquileros no obtiene de este trabajo ingresos suficientes para sobrevivir y tienen que combinar el trabajo del torno con alguna otra actividad suplementaria, esta puede ser el trabajo remunerado en otras talleres, en la agricultura o bien emigran por temporadas.

La especificidad del funcionamiento interno de la unidad familiar está condicionada por la unión directa del productor y sus bienes de producción, es decir, por el carácter no mercantil de la capacidad de trabajo desplegada. De este rasgo esencial deriva su doble índole que se extiende en un proceso unitario de trabajo-consumo presidido por una sola racionalidad, la de su reproducción.

El hecho de que el proceso de trabajo del grupo familiar no sea en sí mismo un proceso de valorización, pues sus medios de producción no son capital y la capacidad de trabajo no ha sido mercancía, no quiere esto decir que de este proce-

so no se obtenga un producto excedente¹, y en la medida en - que este trabajo adicional se va incorporar metamorfoseado - en valor al ciclo del capital es posible en principio que en el contexto de la reproducción del capital global, este ciclo peculiar adquiera el carácter de un proceso de valorización. Se da por lo tanto una contribución a la valorización que se haya generado en el proceso productivo de la unidad - doméstica. O sea de la diferencia entre la jornada laboral y el trabajo necesario que se requiere para crear el producto indispensable para los productores.

La economía de la unidad familiar está compulsada a producir un excedente, no en función de sus necesidades de consumo y trabajo sino impuesto. Por el hecho de que en ella la unidad de producción y consumo está mediada por el mercado - capitalista, al que concurre, sin embargo, con una racionalidad socioeconómica muy peculiar. Esta inclusión del ciclo doméstico de trabajo-consumo en el ciclo dominante del capital adopta una determinada forma de intercambio que la unidad familiar interioriza como compulsión a producir y transferir - un producto adicional que el capital global captará metamorfoseando en plusvalor. Es así como los campesinos que cosechan relativamente grandes o medianas cantidades de maíz, - frijol u otros alimenticios, venden una porción de lo cose-

1. Por producto excedente se debe entender al producto creado por los - trabajadores en la esfera de la producción material por encima del - producto necesario. En el caso de los artesanos este corresponde a - la parte del producto social -creado por los productores en la fase de la producción material- requerida para la subsistencia del productor y de su familia. Y este producto se genera en el transcurso del T.T.N. Es así como la división del producto se basa en el reparto - del tiempo de trabajo y del trabajo de los productos en dos partes: en necesario y excedente o adicional. Entonces, el plusproducto es - el fruto del trabajo no remunerado, en el capitalismo, que adopta la forma de plusvalía. Plusvalía que expresa la esencia y la particularidad de la forma capitalista de explotación. Aunque ella representa el valor que el trabajo no pagado (no remunerado) del obrero analizaría de crea por encima del valor de su fuerza de trabajo, y del que se - dueña de manera gratuita el capitalista.

chado a comerciantes mayoristas, y otra parte de su producción la venden al menudeo en el pueblo durante el año. De igual manera acontece con los artesanos, claro tomando en cuenta su situación específica; por ejemplo, los torneros se emplean en la producción de madera torneada con el objetivo de poder conseguir un ingreso suficiente, pero al vender su producto deben tomar en cuenta los factores participantes en la producción, como es la remuneración que se les otorga a los peones, a los maquileros, los costos de la materia prima, el transporte, la electricidad, la depreciación de las máquinas, etcétera, sin tomar en consideración su propio trabajo. Es así como "el artesano no produce por pura necesidad de uso o placer estético, sino para el mercado, es decir, que elabora mercancías destinadas a un amplísimo número de consumidores desconocidos. De ahí que las posibles necesidades técnicas y estéticas quedan subordinadas a los requerimientos de crear volúmenes de producción exigidas en forma irracional por la demanda extralocal" (Bartra, A., 1979:74).

En las formas de producción basadas en la economía familiar, las relaciones capitalistas sólo se encuentran presentes en el proceso de trabajo, por medio de la mediación del conjunto del proceso de reproducción del capital social. Esto es, se expresan a través de una forma que no supone ni la separación total del productor directo de sus medios de producción -pues la propiedad nominal sobre ellos no está en juego, como en el trabajo a domicilio, sino que es una condición estructural de su funcionamiento- ni que la explotación de la fuerza de trabajo pase por la forma del trabajo asalariado, o por lo menos bajo la misma forma en que éste se configura en la subsunción directa, formal y real. Lo que está "en juego, en la interrelación del capital con la producción familiar -

campesina, es el cambio de manos de la propiedad económica de los medios de trabajo- que no el de su propiedad jurídica como condición sine qua non para que el capital cree esta forma de producción como espacio de extorsión de plusvalor" (Gutiérrez, A. y Trapaga, Y., 1986:134).

La condición para que se consuma la explotación del campesino y del artesano es la existencia de un proceso de producción que arroja al mercado un producto susceptible de ser pagado por menos de su valor individual, es decir que el intercambio se efectúa con una mercancía que tiene más horas de trabajo invertidas por otras mercancías que tienen menos horas de trabajo en su elaboración, pero que el productor necesita para su producción y reproducción. O sea que se presenta una diferencia entre el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir una mercancía agrícola o artesanal y el tiempo de trabajo que es reconocido como tal a través de su precio de producción por la circulación capitalista. Por lo que la explotación se consume en el mercado, aunque tiene su condición previa en el proceso de producción familiar campesino. Es decir se cumple en el acto mismo de la compraventa que constituye de por sí un acto de expropiación al campesino o al artesano. El trabajo excedente de ellos cobra materialidad en el propio proceso de producción familiar, y se transfiere al capitalista como trabajo adicional cristalizado en un plus producto por el que el comprador sólo paga el trabajo indispensable o necesario inmerso en él. Lo que distingue la explotación de la fuerza de trabajo asalariada de la campesina y de la artesanal es la forma en que se lleva a cabo, y no su contenido. Para la primera es una forma directa, por medio de la venta de su capacidad de trabajo; para la segunda es indirecta, por medio de la venta de sus productos.

En relación a los tiempos de trabajo, se podrá decir que

el trabajo necesario es difícil de determinar en estas actividades económicas de la comunidad indígena, pues la jornada de trabajo en ella es discontinua, se empieza desde las primeras horas del día y culmina con las últimas, interrumpiéndose para tomar los alimentos o para los requerimientos que se presentan en la producción. Además el pago que recibe la fuerza de trabajo no es constante, debido a que está en relación a la cantidad de productos elaborados. Todo esto dificulta la medición del trabajo necesario o indispensable que requiere el trabajador para crear el producto que satisfaga sus necesidades personales. Lo mismo sucede con el producto-vendedor, quien recibe un ingreso por sus mercancías, pero este es desigual que la remuneración a la fuerza de trabajo, es variado, dependiendo de el número de artículos que pueda realizar o vender. Aunque esto no ha sido impedimento para que se continúe con la tendencia a incrementar el tiempo de trabajo excedente a expensas del necesario. Esto se presenta como consecuencia de la relación que existe entre estas unidades de producción familiar y el sistema capitalista, pues las primeras consumen insumos de tipo industrial, tanto para su trabajo como para su reproducción, mercancías que son producidas en empresas que tienen una mayor productividad en comparación con las agrícolas y artesanales de estas comunidades². Entonces el tiempo que se requiere para producir lo necesario para subsistir no se puede cuantificar, debido a las oscilaciones de la jornada de trabajo, a la forma variada de pago que recibe el trabajador, así como a la cantidad de ventas. Aunque en algunas ocasiones se mide por la cantidad de piezas. No obstante

2. El capitalismo procura, en la medida de lo posible, disminuir el producto necesario y aumentar a costa del mismo el plusproducto y, por ende, la plusvalía.

te esto, podemos decir que el tiempo de trabajo necesario se condiciona por las subsistencias mínimas que presenta la unidad familiar, en relación a su alimentación principalmente, y de vestido y medios de trabajo. El resto del tiempo se --- transforma en excedente, el cual es apropiado por diversas - vías, especialmente el mercado, por el capital comercial e - industrial.

Se pueden obtener, además en este tipo de producción, - los dos tipos de plusvalía: absoluta y relativa, debido a la existencia de estos pequeños productores agrícolas y artesanales. En primer término podemos tener una plusvalía absoluta de manera permanente, en la medida en que como sector campesino y artesanal, siguen directa e indirectamente relacionados con el minifundio (pequeña propiedad y comuneros), de donde consiguen, en su generalidad, los bienes de subsistencia y reproducción de su fuerza de trabajo familiar. Pero -- además, las condiciones "normales" de explotación asalariada son excepcionales en el caso del trabajo a jornal de origen campesino-artesanal. El jornalero que proviene de la unidad agrícola o artesanal indígena rinde sistemáticamente y de manera permanente este tipo de plusvalía. Pues la explotación de estos productores no depende de situaciones coyunturales o correlaciones de fuerzas, como acontece con el proletariado urbano. En segundo término, también se puede extraer de - ellos plusvalía relativa, en la medida de que la baja productividad del sector campesino y artesanal en cuyo contexto -- también produce el empresario, le proporciona a este de forma automática una variable productividad excepcional del trabajo que explota, teniendo un menor precio de producción e - incrementando sus ganancias. Pues los productores campesinos y artesanos tienen la potencialidad de continuar produciendo incluso cuando el precio de mercado no les garantiza su pre-

cio de producción y en la mayoría de los casos, la ineludible necesidad de seguir laborando en tales condiciones desfavorables. Debido a las relaciones que se han establecido con la sociedad dominante, que les ha impuesto nuevos patrones de consumo de materias primas y auxiliares, de instrumentos de trabajo, pero también de bienes para su permanencia física: productos enlatados, envasados, vestimentas confeccionadas con otro tipo de tela, de nylon, y una variedad de artículos de plástico (cubetas, escobas, vasos, etc.). - Convirtiendo a estas unidades familiares en consumidores de sus mercancías, es decir transformándolas en nuevos espacios para la realización de sus productos. Teniendo una importancia en cuanto al número de pobladores, que va en aumento según los censos, demandantes, y que el capitalismo se ha propuesto integrarlos no sólo como fuerza de trabajo, sino como receptores cautivos de sus artículos.

Pero continuando con la idea, se dice que "los campesinos no se retiran de la producción ni del mercado a pesar de su baja productividad y continuada penalización, por lo tanto las productividades diferenciales, a la [inversa] de lo que sucede en un sistema exclusivamente capitalista, -- tienden a perdurar" (Margulis, M., 1987:17)*. Por lo que -- "la diferencia de la producción capitalista y familiar en cuanto al tipo de la relación de supremacía y subordinación se revela sobre todo allí donde las labores complementarias, rurales y domésticas, limitadas a satisfacer las necesidades familiares, se transforman en ramas de trabajo autónomamente capitalistas"³. Situación, esta última, que no acosta

* Agregado nuestro entre corchetes.

3. Marx, C. El capital. Capítulo VI inédito. Ed. Signos, Buenos Aires, Argentina, 1971, pág. 63.

ca o no se presenta en las unidades domésticas de nuestra zona de estudio, de manera generalizada, pues se prefiere que estas continúen su forma de producción, ya que no afectan pero son de gran beneficio económico al sector capitalista, especialmente para el comercial. Pues mientras exista un fondo (reserva) de mano de obra masculina y femenina constantemente disponible a domicilio, y pagando los precios que el crea "justos", tratará de obtener el máximo de su inversión en materias primas y en mano de obra (salario a destajo) y en la venta del producto. Ya que los empresarios locales calculan los costos de producción tratando de economizar en ellos al comprar la materia prima al mayoreo en grandes tiendas o fábricas de diversas ciudades importantes del estado o del país; y en pagar lo menos posible a sus empleados a domicilio. Siendo el trabajo a domicilio muy rentable para ellos, --- pues se obtiene en menor tiempo y a un bajo costo la mercancía que se solicita.

Podemos decir, entonces, que tanto entre las unidades que alcanzan la reproducción de la fuerza de trabajo como entre las que no lo logran, es de esperarse que se utilice con una mayor intensidad a la fuerza de trabajo del grupo familiar, con la baja remuneración consecuente, y que las únicas restricciones a su intensificación sean el agotamiento físico, el límite de la capacidad productiva de los recursos o la posibilidad real de proletarizarse. Hay que recordar que para ambos tipos de unidades domésticas, y en ausencia de otra forma real de subsistir mediante la proletarianización total, todo ingreso contribuye simplemente a mitigar el hambre y, por tanto, "vale la pena" obtenerlo, así sea por medio de una producción deficitaria, del crédito usurario y bancario, de la hipoteca de sus propiedades, del compromiso con los acaparadores, o de un trabajo asalariado mal retribuido, es -

decir tendrán que recurrir tanto al mercado de dinero como al mercado de trabajo. Por lo que "las transformaciones de una parte de la producción campesina en producción mercantil se convierte en condición sine qua non para poder asumir el conjunto de condiciones que asegure la existencia y reproducción del campesino en el marco de la economía capitalista" - (Gutiérrez, A., y Trapaga, Y., 1986:151).

Que una unidad familiar logre o no cubrir su costo global de reproducción con base en sus actividades independientes -dado el nivel de valorización del producto- dependerá: 1o.) de la cantidad y calidad de los medios de que disponga; 2o.) del tamaño y composición de su fuerza de trabajo; 3o.) de su capacidad de emplear fuerza de trabajo ajena, en caso de requerirla; 4o.) de la productividad de la unidad familiar, y 5o.) de la magnitud de los requerimientos que tiene que cubrir. Cada uno de estos factores refleja determinada situación social, pero se expresa particularmente en la unidad y, en su conjunto, conforman las condiciones de producción de cada unidad doméstica. Por lo que las posibilidades de la unidad familiar campesina y artesanal, de suplir la escasez de sus medios de producción con su trabajo asalariado, estarán determinadas por las oportunidades ocupacionales a su alcance, por el nivel de salarios, y por la magnitud de la fuerza de trabajo familiar aún disponible después de haberse aplicado a sus propios recursos.

Entonces, podemos decir que en la producción agrícola y artesanal se presentan tanto el proceso de trabajo como el proceso de valorización, es decir, que además de que el productor directo utiliza su capacidad productiva para transformar, modificar o cambiar la materia prima junto con las auxiliares en un nuevo producto, genera un plusproducto como resultado del trabajo que no tiene ninguna remuneración, que -

pueda ser el de otros miembros de la familia, el uso de su entorno natural, el de los instrumentos que él elabora, así como del trabajo propio. Creando con ello un valor mayor al requerido para la reproducción de su fuerza de trabajo, es decir un plusvalor. O sea que aquí se da una valorización, la cual no es aprovechada por la unidad para su ampliación productiva, sino que es cedida por ella al capital, primordialmente al comercial, por medio del proceso de intercambio, del crédito o del financiamiento. Esto se convierte en un elemento fundamental para el empresario mercantil, especialmente para su proceso de valorización de su capital, -- pues ese valor extra que el productor artesanal o campesino crean contribuye de una manera tal, que posibilita el proceso de acumulación capitalista de aquellos.

Pero debemos observarlo más en detalle, a través de la descripción de las etapas o pasos productivos de las artesanías más representativas de la zona.

4.1.- Caracterización de la producción artesanal.

En la parte norte de la meseta tarasca, zona de estudio, se elaboran, principalmente, tres tipos de productos artesanales: en primer lugar, dada su importancia como factor de autoconsumo e ingreso, se encuentran las confeccionadas con lana, media lana, manta, algodón y acrílica. Le continúan los que se obtienen de la madera, ya sea tallada o torneada. Y por último están los elaborados con barro o arcilla, elemento básico del oficio de la alfarería. Existen otros más como los de piedra tallada o pulida, los de herrería artística, joyería tradicional, máscaras, etcétera, pero no tienen la relevancia e importancia económica, es decir de ingreso monetario, como los primeros, es por eso que nos centraremos en el análisis de los procesos productivos de cada uno de ellos con la finalidad de conocer la manera en que se realizan, así como de las diversas fases o etapas por las que atraviesan hasta su terminado.

a). Producción textil

La artesanía de la producción textil consiste en la confección de sarapes, gabanes, cobijas, usenques, vestidos y otras prendas de vestir y para el hogar (servilletas, mantelas, etcétera) tejidas en telares mecánicos, de cintura o a mano. El tejido de estos productos es una actividad artesanal que data de mediados del siglo pasado. Y de hecho se ha convertido en una de las principales, pues muchas familias del norte de la meseta obtienen su ingreso principal de ellas, como es el caso de los propios tejedores, de los comerciantes de la materia prima que se emplea y de las prendas ya terminadas.

a.1.) Materia prima

La materia prima utilizada en la realización de estos

artículos ha tenido ciertas modificaciones. Antes, hace veinte años, se usaba de forma exclusiva la lana, que se obtenía dentro del propio mercado local, y a veces en el regional. Cuando escaseaba, se podía conseguir, de manera casi segura, en el mercado de Paracho a donde llegaban los sobrantes o remanentes de los pueblos y rancherías de la sierra que no se especializaban en este oficio; y en algunas ocasiones esta se compraba en Purépero, población localizada al noreste de la meseta muy cerca de la cañada de los once pueblos. La lana se adquiría tal y como salía de la esquila, es decir en forma de "greña". El tratamiento para transformarla en hilo para tejer era bastante lento y complicado, por lo que se requería la participación de todo el grupo familiar en el proceso. Con el transcurso del tiempo, y en aras del ahorro de este en ese procedimiento, así como también debido a la extinción de los borregos, ya no se utilizó la lana pura, es decir en "greña" siendo sustituida por materiales como la media lana y el acrílico, que en la actualidad son los que mayormente se emplean en los tejidos. La media lana se adquiere de otros mercados de la república, especialmente de las fábricas que lo producen en el estado de Tlaxcala. Mientras que la lana pura, pero ya hilada, se compra en la ciudad de Chiconcuac, en el Estado de México, por algunos obreros o vendedores de esta, que hacen viajes de manera exclusiva en busca de ella. El resto de los obreros aprovechan estos viajes para encargar sus pedidos. Los tejedores que aún utilizan la lana en "greña" tienen que comprarla a los vendedores que se localizan en Charapan, Cherán, Nahuatzen, Sevina, Aranza y Comachuén, y en algunas otras poblaciones. El precio de esta fluctúa alrededor de los 2 000 y 3 000 pesos en kilo (precios para el mes de octubre de 1987).

a.2.) Elaboración del tejido

La confección de las prendas se lleva a cabo en telares contruidos por carpinteros de los pueblos o comunidades de los alrededores*. Los gabanes, sarapes, cobijas, vestidos y otras prendas pueden ser de un solo color o con diseños, estampados de colores. El tiempo utilizado en tejer uno de estos artículos se relaciona con las condiciones o características de su confección, es decir se debe tener en cuenta si va a ser liso o estampado, el tamaño, la variedad de colores y la combinación con otros hilos.

Cuando los tejedores únicamente podían tener la lana en "greña", era indispensable la participación de todo el grupo familiar en el proceso productivo. La esposa y los hijos (hombres y mujeres) en edad de colaborar en el trabajo, se les encomendaba la tarea de lavar la lana, de secarla y varearla para que se esponjara, mientras que los padres o jefes de la familia la cardaban, la hilaban y tejían. En años recientes, en donde la materia prima se compra ya hilada, ya no se requiere que la totalidad de los integrantes de la unidad doméstica participen, pues ahora el tejedor realiza las actividades de cardado e hilado, así como el de la elaboración de la prenda. En la actualidad la familia continúa preservando y transmitiendo el oficio de obrajero de padres a hijos. Sin embargo, no a todos ellos les interesa conocer y aprender el oficio; muchos de ellos prefieren buscar otras fuentes de ingresos más atractivos, como el torneado de piezas de madera, la elaboración de guitarras, de productos de plata, y algunos salen a trabajar fuera de la zona, a ciudades como Uruapan, Zamora, Morelia, etc.

* Aunque también están los telares de cintura, que emplean principalmente el cuerpo del tejedor. Y el uso de agujas para el tejido a mano.

a.3.) Producción del uanengo*.

La confección de esta prenda de vestir como artículo para un mercado nacional y turístico comenzó hace aproximadamente veinte años. Pues, anteriormente, la elaboración del vestido estaba destinada a un consumo local, con lo cual se abastecían de manera total los requerimientos de vestido de los habitantes de la zona. Existía un número bastante considerable de hombres y mujeres dedicadas a la confección de prendas de vestir para toda la familia.

De todas las prendas confeccionadas, el uanengo es la que ha sobresalido por su diseño y colorido, y además por ser el atuendo tradicional de la mujer purhépecha de la sierra. Este artículo ha sido aceptado fuera de la zona, comercializado no sólo en la entidad, sino en toda la república, y a veces en el extranjero. Con lo cual se ha convertido en un artículo bastante negociable, pues es de gran demanda, y de fácil venta. Esto ha llevado a que en la actualidad una gran cantidad de hombres y mujeres se dediquen a la elaboración y mercantilización del uanengo, pero son muy pocos los que en realidad acaparan el negocio. Su confección es un oficio muy importante, especialmente para aquellos que la han sabido aprovechar, pero también para la gran mayoría de familias de la zona, particularmente de Charapan, Cocucho, Cherán, Nahuatzen, Sevina, Urapicho y San Felipe de los Herreros, quienes complementan sus ingresos familiares con su elaboración.

Para la confección de los uanengos, existen dos formas

* En la meseta se llama uanengo a la prenda de vestir como: blusa, blusas, capas o vestidos largos bordados con estambre de colores y hochos de manta delgada y corrugada.

básicamente: una, es la que consiste en tener la materia prima (manta e hilos) y algunos insumos auxiliares (agujas, aros, tijeras, etcétera) hacer la prenda y posteriormente tratar de venderla a los comerciantes de este género. La otra, que es además la más importante, se realiza de la forma siguiente: el comerciante adquiere la manta por pieza en la ciudad de México o en alguna otra más cercana --- (Guadalajara, Morelia, Uruapan, etcétera), después la reparte a los domicilios de las mujeres que tienen máquina de coser para que ellas corten y armen los usanegos. Terminada esta fase, las prendas se distribuyen a las mujeres que las van a bordar. Algunos pequeños comerciantes llevan a cabo esta segunda fase, a través de repartir el trabajo entre todos sus familiares o parientes cercanos; otros más los que comercian el producto en grandes cantidades, distribuyen la manta y sus materiales indispensables no únicamente entre las mujeres de los pueblos sino también de algunas rancharías de los alrededores.

El pago que se obtiene por cortar, armar y bordar el usanego varía en relación al tamaño del artículo y de acuerdo a lo elaborado del bordado. En promedio, se pagan de -- \$ 400 a \$ 500* por cortar y armar una pieza; las mujeres y los hombres que se dedican exclusivamente a este oficio -- llegan a cortar y armar todos los días unas 25 a 30 piezas.

En lo que respecta a la forma en que se divide el trabajo en este oficio es de la manera siguiente: la confección está a cargo principalmente de las mujeres, aunque algunos hombres también cortan y cosen los vestidos. Pero en la fase de bordado de la prenda, solamente interviene la mano de obra femenil. Venos, entonces que son generalmente las mujeres las que laboran para los comerciantes-acapara-

* Precios al mes de octubre de 1987.

doras, que les encargan la producción, presentándose una especialización entre ellas, pues unas se dedican a la tarea de coserlas y armarlas, y otras sólo se dedican al bordado. Por lo que estas mujeres se han transformado en asalariadas perdiendo toda posibilidad de convertirse en vendedoras de sus propios productos. Pues como nos lo señala Marx, "en comparación con el artesano independiente que trabaja para clientes desconocidos, es natural (que en este tipo de trabajo) aumente la continuidad del trabajador que labora para el capitalista (empresarial o comercial), cuyo trabajo no reconoce límites en la necesidad eventual de tales o -- cuales clientes, sino únicamente en la necesidad de explotación que tiene el capital que le da empleo"⁴.

Podemos en suma decir, que en la organización de la producción de este tipo de prendas de casa, esencialmente en la repartición del trabajo a domicilio, es decir es un sistema de encargo. Pero veamos ejemplos concretos, como -- son: la elaboración del uanengo en Cocucho y del vestido -- deshilado en San Felipe de los Herreros.

a.3.1) Elaboración del uanengo en Cocucho.

La descripción de este proceso, la empezaremos por -- los insumos indispensables para su confección.

I. Materias primas:

- i) Tela (manta)
- ii) Hilos (blanco y de colores)

II. Instrumentos o herramientas:

- i) Aros (un chico y un grande de madera)
- ii) Agujas de acero (para el cosido y bordado)
- iii) Tijeras para el corte de la tela.

4. Marx, C. El capital, Libro I. Capítulo VI. inédito. Op. Cit. pág. 68.

III. Etapas o pasos de elaboración:

- a) Cortado de la pieza en trozos de 1.50 mts., para hachura. Se cortan dos trozos uno para la parte del frente y otro para la trasera.
- b) Bordado que se hace a mano con hilos de colores enhebrados en las agujas. Se realiza en la parte delantera y trasera del uanengo.
- c) Realización de las figuras o estampados (chicos o grandes). Las formas y modelos de las figuras son tomados de alguna revista, libro, folleto, periódico, etc. Aunque algunas veces son resultado de la imaginación de la que esta bordando el uanengo.
- d) Cosido a mano; aquí se da la unión de las dos partes que conforman el uanengo (frente con la parte trasera), a esto también se le conoce como el "cierre" de la pieza.
- e) Bordado y bastillado; que es la labor de relieve que se hace a la tela con la aguja. El tipo de bordado para esto lleva el nombre de "colita de ratón" o "pa' mí y pa' tí". Se prosigue con el bastillado que es un simple doblado asegurado con hilván menudo para que no se deshilahe la tela. Es decir que la bastilla se hace con ese tipo de bordado.
- f) Bastilla delantera; esta es la que se lleva a cabo en todo el cuello (alrededor) del uanengo.
- g) Lavado; es el limpiado final del uanengo debido a que se ha bordado a mano y se ensucio. Finalmente viene,
- h) El doblado y embolsado para la venta.

IV. Tiempo de duración en cada una de las etapas o pasos

- a) Cortado en un día (que se inicia a las 8 de la mañana y termina a las 20 o 21 horas, sólo se detienen para ingerir sus alimentos y hacer las tortillas como a las 15 horas).

b y c) Estas etapas se realizan en conjunto y su duración es de 15 días, dependiendo del tipo de figuras y lo laborioso del bordado en cuanto al número de hilos de color a utilizar.

d) El cosido a mano se tarda un día.

e) Bordado y bastillado un día.

f) Bastilla de "adelante" un día.

g) Lavado y doblado unos 30 minutos.

V. Costo de producción (gastos)*

a) Tela de manta (dos lienzos de \$ 7,000 c/u)	\$ 14,000.00
b) Hilos (25 madejas a \$300.00 c/u)	\$ 10,500.00
c) Aguja (\$900.00 paquete y sirven para 5 bordados)	\$ 180.00**
d) Aros (\$2,600.00 juego, para 10 bordados)	\$ 260.00**
e) Tijeras (\$2,500.00 sirven para 10 bordados)	\$ 250.00**
Total	\$ 25,190.00

VI. Venta.

Se hace por lo general al menudeo, no tienen comprador mayoritario (en el caso de Cocucho), y casi nadie maquila para otros. Únicamente le venden a la Casa de las Artesanías de Michoacán, no en grandes volúmenes, pero sí cantidades de 8 a 10 uanengos. Por lo que el precio al público es de \$ 15,000.00 por uanengo. Y a los de la Casa de Artesanías se los venden a \$10,000.00, debido a que ya son "clientes" y además reciben de ellos apoyos en la transportación o comercialización de sus productos. No obstante esto las ventas mensuales son bajas, pues en promedio se venden dos o tres uanengos. Sin embargo, a los acaparadores de la comunidad --

* Precios para octubre de 1987.

** Depreciación.

(A los ricos como ellos les llaman) cuando hay urgencia por alguna necesidad se los venden a \$ 25,000.00. Sacrificando -- con ello la posible utilidad que se pretendía.

VII. Distribución del ingreso obtenido en la venta mensual.

Si en promedio expenden tres semanas, y considerando -- que se hace al público, el ingreso recaudado sería de ----- \$ 105,000.00. Pero si a este le restamos lo gastado, es decir su costo de producción y la depreciación, quedaría:

ingreso	\$ 105,000.00
costo de producción y depreciación	\$ 25,190.00
producto neto	\$ 79,810.00

Este producto neto lo utiliza para satisfacer sus requerimientos, como:

a) Alimentación	\$ 68,500.00	(\$ 9,800.00 día)
b) Vestido	\$ 2,700.00	
c) Zapatos (calzado)	\$ 2,500.00	
d) Educación (compra de útiles y golosinas)	\$ 1,500.00	
e) Luz	\$ 1,000.00	
f) Agua (compran en garrafones)	\$ 6,000.00	
Total a la semana	\$ 82,300.00	

Como se denota en este caso, existe una diferencia negativa entre lo que obtiene de producto neto y lo que consume para su reproducción. Para resolver su falta de dinero para sus necesidades vitales, esta se suple con la ayuda de lo que aporta su esposo, obtenido de la cosecha de sus terrenos (predios), en -- donde cultiva maíz, el cual vende o lo consumen, de acuerdo a -

la necesidad o urgencia. Aunque también se auxilian, en períodos de gran necesidad económica, con la venta de algún animal doméstico como: gallinas y puercos. Es decir que el ingreso de la artesana se complementa con el del esposo, así como el que pueden obtener de la venta de los animales domésticos. Tal es la forma en que esta familia sobrevive, estilo de vida que impera en esta zona de la sierra. Aunque también en la misma confección del uanengo, que es elaborado en su mayor parte por la mujer, se da la participación de los hombres, a través de la cooperación, "arrimando" la tela y los hilos. Pero cuando se requiere, debido a algún pedido, o motivos de enfermedad, el esposo también corta, plancha y a veces realiza el bordado de la "colita de ratón". Por lo que la fabricación del uanengo se lleva a cabo en el seno familiar, pues participan tanto el esposo, como los hijos, nueras, abuelas o cualquier otro miembro de la familia, como los niños.

VIII. División del trabajo

Esta se da entre todos los participantes del proceso de elaboración, pues mientras unos cortan, otros van bordando, haciendo las figuras, planchando, lavando, etc. Aunque esta división no es fija, o sea que cada uno se dedique exclusivamente a cortar, a bordar, si no que estos se rotan en relación a las necesidades de la confección.

a.3.2.) Elaboración del vestido deshilado en San Felipe de Herreros.

Al igual que la anterior descripción del proceso de confección del uanengo, iniciaremos esta con lo relacionado a las materias primas.

I. Materias primas:

- i) Tela atoyac o bramante (se compra en Uruspan o México)

- ii) Hilos (blanco y de colores)
- iii) Opal (tela delgada)
- iv) Hilaza (blanca y de colores)
- v) Hilo delgado para los amarres.

II. Herramientas y equipo

- i) Máquina de coser
- ii) Aguja chicas y grandes
- iii) Tijeras
- iv) Reglas y cinta métrica (opcional; depende de saber leer y escribir)

III. Etapas o fases de la confección

- a) Cortado de la tela en trozos de acuerdo al tamaño y tipo de vestido.
- b) Mochar los hilos (deshilar) para posteriormente jalarlos (sacarlos).
- c) Amarre: es la unión de hebras (de tres en tres) en todo el vestido.
- d) Rellenado: es poner o hacer las figuras sobre el vestido, utilizando para la realización de las figuras muestras de folletos, revistas, libros, etc.
- e) Cosido: es la unión de las diversas partes del vestido -- (falda, blusa y mangas) y se hace a mano con hilo (el hilvanado).
- f) Maquillado: donde se unen las mangas (brazos) y la falda -- con el resto del vestido, pero además se hace el bastillado. Todo esto se realiza en la máquina de coser.
- g) Lavado: se lleva a cabo después de cosido el vestido, para que se encuentre limpio.
- h) Planchado: se hace con plancha eléctrica para desarrugarlo.
- i) Doblado y embolsado para su venta.

IV. Tiempo de duración de cada una de las etapas.

- a) Cortado: 30 minutos.
- b) Mochado de hilos: un día (que se inicia a las 8 de la ma-

fana hasta las 6 de la tarde, interrumpiendo sólo para comer, y cuando hay pedidos se prosigue hasta las doce o una de la mañana).

- c) Amarre: 20 días.
- d) Rellenado de figuras: 16 días (dependiendo de el tipo de figura, si es complicada se tarda el mismo tiempo que en el inciso c).
- e) Cosido a mano: 1 hora.
- f) Maquiledo: una hora.
- g) Lavado: 1 hora.
- h) Planchado: 45 minutos.
- i) Doblado y embolsado en 15 minutos.

V. Costos de producción (gastos)*

a) Tela (dos metros a \$ 7,000.00 metro)	\$ 14,000.00
b) Bola de hilo grueso para relleno	\$ 1,900.00
c) Bola de hilo delgado para figuras	\$ 5,500.00
d) Aguja (dos a \$1,900.00 c/u)**	\$ 800.00
e) Tijeras**	\$ 1,000.00
f) Aguja para coser (paquete)**	\$ 1,500.00
g) Máquina de coser (depreciación)	\$ 10,000.00
h) Máquina de coser (reparación)	\$ 2,000.00
Total	\$ 36,700.00

VI. Venta.

Esta se hace tanto al público como al mayoreo, presentando diferencias en los precios, pues para el primero es de \$ 80,000.00; y para el segundo es de \$ 60,000.00. Ambos se venden en la comunidad de San Felipe. Y en particular este último precio se le da al acaparador-comerciante de la localidad. Con lo que el posible beneficio (que no es -

* Costos y precios para febrero de 1980.

** Depreciación.

más que parte del pago de la fuerza de trabajo se suprime) -- no se contempla, pues es cedido al acaparador-comerciante en la venta que este hace del producto en el exterior de la comunidad, y como dicen las vendedoras en "él recae el transporte y comercialización de los vestidos", y además las compra la - casi totalidad de lo producido.

VII. Distribución del producto obtenido en la venta mensual.

La cantidad que expenden al mes es en promedio de 5 vestidos a un precio de \$ 80,000.00, obteniendo un ingreso por venta de \$ 400,000.00. Al cual se le debe restar lo gastado en la producción, que es de \$ 36,700.00 quedaría un producto neto de \$ 363,300.00, que se reparten de la manera siguiente:

a) Alimentación (\$13,000.00 por día)	\$ 390,000.00*
b) Vestido	\$ 10,000.00
c) Calzado	\$ 10,000.00
d) Educación (compra de útiles y alimentos) ...	\$ 5,000.00
e) Luz	\$ 3,500.00
f) Agua	\$ 1,000.00
Total	\$ 419,500.00

Si al producto neto obtenido de la venta (\$363,300) le restamos lo consumido en lo básico para la reproducción de la familia que era (\$419,500), resultaría con un déficit de \$56,200.00. Para hacer frente a esa falta de dinero, se auxilia con lo que el esposo contribuye al gasto familiar, en el caso es mediero y siembra maíz, y con la venta o consumo de los animales domésticos. Pero además algunas veces reciben ayuda económica y en especie (ropa, alimentos, juguetes, --- etc.) de familiares, instituciones de beneficencia y presidencias municipales.

En lo que respecta a la producción esta se realiza en -

* Costos al mes de febrero de 1988.

familia, con la participación de casi todos los miembros que ayudan a la confección del vestido, integrándose el esposo - cuando no hay labor en el campo (se acaba el ciclo de siembra y cosecha) y cuando hay que hacer frente a un pedido o encargo urgente.

En resumen, vemos que en ambos procesos de elaboración participa la familia, aunque sea sólo uno de ellos el que conoce todo el proceso, y cuando es requerido se integran otros miembros (parientes y vecinos), lo que plantea como relevante este oficio en relación a la agricultura. Aunque los resultados no son los que se esperan, pues en la mayoría de los casos se obtiene un producto neto que no alcanza para cubrir lo indispensable para reproducirse como grupo humano, y tienen que complementarlo con otras entradas, ya sea con lo que vende de la cosecha el esposo, o la parte que le corresponde de la siembra a medias, o por último con la venta de los animales domésticos que poseen. O sea que se da una integración de los diversos ingresos que se consiguen para poder producir y subsistir. Esto le presenta al artesano la posibilidad de ceder su pequeño, y a veces nulo, excedente, sacrificando hasta parte de lo que necesita para sobrevivir, a los acaparadores y comerciantes de estos artículos, pues ellos representan la seguridad de la venta, y por lo tanto de obtener "algo para poder pasarla".

b) Producción de artículos de madera.

La elaboración de los muebles corre a cuenta de los carpinteros, los paillos torneados (barrotes que se utilizan para armar mesas, sillas, alacenas, camas y otros muebles) - los hacen los torneros o "pateros" como ellos se autodenominan, los talladores de madera que tienen la finalidad de darle forma y acabado a diversas piezas de madera (figuras, columnas, artículos de cocina, etc.), y por último están los que se de-

dican a la manufactura de instrumentos musicales (guitarras, violines, etc.) y juguetes (trompos, yoyos, baleros, etc.).

La madera que es usada por estos artesanos es traída de los montes boscosos, que se encuentran en los alrededores de los poblados, que son propiedad de pequeños agricultores que se localizan en las cabeceras municipales o en rancherías cercanas, pero también hay bosques que pertenecen a comunidades indígenas o a ejidatarios.

Pero la madera que se utiliza no se trae directamente del bosque al taller, pues antes tiene que pasar por el aserradero, en donde se limpia y corta de acuerdo a lo requerido, por lo que la producción de este tipo de artesanía depende en gran parte de aquellos. Casi por lo regular cada aserradero cuenta con una sierra-cinta eléctrica que se emplea para el corte y limpieza de la madera. Los propietarios de los aserraderos normalmente compran la madera a los pequeños propietarios de montes, aunque también existen dueños de aserraderos que también poseen tierras boscosas. En los aserraderos, además de cortar la madera, también se maquila, y de hecho un buen número de ellos se dedican más a maquilar que a trabajar la madera propia.

La variación en el precio de la madera ya aserrada es pequeña entre un aserradero y otro, pues todos ellos mantienen una política de precios similares, aunque hay algunos que aprovechan su posición económica desahogada para obtener mejores ganancias tanto en la compra como en la venta de madera.

La demanda de madera aserrada realizada por los torneros es lo suficientemente grande como para que los aserraderos locales, así como las personas que la venden en los pueblos no la pueden satisfacer y tengan que recurrir a la compra de ésta en las rancherías y pueblos cercanos de la misma sierra, es el caso de Nahuatzen, pues varios de los torneros

adquieren su madera en Arantepacus, Sevina, Turfcuaro y en Cherán. Más sin embargo, la mayoría de los torneros, pateros y los que utilizan la madera para la elaboración de otros -- productos, combinan sus compras de madera entre las cabeceras municipales, y con algunas de las poblaciones y ranche-- rías de los alrededores.

Los precios de la madera varían de acuerdo a lo largo y grueso del trozo que se quiera, por ejemplo un trozo de 4 a 5 metros puede tener un precio de 4,000 a 5,000 pesos. Lo -- mismo acontece si se llega a comprar un árbol, su precio tam-- bién oscila entre los 4 a 5 mil pesos, según las anteriores características. Pero cuando se adquieren árboles se presen-- ta el inconveniente de tener que llevarlo al aserradero, sien-- do indispensable la contratación de un yuntero o carretonero para que corten y trasladen la madera. El precio por este ser-- vicio se determina por viaje, que en promedio es aproximada-- mente 3,000 pesos, que incluye el corte del árbol, aunque só-- lo se hace un viaje por día, y por lo regular se tardan tres o cuatro días en cortar y transportar el árbol en trozos al -- aserradero.

b.1.) Organización productiva

En lo que se refiere a la organización social de la pro-- ducción de este oficio no tiene como base fundamental la tota-- lidad del grupo familiar, como acontece con la producción a-- grícola campesina. Pues encontramos que coexisten diversos ti-- pos de unidades de producción*, aunque hay un predominio de -- la unidad doméstica que cuenta exclusivamente con el sporto -- del trabajo familiar, sin el empleo de trabajadores remunera-- dos (asalariados), y en donde la organización directa de la -- producción es realizada por comerciantes-intermediarios pero

* Las de los campesinos-artesanos, los artesanos y la de los artesanos-- campesinos.

sobre la base de la unidad familiar. En la mayoría de estas unidades productoras "esto es acompañado por la pobreza y - sobreexplotación de los productores directos... quienes utilizan fondos materiales a crédito entregados por los intermediarios... tomando la forma de un sistema de extracción - en el que los comerciantes o sus agentes proveen materiales para trabajar en casa y otorgan un pago por pieza realizada" (Littlefield, 1979: 476 a 484).

Quien organiza la producción del taller es su dueño, - pero además participa de manera directa en él. Es quien adquiere las materias primas y auxiliares, además contrata a la fuerza de trabajo requerida y vende los productos acabados.

En lo que respecta al requisito de la calificación o - preparación de la mano de obra empleada, es mínimo pues sólo es necesario un tiempo razonable (de 3 a 4 meses) de aprendizaje de la elaboración y de familiarizarse con los diversos pasos o etapas del proceso, pero no se requiere de - especialistas en cada una de ellas, pues los participantes se pueden encargar, y de hecho lo hacen, de varias de las - etapas, ya sea tallando madera, dando el acabado a la pieza, puliendo, pegando, barnizando, etc. La mayoría de los talleres sólo emplea una mínima cantidad de mano de obra con remuneración, pues por lo regular únicamente se contrata dos trabajadores, y sólo en aquellos talleres que tienen gran - demanda de productos se utilizan, en promedio, cinco gentes, aunque también existen talleres que no presentan contratación alguna.

Aparte de los trabajadores, normalmente laboran en el taller uno o varios miembros del grupo familiar, dependiendo de la extensión de éste, y estos reciben el mismo pago - que los otros peones, y sólo cuando se trata de los hijos - solteros del dueño, a estos se les otorga una recompensa --

por su labor. A los primeros, los contratados, se les remunera por pieza, a diferencia de lo que sucede en el trabajo agrícola asalariado. El precio de cada una de las piezas va ría en relación al tamaño, diseño y terminado. Pero no obstante esto, un peón de taller obtiene un ingreso diario superior al que recibe un jornalero agrícola. Teniendo, aproximadamente, las mismas horas de trabajo al día, de 8 de la mañana a 6 de la tarde, pero con sus respectivos tiempos pa ra ingerir sus alimentos. Claro las condiciones para desempeñar el trabajo son distintas, pues los agricultores laboran al interperie y los torneros dentro del taller, lo mismo acontece con el instrumental utilizado, en la agricultura es el tradicional (yuntas, coa y palas), mientras que en el taller es más especializado, dependiendo de el tipo de pieza a elaborar.

En el taller, únicamente los hombres son los que se de dican a laborar, la mujer queda excluida de la manufactura de los productos, inclusive en lo relacionado con la compra venta de las materias primas y auxiliares, esto se contrapone con el rol que juega en otros oficios artesanales, especialmente con la elaboración del wasengo o las ollas de Cochecho, y en la agricultura.

Como ya se ha dicho un porcentaje bastante alto, pues en algunas comunidades llega a más del 50%, de los talleres de torno se dedican especialmente a maquilar, pero muchos otros realizan las dos tareas, es decir tanto la maquila co mo el trabajo de la madera. Esto como consecuencia de la es cauz de dinero para la adquisición de la madera requerida para la producción, pero además hay un desconocimiento tal del mercado de estas artesanías por parte de los productores. Con lo cual sólo un pequeño grupo de estos artesanos llegan a tener una ganancia, aunque baja, en comparación con su trabajo. Entonces, se puede decir que la mayoría de los -

maquilleros sólo obtienen un ingreso que únicamente les permite subsistir y reproducirse. Otros tipos de gastos que tienen, como es la compra de alguna herramienta, o la reparación de otras, etcétera, los llevan a tener que relacionar el trabajo del torno con alguna otra actividad complementaria, como es el trabajo asalariado en talleres, en la agricultura, o por último emigran a centros urbanos por temporadas.

A diferencia de estos, existen aquellos torneros que se pueden clasificar como microempresarios, pues estos además de trabajar su propia madera, también ceden una porción para que otros la maquilen. Los maquilleros tienen escasas posibilidades de llegar algún día a trabajar madera propia y cuando lo logran, la cantidad de ésta es tan insignificante que no les conviene su venta fuera de su localidad, pues de lo contrario tendrán que trasladarse a otras poblaciones teniendo que desembolsar el dinero indispensable para su transportación y flote de su mercancía, con la inseguridad que representa el viajar fuera del mercado conocido, pues se desconocen las relaciones o contactos con personas dedicadas a la compraventa de estos productos. Esto representa una limitación a la posibilidad de obtener un excedente extra, que le pudiera ser útil para aumentar su producción más adelante, por lo que aunque pudieran ser dueños de su producción la tendrían que vender a los torneros del pueblo, principalmente a los productores-intermediarios o a los comerciantes y rescatones (miembros de la comunidad que adquieren la mercancía a crédito para venderla en otros mercados) de artesanías de madera.

Por último, es que los hijos pequeños y las esposas no participan de manera directa y activa en la producción del taller no quiere decir que su aportación al ingreso monetario de la familia sea nula. Pues la crianza de animales do-

mésticos (gallinas, cerdos, etc.), el huerto familiar, la - - elaboración de uanengos, el microcomercio (puestos de frutas, alimentos y antojitos o dulces), etc., son actividades que - - llevan a cabo precisamente estos miembros del grupo. Para -- concluir este apartado, presentaremos un caso específico de elaboración de guitarras en Paracho.

b.1.1. Proceso de elaboración de la guitarra

Iniciamos esta descripción de la manufactura de guitarra - - ras, con las:

I. Materias primas:

- i) Madera (cedro, cedro rojo, palo escrito, palo fino)-
- ii) Pasta
- iii) Sellador y barniz
- iv) Alcohol y thinner
- v) Lijas de papel cartón
- vi) Pegamento blanco para madera

II. Equipo e instrumentos:

- i) Plancha eléctrica
- ii) Router
- iii) Serrote y sierra
- iv) Martillo y clavos
- v) Escochebre
- vi) Carlota
- vii) Cuchillas

III. Etapas o fases de elaboración

- a) Recortado de la madera; este se hace con serrote y sierra manuales (arcos). Aunque a veces se compra ya recortada, en trozos ya hojeados. Pero el corte se hace en relación al tipo de guitarra (requinto, violín, vihuela, bajo, --- etc.).
- b) Desflamado de la madera; es el proceso de flamar todas - las piezas que integran la guitarra, es decir desde la ta

pa, fondo, aro, costillas, diapaxón y brazo. Esto se lleva a cabo con la plancha eléctrica (común, la que es de resistencias), la cual se pone y recorre por encima de las piezas a una temperatura alta (a todo lo que da) durante una media hora.

- c) Ensamblado; es la fase de unión con pegamento, de la tapa y el fondo de la guitarra. Prosiguiéndose a secar durante dos horas al interperie ya sea a la sombra o al sol.
- d) Pegado de huanocuas (barrotes); estos también se conocen como los abanicos. El pegamento se hace con resistol o cola.
- e) Raspado (cepillado) de las costillas; estas son las partes que se localizan en medio de la tapa y el fondo, las cuales tienen una forma semicircular, que recorre toda la caja de la guitarra. Este cepillado se hace con cuchillas de garlopa, pero se utilizan volteadas (parte posterior).
- f) Doblado; este es el procedimiento donde se da forma (circular) a la guitarra, es decir es el doblado de las costillas, y este se hace utilizando un instrumento específico para ello, pues es un tabique al cual se le han hecho unas hendiduras en forma de canal en donde se ponen resistencias eléctricas, y en una de las caras pequeñas del tabique se perfora y se le introduce un fierro de 3 o 4 pulgadas de diámetro, este sirve como mango, para cuando las resistencias se enciendan este se prensa en una de las partes del banco de trabajo. Continuando con el doblado, se prosigue con el recorrido del tabique por toda la caja, hasta darle forma circular, la temperatura es la más alta que se pueda o resistan las resistencias, claro se va regulando conforme se avanza en el doblado.
- g) Armao de la guitarra; aquí es donde se pega la costilla, para posteriormente pegarla con la tapa. Se continúa poniéndole al fondo. Y se lleva a cabo en esta fase, el resacado

de los filos de la guitarra para hacer el "fileteado". Se prosigue con el pegamento del diapason. Y por último se vuelve a limpiar con el escochebre.

- h) Lijado; es el paso de al suavizado de la madera. Esto se realiza con lija para madera del número 0, 00, 000 y 380; en toda la guitarra.
- i) Barnizado; es la aplicación a toda la guitarra de la laca, esta debe ser de color y textura que se desee. Pero previo al aplicado de la laca se tiene que sellarla con el líquido específico para ello, para tapar cualquier ranura (hoyito) que se tenga. La aplicación del sellador se repite 5 veces cada 15 minutos; y el "baño" de barniz, se repite cuatro veces después de cada secado.
- j) Terminado de la guitarra; este último paso se divide en tres etapas:
 - i) Pulir; se hace con crema pulidora ("brazo") y pasta para pulir madera en toda la guitarra.
 - ii) Entrastado; es cuando se pone el riel en el diapason, por lo regular el riel que se utiliza es de aluminio, aunque a veces se coloca el de bronce o de latón. Y,
 - iii) Encordar (encuerdar); es poner las cuerdas, que pueden ser de nylon o de acero, dependiendo de las que se tengan en ese momento. Y por último se coloca la maquinaria (en la parte superior del brazo) que se integra por las palomas, estrellas y tornillos.

III. Tiempo de duración en cada etapa o faso.

- a) Recortado de la madera: 30 minutos para guitarra.
- b) Desfleado: 30 minutos.
- c) Ensamblado: 15 minutos en unir las dos piezas de la tapa. Y 15 minutos en pegarla con el fondo, dejándose dos horas para el secado.
- d) Pegado de humococuss; 2 horas para que cristalice el pegamento blanco o cola, y así no pelagra el ensamble, pues se puede abrir.

- e) Raspado: 30 minutos. Y se hace con cuchillas de garlopa -- volteadas.
- f) Doblado: 30 minutos en cada juego de costillas (son dos -- juegos).
- g) Armado: 30 minutos. El tapado dura 15 minutos, el secado 2 horas, el "fileteado" 30 minutos y el resacado otros 15 minutos en total son 3 horas con 30 minutos.
- h) Lijado: 30 minutos.
- i) Barnizado: aplicación del sellador (5 veces cada 15 minutos igual a 1 hora 15 minutos) y el barniz (4 baños dejándose secar 15 minutos en cada uno, y en total son 1 hora y 15 minutos) = a 2 horas y 30 minutos.
- j) Terminado:
 - i) Pulir: 1 hora por guitarra.
 - ii) Entrastado: 30 minutos por guitarra.
 - iii) Encordar: 30 minutos por guitarra.

En resumen se hace una guitarra en 2 días, y en una semana se elaboran 4 guitarras. Trabajando desde las ocho horas hasta las diecinueve, y sólo se detienen para comer. Siempre y cuando haya pedidos, pues de lo contrario se prosigue hasta las 23 o 24 horas de la noche.

IV. Costos de producción (gastos)*

a) Materia prima	\$ 55,000 (palo escrito)	\$ 35,000 (cedro)
b) Mano de obra	\$ 15,000	\$ 5,000
c) Depreciación**.....	\$ 10,000	\$ 5,000
d) Utilidad	\$ 10,000	\$ 10,000
TOTAL	\$ 90,000	\$ 55,000

* Costos para el mes de marzo de 1988.

** Incluye depreciación de herramientas.

Estos precios de las guitarras se dan al público, pues cuando venden al acaparador-comerciante este sólo les ofrece "al precio", que es de \$ 80,000 (palo escrito) y de ---- \$ 45,000 (cedro), es decir sin tomar en consideración la utilidad respectiva del productor. Debido a la amistad que impera entre ellos, pues cuando hace falta dinero o no pueden realizar sus guitarras los productores, aquellos "siempre les facilitan lo solicitado o les compran la mercancía sin tener que andar ofreciéndola**.

VI. Distribución de las ventas descontando los gastos.

Si el productor vendiera cuatro guitarras a la semana a un precio de \$ 80,000, tendrá un ingreso bruto de ----- \$ 320,000.00. Pero a este se le debe descontar los gastos - que son \$ 120,000.00. Restando sólo \$ 200,000.00 como producto neto, el cual tiene que utilizarlo para la adquisición de lo indispensable para vivir con su familia. Pero veámoslo. Familia compuesta por 10 miembros (adultos y niños).

a) Alimentación (\$ 20,000.00 diarios)	\$ 140,000.00 semana
b) Vestido y calzado	\$ 35,000.00 "
c) Educación (gastos de útiles y golosinas)	\$ 8,000.00 "
d) Luz	\$ 1,900.00 "
e) Agua	\$ 3,500.00 "
Subtotal	\$ 188,400.00 "
Reparación de herramientas:	
f) Reutor	\$ 40,000.00
g) Hojas de garlopa (compra)	\$ 5,000.00
h) Resistencias eléctricas (compra)	\$ 1,250.00
TOTAL	\$ 234,550.00

Se deduce de esto que se presenta una diferencia negativa del producto neto, pues es menor que lo que gasta en su consumo y la reparación de herramientas. Por lo que la manera de sufragar el restante dinero para su reproducción y tra

* Palabras de un guitarrero de la ciudad de Paracho.

bajo, es con la ayuda que le brindan otros miembros de la familia que no participan en la actividad, como son las esposas que se dedican a la venta de antojitos mexicanos, a lavar ropa ajena, etc. Es con la entrada de estas labores que llega a complementarse el producto neto, y no tener así que recurrir al préstamo con los usureros o con el mismo acaparador en los momentos difíciles (enfermedades, etc.). Además los hijos ayudan en los períodos de vacaciones escolares en las labores del taller, desde lijar, pulir, barnizar, pegar y hasta limpiarlo.

Cuando hay una oportunidad para adquirir materia prima o auxiliar en mejores condiciones, es decir con un precio más bajo o con grandes descuentos, recurren al crédito. Es un caso concreto analizado, hace unos días (marzo de 1988) el productor compró materia a crédito a pagar en quince días, quien le facilitó el dinero fue el propio acaparador-comerciante, el cual no le cobra ningún interés, aunque claro éste a la hora de la venta del producto "es quien le pone el precio a la guitarra"⁵.

c) La producción alfarera (barro o arcilla)

Dentro de este tipo de artesanía encontramos toda aquella que es elaborada con barro, pero especialmente tomaremos en cuenta la más relevante de la zona, es el caso de las ollas de barro de Cocucho, de la loza y figuras policromadas fantásticas de Ocumicho, pues estas tienen determinados rasgos en común, como los medios de producción utilizados y la forma como se organiza el grupo familiar en torno al trabajo alfarero.

c.1) Etapas o fases de la producción alfarera.

La materia prima principal es el barro que se encuentra en vetas al norte de las comunidades, en los montes y terre-

5. Entrevista realizada al señor Andrés Coronado, en Paracho los días 10 y 11 de marzo de 1988.

nos de San José de Gracia, dentro de los límites de tierras reconocidas como comunales. Por lo que no se requiere de un permiso para su extracción, y por lo tanto no hay gastos, --- pues son los propios productores junto con su familia los que lo hacen; sólo para su traslado al lugar de trabajo, especialmente cuando se alquila algún animal (burro, mula o caballo) para su transporte. Para recoger el barro se utilizan por lo regular costales de ixtle o de plástico, aunque en ocasiones también se hace en cubetas.

Una vez que el barro es sacado, aún húmedo y fragmentado, el alfarero lo extiende sobre el suelo, principalmente en lugares donde hay tepatate y que previamente han sido limpiados con un azadón y sachete de la maleza, hierbas y piedras sueltas. Posteriormente el barro se deja secar al sol durante --- tres o cuatro horas, cuando esto sucede, el alfarero con la ayuda, casi siempre de la esposa e hijos mayores, se dan a la labor de la "molienda" de aquí. Consistente en la tritura--- ción del barro con unas grandes piedras redondas de buen peso, las cuales hacen rodar con las manos encima del barro extendido. La molienda de la arcilla es el segundo paso dentro del proceso, teniéndose apenas quebrantado, y habrá que refinarlo -- aún más cuando se esté en casa con el metate. Pero antes de llevarla a esta, se deberá extraerle (ellos lo llaman expulgar), sacarle con las manos todas las piedrecillas y guija--- ras que todavía se encuentran en ella. Después de concluir enta tarea se mete en los costales, y se procede a llevarla al hogar del alfarero, ya sea a lomo de bestia o al hombre del jefe o hijos mayores.

El paso siguiente, tercero, es el referente al "amasado" del barro, este procedimiento se lleva a cabo encima de una - tabla la cual se halla sostenida por piedras de buen tamaño, - digamos de 40 a 50 centímetros de espesor, las cuales sirven de patas. Esta labor la realizan normalmente las mujeres, ---

aunque hay ocasiones, por necesidad, que se da la participa--
ción del hombre. Esta tarea del amasado consiste en lo siguien
te: la mujer alfarera se sienta en el suelo al lado de la mesa
improvisada, y previo a ello se ha acercado todos los instru--
mentos de trabajo indispensables como son: las cubetas o cazue
las con agua, trozos de hilo nylon, retazos de trapos usados, -
cuchillos, puntas de machete, costales de ixtle o plástico, --
así como las bases para sentar las piezas terminadas, las cua
les son de forma circular y están hechas de hojas y tallos se
cos, los que a veces combinan con trozos de plástico para ar
marlos y para que sean más consistentes. Teniendo todo esto, -
se inicia el amasado, de manera lenta, para darle tiempo a su
contextura, hasta que no se tenga ninguna burbuja de aire o el
gdn grumo. Pues si los hay o se dejaran, éstas provocarían que
al momento del cocido de las piezas, estas se lleguen a "tro--
nar", es decir que se cuarteen, o que se hagan grietas.

La siguiente etapa es la del moldeado de la pieza. Aquí -
la técnica utilizada es la misma tanto para las ollas, jarrón,
macetas, cazualas, "torres" de ollas y otras formas de alfare
ría, y sólo cambia cuando se trata de piezas que requieren de
determinado modelo, figura o dimensión, es el caso de los cen
ceros, cántaros, adornos, loza, etc. Pero en sí, el modelado -
de piezas se lleva a cabo, primero se corta un pedazo de barro
con un trozo de hilo nylon, se vuelve a amasar sobre la misma
mesa donde se realizó la primera amasada, pero esta se encuen
tra espolvoreada con barro seco con la finalidad que el fres
co no se pague. La cantidad de barro es variada dependiendo --
del tipo, tamaño y forma de la pieza que se vaya a elaborar. A
continuación se da al aplanado o machacado del barro, y se uti
liza para ello una "mano" de metate, o si no se cuenta con ---
ello, se usa una piedra plana, lisa para golpear al barro has
ta lograr una especie de "tortilla" de gran dimensión, en con
cordancia con el tipo de producto a realizar.

Después de lo anterior, se prosigue con la elaboración de la pieza, la cual es hecha a mano en el caso de las ollas cocuchas y de aquellas que sean de gran diámetro, aunque también se emplean moldes para determinada alfarería, por ejemplo en la loza, cántaros, jarras, etc. Una vez terminada la pieza se le dan los toques finales, es decir se prepara para el secado. Se alisa la pieza con un trapo humedecido con agua, y a veces se hace con la mano, tanto por fuera como en el interior de la misma. Posteriormente se lleva a secar, esto regularmente se hace a la sombra, sentando las piezas encima de las coronas de hojas y tallos secos de plátano. Este paso, -- previo al horneado, tiene una duración variable, en relación al tamaño y tipo de la pieza, aunque generalmente se dejan secar toda la noche.

Tanto en el moldeado como en el secado de los productos participan todos los miembros de la familia, exceptuando a -- los pequeños, pero a la vez se presenta una repartición de -- las tareas del proceso, pues unos se dedican a hacer la masa del barro, mientras que otros modelan piezas, y los hijos ayudan a llevar las terminadas a secar, y esto se da con la finalidad de no desperdiciar tiempo en desplazarse de un lugar a otro, es decir de lo que se trata es de hacer un trabajo más intenso con el objetivo de incrementar la producción.

El proceso de producción de alfarería, continúa con la -- etapa de la horneada o quema de las piezas en el horno, convirtiéndose este último en el instrumento principal del trabajo del alfarero, aunque también la leña se transforma en la -- materia auxiliar esencial de este paso del proceso. Por lo regular los hornos que se utilizan son edificados por los propios alfareros, y casi siempre se localizan en los patios de la casa y a un costado de la cocina. Su tamaño esta en rela---

* Es una construcción de lodo (adobes) y piedras, en forma circular.

ción al tipo de piezas o producción que elabora el alfarero, aunque en promedio cuentan con las siguientes dimensiones,--- 1.60 metros de diámetro por 1.20 metros de altura, y alcanzan temperaturas que van de los 870 grados a los 970. Pero no todos los que se dedican al oficio de alfarería poseen un horno, sino que muchos hacen sus quezas, ya sea alquilando o pidiendo prestado el horno, a sus parientes o vecinos.

c.2) Materias primas y auxiliares.

Como ya dijimos, la leña es la materia auxiliar básica, pues sin ella es imposible o casi imposible la quema de piezas, esta se adquiere en los pueblos y rancherías cercanas, en el caso de las comunidades alfareras analizadas estas se encuentran en lugares boscosos de la sierra. El precio por carga oscila entre los \$ 3,000.00; y en la horneada se emplean de dos a tres cargas, por ejemplo para una olla roja cocucha de 1.10 metros de altura se requiere de dos cargas de leña.

En lo referente a la cantidad de productos que se pueden cocer en cada horneada, no hay dato exacto ni aproximado, pues cada productor lleva a cabo su quema en relación a los requerimientos y solicitudes de piezas que tenga. Es decir, que cada quema es un caso y un ejemplo diferente, dificultándose por lo tanto el de conocer el número de volumen exacto de productos que se pueden cocer, aunque esto no quiere decir que los productores no pongan interés en la contabilidad de las piezas elaboradas.

Después de la quema de los productos se prosigue con la etapa de "engretar". Este procedimiento se hace a través de recubrir las piezas en su interior con una sustancia líquida denominada por los productores de la zona "greta" (aunque su

nombre técnico es greda correspondiente al carbonato de sal), la cual les da ese acabado lacado*, este recubrimiento es con la finalidad de que las piezas no se vayan a trasninar o se saturen con los líquidos o, en caso de sólidos, que vayan a contener. El precio de las sustancias para hacer la laca puede variar de acuerdo a los lugares de compra, si es localmente o en un centro urbano, aunque algunas de ellas tienen que ser adquiridas en las ciudades (Guadalajara, Morelia, etc.); pero en promedio tenemos que la greda se compra a un precio de 1,500 a 2,000 pesos el kilo; el pedernal y la "liga" a un precio de 350 a 400 pesos la onza, y el cobre, aunque es el más caro, este casi siempre se obtiene por medio de fundir monedas viejas de cobre de 20 centavos o algún otro objeto de cobre (pedazos de tubería, etc.)**.

La realización de la engretada de las piezas se hace con la mano, claro después de hecha la disolución y revoltura de la greda con el agua y el pedernal o liga, hasta la obtención de un líquido semiespeso, paso seguido es la aplicación de la laca, la cual se hace expandiéndola en el interior de la pieza, aunque llega a escurrirse en las partes cercanas al exterior, o sea a veces se "chorrea". Esta etapa del proceso de la alfarería por lo regular la llevan a cabo las mujeres, aunque cuando hay que hacer frente a alguna contingencia u otros requerimientos, también lo hacen los hombres. Después de que las piezas están engretadas o lacadas se deben llevar a secar, preferentemente al sol, y durante algunos minutos u horas dependiendo del tamaño del producto. Terminado esto se prosigue con la segunda quema u horneado de los productos. La

* Esto se obtiene con la realización de una mezcla de varias sustancias como es la greda, el pedernal, la liga, cobalto y cobre; el producto de la combinación es la laca.

** Los precios corresponden al mes de noviembre de 1987.

duración de esta es mayor que en la primera, pues se requiere que sea uniforme para que la greda no se haga grumos o burbujas. Concluida la segunda quema, se deja enfriar el horno durante un tiempo razonable, 3 o 4 horas, y luego se procede a extraer las piezas cocidas, las cuales se guardan en el interior de la troje o en el patio, hasta que se efectuó la entrega o la venta al comerciante o al comprador. Por lo que se ve transcurren varias etapas desde el inicio hasta la terminación de la pieza, en donde se presenta una transformación de la materia prima combinada con las auxiliares, obteniéndose una mercancía de un valor mayor al aportado por las empleadas, o sea que además de efectuarse un proceso de trabajo se da una valorización del producto, generándose así un plusproducto. Veamos el ejemplo concreto de la elaboración de Ollas Cocuchas (rojas).

c.3) Proceso de manufactura de ollas en Cocucho.

Claro, antes de iniciar este paso, es necesario contar con las materias primas indispensables, así como las auxiliares e instrumentos.

I. Materias primas:

- i) Barro o arcilla.
- ii) Arena
- iii) Agua

Materias auxiliares:

- i) Leña
- ii) Palos largos y anchos (de 3 a 4 mts. de longitud por 5 pulgadas de ancho)
- iii) Olotos secos y una piedra lisa (plana)
- iv) Barniz "charanda"
- v) Botellitas de plástico vacías
- vi) Trapos

II. Etapas o pasos de la elaboración.

- a) Extracción: el barro se extrae de los terrenos y montes de San José de Gracia, que son de propiedad comunal por lo que no se vende. Sólo se cobra o paga, según el caso, el traslado. La extracción se hace con cuchillos, machetes o palas pequeñas, se va cavando hasta encontrar la veta. El terreno excavado es de forma cuadrada y alcanzando profundidades de hasta dos metros. Siendo necesario la colaboración de otros miembros de la familia para la labor. Se saca en cubetas y se van llenando los costales, hasta completar los requeridos.
- b) La arena se saca del mismo patio (ekuaró). Aunque algunos la venden pues ya la tienen encostalada. El agua se compra -- por garrafones que se traen del ojo de agua "el carcano" - que se encuentra en los alrededores.
- c) Mezclado: Aquí se revuelve el barro con la arena, en proporciones o cantidades iguales, y se le agrega agua de acuerdo al tipo de masa que se desee.
- d) Amasado: se empieza a hacer la masa, después de la revoltura anterior, se le van extrayendo las piedrecillas (guijarras) hasta que se encuentre limpia. Se prosigue con el corte de pequeños trozos de la masa para hacer la "tortilla" - (una forma circular de la masa), la cual varía en relación al tamaño de la olla que se requiera.
- e) Se utiliza un molde donde se va a colocar el "gollete" ---- (cuello de la olla), este se hace de las que se van quebrando, algunas otras veces se tienen que realizar. Se continúa poniendo pedazos de barro sobre el gollete para iniciar el moldeado de la olla, este se lleva a cabo esencialmente con las manos, tanto por dentro como en la parte externa. El tamaño que se alcanza se relaciona con la altura de la olla que se desee.

- f) **Enderizado:** para realizar este proceso se utiliza un cloto (seco) para corregir o enderezar las partes que han quedado chuecas, así como también para tapar los agujeritos que quedan. Aquí se da cuenta el productor si le hace falta altura a la olla, si es así se le agrega otros trozos de barro hasta alcanzar lo deseado.
- g) **Oreado:** una vez que ya se ha elaborado la parte medular de la olla, pues aun no cuenta con el fondo, se deja "crear" durante un día a la sombra, aunque el tiempo del oreado -- puede variar en relación al tamaño.
- h) **Terminado final:** después de que se encuentra casi seca, se vuelve a "embrocarse" (poner encima del gollote) la olla para darle el terminado último, que es el cerrarla, es decir de ponerle la base o el fondo.
- i) **Alisado:** completa la olla, se le empieza a alisar con una piedra plana (lisa) de unos 10 cms. de diámetro. Esto se hace tanto por fuera como en el interior de la olla.
- j) **Barnizado:** Una vez alisada, se le pone o aplica el barniz, que se llama "charanda", pues su color es rojizo. Este barniz se vende en platos chicos. Este tipo de barniz se hace con tierra colorada*, la cual se mezcla con agua, hasta -- que se encuentre espeso como masa, y tenga ese color rojizo. Se prosigue con el pintado de la olla, tanto por fuera y en el cuello en su parte interna. Se deja crear para su secado durante dos horas o más dependiendo del tamaño.
- k) **Segundo alisado:** este se hace después de el barnizado, especialmente se realiza por fuera, y se utiliza una botellita de plástico (principalmente de algún medicamento). La cual desplazan por toda la olla hasta obtener el brillo necesario.

* También se le llama tirinda, y la compran a los vecinos de Tarecato.

- l) Secado: una vez que ya tiene el brillo, se deja al sol - para que se seque bien, la duración de esta etapa dura 8 días, pues es con la finalidad de que la olla no se vaya a reventar o se agriete.
- m) Cocido: este paso comienza con la recolección de las piedras* que sirven de asiento a la olla, las cuales tienen unos 25 cms. de diámetro. Estas se colocan en forma de triángulo (. . .), y servirán para acostar la olla (poner la encima de ellas) de manera atravesada. Se prosigue colocando la leña, primero, por debajo y alrededor de ella, se enciende el fuego. Para continuar poniendo leña, enoima hasta cubrirla. Es decir, que no quede ninguna rendija (alguna parte descubierta) pues de lo contrario no se cocerá bien. El tiempo que se debe quedar la leña encendida es durante hora y media, por lo que la cantidad de esta - (cargas) variarán en relación a la altura de la olla. Es decir, que la leña debe quemarse hasta que la olla tome un color de rojo encendido, o sea que se encuentre como una brasa. Si alguna parte no estuviera cocida, el proceso se continuaría hasta que toda este, nuevamente, al rojo vivo. Una vez terminado el cocido, se le va retirando lentamente la leña (brasas), para lo cual se utilizan --- unos palos largos (2 o 3 mts.) y anchos (20 cms. de diámetro). Estos también se emplean para sacar la olla, ya que se introducen por el cuello de esta y la desplazan algún claro dentro del solar o patio, el cual debe estar limpio (sin maleza, piedras, etc.) y plano. Ahí se deja enfriar durante toda la noche, pues por lo general el cocido de la olla se hace por las tardes, pues a medida que la tarde cae y oscurece, es más fácil distinguir las partes --

* Ellos lo llaman fogones.

que aún no se han cocido. Pues de lo contrario se puede -- confundir el brillo de los rayos del sol con el cocido.

- n) Limpiado: terminado el cocido, y después de el enfriado, es decir por la mañana, se comienza a limpiar toda la olla, tanto por dentro como por fuera. En algunas ocasiones las ollas, presentan unas manchas de color negro, estas son resultado del uso de leña que aún no estaba bien seca, y pues en el momento del cocido se ahumee, brettando le esas manchas. Entonces, en el momento de el limpiado se las trata de darles brillo con un trapo. Esta es el -- proceso final o de terminado, encontrándose lista la olla para la venta.

III. Participantes y división del trabajo.

En la elaboración de una olla roja, por ejemplo de 1.10 mts. de altura y de unos 30 o 40 centímetros de diámetro; participan dos personas adultas (principalmente mujeres) durante unos siete días. El día para ellas comienza a las 6 o 7 de la mañana hasta las 4 o 5 de la tarde, únicamente se interrumpe el proceso para tomar sus alimentos. Pero además se da una división de los quehaceres o pasos de la producción de la olla, pues mientras una amasa el barro, la otra se encuentra limpiando, alisando, barnizando, etc., y a la inversa. O sea que esta división del proceso productivo, no es rígida, en el sentido -- de que cada una se dedique a una sola etapa o fase de la elaboración.

IV. Costos de producción (gastos)*

a) Barro (2 costales con precio de \$ 1,000.00 c/u)**	\$ 2,000.00
b) Leña (2 cargas a \$3,000.00 c/u)	\$ 6,000.00
c) Substancias para bruñir o pulir (6 platos a \$500.00 c/u)	\$ 3,000.00
d) Agua (1 garrafón de \$500.00)	\$ 500.00
Total	\$11,500.00

* Las herramientas utilizadas son insignificantes en cuanto al costo, y en la mayoría de las veces la obtiene del medio natural (palos, trapos).

** Costos y precios para 1997.

V. Venta.

Esta se lleva a cabo tanto localmente como en las ciudades de Paracho, Uruapan y Morelia. A personas particulares como a instituciones oficiales (estatales y federales) que se dedican al fomento de la actividad artesanal del estado. Al costo de producción las productoras le sumaron -- la remuneración que deberían recibir por su trabajo, que era de \$ 5,000.00 para cada una, es decir que el total era de \$ 21,500.00. Cantidad que debía representar el precio -- al que se venderían, o sea el precio de producción. Por lo regular se venden tres ollas a la semana, lo cual da un -- producto bruto de \$ 64,500.00. Pero a estos hay que restar los costos de producción que son \$ 32,500.00, se quedarían tan sólo con \$ 32,000.00, que tendrán que dividirlos entre las dos.

V. Distribución del producto obtenido de la venta semanal.

La cantidad de ollas vendidas es de tres, a la cual -- se le resta los gastos, quedando \$ 16,000.00 para cada una. Estos los reparte de la siguiente manera para su consumo:

a) Alimentación (\$2,000.00 diarios por siete días)	\$ 14,000.00
b) Vestido	\$ 2,500.00
c) Luz y agua	\$ 1,700.00
d) Calzado	\$ 1,500.00
e) Educación (compra de útiles y alimentos para niños)....	\$ 500.00
Total	\$ 18,200.00

Por lo que se ve todo lo que le queda como producto na to es consumido en cuestiones básicas, faltándole dinero pa ra completarlas. Y es a través de la venta de los pocos anj males domésticos con que cuenta que consigue lo faltante. - En ocasiones recurren a la venta de agua, es decir que se -

llevan al burro o al caballo cargado de 4 o 5 garrafones para llenarlos de agua en "el carozmo", que después venden en la comunidad a \$ 500.00 garrafón. El único inconveniente es que la mayoría no cuenta con las dos cosas para realizar esta venta, es decir con el burro y los garrafones, teniendo que recurrir a los vecinos o amistades para que se los faciliten, y cediendo al final la mitad de lo obtenido. Aunque la bestia sea de su propiedad tendrá que comprarla cuando menos un manojo de rastrojo para alimentarlo, siendo su costo de \$ 700.00.

4.2.) Formas de generación del excedente

Retomando todo lo anteriormente analizado y descrito, podemos decir que "las formas de producción (campesina y artesanal) no están en vías de desaparecer por lo menos en -- forma absoluta, ni son una simple etapa de transición, sino que el capital las ha sometido a sus leyes, se ha servido de su organización del trabajo y de su racionalidad y las ha transformado en un espacio indirecto de su valorización. Es decir, en un espacio de obtención de trabajo excedente, de trabajo gratis" (Gutiérrez A. y Trapaga, Y., 1986:57). - Esto se puede explicitar, si se plantean cada una de las diversas formas de generación del excedente que se presentan en la producción familiar campesina y artesanal, como son:

- 1) EL PRODUCTOR NO RECIBE (NO SE PAGA) UN SALARIO (REMUNERACION). Aquí encontramos aquella forma que es resultado de la no retribución, no pago a la capacidad de trabajo del -- productor, es decir al jefe de la unidad familiar, pues no incluye en el renglón de los costos de producción la remuneración a su propio trabajo. Esto sucede de manera frecuente, especialmente en los productos agrícolas y alfareros, pues -

* Ojo de agua localizado al norte de la comunidad.

el productor en vista de los obstáculos que le presenta el mercado, en relación a los precios de sus artículos comparados con los de las empresas agrícolas capitalistas, tiene que sacrificar no sólo su retribución, sino que también su pequeña, y a veces escasa ganancia.

2) UTILIZACION DE MANO DE OBRA FAMILIAR SIN REMUNERACION.- Recordando un poco lo descrito en el proceso de producción alfarera, decíamos que se integraba por varias etapas donde se llevaban a cabo diversos procedimientos de elaboración, en ellos además de la participación del alfarero, también se da la contribución, en casi todas las fases, de los miembros del grupo doméstico, pero especialmente de la esposa y los hijos. Los cuales ayudan al padre desde la extracción y en el molido del barro hasta el amasado y la sacada de las piezas del horno. Participando, ellos, con su capacidad de trabajo pero sin recibir ninguna retribución por ello, pero tampoco el alfarero la toma en cuenta en el momento de determinar el precio de sus mercancías, es decir que no representa un costo o gasto de inversión de su producción. Con lo cual el trabajo, y el posible plustrabajo, que estos integrantes de la familia generan no es apropiado por el propio alfarero, sino que es cedido, vía intercambio, al acaparador, intermediario o comerciante de este tipo de artesanía.

3) EMPLEO DE TRABAJO ASALARIADO A DESTAJO. Tanto en la producción agrícola como en la artesanal se utilizan, en determinadas ocasiones, como en la época de la cosecha, en la que se da de productos o en la maquila de la madera, mano de obra asalariada, y que por lo regular son vecinos, amigos o parientes de los productores, que una vez comprometidos con al quien llevan a cabo su tarea hasta el final. El pago que reciben estos trabajadores es por pieza o a destajo, particularmente en la agricultura casi siempre se hace en especie co--

diendo una parte de lo cosechado, tomando en cuenta el tamaño, acabado y el tipo del producto. Por lo que el plus-trabajo generado por estos trabajadores, a veces es apropiado por el productor, pero casi siempre es redistribuido en el sector agrícola entre ellos, pues se les paga con -- una determinada cantidad de lo producido. Pero, una vez repartidos, tanto el productor como los trabajadores llevan su porción a vender a los mercados circundantes, con la finalidad de obtener un ingreso monetario necesario para la adquisición de bienes de consumo y de producción requeridos.

4) NO VALIDACION DE TODO EL TRABAJO UTILIZADO, fundamentalmente de aquél que garantiza la reproducción de los elementos naturales y su entorno. O sea que en el proceso de producción agrícola y en el artesanal, además de la participación de los productores directos y su familia junto con el resto de los medios de producción, contribuyen otros factores como los de tipo natural, el clima, medio ambiente, recursos necesarios para la obtención de materias primas, -- etc. Así como los que se encuentran alrededor o circundantes con el lugar de producción, como es la cercanía a los lugares de abastecimiento de materiales auxiliares, el -- traslado de los productos que casi siempre lo hace el productor, etc. Con lo cual se manifiesta una diferencia entre el tiempo de trabajo utilizado para producir un artículo agrícola o artesanal y el tiempo de trabajo necesario -- que es reconocido por el mercado para establecer el precio de producción de este tipo de mercancías. Es decir que existe un precio de mercado que está determinado por la sociedad imperante, que no coincide con el precio individual de los productos de la unidad doméstica. Presentándose una diferencia negativa para el grupo familiar, el cual lanza productos que tienen una cantidad mayor de trabajo, generando-

es así un excedente que no es reconocido por el capitalista en el momento del intercambio, pero apropiándose de él cuando los artículos están en sus manos. Y,

5) NO PAGO DE ALGUNOS GASTOS. El productor artesanal y agrícola, una vez concluido su proceso de producción tendrán -- que guardar sus mercancías, cuestión que siempre se hace en su casa, en el interior de ella o en el patio, no teniendo por lo tanto gasto alguno en el almacenaje de sus productos. En relación con la compraventa de sus mercancías sucede algo parecido a lo anterior, pues no se registra por medio de un contrato o cosa que se le parezca, con lo cual también -- no se percibe un gasto. Ahorros todos estos, que se transforman en excedente, que al igual que los precedentes y no obstante que son creados por el productor, son disfrutados por los comerciantes e intermediarios capitalistas.

4.3. Distribución del excedente.

Una vez que ya hemos señalado las formas en que se crea el excedente, debemos pasar a estudiar los artificios o medios que se presentan para que se distribuya, es decir el conocer los diversos mecanismos de reparto de este remanente -- entre los diferentes renglones de la estructura productiva -- de la unidad familiar, si es que esta última se quedara con él, o con una pequeña porción. Pero si no fuera así, tendríamos que investigar las distintas maneras en que este producto adicional es trasladado a otros sectores de la población, como es el caso de los comerciantes-acaparadores, los prestamistas e instituciones gubernamentales (como FOMART, Casa de las Artesanías, INI, etcétera).

La distribución como se ha dicho es resultado de la producción, es decir esta última es la que determina el procedimiento en que es repartido el producto, o sea la forma en que participan los productores en ella. "Las relaciones de distri

bución responden, pues, a formas históricamente determinadas y específicamente sociales del proceso de producción, - de las que brotan, y a las relaciones que los hombres contraen entre sí en el proceso de reproducción de su vida humana. La distribución capitalista difiere de las formas de distribución que corresponden a otros tipos de producción, y cada forma de distribución desaparece al desaparecer la forma determinada de producción de que nace y a la que corresponde⁶. Es así como en el capitalismo se reparte lo elaborado entre el individuo que participa en la producción bajo la forma de trabajo asalariado, a través del salario, y al dueño de los medios de producción se le queda la parte correspondiente a las ganancias. O sea que este último se apropia de la porción concerniente al trabajo adicional, es decir al plus trabajo, que se transforma en plusvalor al final del proceso productivo, en donde se tiene un valor mayor al desembolsado en un inicio. Pero esto no concluye --- aquí, sino que prosigue con el proceso de intercambio donde el empresario capitalista cede sus mercancías por un equivalente general, es decir por dinero, obteniendo una cantidad mayor de éste en comparación a la que había gastado, o sea es en este momento que la plusvalía va a revestir la forma transfigurada de la ganancia. Ya obtenida la ganancia el capitalista la distribuye, según le convenga, en su propio -- consumo, en nuevas inversiones, en cantidades mayores de medios de producción, en la adquisición de maquinaria y equipo más sofisticado, etc. Esto es lo que acontece al seno -- del sistema capitalista.

Pero ahora situámonos en las actividades económicas que analizamos en este estudio, es decir en la artesanía y agricultura de los grupos indígenas de la zona norte de la masa-

6. Marx, C. El Capital. Tomo III. 4ta. Ed. F.C.E. México, 1971, pág. 815.

ta tarasca. En donde el excedente como un valor extra generado por el productor, que es al mismo tiempo el propietario de los medios de producción, no es consumido la mayoría de las veces por la unidad familiar, no obstante que esta lo crea y lo materializa en cantidades mayores de productos, pero como hemos dicho no llega a disfrutarlo, en el sentido de utilizarlo para la adquisición de bienes de consumo o de producción para incrementar su volumen de artículos, en la compra de terrenos, de bienes suntuarios o en el derroche, pues aquel es transferido a través de una serie de mecanismos al empresario mercantilista local o zonal, quien se lo apropia y canaliza de manera capitalista a su interior. Aunque claro, existen algunas unidades domésticas que sí consiguen retener una parte, y a veces la totalidad de su trabajo adicional -- (ejemplo de ello son: los guitarreros de Paracho que cuentan con un taller con lo indispensable para su proceso de trabajo, es decir materia prima e instrumentos propios; el caso de los herreros de San Felipe que elaboran artesanías artísticas, que al igual que los anteriores cuentan con lo básico para su producción). El cual es empleado en gran cantidad no para fines de acumulación, o sea no para incrementar su capacidad productiva, sino más bien para la adquisición de bienes suntuarios como alimentos enlatados y envasados, vestimenta sintética, en construir su casa de material, en la compra de camionetas y artículos eléctricos. Es decir que casi el 80% de ese remanente es usado para su "bienestar" personal, y lo restante para la compra de materias primas y auxiliares, reparación de herramientas, y en ocasiones para mercar terrenos o alquiler de los mismos. Como se denota aquí también se presenta un traslado de el sobrante, aunque no de la misma manera que se da en casi todas las unidades a través de la venta de sus artículos, sino por medio de la demanda que hace esta población de productos elaborados en las em

presas capitalistas.

Lo anterior nos sirve para señalar a este proceso de distribución como el elemento fundamental de vinculación de las comunidades indígenas, en su papel de unidades económicas, al sistema dominante. Pues la unidad doméstica se relaciona con el sector empresarial, principalmente por medio de su presencia en el mercado capitalista, tanto como oferente de sus productos como demandante de artículos industriales, el cual le asigna un lugar en el contexto de la sociedad actual. O sea - que más que ser un factor que obstaculice el desenvolvimiento de la producción capitalista, se ha convertido en un espacio más de su reproducción, debido a que ha resultado ser un fondo - meno que le es funcional, pues participó como contribuyente - de su proceso de acumulación. Especialmente para el capital - comercial, claro sin excluir al financiero y al industrial -- que también se benefician, pero no en los mismos términos, -- cantidades, que el primero. Resulta pues trascendental la participación de la comunidad indígena como unidad económica, no obstante que su racionalidad interna no es capitalista ya que no persigue como fin la ganancia sino su subsistencia como -- grupo humano, estas obtienen un plusproducto, que aunque lo - produce, como ya lo dijimos, no lo disfruta, pues este se convierte en la manzana de la discordia para el capitalista, el cual busca diversos artificios para adueñarse pero sin atentar contra la supervivencia de la unidad familiar, ya que ella se ha transformado en un espacio cautivo de trabajo adicional, y por lo tanto de explotación. Es pues importante el análisis de la distribución de el excedente que se crea en la unidad doméstica como medio para su supeditación al capital.

Iniciaremos el apartado dando una breve explicación del intercambio como elemento precedente de el proceso de apropiación del producto adicional por parte de los participantes no productores en la compra de los artículos, como en la venta -

de insumos que estos hacen a las unidades indígenas. La temática del intercambio es hoy día fundamental en el estudio de la actividad artesanal y campesina, pues en ellas se incluyen tanto el intercambio por reciprocidad (simple trueque) como - la venta en el mercado no capitalista y en el capitalista. Conocido es, que el mercado capitalista es el que impone su dinámica al proceso en su conjunto del intercambio de productos artesanales y agrícolas, a pesar de que una de sus condiciones básicas de existencia no se cumple de manera ortodoxa, en la medida en que el capital comercial no se genera hoy principalmente desde el propio sector artesanal y agrario, ni regresa esencialmente a él para aumentar el capital social. Para saber si es posible hablar ya de actividad industrial en este sector y de relaciones de producción de corte capitalista, es preciso hacer un conciso examen del intercambio y sus canales en diversos aspectos.

La artesanía nunca ha sido exclusivamente de autoconsumo y de trueque; sin embargo, desde la conquista se tendió a que una parte de la producción se destinara al consumo del propio sector sojuzgado, dentro de esquemas de autoabastecimiento familiar y local. La excepción más notoria a esto, lo constituye la artesanía de servicios (aparos, ciertas formas de carpintería, etc.) destinada por su naturaleza a la venta, aunque casi siempre por encargo del cliente. La idea de producir objetos antes de que fueran encomendados nunca estuvo muy divulgada entre los artesanos, ni la de venderlos fuera de la población. Este aspecto de producir "adelantándose" a una demanda, que a menudo opera desde fuera de la localidad y del propio sector dominado, es lo que conforma el rasgo singular de la incorporación de los artesanos al mercado.

Esta integración puede obedecer a diversas causas, entre las más importantes tenemos las siguientes: a) la aparición y crecimiento, por motivos culturales, de una demanda de nuevo

tipo y volumen en el sector capitalista del estado, y dominante del país; b) la necesidad de aumentar la producción artesanal como forma de complemento de los ingresos de los agricultores campesinos, y eventualmente como actividad sustitutiva; c) la pérdida de los demandantes por aparición de los productos industriales. Digamos que hay situaciones en que la actividad del sembrado de la tierra pasa a ser peor negocio que la manufactura de artículos artesanales, pero también se presentan situaciones en que tal actividad productiva artesanal pasa a ser el único negocio, la única forma de sobrevivir dentro de esta sociedad.

El hecho de que la oferta primaria de artículos artesanales sea llevada a cabo por los propios productores artesanos de manera no organizada ha permitido el surgimiento de diversos tipos de compradores, intermediarios y encargados de acopiar (acaparadores) el producto artesanal en cantidades variables. Esta capacidad de manipulación de los productos es, junto con los factores del paso del autoabasto a la mercantilización el principal factor de transformación de la actividad artesanal de la entidad, por qué no decirlo del país. Y aquí es preciso tener en cuenta que la intermediación es, antes que actividad individual o colectiva, una cadena que recorre toda la estructura productiva de la rama y que está presente en todos los niveles e instancias de la comercialización.

Es este mecanismo de la comercialización el que mantiene los precios deprimidos, obligando a los productores artesanos a elevar los volúmenes de su producción como requisito para poder aumentar (o simplemente mantener) los ingresos que resultan de sus oficios.

Entonces, la economía campesina y artesanal pueden sobrevivir, y de hecho subsiste en gran medida, esto lo hace de manera exclusiva, sobre la reproducción de sus requerimientos de vida y trabajo.

El estar inmerso en una economía que se encuentra sometida al capitalismo, crea, sin embargo, varias condiciones bastante desventajosas para el sector campesino y artesanal, como son: la posibilidad de incorporar nuevas tierras se torna casi imposible; los precios de mercado, afectados por la mayor eficiencia de las empresas capitalistas, no permiten reflejar sus costos de producción y por lo consiguiente se le imposibilita el acumular, con lo que la distancia tecnológica se continua ensanchando; y, en relación con ello y con la debilidad económica, aparecen varios mecanismos a nivel de la circulación que configuran traslados de valor. Entre los cuales tenemos al mercado de productos, tanto en lo referente a las ventas de sus artículos como a la compra de insumos (medios de producción) y medios de vida; al mercado de dinero -- (préstamos) y el mercado laboral. Pero analicémoslos con mayor detalle:

a) Mercado de productos (ventas).

En cuanto a su medida de valor los productos agrícolas y artesanales, por la simple integración al mercado capitalista, interrumpen toda relación directa con su origen. Pues en este mercado son portadores de determinada cantidad de valor social sin que exista o se presente vinculación alguna con su valor individual, ni con las condiciones específicas en las que fueron elaboradas. Es decir que el valor individual es diferente al valor social del producto, pues este último se determina por los valores de los medios de producción consumidos más el valor generado por el trabajo vivo utilizado en su producción, o sea que podría ser igual al precio de producción, el cual está constituido por los precios de los medios de producción utilizados más el precio de la fuerza de trabajo empleada más la ganancia promedio.

Si se presentara el caso, de que un mecanismo socioeconómico

mico llegue a reducir el papel que juega el precio de producción como precio regulador del mercado de una determinada mercancía, y esta se vendiera, regularmente, por abajo de este precio, se generaría una transferencia extraordinaria de valor que favorece al demandante en perjuicio del que vende. -- Aunque dentro del capitalismo ninguna empresa estaría en tales condiciones, de vender a precios por debajo del precio de producción, ya que esto las llevaría a mermar sus ganancias en grandes proporciones, o quizás la totalidad de ellas, por lo que el mismo capital buscaría otras alternativas que le sean rentables, y si es posible que le ofrezcan la valorización más alta. La posibilidad del traslado hacia otras ramas, por parte del capital, y la ganancia promedio como límite inferior por debajo del cual entra en acción, no son situaciones que se puedan optar en unidades de producción no capitalistas, como las de nuestro estudio.

"La unidad campesina no es, por sí misma, un cuanto de capital; su componente básico es una determinada capacidad de trabajo y de necesidades, y una dotación de medios de producción a través de los cuales se reproduce. Su estabilidad depende de que esta reproducción siga siendo posible y sólo --- cuando ni siquiera se alcanzan el consumo vital y la simple reposición, la unidad tal desaparece. El campesino no puede transformar sus medios de producción en dinero ni transferir su trabajo a otras actividades más rentables más que a costa de desmantelar su célula económica y proletarianizarse" (Bartra, A., 1979:92 y 93). Esto que nos dice Armando Bartra, sobre el grupo doméstico campesino es aplicable al artesano indígena, quien surge de aquel, pero que se ha dedicado a este oficio como actividad alternativa debido a la baja obtención de recursos de la agricultura y busca la posibilidad de subsistir empleándose en la elaboración de este tipo de productos, es decir que su finalidad es conseguir simplemente los bienes

de vida básicos para su reproducción como seres humanos, pues sin ellos se extinguirían. Igualmente no tiene la capacidad de que sus instrumentos, materia prima y auxiliares se conviertan de manera inmediata en dinero, ni de poder traspasar su capacidad de trabajo a ramos que tienen mejor perspectiva económica, o sea donde se incremente su entrada monetaria.

Así como se presenta la competencia entre las empresas capitalistas, en las unidades de producción campesinas y artesanales sucede lo mismo, todas tienen que competir por el mercado, aunque en este último caso, la concurrencia no tiene como finalidad la obtención de la ganancia promedio a través de la reducción de los precios de sus productos. Pues la competencia entre los artesanos es con el fin, exclusivamente de la venta de sus artículos, el de poder realizar su producción para continuar no sólo con el inicio de un nuevo ciclo productivo, sino primordialmente para sobrevivir como ser humano. No obstante, este asunto ha llevado a que los productores directos busquen los medios para incrementar su productividad, ya sea alargando o intensificando el tiempo de trabajo, variando las técnicas y el diseño en la producción, empleando algunos materiales auxiliares novedosos o integrando a un número mayor de miembros. Lo cual ha repercutido en sus costos de producción, reduciéndolos en buena medida, por lo que la incidencia sobre el precio de producción ha sido eficaz, llevándolo a la baja. O sea que la concurrencia artesanal presenta la característica de la producción capitalista en relación a los gastos productivos, los abate, lo que provoca que los productores que no tengan condiciones parecidas al que elabora con menor costo se vean penalizados, y su precio de venta disminuye. Pues el demandante para establecer el precio al que adquirirá los artículos, tomara en cuenta como indicador el tiempo que dura en producirlos el artesano que cuenta con el mayor volumen de estos. El benefi

cio no es pues para el generador de la mercancía, sino para el comprador pues de acuerdo al precio de mercado (que además de ser el del productor más diestro, se toma en consideración su calidad en terminado y diseño) este adquirirá otros artículos, los cuales tendrán características de menor relevancia, y por lo tanto su precio de venta será inferior. Entonces la competencia resulta ser un elemento negativo para la producción artesanal, sus efectos son como "latigazos" al modo de vida de la comunidad indígena de la zona. Resulta de ello es el incremento de la ganancia del comerciante debido al aumento del trabajo no retribuido contenido en los productos, o sea que aunque esta los revende, la porción de trabajo no remunerado se queda en sus manos. Por lo que "la masa de ganancia depende, para cada comerciante, de la masa de capital que pueda emplear en este proceso, y la masa de capital que pueda emplear en sus compras y ventas será tanto mayor cuanto mayor sea el trabajo no retribuido que arranque a sus agentes" (Marx, C. El capital. Tomo III, pág. 287).

En relación a la disminución de sus precios los productores indígenas tienen como límite en cuanto a la baja de ellos, no el precio de producción, sino su costo de producción, pues más abajo de este no es posible la reproducción de la unidad. Ya que el costo de producción representa lo indispensable para que el productor pueda lograr la reproducción y su subsistencia, es decir es el ingreso mínimo para que se puedan resarcirse los medios de producción usados y desgastados, así como la regeneración de su fuerza de trabajo (recorremos los ejemplos de los productores alfareros, textiles y de madera analizados en anteriores incisos).

Entonces, el costo de producción se convierte en el precio de los productos agrícolas y artesanales de estas unidades, se transforma en el precio regulador de mercado para estos artículos, y al igual que el precio de producción de o-

tras mercancías, es resultado y consecuencia de dos tendencias contrarias: 1o) Si la oferta y la demanda de los artículos coinciden, los productores se verán en la necesidad de subir los precios de manera indefinida; 2o.) Ahora, en el instante que el precio de los productos rebasan sus costos de producción entrarán a competir con ellos otras unidades de producción familiar que antes no elaboraban tales artículos, debido a que el precio no les permitía reproducirse de forma simple (ejemplos son las columnas de Ahuiras y las guitarras de Paracho). A partir de que se pueda conseguir esto da comienzo una etapa de competencia entre las unidades.

Si realizáramos una comparación entre los productos de estas unidades familiares y los de las empresas capitalistas, se podría decir, que en las mercancías capitalistas se tiene un precio que cubre, no sólo el costo de producción, sino además la ganancia promedio establecida en el mercado. Mientras que en los de origen artesano y agrícola tan sólo se cubre los requerimientos de la fuerza de trabajo, es decir el consumo vital, y los costos de reposición de los medios de producción empleados. Se presenta una diferencia de precios entre las mercancías que concurren al mercado, pues la de los campesinos y artesanos al igual que las de los empresarios capitalistas tienen un precio de producción, aunque para los primeros este se equipara a su costo de producción, cediendo en la venta la porción del trabajo no retribuido al capital que los adquiere. Lo cual "significa que el capital se apropia de la masa total de ganancia que tal clase de productos debía supuestamente realizar, pero sin que haya ejercido el control sobre su producción, y el campesino transfiere un volumen de excedente coincidente con la masa total de plusvalía que hubiera reportado en caso de haber realizado su trabajo por un salario, pero sin que se haya proletarizado" (Bartra, A., 1979:95).

Al entrar, entonces, los productos artesanales y campesinos al mercado capitalista se da por hecho de que su valor y su precio se determinan en él, pues ellos no se distinguen de los otros artículos elaborados en condiciones capitalistas, esta realidad que se presenta en la esfera de la circulación no es compatible con la que viven los oferentes campesinos y artesanos. Pues el hecho de que desde el punto de vista de estos productores no se perciba un traslado de valor, no quiere decir que ellos no se den cuenta de la pérdida de sus sobrantes, y por lo tanto de la existencia de una relación de explotación. Ya que si ellos producen y venden artículos en el mercado, también consumen de él otros productos. Pero la evidencia para ellos, es que en este intercambio de valores de uso, la venta de lo que han generado sólo les alcanza para comprar lo básico para su subsistencia y reproducción de su proceso reproductivo, siempre y cuando que no resulte con pérdidas, y se vea en la obligación de vender su fuerza de trabajo para complementar sus requerimientos mínimos. O sea que el precio a que vende el productor indígena (artesano o agricultor) es inferior, no digamos al precio real de producción como sucede con el capitalista industrial, sino que este todavía se encuentra en una etapa previa, es decir que los precios de sus artículos son menores al precio de producción, son más pequeños que sus propios valores. Por lo que el margen de estos precios se ensancha a medida que los costos de producción de los productos artesanales se reduce.

Este tipo de explotación a la que es sujeto el artesano y el campesino bajo estas circunstancias no se puede medir en términos estrictamente de valor (especificando en el capitalismo), debido a que en el proceso productivo su fuerza de trabajo no se ha convertido en mercancía. Y por otro lado, en la visión del capitalismo, este traslado de valor no parece -

tener como origen la explotación de la fuerza de trabajo, --- porque el capitalista no ha participado de manera directa en la fase productiva. Aunque, si unificamos estas dos facetas de esta explotación, dicho proceso se constituye en un mecanismo de transferencia y de explotación, en la que esta última se obtiene en forma de producto excedente para convertirse en valor -aparentemente sólo trasladado- en la fase de la circulación.

"Dado que, en esencia, la unidad campesina no es una empresa peculiar que sacrifica su ganancia sino una unidad de trabajo explotado que cede su excedente, podemos afirmar que la verdadera medida del valor expropiado al campesino no se reduce al precio de producción menos el costo, sino que se eleva a una magnitud mayor: la diferencia entre el costo y el valor. En el caso del campesino que opera en una productividad inferior a la media, su aportación impaga al capital global es también la totalidad del trabajo excedente y no sólo la parte de la plusvalía que le correspondería como ganancia si operara en las condiciones y con la racionalidad de la empresa capitalista" (Bartra, A., 1979:97).

Las formas peculiares en que se manifiesta el proceso de transferencia y de explotación del campesino y el artesano -- son el acaparamiento y el monopolio comercial, aunque estos -- no son las causas de este proceso. Por lo que la posibilidad de funcionamiento de estos mecanismos es gracias a que estos productores pueden elaborar y vender artículos bajo estas condiciones, pero de ninguna manera crean los elementos indispensables que posibilitan su existencia. Entonces, la tarea que lleva adelante el capital comercial de la zona es agenciarse una porción que proviene de estos productores, reduciendo la parte que va a beneficiar al capital en general, a través de vender a precios reales, muy distantes al de producción.

b) Mercado de productos (compras) .

El campesino como el artesano además de vender sus productos, compra medios de producción (materias primas, semillas, herramientas, maquinaria, servicios de reparación, empacamiento y transporte) y medios de vida. Ambos tipos de bienes constituyen medios mercantiles, pues los campesinos y artesanos los adquieren, rentan o contratan en forma de maquila; y en tanto que se trata de bienes o servicios que circulan en un mercado capitalista, su precio de venta debe girar alrededor de su precio de producción y arrojar para su propietario una ganancia cercana a la media, pues su supuesto demandante natural es un capitalista, que únicamente los compraría si su consumo productivo le reporta valores suficientes para amortizarlos y conseguir la ganancia promedio. En el caso del campesino y el artesano la adquisición, renta de medios de producción o el contrato de servicios, no se encuentra establecida por la obtención de ganancias, sino que está presidida por la búsqueda de la reproducción de su unidad familiar. Lo sobresaliente de esto, es que frente a los demandantes campesinos y artesanos, el vendedor de medios de producción se halla con compradores cuya racionalidad económica no necesariamente lo desalienta, aun cuando los precios de venta se mantengan constantemente por arriba de los de producción. Pues para el campesino y el artesano los bienes de producción no son medio para generar ganancias sino para garantizar su sobrevivencia y reproducción como unidad productiva. Por lo que la compra, renta o contratación de medios de producción y servicios a precios por encima de los de producción de parte de los artesanos y campesinos, se transforma en el elemento central de la transferencia de valor de estos al capitalista, pero ahora ya no como vendedores de mercancías sino como demandantes de medios de producción y de vida. En este apartado el capital comercial cumple la función de capital dinero, de expendedor de mercancías.

En resumen decimos, que en el caso de las ventas, lo ---
trascendental es que los artesanos y agricultores venden sus
mercancías a precios, no de producción, sino que aun por deba-
jo de este, situación que el productor industrial capitalista
no puede enfrentar pues no se cumpliría su objetivo de acumu-
lación, es decir de ampliación de su capital a través de la -
obtención de una ganancia, en su caso la general, y por lo --
tanto preferiría invertir su capital en sectores rentables. -
En cambio aquellos llevan adelante su fase M-D de su metamor-
fosis de producción simple, y que para el demandante (el com-
merciante) representaría la fase D-M de su ciclo como capital
mercancías. Mientras que en las adquisiciones lo esencial ra-
dica en que el campesino y el artesano compran al comerciante,
los bienes de producción y vida a precios por arriba del de -
venta, o sea muy por encima del precio real de producción de
estos artículos. Aquí el capital comercial tiene como función
la de capital dinero, o sea lo correspondiente a la fase com-
plementaria de su metamorfosis, M-D, pero la D lleva consigo
un incremento dado por la diferencia entre el precio de pro-
ducción y el precio real de la mercancía, quedando como D'. -
Con lo cual ambos, el productor directo y el comerciante, con-
cluyen su proceso reproductivo, el primero con la fase D-M, y
el segundo con la M-D'. Es así como en las ventas se da un --
traslado de trabajo no remunerado debido a que los artículos
agrícolas y artesanales no fueron creados como portadores de
ganancia, y eran lanzados a un mercado que la suponía, en don-
de el no pagarla significa apropiársela de manera libre (gra-
tis). En las compras se da un traslado porque los medios pro-
ductivos y de vida adquiridos por estos productores han sido
elaborados bajo las características de permitir la realiza-
ción de una ganancia promedio, por lo que al venderlos a pre-
cios superiores, representaba para el oferente, la obtención
de un ingreso extraordinario.

c) Mercado de dinero (créditos).

Ya se ha dicho que el campesino junto con el artesano - indígenas venden y compran artículos en el mercado capitalista, pero estas no son las únicas formas de vinculación con él, pues estos productores requieren con regularidad tener el dinero suficiente, que no lo poseen, para hacer frente a su proceso productivo, se ven obligados a solicitar dinero adelantado con el compromiso de pagarlo con un sobrecargo -- (interés) a quien se los proporciona. Esto es resultado de la no concordancia entre los actos de venta y compra de los productos, agudizándose el carácter inequitativo que cobran estos intercambios, en los cuales se pierde un sobrante que acumulado les podía permitir compensar esta no correspondencia entre la demanda y la oferta. Lo cual nos plantea una relación estrecha entre el mercado de productos donde participa el campesino y el artesano y el mercado de dinero (de préstamos) que necesita. La forma en que se presenta el mecanismo con respecto al dinero prestado es de la siguiente manera: los agricultores y artesanos deben pagar por los créditos otorgados un interés que tiene como único límite la magnitud del sobrante de su producción futura. Pues estos productores indígenas no utilizan el dinero solicitado en calidad de préstamo como capital, en el sentido específico del término, es decir en la compra de medios de producción y de fuerza de trabajo, sino que lo ocupan para cambiarlo por otras mercancías necesarias en su proceso productivo (materias primas, insumos, algunos instrumentos y bienes de consumo inmediato) pero tampoco tienen la finalidad del capital comercial, o sea con el fin de la reventa de estas. Por lo que el uso del crédito no tiene objetivos de obtención de ganancias para ellos, como lo es para el capitalista. Esto no significa, que no se les cobre un interés por el uso de ese

dinero, de parte del capitalista usurario, este inclusive impone su cuota o tasa de interés en relación a la actividad desempeñada por el solicitante, es así como tienen preferencias los que se dedican al trabajo de la madera, herrería y textiles, pues sus artículos se realizan o venden en tiempo menor que los elaborados por los alfareros de loza, cántaros, ollas, así como de aquellos que confeccionan los vestidos deshilados, pues estos además de ser lenta su venta son costosos. Los primeros "disfrutan" una tasa de interés relativamente menor (medio a un punto) que los segundos. No obstante el objetivo del capital usurario, de aumentar su dinero, se consigue con creces.

Decimos, entonces que en la parte norte de la meseta tarasca, el capitalista que presta a rédito se presenta, -- principalmente, como usurero o agiotista, debido a que los porcentajes que cobra de interés son totalmente desproporcionados y arbitrarios*. Y se conceden dependiendo de la relación de "amistad" que exista entre el solicitante y el prestamista, además de lo dicho en anteriores líneas, pues la usura tiene un carácter informal e interpersonal ya que ninguna acta notarial hace falta para legalizar una transacción de estas, debido a que se realiza en su totalidad siguiendo las normas establecidas en las comunidades. Lo mismo sucede con las cantidades prestadas, estas varían de acuerdo a las personas que lo pretenden, teniendo preferencia los conocidos (clientes). Entonces, no es la existencia del agiotista, la que incide sobre el incremento del porcentaje de interés, sino que es la capacidad que tiene el agri

* En relación con los de algunas instituciones públicas y privadas (Cajas de ahorro, de préstamos sociales, etcétera). Por ejemplo, en el mes de octubre de 1987, el agiotista de la zona cobraba un interés mensual del 18%, en comparación los Bancos lo facilitaban al 10%, y las cajas y fondos tenían una renta del 8%.

cultor y el artesano para cubrir tasas elevadísimas posibilitando la supervivencia del capital usurario.

Pero no sólo los agiotistas son los que prestan dinero, también los comerciantes y los acaparadores facilitan a los productores artesanos el dinero que necesitan, y en ocasiones hasta las mercancías (materias primas y materiales auxiliares) que se requieren en la producción. En este caso los prestamistas no cobran un interés por el uso del dinero o por las mercancías facilitadas (que son capital circulante*), --- pues ellos llevan a cabo su reembolso en el momento en que el productor le lleva su producción para su adquisición, obteniéndose a través de la fijación del precio de los artículos por parte de él. O sea que por un lado consigue la devolución de su dinero por medio del plus trabajo que no le paga a su creador; y por otro lado logra, que su capital circulante prestado al artesano y al agricultor retorne a él como mercancías - que forman parte de lo necesario para la reproducción de aquellos, es decir como una ganancia extraordinaria. "Al prestar un capital, que por su función hace acreedor a una tasa de interés dada, a una unidad que no la consumirá como tal capital sino como simple medio para el trabajo y el consumo, y que -- por lo tanto podrá pagar un interés sistemáticamente superior al medio, la concesión de créditos en el medio rural se constituye en una fuente de transferencia totalmente distinta al reparto normal de las ganancias entre el capital crediticio y el capital industrial" (Bartra, A., 1979:105). La visión que tiene el agricultor y el artesano de este traslado, es la de un mecanismo más de su exacción, ya que los intereses que -- paga por el uso del crédito son resultado, y forman parte, - de su propio trabajo convertido en productos. De igual manera acontece con aquellos que llegan a solicitar un préstamo

* Cfr. Marx, C. El capital. Tomo III. Ed. F.C.E. México, 1971, pág. 281.

bancario, que aunque son menos drásticos y arbitrarios, de todos modos implican un traslado y una explotación de una cantidad menor, pues el porcentaje de interés es inferior en comparación al de los agiotistas locales y regionales.

d) Mercado laboral.

El campesino al igual que el artesano de la meseta tarasca sólo ofrecen su fuerza de trabajo cuando sus ingresos como productores directos no les alcanza para cubrir su reproducción y subsistencia mínima. Pero lo que estos lanzan al mercado de trabajo es sólo una parte de su capacidad total de trabajo, pues el fin de ello, es el de poder satisfacer aquellos requerimientos que no pudieron hacer con sus entradas propias, como productores independientes. Esto ha llevado a que la determinación del salario para estos jornaleros temporales, escape a las normas establecidas para el trabajo asalariado dentro del capitalismo (remuneración mínima, prestaciones sociales, reparto de utilidades, etc.).

Como es conocido, en condiciones regulares, el pago de la fuerza de trabajo se establece en relación a su valor, y por lo tanto su consumo productivo no rebasará los límites de una jornada con una intensidad de trabajo normal y socialmente establecida. Estas condiciones de regulación al uso de la fuerza de trabajo, no llegan a presentarse en el caso de los campesinos y artesanos. Pues las características económicas, políticas y sociales que existen en el sector obrero, se encuentran ausentes en aquellos.

Se podrá decir, que a diferencia del obrero clásico del capitalismo, el campesino y el artesano de la zona, cuentan con medios de vida indispensables, por lo que la fuerza de trabajo que ofrecen en el mercado, es parte de su capacidad total, entonces el ingreso que se obtiene de esta venta no guarda una correspondencia con lo que se requiere para reponer esa fuerza de trabajo, solo se adhiere a la totalidad de

ingresos que la unidad doméstica tiene de sus ventas, tanto de sus productos como de otros bienes (alimentos preparados, frutas, animales domésticos, etc), que se convierten en el sustento fundamental de la familia. Con lo cual estos productores no subsidian o sostienen realmente a los miembros que se integran como asalariados temporales, lo que hacen es trasladar al demandante de esta fuerza de trabajo una porción mayor o menor de sus excedentes. Es decir, que el capitalista que emplea a esa fuerza de trabajo, consigue de manera gratuita la transferencia de sobrantes en forma de fuerza de trabajo remunerada por debajo de su valor. Entonces, cuando la forma de producción campesina y artesanal se encuentran sometidas al capital, su "tributo" al exterior se presenta especialmente por medio del mercado, el cual cobra la forma de un traslado de valor. O sea que la pérdida del excedente de estos productores se consume en el propio mercado. Con esto se culmina lo referente a los mecanismos de traslado de valor a nivel de la circulación.

El crecimiento poblacional, la no incorporación de novedades técnicas y procesos productivos, así como de nuevas tierras y en general las condiciones económicas desfavorables, llevan a un número considerable de productores artesanales y agrícolas de la zona a una posible proletarianización. En este sector dicho proceso de transformación del productor campesino y artesano en asalariados, presenta características específicas que surgen de la singular articulación de estas formas productivas*, como son las siguientes: a) En virtud de la sobriedad o frugalidad de sus insumos y al no tener que comprar la totalidad de ellos en el mercado, en estos grupos se genera

* Por formas productivas se debe entender una determinada relación social, ya sea: aparcería, propiedad parcelaria, posesión de un predio, productos independientes asociados a empresas capitalistas, talleres artesanales, etc. Y la articulación no es más que la convivencia y vinculación de estas formas de producción dentro del modo de producción capitalista.

fuerza de trabajo bajo circunstancias de una mayor eficiencia (menor costo de producción) que la que se crea en el resto de la sociedad; b) El mejor costo de producción y reproducción de la fuerza de trabajo en el sector campesino y artesano contribuye al traslado de valor hacia otros sectores de la sociedad por medio de este proceso de proletarianización; -- c) Dentro del sector campesino y artesano se genera una cantidad mayor de fuerza de trabajo en relación a la que puede emplear; y, d) La inversión del excedente económico creado en estos grupos, o una porción relativamente alta de éste, en el exterior de sus límites zonales y regionales, trae como consecuencia la migración de un buen número de su población hacia los centros urbanos de los alrededores (Uruapan, Zamora, Morelia, etc.).

A nivel nacional, estatal así como zonal la comunidad campesina y artesanal se encuentra inmersa en las relaciones socioeconómicas y de mercado que le impone el sector dominante de la sociedad. Así, el artesano produce no por pura necesidad de uso, sino para el mercado, o sea, que elabora productos destinados a una inmensa cantidad de consumidores desconocidos por él. De ahí que los posibles requerimientos técnicos y estéticos estén sometidos a las necesidades de realizar volúmenes de producción mercantil exigidos de manera irracional por la demanda extralocal. Debido al ensanchamiento del mercado, el artesano desde el interior de su propia localidad, intercambia sus productos con el comerciante, intermediario o acaparador, el cual le establece los precios y, en algunas ocasiones, hasta le recomienda posibles modificaciones en los diseños y formas con el objetivo de aumentar la venta de los artículos, como resultado de su ambición limitada por incrementar su ingreso monetario.

Por lo general los "productores para obtener los gastos de inversión inmediatos, se ven obligados a vender la produc

ción destinada al mercado 'por adelantado' o 'al tiempo'. - Por ejemplo, venden a determinado tipo de comprador (acaparadores o intermediarios) su mercancía antes de iniciar su producción, con el fin de obtener el dinero necesario para adquirir las materias primas indispensables, que no le proporciona la naturaleza directamente. Esto determina que al vender la producción 'al tiempo' obtenga por su producto un precio menor del que recibe cuando la vende al contado" --- (Jiménez, M., 1982:37).

La diferencia entre el trabajo realmente realizado por cada unidad artesanal y campesina, por un lado, y por otro el que será valorado en el mercado estará condicionado a la productividad que le corresponde al precio comercial, y a la diferencia entre esa productividad y la de la unidad productiva artesanal. El precio cubrirá por lo menos los costos medios de producción en el sector campesino y artesanal.

Si no existe relación entre la distribución de los bienes de producción con los requerimientos de reproducción de las unidades artesanales y agrícolas, entonces, que la mayoría de estas unidades alcance o no a reproducirse con base a su propio producto no obedezca a regla alguna derivada de la forma de organización productiva del campesino y artesano indígena; responde, en cambio, a las condiciones de su inclusión en la economía zonal, estatal y nacional, que son las que regulan las posibilidades de que las unidades puedan obtener medios productivos.

4.3.1. Extracción del excedente.

Antes de entrar propiamente en el análisis de la manera en que el capital succiona el producto excedente, debemos de aclarar las formas que adopta el valor individual de los productos artesanales y agrícolas en el mercado. Fundamentalmente se tienen las siguientes:

Primera, cuando los valores individuales de los productos -

de la unidad familiar son considerados como valores sociales es en el momento en que los productores artesanos y agricultores elaboran determinados artículos que otras unidades productivas no llevan a cabo, ya sea por no ser rentables, o por que sus costos son altísimos que sobrepasan su precio, entre los cuales tenemos a la juguetería de madera, guitarras, ollas cocuchas, juguetes de barro, uanengos, o sea todo lo que se produce con instrumentos rústicos, de fácil manejo, y que en la casi totalidad de los pasos o fases del proceso productivo participa de manera directa el productor, principalmente utilizando sus manos. Esta situación es la más generalizada en la zona de estudio, en donde los artesanos son los únicos que lanzan al mercado cierto tipo de artículo, es decir es el caso en donde la oferta de un producto depende básicamente de ellos, por lo que el valor del producto se determinará en ese sector. Pero al llevar la mercancía a su realización, su precio de mercado se fija por abajo del valor social, que está determinado a nivel de la productividad artesanal, presentándose una transferencia de valor de este grupo productivo a los compradores mayoristas de mercancías artesanales, es decir que se les regala a estos últimos en el proceso de intercambio la diferente entre el valor de su producto y el valor del artículo que recibe el primero.⁷

En la segunda forma que adopta el valor individual se establece una relación comercial entre los artesanos y campesinos con empresarios capitalistas que elaboran otro tipo de productos diferentes a los de aquellos, pero que entran en contacto en el mismo escenario, el mercado, en donde los ar-

7. Lo cual no indica que existan grupos de productores artesanales o agricultores que tengan una productividad que está por debajo de la media, u otros que consiguen pequeñas ganancias.

tesanos y agricultores demandan una serie de mercancías industriales, como artículos enlatados, envasados, molidos, triturados, ejemplo es el café soluble, pastas secas, azúcar, arroz, refrescos, productos empaquetados, ropa, calzado, jabones, detergentes, etc. Productos todos estos que tienen un precio comercial, esto es lo que determina -dados los diferentes costos individuales, resultado de diferencias en la productividad- -- que al momento de adquirir o vender a otros productores se presenten ganancias adicionales o penalizaciones fuertes. Pues -- "en la formación de los precios de producción sí hay transacciones entre las diferentes ramas, y se intercambian artículos diferentes. Y son esas transacciones las que posibilitan, en el interior de los precios, succiones o adiciones de plusvalía en función de la composición orgánica de los capitales" (Margulis, M., 1978:16). Ello no ha obligado a los artesanos y agricultores indígenas a suspender su elaboración de productos, ni mucho menos a su venta en el mercado, no obstante de tener una bajísima productividad que le acarrea una penalización prolongada, situación que muchos productores toman ya como algo "normal", como parte de su modus vivendi. Siendo el principal beneficiado de todo esto el empresario mercantilista, que juega el papel de intermediario vendedor de los insumos que requiere el artesano y el agricultor.

Una vez aclarado que el valor individual presenta dos formas de valor social en este tipo de producción, pasaremos a estudiar la extracción del excedente realizando para ello un análisis específico de este.

La manera en que se succiona el sobrante a los artesanos y campesinos indígenas, es principalmente a través de un in--

tercambio inequitativo⁸, que es a la vez una relación de explotación⁹ de la burguesía, que incluye a la burguesía comercial y rural¹⁰. Esto se presenta, primordialmente en el mercado, a donde concurren tanto los empresarios privilegiados capitalistas como la producción campesina y artesanal de bajos rendimientos, la cual al igual que los primeros influyen

8. "El intercambio desigual existente entre la producción campesina y el capital se manifiesta en que el campesino como comprador y vendedor puede realizar intercambios en condiciones en que no lo haría -- ninguna empresa capitalista, el origen de esta particularidad radica en que el campesino como productor no puede condicionar sus intercambios a la obtención de ganancias pues su proceso laboral es la condición de su subsistencia y sus medios de producción no han adquirido la 'forma de capital' "(Bartra, A., 1979:86). Es decir que la finalidad primordial del campesino y del artesano como vendedores, es la de poder comprar sus bienes de producción indispensables en su proceso de trabajo, así como los requeridos para su subsistencia. Una postura totalmente contraria al del capital, que tiene como fin la obtención de una ganancia.
9. No es una explotación de tipo capitalista, en donde el empresario utiliza la capacidad de trabajo del obrero para generar no sólo un -- producto, sino un plusproducto. Es una explotación en cuanto que el productor directo no disfruta de el excedente creado por él, o sea -- cuando un grupo social se adueña del excedente generado por otro.
10. La base de la producción artesanal y campesina, es la unión del trabajador con los medios de producción, con lo que se preserva la unidad del productor directo y su producto, por lo que cuando estos se encuentran sometidos como compradores y vendedores a un intercambio no equivalencial, tales sujetos, en tanto que oferentes de artículos, se ven subyugados a una relación de explotación, en donde se traslada una porción grande de su trabajo materializado en productos hacia los amandantes. "La explotación del campesino se concursa en el mercado al cambiar de manos el excedente, pero la base de esta explotación se encuentra en las condiciones interiores del proceso de producción campesino. Los efectos expropiadores de la circulación se originan no en el acto mismo de vender o comprar, sino en la naturaleza del proceso inmediato de producción y consumo en el que se crean los artículos vendidos y se consumirán los adquiridos" (Bartra, A., 1979:88 y 89).

sobre la manera en que son fijados los precios de las mercancías. En este sentido, el intercambio inequitativo se cumple en el acto mismo de la compraventa que constituye de por sí - un acto de expropiación a los productores directos. El trabajo adicional, como ya se dijo en la generación de el, cobra materialidad en el propio proceso de producción y se transfiere al capitalista como plus-trabajo cristalizado en un producto por el que este únicamente paga el valor del trabajo requerido o indispensable.

Aunque también la peculiaridad de este intercambio que - se da entre la economía capitalista y la economía artesanal y campesina procede del monopolio que tiene el sector comercial burgués sobre el mercado, no sólo como se ha dicho en cuanto al monopolio de la determinación de los precios, sino que nos referimos al que aquél ejerce de forma natural sobre el mercado mismo, en relación a este singular grupo de vendedores y - compradores de mercancías (campesinos y artesanos). Vemos que estos productores transfieren valor porque como propietarios de medios de producción acuden al mercado en una situación de clara desventaja y con una mentalidad bajo la visión de la -- fuerza de trabajo, frente a los empresarios capitalistas, y - es en el mercado donde son despojados, según las condiciones prevalecientes, de parte de su sobrante, de todos sus excedentes, y regularmente de una buena parte, a veces la totalidad de su remuneración como productor.

En suma, la condición para que se lleve a cabo la explotación del campesino y del artesano es la presencia de un proceso de producción con determinadas características que lanza al mercado una producción susceptible de ser pagada por menos

de el valor social establecido¹¹. Entonces, la expropiación a estos productores se realiza en el propio mercado, pero tiene su condición social en el interior de su proceso de producción. Sin embargo el origen de el excedente es la existencia de un trabajo sobrante o adicional no pagado por el capital. Pero que en la producción artesanal y agrícola se crea en la fase de elaboración, en el tiempo de trabajo sobrante es donde se genera el producto adicional, es decir, el plusproducto, que es en primera instancia apropiado por su productor, pero posteriormente este va a ser canalizado a través de la venta de las mercancías al comerciante-acaparador. Aunque también se traslada por otros mecanismos como: préstamos monetarios, compra de medios de producción y consumo, impuestos, etcétera.

En tanto como pequeños productores mercantiles el campesino y el artesano transfieren un excedente que eleva la ganancia media del capital en general. Debido a este traslado los ingresos monetarios de estos productores resultan insuficientes para sostener a la unidad familiar en su totalidad lo cual combinado con el hecho de que sus bienes de producción no son los indispensables, para absorber la mayoría de su fuerza de trabajo, lleva a que una buena parte de ellos se conviertan en mano de obra disponible, que no sólo puede sino que se obliga a ofrecerse en el mercado laboral.

Aunque aquí la forma de explotación del campesino y del artesano a diferencia de lo que pasa con el obrero asalariado, no es una relación directa ni tampoco única, sino por el contrario es múltiple y de manera indirecta, pues los mecanismos

11. Valor social de las mercancías artesanales se determina por las condiciones de trabajo que tengan la mayoría de los productores que les lleve a tener un valor que surja como resultado del uso de herramientas y materias primas y auxiliares que el grupo social las considere como normales para una situación dada y para un momento histórico específico.

que permiten sustraer un sobrante del trabajo de ellos, según lo señalado por C. Marx, son la usura, el impuesto estatal, - los intereses, la hipoteca, la renta de la tierra, etc. Su explotación se distingue de la explotación del proletariado industrial sólo por la forma. El explotador es el mismo: el capital individual¹².

Estos mecanismos continúan vigentes hoy en día, en el conjunto de la zona de la meseta tarasca, y de manera especial en el caso de nuestro estudio. En donde la usura es el instrumento fundamental en el acaparamiento y en la concentración de -- tierras. Pero además constituye, junto con la mediería, un mecanismo frecuente de circulación de las parcelas o predios, y es el único que puede tener un carácter de definitivo ya que las poblaciones de esta parte de la sierra, como comunidades, tienen un régimen de tenencia de la tierra que no integra la propiedad privada del suelo (es el caso de San Felipe de los Herreros, Charapan, Cocucho, Murio, Urapicho, Turicuaró, Comachuán, Tanaco y otros poblados más de esta zona de la meseta). La usura se presenta a través del empeño de los predios, aunque también se destacan las ventas del maíz al tiempo, estos tipos de usura tienen en común los motivos de endeudamiento de los campesinos y artesanos. Ambas recalcan la precariedad de las condiciones de sobrevivencia de los comuneros artesanos y agricultores involucrados; así como en especial la imposibilidad de poder constituir fondos de reserva para contingencias.

Lo mismo acontece con los impuestos, como mecanismos de extracción de excedente a los campesinos y artesanos, pues son ellos los que tienen que realizar el pago del impuesto al vactor agregado ya que no se lo cargan al precio del producto que

12. Cfr. C. Marx. El 18 brumario de Luis Bonaparte. Obras escogidas, Ed. Progreso, Moscú, 1969, pp. 179 y 180.

venden al comerciante, acaparador y comprador, debido a que esto repercutiría en el incremento del costo incidiendo sobre el precio de venta. Por lo tanto, tienen que absorberlo y pagarlo ellos. De igual manera sucede con el impuesto sobre producto del trabajo que pagan a la Secretaría de Hacienda, el cual es variable pues se encuentra en relación a las ventas que realizan los productores.

La alta tasa de interés bancario y los pagos a la hipoteca son mecanismos que no se han generalizado en esta zona de la meseta, pero empiezan a cobrar relevancia en poblaciones urbanas como Paracho, Cherón, y los lugares que son visitados por los agentes de la banca crediticia nacionalizada (Banrural, Banpeco, Fomich, etc.).

El sector capitalista emplea una variedad de maneras para introducirse a esta forma de producción (campesina y artesanal), pues aprovecha el proceso de ensanchamiento del capital, el cual ha minado, en diversas magnitudes a la mancuerna del campesino-artesano, llevando a estos productores a forzar la venta de sus mercancías en el mercado capitalista con la finalidad de obtener ciertos bienes de consumo y para su proceso de trabajo, que no se pueden conseguir ni elaborar al interior de la unidad familiar, o inclusive de su propio entorno social y natural, y que han sido impuestos por los cambios y modificaciones a los modelos, diseños y formas de sus artículos, aunque tampoco hay que dejar de lado las transformaciones a los medios de consumo que han repercutido de manera directa en la forma de vida y costumbres de los habitantes de esta zona (es el caso del vestido, alimentación, vivienda, utensilios del hogar, etc.). Es ejemplo claro de ello, lo que ha sucedido en Cherón (cabecera municipal) en donde los cambios sociales, económicos y culturales de sus habitantes se percatan a simple vista, pues ha tenido una tasa de crecimen

poblacional del 78.3 habitantes por Km², que esta muy por encima de la estatal que es de 47.7 hab. x Km², para 1980. Se han presentado modificaciones notables en la construcción, desplazándose la troje, como habitación por la de tipo material (tabique y cemento). Igualmente ha cambiado el modo de vestir; pues el ajuar tradicional (purhépcha) lo utilizan principalmente las mujeres de edad madura y avanzada, pues la población en general ha adoptado la vestimenta usual en el país (la moda). La aceptación de las fibras sintéticas en la confección de prendas tradicionales es también notable. Ahora se usan rebocos de artisela o sarapes 50% poliéster y 50% lana, y lo mismo pasa con los "paños" del rollo, las fajas y vestidos. Los huaraches de fabricación local han sido sustituidos por botas y zapatos hechos por conocidas compañías nacionales.

En la alimentación los cambios son hacia un mayor consumo de carne, leche y huevos. El consumo de pan blando, productos marisela y sabritas, así como de refrescos de todo tipos y marcas se ha hecho general. En suma se ha presentado un cambio radical en la habitación, el vestido y la alimentación.

El elemento que particulariza la manera de sometimiento del trabajo del campesino y artesano al capital es la gran diversidad de sus unidades, no únicamente en lo relacionado a su diferente incorporación al circuito del capital, sino también en los recursos que ellos movilizan. "Toda esta diversidad de los procesos campesinos de trabajo implica, así mismo, una variedad de mecanismos y modos a través de los cuales el capital se apropia del excedente de estas formas de producción, y dentro de los cuales los instrumentos del Estado (precios, créditos, etc.) juegan un papel central" (Gutiérrez, A., y Trapaga, Y., 1986:143).

En cuanto a la venta directa con comerciantes de la zona y/o región (acaparadores, intermediarios, etc.), los pre-

cios pueden variar, y por regla lo hacen hacia abajo, a causa de una especial relación establecida entre el demandante y el productor, desde tiempo atrás; es decir hay un vínculo concebido como "amistoso", porque el comprador ha ofrecido (y otorga) al productor "ayudas" o préstamos en efectivo -- con los cuales este último puede (y podrá) subsanar situaciones imprevistas (enfermedades, malas cosechas, etc.), así como problemas o requerimientos varios e inmediatos (bodas, -- bautizos, cargos de mayordomía, mandas, etc.). En otros casos el productor se encuentra obligado a realizar a su "amigo" (el comerciante o acaparador) determinada magnitud de artículos, transformándose aquel en simple maquilador de productos. Lo anterior nos sirve para darnos cuenta de las ganancias que le generan a este tipo de comerciante, la explotación de excedente que obtiene de las diversas familias -- "amigas" de las localidades serranas que tienen relación --- "estrecha" con él, el ejemplo claro lo tenemos con los guitarreros de Pomacuarán, Nurio, Urapicho y Arato, quienes producen para los intermediarios y acaparadores de la ciudad de Paracho.

Tal posición de intermediarios, entre dos sistemas de producción diferentes, desiguales y hasta opuestos, les permite posesionarse de los excedentes de los miembros de las comunidades, pues estos últimos "necesitan" de aquellos (debido a los "favores" prestados), además se debe aprovechar al máximo las relaciones y contactos que tienen con los agentes o dependencias con representatividad política y decisión del exterior. En otras palabras, podemos decir que lo que se presenta aquí es una estrecha correspondencia entre la política de comercialización local y las relaciones de acaparamiento -

económico (producción). 13

En suma diremos, que la producción artesanal y agrícola beneficia y favorece a una serie de acaparadores, intermediarios y comerciantes que se aprovechan del trabajo de aquellos campesinos y artesanos que se han integrado a la elaboración artesanal y agrícola; es decir que aquellos obtienen ganancias que les permiten engrosar y acumular sus respectivos capitales, lo cual hace posible la continuidad de las relaciones opuestas y de explotación que se presentan entre los comerciantes locales, regionales y foráneos, y los campesinos y artesanos productores de mercancías.

Y en lo referente a la manera en que se invierten estas ganancias por parte de los comerciantes o intermediarios, podemos señalar lo siguiente: los comerciantes locales reinvierten sus ganancias que obtienen de su labor, ya sea como productores, vendedores o intermediarios, en dos partes; una para la adquisición de materia prima y materiales auxiliares así como de herramientas de trabajo; la otra parte la destinan a la compra de vehículos de motor, en mejorar o reparar sus casas-habitación, en compras de vestido y alimentación, y cuando se presenta la oportunidad, en la adquisición de terrenos o en alquilarlos por medio de empréstitos otorgados a sus propietarios. En cambio los comerciantes regionales y foráneos, caracterizados como empresarios, tienen una visión de tipo capitalista, pues su finalidad no es el gasto para sufragar requerimientos de tipo suntuario o de derroche, sino la inversión de su capital en mercancías básicas del proceso productivo (materias primas y auxiliares, maquinaria y

13. "Desorganizados, desprovistos de medios de transporte y de comunicación, sin contactos directos en las ciudades, los carpinteros, están a merced de los intermediarios que trabajan por cuenta de fábricas o almacenes de muebles de la ciudad de México, Uruapan, Morelia, --- Guadalajara y Zamora". Linck, Thierry. 1982:59.

equipo, etc.) así como para el pago a los productores que -
tienen a domicilio o de la producción encargada, teniendo -
como finalidad primordial el incremento de su capital (dina-
ro) desembolsado.

4.3.2. Mecanismos de Exacción y repartición del excedente

De todo lo expuesto señalaremos que existen diferentes
y variados mecanismos de extracción y de distribución del -
excedente que se presentan tanto a nivel general, el caso -
de los tres primeros, como a nivel particular, el cuarto ca-
so. Los cuales aparecen en este tipo o forma de producción,
y se concentran en los siguientes puntos:

1) VENTA Y COMPRA DE PRODUCTOS. El modo en que se traslada
el excedente aquí es por medio de los precios de los produc-
tos. Pues en el intercambio de mercancías, el campesino y
el artesano entregan un producto que posee más tiempo de --
trabajo (indispensable) y mayor costo de materia prima e --
instrumentos, con lo cual su costo de producción es alto, -
en comparación con ello recibe una mercancía (dinero) la --
que le sirve para adquirir medios de subsistencia y de tra-
bajo, pero la cantidad de estos que puede comprar con ese -
dinero es menor que los cedidos en un principio. Y a la in-
versa, cuando compra insumos entrega una cantidad mayor de
dinero y recibe a cambio una mercancía de menor valor. Se -
da por tanto, una desigualdad en el nivel de precios, repre-
sentada por la diferencia entre el valor social del produc-
to elaborado y su precio de producción, el cual es menor; -
pero también se da la diferencia entre este precio de pro-
ducción y el precio de venta de los productos, siendo mayor
el primero que el segundo. En suma, en el caso de las ven-
tas, lo fundamental es que los artesanos y agricultores o-
frecen a precios por abajo a los de los que el capitalista

no puede realizar; mientras que en el caso de las adquisiciones lo esencial radica en que el artesano y el campesino pueden comprar los bienes de producción y vida a precios muy -- por encima a los que las empresas capitalistas pueden hacerlo. En las ventas se da un traslado de valor debido a que -- los artículos campesinos y artesanales no fueron creados como portadores de ganancia, y son lanzados a un mercado que -- lo supone, en donde el no pagarla significa apropiársela de manera libre (gratis). En las compras se da un traslado porque los medios productivos y de vida adquiridos por estos -- productores han sido elaborados bajo las características de permitir la realización de una ganancia promedio, por lo que al venderlos a precios superiores, representa para el oferente, la obtención de un ingreso extraordinario.

2) PAGO DE PRESTAMOS. En esta forma de transferencia del excedente, se presentan condiciones muy singulares, pues no es por la vía del mercado, como en la anterior. Sino que aquí -- desde el inicio de la producción se tiene comprometida su -- venta, pues el productor ha recibido créditos, ya sea para -- la compra de la materia prima, los materiales utilizados o -- de instrumentos de trabajo, por parte del comerciante o -- intermediario, y algunas veces del acaparador. Con lo cual la determinación del precio se dió por adelantado, es decir "al tiempo", desde el momento que se otorgó el préstamo se estableció el precio de venta de los artículos, aunque se toma en cuenta el precio de la zona, aquel siempre está por debajo en un 20 a 30% del promedio. Otras formas de traslado de excedente bajo este mecanismo, son los intereses que se deben cubrir por los préstamos otorgados por el usurero, por los préstamos financieros concedidos por instituciones bancarias, y los de otro tipo, como los solicitados para hacer frente a eventualidades de tipo social (bautizos, casamientos, etc.), religio--

ses (cargos, mandas, etc.) o de salud (enfermedades, accidentes, etc.).

3) ADQUISICION DE MATERIA PRIMA Y MATERIALES AUXILIARES. La compra y el surtido de la materia prima indispensable para el proceso productivo es quizás uno de los principales instrumentos empleados por los intermediarios y comerciantes, tanto para controlar la producción como la de agenciarse el excedente de los productores artesanos. El continuo avance tecnológico ha llevado a la sustitución y mejoramiento de la materia prima (ejemplo: la lana en greña sustituida por la media lana, -acrilán y el algodón, nuevos tipos de madera empleada en la -elaboración) como de los materiales requeridos en la etapa de producción, haciendo difícil la obtención directa de estos -- por parte de la familia, de los propios recolectores de la lo calidad o de comunidades cercanas, pues aquellos no se producen o se fabrican en la población o la zona, esto los ha o---bligado a tener que recurrir al intermediario, al vendedor de estos o al mismo comerciante para su obtención. Es decir que se hace necesaria la relación entre el productor y el comerciante, pues el primero requiere que el segundo le facilite, -le proporcione el surtido de sus nuevos medios de trabajo --- pues son esenciales, no sólo para su realización del proceso productivo y por lo tanto la venta de sus artículos, sino para su sobrevivencia como productor artesanal. Resultado de ello es la obligación que se establece de parte de los artesanos para la venta de su producción comprometida con estos com---pradores.

4) GASTOS DE INVERSION. Estos se efectúan, principalmente, en la reparación de la máquina utilizada, de la compra de herramientas de trabajo, de medios de transporte, etc. Como, es co---nocido de todos, el productor artesano necesita de varios ---instrumentos de trabajo, como pueden ser la sierra-cinta, el

torno, el telar mecánico, la fundidora de hierro y algunos otros. En su mayoría, estos instrumentos, son producidos fuera de la localidad o la zona de trabajo, particularmente en grandes centros urbanos donde se concentran las industrias procesadoras de máquinas, tanto en el país como en el extranjero. Es, entonces, el empresario industrial quien ofrece estos medios, teniendo el artesano que recurrir a la adquisición de estos en las tiendas comerciales, en donde nuevamente por medio de los precios de los productos industriales, los cuales son más altos que los precios de venta de los productos artesanales, pues se requiere de una cantidad mayor de dinero que el que se obtiene con la simple venta de estos, generándose con ello un traslado de excedente hacia los expendedores de los productos industriales, que son los comerciantes. Claro, en la política de distribución de la ganancia acontecen otros fenómenos de transferencia y de nivelación de las cuotas de ganancias, entre los grupos capitalistas.

De igual forma sucede con la reparación y mantenimiento de la máquina utilizada en el proceso productivo, pues los servicios se contratan con compañías o empresas que se localizan fuera de las localidades productoras, por lo regular en centros urbanos (Uruapan, Morelia, Zamora, Paracho, etc.). Su precio por servicio, también resulta en grado superior a los precios de venta de los artículos artesanales, dándose como consecuencia de ello una transferencia por el pago del servicio recibido.

En lo correspondiente a los medios de transporte usados por el productor artesanal, casi la totalidad de ellos están fuera de sus manos, con contadas excepciones de algunas bestias (burros, caballos, mulas, etc.) y de contados vehículos de motor, empleados para ello, aunque es para traslados a distancias relativamente cortas. En cambio el transporte a -

los lugares de consumo, que por lo regular se encuentran - distantes o alejados del centro de producción, se presenta el problema del transporte de la producción, sobre todo -- cuando ésta es de gran peso, volumen y fragilidad de los - artículos, entonces el artesano utiliza el servicio de --- transporte público o privado. Aunque, por lo regular el -- transporte en estos sitios está bajo el control de los aca- paradores e intermediarios locales o de los comerciantes - foráneos. Los cuales a través de estos mecanismos, de com-ercialización y acaparamiento, exhortan a los productores a que les vendan su producción, argumentándoles en algunos casos las dificultades del transporte por lo pésimo de los caminos (brechas y terracerías), el riesgo que pueden tener en la venta de sus productos a comerciantes desconocidos, el "ahorro" del traslado de sus mercancías a otros lu-gares de consumo, etc.

En suma, decimos que el control del transporte representa una forma más de la estrategia de transferencia del excedente de la producción artesanal hacia los ca-pitalistas de la sociedad.

La conclusión que se puede obtener de lo anterior, es que todos estos mecanismos conforman una transferencia de - grandes proporciones, que resulta de una ventaja tal para - el comerciante e intermediario, así como para el capitalismo en general. Por lo cual la unidad familiar artesanal, no representa un obstáculo para su proceso de acumulación y de-sarrollo, sino por el contrario se ha convertido en un instrumento eficaz para la sustracción de plusvalía de esta ac-tividad productiva.

V.- LA COMUNIDAD INDIGENA COMO PARTE INTEGRAL DEL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA

Como ya lo hemos enunciado, el trabajo del artesano y -- del campesino indígena dentro del capitalismo tienden a subordinarse al ciclo del capital de formas diversas, pero esencialmente por medio de la esfera de la circulación, o sea en el proceso de realización de su producción. Pues el sistema capitalista se expande hacia todas las ramas productivas, incluyendo aquellas que habían quedado al margen o rezagadas. - "Tan pronto como se ha enseñoreado de la agricultura, de la minería, manufactura de materias textiles, etcétera, invade los otros sectores donde únicamente (se encuentran) artesanos formalmente o incluso aún (realmente) independientes"¹.

La economía de la comunidad indígena se integra al capitalismo, a partir de diversos mecanismos, pero existen dos -- que podemos considerar como básicos, que son: el mercado, a través de la realización de las mercancías, y la venta de la fuerza de trabajo, la cual se sitúa, en la casi totalidad de las veces, en los ramos agroartesanales* de la zona. Aunque -- lo anterior, no deja de lado la existencia de otros mecanismos, como son el endeudamiento y el financiamiento, actualización o modernización de los procesos productivos y de trabajo, así como el de los impuestos, que han sido estudiados por una serie de autores**, pero que no han tenido una generalidad en

1. Marx, C. Capítulo VI inédito. Ed. Sigmas. Buenos Aires, 1971, pág. 74. En los herrerías, talleres alfareros y de herrería.

** Entre los cuales tenemos a: Linck, Thierry, "La mecanización de la agricultura de temporal", en revista de Comercio Exterior, No. 2, - Vol. 35, febrero de 1985; Hewitt, Cynthia, "La modernización de la agricultura mexicana". Ed. Siglo XXI, México, 1978; Suárez, Blanca. "Las semillas mejoradas y los cambios en el sector agropecuario de México, 1944-1977", en Economía Mexicana, Serie temática, No. 1, --- 1983, CIDE, México, 1983; Appendini, Kirsten, "Producción de alimentos básicos en México y Economía campesina". Tercera evaluación del doctorado en economía, Facultad de Economía, UNAM, México, 1985.

su uso por parte de estas poblaciones indígenas.

En nuestro caso, las comunidades de la zona norte de la meseta tarasca, en ellas se viene presentando una situación similar a la que ocurre en otros lugares de la República Mexicana que tienen parecidas características en cuanto a su forma de producción así como la manera en que se relacionan con el sistema de producción imperante en el país, es decir que viven un proceso de incorporación al capitalismo a través de medios diversos, pero que se encuentran dentro de los mencionados en anteriores líneas, o sea que estas unidades de producción indígena ofrecen sus artículos en el mercado como cualquier otro productor aunque también demandan otra clase de productos (alimentos industriales, insumos auxiliares, vestidos, calzado, etcétera), por lo que se ven sometidas a las leyes que existen en él. Pero no tan sólo es por medio del mercado que se ha dado su integración, sino que también recurren a mecanismos como los préstamos solicitados, ya sea para la compra de materias primas o de medios de consumo, para hacer frente a compromisos inesperados de tipo social o religioso (bodas, bautizos, cargos de mayordomía, mandas, etcétera).

Se denota la presencia en estos lugares del capital, personificado, esencialmente, en el comerciante-intermediario, que es quien desempeña las funciones de adquisición de los productos artesanales y agrícolas indígenas como de expendedor de bienes indispensables en el proceso de trabajo así como de medios de primera necesidad a las comunidades indígenas. Cumple así con sus dos puestos, por un lado como capital mercantiles, como comprador de los artículos indígenas que no han tenido todavía su primera transformación, es decir que ahora el comerciante es el poseedor de los productos, el cual tendrá que venderlos ya sea a otros revendedores o a los consumi

dores productivos o individuales. Esto ha llevado a que el -- comerciante ceda su dinero al productor artesano o agricultor, con el cual este adquiere sus medios de producción y bienes -- de consumo básico.

No obstante "la mercancía comprada por él [productor indígena] no es la misma mercancía ni una mercancía de la misma clase que la que vende"². Lo que ha sucedido con el productor es que éste ha cumplido con su ciclo productivo, es decir con su metamorfosis M-D-M. Por otro lado, al mismo tiempo que realiza su función de comprador, el comerciante, se convierte en vendedor de los productos adquiridos, o sea que transforma este capital mercancías en capital dinero, su M se cambia a D, pero -- en un D que tendrá un incremento, un D +ΔD, con lo que se cierra su ciclo del capital dinero, quedando así, D-M-D'. Al mismo tiempo modifica su capital mercancías en capital de comercio.

Entonces, el papel que tiene el empresario mercantil es -- de primer orden, en el sentido de que es quien acapara la actividad comercial, de la que obtiene no sólo una ganancia por la demanda de los artículos generados por indígenas, sino que es al mismo tiempo el que les vende lo que ellos necesitan, es decir sencillamente es el que "reparte y comparte succionando la mayor parte de las ganancias de esos productores". Decimos la mayor parte, pues al lado de él, se halla el capital usurario que también participa en la sustracción del excedente a través de sus medios peculiares, principalmente los préstamos en dinero, y en menor medida con cantidades de mercancías (materias primas, auxiliares, etcétera) a rédito, es decir por medio de facilitarles los bienes indispensables para su proceso productivo, que para el usurero representa capital circulante, el --

2. Marx, C. El capital. Tomo III, Ed. F.C.E., México, 1971, pág. 267. Un -- agregado nuestro figura entre corchetes.

* El entrecomillado es nuestro.

cual recupera en la misma forma, de mercancías pero con una cantidad mayor de estas. Y en lo que respecta al interés que obtiene por los créditos otorgados, éste se sitúa en ocasiones al mismo nivel de ganancia que la conseguida por el capitalista mercantil, o sea casi en las mismas magnitudes de diferencia entre el precio de venta (que no es más que el costo de producción, según lo expuesto en el capítulo III) de los artículos indígenas y el precio real de producción al que aquellos los revenden en el mercado capitalista.

Por lo que hemos dicho, es el capital comercial el que acapara la casi totalidad del excedente que genera la unidad productiva familiar representada por artesanos, agricultores o de ambos a la vez. Pero el sector comercial no está integrado tan sólo por los demandantes particulares, ya sea pequeños comerciantes locales, comerciantes zonales, de grandes mercados, en relación al volumen adquirido en que se clasifican estos, aunque también están los denominados "canioneros" que compran a varias unidades domésticas, pues generalmente una sola no logra "llenarlo" el canión. Es decir existe una variedad de acaparadores-intermediarios. Sin embargo estos no componen la totalidad del grupo demandante, pues además están los comerciantes-acaparadores, a los que hemos denominado, -- "oficiales", ya que se encuentran representados por instituciones y organismos gubernamentales, tanto a nivel federal -- como estatal, estando entre otros los siguientes, por su importancia como comprador; Conasupo, Promase, Diconsa*, Fonart, INI, SEP, Casa de las Artesanías del Estado de Michoacán, --- etcétera, que tienen entre sus objetivos primordiales la adquisición de las mercancías elaboradas por los indígenas de -

* En el momento de la culminación del estudio, nos percatamos que la Distribuidora Conasupo, S.A. (DICONSA) había suscrito un convenio con la Unión Estatal de Artesanos de Michoacán (UNEAMICH) para la venta de sus productos en sus concesionarias.

la entidad, así como la venta de ciertos insumos a estos (sillas, herramientas, materias auxiliares, etcétera) y de los medios de subsistencia que requieren. Estos acaparadores oficiales tienen la misma finalidad que el empresario privado, el de incrementar sus inversiones monetarias, lo cual en la mayoría de ellas se cumple, pero el problema a que se enfrentan estas es de tipo institucional, pues deben llevar adelante fines de tipo social conduciéndola a tener un aparato administrativo y de operación demasiado grande, lo que le lleva a absorber en su totalidad las ganancias obtenidas. Sin embargo sus activos se han incrementado en enorme proporción, pues sus almacenes, bodegas, depósitos, tiendas y museos se hallan repletos de artículos artesanales o agrícolas, según sea el caso. Sus stocks de productos comparados con los de la generalidad de los comerciantes particulares es enorme e inmensa su estructura de distribución, basta señalar para ello la cantidad adquirida por la Casa de las Artesanías del Estado de Michoacán, en el ejercicio de 1987, que fue de \$ 464'385,779.00 de las diversas ramas artesanales; y así tenemos también el caso de la oficina de operación del Fondo Nacional para el Fomento de la Artesanía en Michoacán, la cual tuvo un presupuesto para adquisiciones de más de \$ 100'000,000.00 para el mismo año fiscal (para nuestra zona de estudio se debe consultar los cuadros número 1 y 2).

El capital comercial adopta en esta zona de estudio una doble faceta en cuanto a la sustracción del excedente (representado por el trabajo no retribuido); pues en primer lugar, debido a su situación de comprador y vendedor de los productos artesanales y agrícolas indígenas consigue su finalidad primordial: la ganancia comercial. Es decir, su actividad de intermediario de la realización de la producción en la fase de circulación le posibilita para poder fijar el precio real de producción de aquellos, tomando en consideración para ello la cantidad de capi

CUADRO No. 1

VALOR DE LAS COMPRAS A LOS ARTESANOS POR LA CASA DE LAS ARTESANIAS DEL ESTADO DE NICHUACÁN
1987.

MUNICIPIO/COMUNIDAD	No. DE ARTESANOS PARTICIPANTES	TOTAL DE BENEFICIARIOS PROMEDIO POR ARTESANO	VALOR DE LA PRODUCCION (MILLAS DE PESOS)
Charapan:	1	12	720.0
Cocucho	97	5	8 597.1
Ocumicho	54	7	1 207.7
San Felipe de los R.	29	9	3 304.5
Cherán:	50	5	4 640.8
Santa Cruz Tanaco	20	5	1 447.2
Nahuatzon:	8	6	889.9
Conachuen	8	4	1 493.7
Sevina	4	5	179.2
Turfcusaa	71	5	3 412.0
Tarecho:	93	4	14 082.5
Nhuizan	79	6	10 945.0
Aranea	32	5	2 526.2
Quinceo	5	5	485.0
TOTAL SOMA	551	6	84 910.4
TOTAL DE LA ENTIDAD	2 361	5	664 385.8

FUENTE: Construido a base de los reportes de compras realizadas en el año de 1987 por la Dirección de Comercialización de la Casa de las Artesanías del Estado de Nichuacán, 1988.

CUADRO No. 2

VALOR DE LAS OBRAS EFECTUADAS A LOS ARTESANOS POR EL FONDO NACIONAL PARA EL FOMENTO DE LAS ARTESANIAS EN 1967.

MUNICIPIO/COMUNIDAD	No. DE ARTESANOS PARTICIPANTES	TOTAL DE BENEFICIARIOS PROMEDIADO POR ARTESANO	VALOR DE LA PRODUCCION (MILES DE PESOS)
Charapan	-	-	-
Dzauicho	60	10	6 250.0
Cherán	51	5	6 000.0
Santa Cruz Tzucaco	5	3	1 250.0
Méztoten	30	10	4 000.0
Tzucucaro	2	2	300.0
Parícut	15	3	1 250.0
Molcan	30	10	18 000.0
TOTAL ZONA	193	7	37 050.0
TOTAL DE LA ENTIDAD	1 730	7	108 900.0

FUENTE: Realizado en base a la información proporcionada por la Oficina de Operación de la ciudad de Morelia, Mich., ejercicio de 1967, del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FORANF), Morelia, Mich., 1968.

tal que invirtió así como sus gastos de circulación, y al mismo tiempo diferenciándolo de su "precio de producción", o sea del precio a que vende el artículo el productor. Entonces al precio de la mercancía se le agrega la parte que le va a corresponder al empresario mercantil, o sea que "ahora la ganancia promedio se determina de otro modo. Se determina por la ganancia total nacida del capital productivo total, es decir del capital productivo total más el capital comercial"¹. Se podrá representar esquemáticamente de la siguiente manera, retomando lo especificado por C. Marx, VALOR REAL = COSTO DE PRODUCCION + GANANCIA GENERAL + GANANCIA MERCANTIL.

En la producción indígena el precio de producción, como ya lo hemos señalado, no se equipara al costo de producción -- más la ganancia promedio, sino que aquí éste es generalmente igualado a los gastos en los que incurre (medios para su trabajo y bienes para su sobrevivencia) el productor, ya que este no tiene por objetivo la ganancia, o sea el de transformarse en "rico" (como ellos llaman a los intermediarios-acaparadores locales). Esto posibilita que el margen de utilidades para el capitalista comercial se ensanche, pues no se queda en la sola diferencia entre el precio real de la mercancía y el precio de compra como sucede en el seno de la producción capitalista, si no que este último se reduce a lo que el artesano o campesino necesitan para llevar a cabo su ciclo productivo y lo indispensable para vivir.

Lo anterior nos conduce a la segunda cara que presenta el capital comercial para agenciarse el excedente creado por las unidades familiares indígenas, pues regularmente estas venden sus mercancías a un sólo demandante, ya que al pasar o transcurrir el tiempo se ha establecido entre ellos un lazo de "amistad", presentándose una relación cordial que los ha llevado a tener tratos o negocios de "amigos", en lo tocante a que el --

1. Marx, C. Op. cit. pág. 280.

comprador les facilita, cuando les hace falta, a los productos directos el dinero para que se refaccionen de la materia prima o auxiliar necesaria, o a veces es el mismo comerciante quien se las proporciona, se las pone a las puertas de su casa. Aunado a esto estan las situaciones inesperadas o de urgencia, de carácter social o religioso, que se les presentan a los artesanos o a los campesinos, los cuales recurren a su "amigo" (al comerciante) para solucionarlas, lo cual se consigue, pues los compradores les conceden el préstamo, para con ello asegurar, aún más, la constancia y continuidad en la entrega de los artículos, pero sobre todo les permite imponer el precio a los productos, con lo cual se compensa, como lo dicen los indígenas, los favores desinteresados de estos "hombres buenos", que los han auxiliado en momentos penosos sin pedir nada a cambio. Y esto no es más que una clara monopolización de las mercancías artesanales o agrícolas, ejercida -- por el capital comercial, lo cual ha conducido a preservar estas relaciones amistosas con sus elaboradores, pues con ello mantiene la obtención de su ganancia extraordinaria.

5.1.- Especificidad de los mecanismos de subordinación e integración de la comunidad indígena

El mecanismo principal, pero no el único como ya se ha dicho, por medio del cual el capital subordina a la comunidad indígena de la zona norte de la meseta tarasca, está concentrado en el mercado a través de la fijación de los precios de los productos elaborados en ella. Este se presenta con la diferencia existente entre el valor y el precio de producción, y entre éste último y el precio de venta, con lo que se da lugar a la apropiación por parte del capital de un plus trabajo ajeno y a la validación de determinado trabajo como trabajo social, es el caso de la labor desempeñada por ciertos miembros de la familia (niños y ancianos). Por lo que el sustento de la comuni-

dad indígena se lleva a cabo a través de la diferencia entre el tiempo de trabajo necesario para producir una mercancía - agrícola o artesanal y el tiempo de trabajo socialmente necesario que se establece por el mercado capitalista para la elaboración de ese artículo. Siendo el primero mayor que el - segundo, resultando de ello un tiempo de trabajo sobrante -- que es agenciado por el empresario comerciante en el momento del intercambio. Este es pues, un medio de extracción de trabajo adicional y explotación de la fuerza de trabajo de la - unidad familiar que tiene su fundamento en la racionalidad - misma de estas formas de producción: la no aceptación de todo el trabajo utilizado como social, especialmente de aquél que asegura la reproducción de los elementos naturales y de vida de algunos miembros. Se podrá entonces, decir que una - buena parte del plustrabajo artesano y agrícola circula por la vía del sistema de precios y el cual es captado por medio de este mecanismo por el capital comercial, principalmente, y por el capital usurario.

De lo anterior se deduce que las modificaciones de una porción de la producción del grupo familiar en producción - para el mercado⁴ se convierte en condición suplementaria para poder asumir el conjunto de particularidades que complementa la subsistencia y reproducción de la unidad económica agrícola o artesanal de la comunidad indígena michoacana en el marco de la economía capitalista. Pues esta se ha visto sometida a un proceso artificial de consumo de productos, - especialmente de tipo semiduradero o duradero, como es el - vestido de fibras sintéticas, el calzado, aparatos eléctricos (radiograbadoras, planchas, televisiones, etc.), utensilios para la casa (colchones, cucharas y platos de peltre, -

4. Si el productor artesanal lanza al mercado capitalista su producción, esta al igual que las otras que se hallan en él se equiparán principalmente por el precio de mercado, es decir que tendrá un precio comercial que la hace similar, en cuanto a este, a los demás productos.

vasos de vidrio, estufas de petróleo y gas, ollas y cubetas de plástico, etcétera) y de tipo personal (relojes, pulseras de plástico, anillos, peines y algunos cosméticos). Pero también en el proceso productivo se han introducido artículos de fabricación industrial, principalmente herramientas de trabajo, en el caso de la madera y en la rama textil, como ejemplo están las utilizadas en la elaboración de instrumentos musicales (cuchillas, pegamentos sintéticos, planchas eléctricas para el desfilado, escochabres, lijas en hoja de cartón, sellador químico, etcétera); y en la confección de vestidos deshilados (hilos industriales como el bramante, hilaza, máquinas de coser, reglas y cintas de hule, planchas eléctricas, bolsas de plástico, etc.).

La comunidad indígena se integra en parte a la lógica mercantil-capitalista, debido a que ello representa la forma de sanción y validación de su trabajo particular como trabajo social dentro del mercado, pero también se incorpora debido a que no quiere verse marginada del resto de la población, pues ello la llevará a circunscribirse a determinados límites sociales y económicos. Esto implica, por lo tanto, la subordinación de la actividad tanto agrícola como artesanal a las relaciones de valor comandadas por el capital, lo que da lugar a la instauración de las nociones de tiempo y espacio tocantes a esta relación social en ella. Es a través de esta reconstitución de la esfera agroartesanal que se da la ruptura de los sentidos de comunidad, de tiempo estacional o temporal y de espacio local, que son los rudimentos esenciales de las unidades artesano-agrícolas. Pero también, se presenta un cambio drástico en la manera en que se organiza el trabajo vivo, así como la introducción de medios e instrumentos de producción utilizados en el proceso capitalista que someten la capacidad de elaboración de la unidad doméstica a las normas y requerimientos del capital comercial.

En todo caso es necesario tener presente que si el capital recrea la economía familiar de la comunidad indígena michoacana, bajo las condiciones imperantes en ella así como para determinados productos artesanales y cultivos agrícolas, es porque aquella se constituye en la forma que le permite sustraer al capital social el óptimo de trabajo adicional de estas actividades productivas. Es sólo desde esta perspectiva que se puede comprender la permanencia de la unidad agrícola y de la artesanal de la meseta tarasca en el capitalismo, no como espacios económicos que se encuentran fuera de su racionalidad, sino como consecuencia de su proceso expansivo, es decir como formas productivas que debe someter, y por lo tanto explotar.

La incorporación de la unidad familiar agrícola y artesanal al universo del capital lleva consigo "la pérdida de autonomía de la explotación del grupo doméstico, así como un conjunto de rupturas (mercantil, cultural y tecnológica) con su naturaleza precapitalista que son, a la vez, los momentos constitutivos de su especificidad como forma recreada por el capital" (Gutiérrez y Trapaga, 1986:119). Estos rompimientos muestran la enorme transformación tenida por la economía artesanal y agrícola en su interrelación con el capital, no obstante que su racionalidad prosigue bajo el dominio de la reproducción del grupo doméstico, aunque ésta última ya no se consigue, fundamentalmente, al seno del mismo, pues ha sido necesario buscar la complementariedad de su economía a través del ofrecimiento de una porción de su mano de obra como fuerza de trabajo al sistema capitalista con la finalidad de obtener un ingreso monetario para la adquisición de los bienes indispensables.

Esta situación nos lleva, por un lado, a no imaginarnos a esta forma de producción como obstáculo al proceso de desarrollo capitalista en esta zona de la meseta tarasca, sino -

como otro proceso más de desdesevolvimiento del capital en estos sitios y, por otro lado, no se le debe de ver como algo incambiable, pues el constante conflicto⁵ en que se basa su existencia la modifica y la modela como un punto más de la valorización del capital, pero con la característica de ser un sitio indirecto para la obtención de un sobrante, pues aquí a diferencia de otras unidades, no se -- presentan o existen relaciones de tipo capitalista, que su bordinan directamente a los productores al capital. Y esto como resultado de su particularidad, es decir de su singularidad. Por lo que si este espacio es sometido al proceso capitalista, se denotara que la racionalidad del proceso de trabajo de la economía de la comunidad indígena es diferente a aquél, pues uno es el medio de producción y reproducción de las peculiaridades que como trabajador tiene el artesano y el campesino, siendo el otro el medio de su reproducción como capital. Rigiéndose el proceso de producción y reproducción del agricultor y del artesano por la -

5. El conflicto entre el proyecto del capital y la relativa irreductibilidad del proceso de trabajo agrícola expresa la permanencia de la economía campesina y artesanal y su conexión específica con el capital, "la subsumición indirecta del trabajo al capital, como forma que plasma otro modo de desarrollo del capital. Este conflicto específico, se presenta, fundamentalmente entre la relación antagónica del capital -con su tendencia a someter todo espacio y trabajo a su dominación- y los procesos de trabajo agrícola y sus trabajadores que le oponen resistencia y reivindican su especificidad. Así la economía familiar en el capitalismo no se define en sí misma. Su presencia en esta forma de reproducción de la sociedad supone una historicidad particular, que no es más que la de su interrelación con el capital. La integración al circuito capitalista y la modificación de sus normas de comportamiento y existencia son el resultado de este nexo" (Gutiérrez y Trapa, 1986:124).

lógica de la circulación mercantil, es decir por su finalidad de vender para comprar (por la fórmula M-D-M), como esencia de la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo, - pues estos lo que buscan es la realización de sus mercancías con el objetivo de tener el dinero suficiente para iniciar un nuevo ciclo productivo así como para satisfacer sus requerimientos básicos. Mientras que el segundo se guía por la racionalidad de la circulación capitalista, cuyo fundamento es la acumulación ampliada del capital, es decir lo correspondiente a la fórmula de comprar para vender más caro (D-M-D')*.

La relación que se presenta entre la comunidad indígena artesanal y agrícola con el sistema capitalista, no permite a la primera, en la mayoría de las veces, realizar una reproducción ampliada de su economía; es más una de las peculiaridades de las formas productivas anteriores al modo de producción capitalista es que generalmente su escala de reproducción es simple (siempre se obtiene con la venta la misma cantidad producida). La estructura organizativa del trabajo dentro de la economía de la comunidad indígena que, en lo esencial, se encuentra sostenida por el grupo familiar, es lo -- que facilita al campesino y al artesano proseguir llevando a cabo su producción, sin que este se quede con ganancia alguna. Esto no quiere decir que el artesano y el agricultor indígenas no tengan la posibilidad o el deseo de acumular. Sin embargo, las probabilidades de la acumulación se encuentran estrechamente vinculadas a la relación de subordinación y explotación de que son objeto por parte del capital comercial-intermediario.

* La primera racionalidad, la del artesano y el agricultor, se refiere a la fórmula de la producción mercantil simple, y la segunda señalada, - es la correspondiente a la fórmula general del capital.

Podemos decir, que la integración de la economía de la comunidad indígena de la meseta tarasca al capitalismo regional se da a través de la venta de sus productos, esto nos plantea la necesidad de analizar brevemente esta relación, para poder dejar en claro cómo se da este proceso de subordinación-interrelación. Para ello retomemos lo descrito por Carlos Marx en el Tomo III de su libro "El capital", en lo correspondiente a la ganancia comercial.

La división que se presenta entre el capital productivo y el capital comercial se fundamenta, principalmente, en el hecho de que permite que la cantidad de capital indispensable para poner en circulación la totalidad de la producción a vender, se reduzca. Al respecto C. -- Marx nos dice, que si el capital industrial alargara sus intereses a la esfera de la circulación, o sea, que él mismo fuera el que llevara a la venta sus productos, esto tendría como corolario las siguientes dificultades: - a).- se presentaría una pérdida, en lo particular, de tiempo para el capitalista, pues la realización de su mercancía le impediría vigilar y actuar como coordinador de su proceso productivo; y b). aumentaría el tiempo en el que su producción tardaría en venderse, es decir, se presentaría una interrupción del proceso de valorización que ocasionalmente podría detener el proceso de producción. Para que ello no acontezca, el capitalista tendría que enfrentarse con alguna de las siguientes alternativas: 1a.) restringir la producción (menor ganancia con igual capital) o, 2a.) desembolsar una mayor cantidad de dinero (igual ganancia con mayor capital). Es, por tanto, la división de funciones entre el capital industrial y el capital comercial lo que permite al primero de ellos

destinar una cantidad menor de tiempo y un capital extra para este fin. Bajo esta circunstancia, el capital comercial incrementa la cuota media de ganancia y su participación es conveniente para el capital industrial. Pues - el productor capitalista tiene la urgencia de realizar - sus mercancías lo antes posible con el fin de no interrumpir su inversión en otro ciclo productivo, por lo -- que la ayuda que le reporta el capital comercial es primordial pues le permite continuar adueñándose de la plusvalía generada en el proceso productivo por los obreros, lo cual se da por medio de la adquisición expedita de su producción por parte del comerciante, con lo que obtiene el dinero indispensable para invertir en un nuevo ciclo productivo⁶.

El panorama del proceso de realización de la producción artesanal y agrícola que se presenta en la zona de nuestro estudio tiene cierta similitud con lo que nos señala C. Marx de la producción industrial, aunque claro - aquí no se otorga ningún beneficio para el productor artesanal o agrícola, pues su finalidad es sólo vender sus mercancías de manera inmediata sin importar a quien ni - tampoco el lugar, ya que ello representa la posibilidad de contar con dinero para hacer frente a sus necesidades básicas, así como para la compra de sus medios de producción para iniciar su nueva elaboración de productos. Esta urgencia de realizar su producción lo lleva a aceptar las condiciones de venta que le estipula el comerciante-acaparador, en relación a la calidad y cantidad de la --

6. Marx, C. El capital. Tomo III, 4a. reimpresión. Ed. P.C.E. México, 1971, pp. 276-294.

mercancía, por lo que el precio se fija de acuerdo al criterio del comprador. La casi totalidad de las veces éste sólo les alcanza para cubrir lo indispensable de su reproducción como grupo humano y adquirir las materias primas y auxiliares que necesitan para su proceso de trabajo, pero en ocasiones este "principal" no les ajusta, y tienen que recurrir a la solicitud de crédito al comerciante, respaldado su pago, ya sea comprometiendo la producción por adelantado o vendiéndola al final por el precio que fija el acreedor. Por lo tanto aquí el capital comercial no tiene la misma función de auxilio que le proporciona al capital productivo, ya que se convierte en el principal apropiador del plus-trabajo, en forma de artículos, que elaboran los artesanos y agricultores de la zona, los cuales requieren a este capital, es decir a los acaparadores-intermediarios para la venta expedita de sus productos⁷.

Los comerciantes (acaparadores) dominan en la generalidad al mercado local debido a las posibilidades que tienen para centralizar las ventas y compras de mercancías, ya que son los únicos que adquieren desde cantidades insignificantes hasta volúmenes cuantiosos de productos, pero también cuentan con las instalaciones adecuadas para el al

* El principal son los recursos económicos que les permiten sufragar sus requerimientos mínimos así como para el trabajo y movilización de su producción.

7. "El capital comercial, en lugar de apoderarse del trabajo, se dedica a separar al trabajador de sus medios de producción, procura asegurar la sobrevivencia de este modo de producción, ya que su interés está en la apropiación del producto en condiciones de intercambio desigual, es decir, de la apropiación de una mercancía producida en condiciones no capitalistas de producción, para su reventa en el mercado capitalista". (Pare, Luisa. El capital comercial en la agricultura mexicana, en Historia y Sociedad No. 4, México, 1974, pág. 89).

macenamiento y conservación de la mercancía. Todos los acaparadores-comerciantes juegan con las leyes del mercado (oferta y demanda de artículos) en perjuicio de las condiciones de producción y subsistencia de los artesanos y campesinos de la zona, a través del mecanismo de la imposición de los precios de los productos⁸. En la mayoría de los casos, los productores directos se ven en la obligación de aceptarlos, pues de lo contrario se pueden quedar sin insumos (semillas, materias primas y auxiliares, etcétera) o, lo que puede ser más importante, la no realización de su producción. Teniendo estos que recibirlos sin inconveniente alguno, pues tienen la urgencia de resolver sus compromisos contraídos antes, y durante el proceso productivo, con personas que les han facilitado determinadas cantidades de dinero* para hacer frente a sus inconvenientes y a la falta de recursos para llevar adelante su producción. Y como no cuentan con un fondo de reserva (de medios de compra o para pago), pues sus entradas monetarias sólo cubren lo indispensable para su sobrevivencia y reproducción de su proceso de trabajo en parte, esto los lleva a depender del comerciante-intermediario, el cual hace que la unidad doméstica de producción artesana o agrícola trabaje para él.

Además, se detecta que un sector importante de la población de las comunidades indígenas, se encuentra íntimamente ligado al capitalismo comercial. Ya que el papel que tiene este sector se centra en producir a partir de los in

8. "Este monopolio del comercio intermediario desaparece, y con él el comercio mismo, en la misma proporción en que progresa el desarrollo económico de los pueblos a quienes explota por ambos lados y cuyo atraso económico constituye su base de existencia" (Marx, C.-El capital. Ed. F.C.E., México, 1971, Tomo III, 318).

* Los agiotistas, quienes esperan que los prestatarios no paguen en la fecha señalada, ya que esto les facilitaría la posibilidad de quedarse con los objetos que respaldan el crédito, como puede ser el terreno o predio, algunos animales domésticos, artículos del hogar que posean, o con la misma producción.

tereses que le presenta este empresario, el cual los preciona fundamentalmente por medio de la comercialización cada vez mayor que lleva a cabo de sus productos. Es así, -- que la integración de la producción de las unidades económicas indígenas al mercado capitalista implica la venta de una cada vez mayor proporción de sus productos tradicionales, así como la elaboración de artículos comerciales (o para el turismo), es decir de aquellos que le reportan una gran demanda al comerciante-acaparador. "El comercio estimula siempre la creación de producto sobrante destinado al cambio para aumentar los goces o el acaudalamiento de los productores (entendiendo aquí por tales los apropiadores de la producción); el comercio imprime, por tanto, a la -- producción un carácter orientado cada vez más hacia el valor de cambio"⁹.

En el intercambio de los productos entre el artesano y agricultor indígena y el comerciante-acaparador local, -- se da un cambio desigual, pues el primero (o primeros) --- produce bajo circunstancias de tipo no capitalista, que le hacen arrojar al mercado artículos que este les fija un -- precio comercial que no alcanza a solventar las condiciones productivas en estas unidades domésticas las cuales elaboran sus productos con la participación de todos los -- miembros del grupo, en donde cierto tipo de trabajo desarrollado fundamentalmente por los niños y ancianos así como en el caso donde los instrumentos de producción no se contabilizan como costo pues son obtenidos del entorno natural (caso de la alfarería), no son considerados en la de terminación del costo de producción de la mercancía, ni ni

9. Marx, C. Op. Cit. pág. 315.

cho menos en el precio que los productores pretenden por ella. Existe pues, en este producto artesanal un tiempo de trabajo que no es retribuido, pero además se ha generado un plustrabajo que se halla en su interior, esto lleva a los productores a ofrecer en el mercado un artículo que no tiene un valor real de acuerdo a los términos estipulados por él mismo (mercado)¹⁰. Pero que aquel tiene que intercambiar por otras mercancías que no poseen la misma cantidad y calidad de trabajo, aunque aparentemente tengan un precio de mercado parecido a la de él. Por lo que es en el mercado donde se efectúa la expropiación, no sólo del sobrante sino que a veces hasta parte del trabajo necesario, al artesano y al campesino de las comunidades de la zona norte de la meseta tarasca.

El fin de las unidades agrícolas y artesanales de la comunidad indígena de esta zona no es el de obtener ganancias con su producción, sino que realizan la venta de sus mercancías con el objeto de permitir la sobrevivencia del grupo familiar, y la reproducción simple de su unidad de producción. Ya que el análisis de la economía de la comunidad indígena parte de que la falta sistemática de recursos productivos, juega un papel determinante en la necesidad de tener que ofrecer una parte de su fuerza de trabajo al mercado para así satisfacer sus requerimientos.

Es así como pasamos a estudiar el segundo mecanismo básico que se presenta en la subordinación de la comunidad indígena michoacana al capitalismo, éste es el de la venta de su fuerza de trabajo.

10. El valor real está determinado por los costos de producción, la depreciación y la ganancia promedio, que incluye a la ganancia del comerciante, es decir que es igual al precio real de producción.

La venta de la fuerza de trabajo se realiza bajo determinadas condiciones. Pues, tanto en la actividad agrícola - como en la artesanal, la fuerza de trabajo se encuentra conformada principalmente por personas adultas, en condiciones de trabajar y con conocimientos básicos de las labores que desempeñaran, ya sea en la siembra de la tierra, o en el taller artesanal.

El empleo que hace el capitalista comercial o agrario no es de manera constante, es decir estable, pues estos únicamente utilizan mano de obra cuando se les presentan situaciones imprevisibles o por temporadas, por ejemplo cuando se tiene que hacer frente a un fuerte pedido de artículos artesanales (alfareros, textiles, de madera, etcétera), - el comerciante-intermediario recurre a los talleres familiares para que estos le maquilen a sueldo (salario) las piezas que le son demandadas, es en estos períodos cuando los miembros de la unidad tendrán que solicitar la ayuda de amigos o vecinos a quienes se les remunera por la cantidad elaborada por parte del jefe de la familia, pues es necesario terminar el encargo en la fecha convenida por el comprador, y así poder nuevamente ser solicitado para futuros pedidos. En la agricultura se emplean a trabajadores en las épocas de siembra y cosecha, principalmente para no quedar rezagado de la temporada de lluvias, o en el período en que se presenta una gran demanda de productos por parte de instituciones públicas y de particulares. Al igual que en la rama artesanal la contratación de peones es inestable y por temporadas, estos tienen una remuneración por debajo de lo establecido por la Comisión de Salarios Mínimos. En ambas situaciones es el capitalista quien determina el precio a pagar por la mercancía o por la jornada laborada, sin tomar en cuenta en el primer caso el trabajo en conjunto de todos

los integrantes de la unidad que laboran en la producción, pues es un trabajo que no es considerado, como ya se ha dicho, como social, lo mismo pasa con las herramientas que se obtienen de la naturaleza, tampoco pasan a formar parte del costo de producción, y por lo tanto del precio de producción. En el pago a la labor agrícola no se considera la parte correspondiente a la reproducción de la familia, ni mucho menos las prestaciones que como trabajador tiene el peón de acuerdo a lo estipulado por la Ley Federal del Trabajo. De esta manera para ambos, capitalistas comerciantes y agrícolas, el negocio de la renta de fuerza de trabajo indígena es redondo, pues así como les pagan por su trabajo también les venden lo que estos necesitan de bienes de consumo para su reproducción como grupo humano. Ya que debido a que son propietarios de bodegas, terrenos, transportes y medios de capital, se convierten en expendedores de medios de producción y de consumo suntuario como parte de su actividad mercantil.

La venta de esta fuerza de trabajo no es total ni fija, por lo que, cuando esta no es empleada por el capitalismo tendrá que retornar al seno del grupo familiar para poder subsistir, y así continuar reproduciéndose, con la finalidad de estar en condición de integrarse cuando el capital lo disponga, a la actividad productiva. Estos gastos de producción y reproducción que se adhieren a la fuerza de trabajo familiar, en el momento en que se vende ésta, se transforman en beneficios no para el campesino y el artesano, sino para el capitalista comercial, pues éste a diferencia de los primeros no ha desembolsado ninguna cantidad de dinero para sostener a esa fuerza de trabajo durante esta etapa. O sea que la sobrevivencia de la mano de obra temporal y su familia corren, en su mayor parte, por -

cuenta del propio sector campesino o artesanal durante -- las épocas que no es empleada. Aunque esto se presenta -- así, la realidad es que el grupo doméstico no subsidia, -- no beneficia a sus miembros que se contratan como asalariados, pues lo que sucede es que esa ayuda que se le proporciona se canaliza como excedente al contratante, debido a que los bienes de consumo que le son facilitados al asalariado de parte de la unidad familiar, no representan costo alguno para el que adquiere esa fuerza de trabajo. "El capitalista se apropia así, no sólo del trabajo excedente, sino también de una parte del trabajo 'necesario' que es cedida de manera gratuita por el sector campesino" (Margulis, M., 1979:98).

Diremos entonces, que la característica específica de la venta de la fuerza de trabajo de la comunidad indígena de la meseta tarasca, se podrá describir brevemente en los siguientes términos. Lo que el agricultor o el artesano sitúan en el mercado es únicamente un remanente de su capacidad total de trabajo y que los requisitos que él busca satisfacer son, por regla general, sólo una parte de sus necesidades globales. Ello establece que la fijación al precio de su fuerza de trabajo, en el caso del -- peón o aprendiz eventual miembro de un grupo familiar, es casi normalmente de las normas vigentes para el trabajador asalariado capitalista. Ya que la situación del asalariado del grupo doméstico de la comunidad indígena es diferente a la del obrero clásico del sistema capitalista.

Más allá del papel inmediato que juegan en la reproducción de la economía del artesano y del campesino, y -- del conjunto de sus relaciones, los mecanismos de autoabastecimiento (que incluye el autoconsumo individual y el intercambio entre unidades domésticas) contribuyen de ma-

nera indirecta y paradójica al proceso de valorización del capital y a la subordinación de aquella, vía el abaratamiento de la fuerza de trabajo y de los productos que se obtienen en ellas y que se expenden en el mercado capitalista. Entonces la comunidad indígena, tiene entre otras funciones, la de ser una población que proporciona de manera constante una reserva de fuerza de trabajo en beneficio del capitalismo, particularmente del agrícola y del que se dedica a la comercialización de productos artesanales.

Otros mecanismos de incorporación de estos lugares -- productivos a la racionalidad del capital, son los debidos a la necesidad de actualizar (algunos autores le llaman modernizar) los medios de producción, su organización productiva y sus técnicas de trabajo*. Como resultado de la no valorización de su trabajo individual, es decir como valor social, esto obliga al artesano y al campesino a intensificar su trabajo al interior de la unidad. El hecho de que el sector capitalista, agroartesanal, determine un precio para los productos que los grupos domésticos sitúan en el mercado, los obliga a incrementar la producción y a vender la mayor cantidad posible de sus artículos, con el fin de poder solventar los gastos que implican la reproducción de las condiciones productivas que se han tenido que utilizar (instrumentos de producción, insumos, materiales auxiliares, etcétera), así como las necesidades vitales de la familia. Pues resulta importante indicar aquí, que el campesino que se encuentra ligado al mercado y determinado por los precios de éste, se ve comprometido a integrarse a un

* La rama alfarera resulta ser la excepción, particularmente en lo que se refiere a sus instrumentos de producción pues estos no han tenido cambios de consideración que pudieran tomarse como modificaciones o transformaciones, y su elaboración sigue estando en sus manos debido a que son muy rudimentarios, por lo que para su operación se requiere principalmente de la fuerza física del artesano. De hecho es la naturaleza quien se los proporciona.

proceso de modernización en lo que a sus medios de producción se refiere para aumentar la productividad de su unidad. Sin embargo, como el único recurso del que dispone - en forma suficiente es la capacidad de trabajo de su unidad familiar, muchas veces la explotación de que es objeto rebasa las capacidades internas de su unidad de producción, viéndose en la necesidad de vender su fuerza de trabajo al capitalismo, arrendar sus tierras o, en definitiva, emigrar a los centros urbanos" (Tejera Gaona, H. --- 1982:138).

Este medio de integración no se ha generalizado, es decir no se presenta en todas las ramas artesanales que - estudiamos, como ya lo hemos indicado para la alfarería. Pero en cambio en la producción de artículos de madera, - especialmente de instrumentos musicales, juguetería y de productos para el hogar (cucharas, hueveras, adornos, --- etcétera), así como en la actividad textil y la herrería artística, se han dado cambios de considerable importancia, particularmente en lo correspondiente a los bienes - de producción (materias primas, insumos auxiliares, herramientas y máquinas de trabajo), aunque también se ha reestructurado la forma en que se organizan las fases o etapas del ciclo productivo por medio de una mejor secuencia de ellas; es decir de colocar una tras de la otra para no interrumpir la elaboración; y se ha presentado una mayor especialización del trabajo, ya que existen miembros que se dedican exclusivamente a un oficio, por ejemplo en la madera hay carpinteros, guitarreros, jugueteros, torneros, etcétera; en la confección de prendas de vestir hay costureras para vestidos deshilados, uanengos, gabanes, sarapes, mantelería, etc. En cuanto a la técnica de trabajo - esta básicamente se ha concentrado en la intensificación

de la mano de obra, y en la adaptación de ciertos productos industriales (esmaltes, pinturas, hilazas de colores, arillos de plástico, planchas eléctricas, pegamentos sintéticos, etcétera) para dar una variación en cuanto color, diseño y tamaño a sus productos.

Algo parecido a lo señalado en el anterior artículo - acontece con los mecanismos de financiamiento y endeudamiento, así como el de los impuestos, aunque para el caso específico de estudio no fue posible analizar, debido a la escasez de información, y a que las personas que tienen un crédito, no se muestran accesibles para dar a conocer sus características y condiciones de la manera en que se les ha otorgado, pues se sienten temerosas de no volver a disfrutar de ello. Lo mismo sucede con los impuestos que se deben pagar al fisco (SECF), pues se piensa que al declarar la cantidad producida y vendida realmente, puedan verse perjudicados, por medio del aumento de aquellos (especialmente en lo que se refiere a lo vendido), o que sean requeridos por la Secretaría, al no haber declarado lo elaborado y realizado en años anteriores. No obstante pudimos investigar que varios habitantes de las comunidades indígenas de nuestra zona de estudio (Cherón, Ahuiran, Aranza, Paracho, Cocucho, Ocumicho y Cheroñástico) son agraciados con los créditos a la producción proporcionados por una institución a nivel estatal (FOHICU) durante los años de 1985 y 1986. La cual plantea incrementar su cobertura a la casi totalidad de la meseta tarasca, pues en sus planes en proyecto se encuentran una serie de comunidades, entre ellas algunas más de nuestro trabajo. Los requisitos del crédito eran, básicamente, el de justificar su personalidad como artesano, la canalización de este dinero para la producción de determinado artículo, el reembolso del crédito era a un año a cubrir

después de realizada la venta de sus mercancías, y su interés era del 20% sobre la cantidad prestada anualmente.

Podemos concluir este apartado diciendo consisamente, - que el sometimiento de la comunidad indígena michoacana al sistema capitalista no se da de forma directa, como acontece con otros sectores de la economía de la zona, sino que - esta presenta características específicas, pues su incorporación se lleva a cabo a través de mecanismos como el mercado, por medio de la venta de sus productos y la compra de - insumos para su proceso de trabajo, la actualización de su proceso productivo, los créditos y préstamos para la producción, así como los impuestos; son estos los que llevan a integrar al proceso de valorización del capital, de una manera tal que se diferencia de la establecida para los obreros y jornaleros asalariados del campo.

5.2.) Interrelación entre la comunidad indígena y el capitalismo.

Una vez, que ya hemos analizado los diversos mecanismos de subordinación y de incorporación de estas comunidades indígenas al sistema capitalista. Pasaremos a estudiar la manera en que se establece la interrelación entre ambos. Señalando, adelantadamente, que en este proceso de interrelación se oculta de forma velada las relaciones de producción que se presentan entre los campesinos y los artesanos -en cuanto trabajadores- y el capital comercial en el mercado, o sea en la fase de realización, lo que lleva a que la economía doméstica de la comunidad indígena tenga un carácter diferente. Por lo que, los fenómenos de explotación y - de dominación que se dan entre el capital y la producción - del grupo familiar únicamente se podrán detectar con la anexión y reconstitución de la economía de la comunidad indí

gena en el proceso de reproducción del capital social en su conjunto, es decir en la integración del proceso de producción y circulación de la unidad familiar, que es el lugar -- en donde se reproduce el capital comercial y sus relaciones.

Pero expliquemos esto, más ampliamente, empezando en -- primer lugar diciendo lo siguiente: es el capital quien modifica "la producción campesina en producción mercantil. La generalización de este hecho es de vital importancia, ya -- que obliga al productor directo a elaborar para el mercado y con mercancías que provienen del mercado" (Gutiérrez y -- Trapaga, 1986:128). Aquí se implanta una característica fundamental de esa interrelación entre el capitalismo y la comunidad indígena, en el sentido de que la producción ya sea artesanal o agrícola empieza a tener un carácter mercantil. Pues sus productos lanzados al mercado capitalista están -- siendo sancionados por éste, como cualquier otra mercancía, en donde estos deberán ser reconocidos socialmente para poder realizarse bajo estas circunstancias. Se ha logrado entonces, transformar el principio básico de la economía de -- la comunidad indígena, que es fundamentalmente la elaboración de lo necesario para su reproducción como unidad económica y sólo intercambia sus pequeños sobrantes por artículos que no se producen a su interior, en una economía semi-mercantil o semicapitalista para ser más claros, que tiene por finalidad la obtención de un ingreso para el complemento de su proceso productivo. Se presenta, por lo tanto, un cambio radical en los fines de la producción del grupo doméstico, pues se pasa de la de autoconsumo a vincularse con el mercado, con lo cual aquel es sometido a las leyes de la lógica de las relaciones de valor impuestas por el capital. "De manera tal que su reproducción expresa su capacidad de adecuarse a las normas de producción que le marca el capi--

tal a través del mercado" (Gutiérrez, A. y Trapaga, Y., --- 1986:129).

En segundo lugar se presenta una pérdida de la independencia que goza el artesano y el agricultor indígena en relación con la propiedad sobre los medios de producción, --- pues a medida que éste se interrelaciona con el sistema de producción dominante se da una tendencia a su extinción como productor independiente, ya que el capital le impone una serie de reglas y técnicas de cómo, de qué y con que medios producir, entre las cuales tenemos las siguientes: el volumen de producción, la manera en que se debe organizar e intensificar el trabajo, el tipo de materia prima e insumos - auxiliares a utilizar, los productos a elaborar, etcétera. Pues el capital persigue con la transformación de la economía de la unidad familiar un nuevo campo de valorización a través de someter el proceso productivo de esta por medio de su interrelación en el momento de la realización de su mercancía. Ya que su objetivo es el de apropiarse el trabajo adicional, y si es posible parte del necesario, que se genera en el ciclo productivo de los grupos familiares de las comunidades indígenas de la zona.

En tercer lugar se puede mencionar que el mecanismo de la fijación de los precios es el elemento principal que emplea el capital comercial para la extracción del excedente a la comunidad indígena. Así como para la explotación de la capacidad de trabajo del artesano y agricultor¹¹, pues en el proceso de intercambio, de realización de las mercancías, incluyendo a la fuerza de trabajo se presentan relaciones, -

11. Sabemos que se da una explotación del campesino y del artesano indígena, pero esta no se percibe en su proceso productivo, sino que es hasta el momento en que su producción se lleva al mercado que se materializa, no en plusvalía porque no es una relación obrero-capitalista sino en mercancías. Pues ella tiene su origen en un proceso no capitalista de producción.

entre el capital comercial y agrario y el productor directo o vendedor, con lo cual el primero (o los primeros) obliga al segundo a adecuarse a las modalidades de su valorización. Esto lleva además, de la tendencia a la destrucción de la forma de producir del agricultor y del artesano, a su inevitable "actualización" productiva¹², para poder sostenerse como tal dentro de la interrelación que se establece con el capitalismo, pero esto a lo que ha conducido es a que las comunidades indígenas de la zona comiencen a padecer una creciente subordinación al proceso de valorización del capital.

En cuarto lugar, la modernización o actualización de la unidad productiva familiar, va a tener como consecuencia el principio de una carrera sin fin que llevará al artesano y al campesino de la zona norte de la meseta tarasca a convertirse, como sucedió con el trabajador urbano, en un simple apéndice del proceso de trabajo, o sea en un eslabón más de la valorización del capital. Dicha transformación es, en lo fundamental, por el universo en que se sitúa, una fuerza productiva sin costo alguno al servicio del capital, en el sentido estricto de los términos, pues la actualización o modernización del proceso productivo no corre a cuenta de este último, sino del propio agricultor o del artesano indígenas quienes han recurrido a ello para poder conseguir que los requerimientos básicos alcancen a sufragar sus necesidades productivas y de subsistencia.

Mientras que la actualización es para el capital símbolo de acumulación ampliada, para la unidad campesina y para la artesanal significa un mayor sometimiento y explotación -

12. "El nexo existente entre el capital comercial y el agrario y el campesino se traduce en la necesidad, cada vez mayor, de que el segundo se integre a un proceso de modernización en lo que a sus medios de producción se refiere. La progresiva introducción de maquinaria e insumos, es la consecuencia de la necesidad de obtener una mayor productividad, con el fin de sobrellevar los gastos de manutención familiar" (Tejera Gacón, H., 1982:130).

hacia la relación de producción imperante. Por lo que la falta de una acumulación sistemática por parte de la economía artesanal y agrícola -sustento de toda actualización capitalista- basada en los propios recursos generados y captados -por ella, es consecuencia directa de su interrelación con el circuito del capital lo que implica, su modificación y adecuación como un espacio de succión de trabajo excedente para el capital comercial intermediario¹³. Aunque con la característica de no ser un sitio donde prealezcan relaciones capitalistas entre los productores directos y los demandantes de las mercancías. Es pues debido al "hecho de que la producción campesina no esté regida ni por la obtención de la ganancia media ni de la renta de la tierra, lo que da lugar a que esta forma de producción se convierta en un campo más de extorsión de plus-trabajo del capital y que en ciertas condiciones se constituya en una alternativa para producir a precios más bajos que sobre la base del trabajo asalariado generalmente realizado" (Gutiérrez y Trapaga., 1986:133).

Se podrá entonces decir, que la unidad de producción familiar de la comunidad indígena michoacana depende de su relación con el mercado como una de sus condiciones de existencia, lo cual no significa que esta relación sea necesariamente favorable a su buen desempeño económico o a la obtención de precios remuneradores para su trabajo. Al contrario, este vínculo es, por excelencia, el canal de sustracción del producto de su trabajo, intercambiado por otras mercancías a niveles de precios desventajosos. Es en ese momento, cuando se

13. "El trabajo que se pone en contacto con los medios de producción es el trabajo del propio campesino y de los miembros de su familia; el campesino se conforma con obtener así, en último caso, tan sólo parte de su mismo trabajo y el de su familia convertido en objetos de consumo imprescindibles para la subsistencia de la unidad de producción" (Díaz Polanco, H., 1972:123). Y ceder el resto como plus-trabajo a los comerciantes-intermediarios, quienes lo vuelven a vender.

cristalizan de manera palpable las múltiples presiones que el sistema capitalista de competencia ejerce sobre sus recursos, sobre su trabajo, sobre su consumo, asegurando y aumentando así la relación de dominio y explotación que este sector mantiene sobre el agricultor y artesano indígenas.

Por último, después del análisis de cómo la incorporación de la unidad familiar indígena de la meseta tarasca al espacio de valorización del capital representaba la pérdida gradual del control y del dominio por parte del productor directo de su proceso de producción, nos quedaría ver cómo la propiedad de la tierra y de algunos otros medios de producción (bosque, minas de arcilla, etcétera), no implicarían un obstáculo serio para que se llevara a cabo la total integración de estas comunidades al circuito de el capital, no sólo del capital comercial sino de la totalidad de capitales. Es por ello que el estatuto de la propiedad de la unidad artesanal y agrícola dentro del sistema capitalista no puede ser deducido más que a partir de la interrelación que se establece entre ella y el capital. Entonces, el carácter y la historicidad de la propiedad de la comunidad indígena están por lo regular dados por sus relaciones con el universo y el medio sociales en los cuales se inserta y se reproduce.

En nuestro estudio, la tenencia de la tierra es de tipo comunal y privada, con predominancia del primero. Pues en la casi totalidad de la zona habitan indígenas de raza purépecha, los cuales han implementado, desde tiempos pasados (antes de la colonia), una forma de organización social fundada en la colectividad de sus pobladores, a la que llaman la "comunidad", esta se rige como se señaló en el primer capítulo, por la asamblea general de los comuneros quien es la que designa al consejo de administración de los bienes comunales. Es esta característica la que da contextura a la estructura de la pro

piedad de los terrenos y bosques. Y por lo tanto se ha convertido en un factor que impida una buena parte de sus integrantes se vean sometidos a normas y leyes del capital, pues su vinculación con él no representa un lazo vital para su permanencia y reproducción como grupo social, es el caso de los agricultores indígenas que poseen un predio de buena tierra -- que les permite sobrevivir, y de los que se dedican a la producción alfarera quienes tienen su principal sostén en el grupo familiar. En cambio, otros integrantes de la comunidad indígena que se consagran a la elaboración de artículos artesanales, debido a la carencia de tierras, ganado y aves, o a -- que el producto de la tierra no les alcanza para satisfacer sus medios indispensables, estos son los que se han interrelacionado con el capital, primordialmente el comercial, a través de la venta de sus productos así como de la compra de insumos necesarios para su proceso de trabajo, y algunas veces de la venta de su fuerza de trabajo. Junto con ellos están aquellos que por diversos motivos (compras, deudas o cambios) se han apropiado de un pedazo de terreno, el cual laboran y lo usan para sembrar determinados productos, básicamente maíz, frijol, centeno y otras semillas. Los que venden en el mercado local a otros indígenas para su consumo así como a comerciantes-acaparadores de estas mercancías. Es decir estos conforman el sector de propietarios privados de la tierra.

Se podría señalar, según lo dicho por A. Gutiérrez y Yolanda Trapaga en su obra multicitada, que "la propiedad campesina de la tierra cumple dos funciones básicas diferentes para el capital. Por un lado recrea la economía campesina como espacio indirecto de su valorización. Y por otro lado la reconstituye como forma social que produce y moldea fuerza de trabajo asalariada, para la agricultura capitalista, en particular, y para la producción capitalista, en general. El

que en un espacio nacional determinado juegue principalmente una de las dos funciones señaladas no es más que la expresión de la vía principal que ha adoptado el proceso de penetración del capital en esa esfera agrícola¹⁴. En estas comunidades indígenas de la sierra tarasca es claro cual ha sido el papel desempeñado por el capital, en específico, el comercial quien ha buscado su recreación en ellas a través de considerarlas sitios seguros y de proyección para el acrecentamiento de su capital, utilizando para esto una variedad de mecanismos que ya han sido descritos en anteriores párrafos.

En conclusión, tenemos que la interrelación entre estas comunidades de la meseta tarasca y el capitalismo se presenta tanto a nivel del mercado de productos a través de la obligada venta de estos al capitalista (comerciante-acaparador), así como la adquisición que hacen las unidades familiares indígenas a éste de otros que son necesarios como insumos de su proceso productivo. Al igual, que la asignación que se muestra por parte del capitalista, de una serie de términos y normas relacionadas al cómo, para qué y con qué bienes se debe llevar a cabo la elaboración de sus artículos. Lo mismo sucede con la relación que se establece en la venta de sus mercancías, en donde por medio de la fijación de los precios de venta, el capital le sustrae el excedente y hasta parte de lo necesario para su reproducción a la comunidad indígena. Y terminando con el requerimiento de actualizar los instrumentos de trabajo, los medios de producción y los recursos organizativos de las fases de la producción, con el objetivo de que los productores directos incrementen su productividad para que puedan conseguir no sólo sus satisfactores sino algo más, pero esto a lo que conduce es que el comerciante se apropie de una cantidad mayor de plus-trabajo en forma de productos.

14. Gutiérrez, A. y Trapego, Y. Op. Cit. pág. 139.

La economía de este tipo de población no representa barrera alguna al proceso de desarrollo capitalista de la región, - ya no se diga del país, pues debido a que en lugar de aislarse, de hacerse a un lado, de las actividades económicas comandadas por el capitalismo, las comunidades indígenas de esta zona se han visto obligadas por las necesidades productivas impuestas por el sistema dominante a interrelacionarse e incorporarse a él, por medio de los mecanismos que ya se han explicado y reseñado.

Es pues debido a la existencia de un excedente por parte de las unidades de producción indígenas que el capital no atenta contra ellas y las desaparezca como tales, sino que este beneficio es apropiado por aquél sin tener que desembolsar ninguna cantidad de dinero, y por lo tanto de no preocuparse por este tipo de productores en cuanto a su reproducción, siendo de gran utilidad para el capitalismo estas formas de producción - semicapitalistas. Pero, primordialmente, éstas han sido preservadas porque son funcionales, en el sentido de que representan no sólo espacios de valorización del capital, sino nuevos mercados para la realización de productos industriales que se convierten en mercados cautivos de fácil penetración y de posibles expansiones como lo acontecido con los artículos de plástico, los alimentos envasados y empaquetados, la ropa de fibras artificiales, las bebidas refrescantes y alcohólicas, los aparatos eléctricos, y otros muchos más, que han permitido que el capitalismo prosiga con su finalidad: el incremento de su cuota de ganancia, y por lo tanto una mayor obtención de beneficios extraordinarios.

B I B L I O G R A F I A

1. Aguirre Beltrán, Gonzalo, Formas de gobierno indígena, -
Imprenta Universitaria, México, 1953.
2. Banco Nacional de México, S.A. "Artesanías Mexicanas", -
Examen de la situación económica de México, Vol.
XLVIII, Núm. 552, noviembre 1971: 403-408.
3. Bartra, Armando, El comportamiento económico de la pro-
ducción campesina, Chapingo, México, 1983.
4. " La cuestión campesina, Ed. Macehual, México, ---
1977.
5. " La explotación del trabajo campesino por el capi-
tal, 1a. ed. Ed. Macehual, México, 1979.
6. Bartra, Roger, Estructura agraria y clases sociales en -
México, 1a. ed. Serie popular Era-IIS de la ----
UNAM, México, 1974.
7. " "Sobre la articulación de los modos de producción
en América Latina", Historia y Sociedad, No. 5,
México, 1974.
8. Sattelheim, Charles, Cálculo económico y formas de pro-
piedad, 1a. ed., Siglo XXI editores, México, ---
1972.
9. Castilla, George Pierre, Cherán: la adaptación de una co-
munidad tradicional de Michoacán, 1a. ed. I.N.I.,
México, 1974.
10. Castro Gutiérrez, Felipe, La extinción de la artesanía -
gremial, 1a. ed., Instituto de Investigaciones -
Históricas, UNAM, México, 1986.
11. Coello, Manuel, "Caracterización de la pequeña produc-
ción mercantil campesina", Historia y Sociedad, -
segunda época, Núm. 8, México, 1975, pp. 3-19.

12. Comisión Económica para América Latina (Cepal). Economía campesina y agricultura empresarial, Ed. Siglo XXI editores, México, 1982.
13. Chávez Orozco, Luis, La agonía del artesano mexicano, 2a. ed. Centro de estudios históricos del movimiento obrero mexicano, Secretaría del Trabajo, México, 1977.
14. Chayanov, Alexander, La organización de la unidad económica campesina, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.
15. " " "sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas", Cuadernos Políticos, No. 5, -- México, julio-septiembre 1975, pp. 15-31.
16. " " Teoría de la economía campesina, Ed. Cuadernos Pasado y Presente, ERA, No. 94, México, - 1981.
17. De la Rosa, Martín, Santa Cruz Tanaco, Una empresa hacia la autogestión, INISAC, México, 1980.
18. Dinerman, Ina, Los tarascos: campesinos y artesanos de Michoacán, Col. Sep/Setentas No. 129, SEP, -- México, 1974.
19. Dirección General de Estadística (SIC), V Censos Agrícola-ganadero y ejidal, 1970, Michoacán, D.G. E., S.I.C., México, 1975.
20. Durston, John, Organización social de los mercados campesinos en el centro de Michoacán, SEP/INI, - México, 1976.
21. Emanuel, Arghiri, El intercambio desigual, Ed. Siglo XXI editores, México, 1972.
22. Feder, Ernest, "Campesinistas o descampesinistas, tres enfoques divergentes (no incompatibles) sobre la destrucción del campesinado", Comercio Exterior, Vol. 27, Núm. 12, México, 1977, pp. - 1439-1446 (1a. parte), y Vol. 28, Núm. 1, México, 1978, pp. 42-51 (2a. parte).

23. García Mora, Carlos, San Antonio Charapan. El conflicto agrario-religioso en una comunidad de la sierra tarasca, Tesis de maestría, ENAH-UNAM, México, 1975.
24. Gobierno del estado de Michoacán, Michoacán (apuntes socio-económicos), Tesorería General del Estado de Michoacán, Morelia, 1981.
25. Gómez Oliver, Antonio, "Crisis agrícola, crisis de los campesinos", Comercio Exterior, Vol. 28, Núm. 6, México, 1978, pp. 714-727.
26. González, José María, Del artesanado al socialismo, - Col. SEP/Setentas, No. 163, SEP, México, 1974, pp. 180.
27. González, Oscar, Capitalismo y economía campesina. Análisis teórico del excedente económico, en U. Oswald, ed., Mercado y dependencia, CIS-INAH, Inagen, México, 1979.
28. Gutiérrez, Antonio y Trepaga, Yolanda, Capital, renta de la tierra y campesinos, Ediciones Quinto Sol, México, 1986.
29. "Teoría de la historia y teoría del capitalismo en Marx", Revista Investigación Económica, No. 171, enero-marzo 1985, Facultad de Economía, UNAM, México, 1985.
30. Hewitt, Cynthia, La modernización de la agricultura mexicana. Ed. Siglo XXI editores, México, --- 1978.
31. Jacinto, Agustín, "El patrón de cambio sociocultural de la cultura purhépecha", Relaciones, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, Vol. - No. 16, otoño 1983, pp. 47-60.
32. Jiménez Castillo, Manuel, Huáncito, la alferería en una comunidad purhépecha, s/e, México, UAM-Atzacapotzalco, 1982.

33. Kula, Witold, Teoría económica del sistema feudal, 2a. ed., Siglo XXI editores, México, 1974.
34. Lauer, Mirko, "Artesanía y capitalismo en Perú", Comercio Exterior, Vol. 28, Núm. 8, México, agosto - 1978, pp. 935-944.
35. Lenin, Vladimir, El desarrollo del capitalismo en Rusia, Editorial Progreso, Moscú, 1974.
36. Linck, Thierry, "Estrategias campesinas y agropolíticas: un caso en la meseta tarasca", Relaciones, El Colegio de Michoacán, Vol. III, invierno 1982, No. 9, pp. 49-96.
37. " " "Tradición y cambios en la agricultura tarasca", Temas y Problemas en la literatura antropológica michoacana, Ed. mimeográfica CIESAS, Zamora, s/f.
38. Mandel, Ernest, Tratado de economía marxista, 1a. ed., Ediciones ERA, México, 1974, 2 tomos.
39. Margulis, Mario, Contradicciones en la estructura agraria y transferencias de valor, 1a. ed. El Colegio de México, Serie Jornadas 90, México, 1979.
40. " " "Reproducción social de la vida y reproducción del capital", Nueva Antropología, Año IV, No. 13-14, México, 1980, pp. 47-64.
41. Martínez, Marielle, "Comunidad y familia en la dinámica social campesina", Nueva Antropología, Año IV, No. 13-14, México, 1980, pp. 243-259.
42. Martínez, Marielle y Rendón, Teresa, "Fuerza de trabajo y reproducción campesina", Comercio Exterior, Vol. 28, Núm. 6, México, junio 1978, pp. 663-674.
43. Marroquin, Alejandro, La ciudad mercado (Tlaxiaco), -- I.N.I., México, 1957.

44. Marx, Carlos, El capital. Crítica de la economía política, Ed. F.C.E., México, 1972.
45. * El capital. Libro I, capítulo VI inédito, Ediciones Signos S.R.L., Buenos Aires, 1971.
46. * El dieciocho brumario de Luis Bonaparte, en - Obras escogidas de Marx y Engels, Ed. Progreso, Moscú, 1969, I tomo, pp. 64-96.
47. * El trabajo de los artesanos y los campesinos en la sociedad capitalista, en Teorías sobre la plusvalía, Ed. Cartago, Buenos Aires, --- 1974, pp. 344-346.
48. Naturana, Sergio y Sánchez, Carlos, Las comunidades - de la meseta tarasca, Centro de Investigaciones Agrarias, ed. Imprenta, México, s/f.
49. Naya, Carlos, "Estructura y funcionamiento de una hacienda jesuita: San José Acolman (1740-1840)", Ibero-amerikanisches archiv, Neue folge, Colla quium Verlag Berlin, Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin, 1980.
50. Meillassoux, Claude, Mujeres, graneros y capitales, -- Ed. Siglo XXI editores, México, 1977.
51. Mandiata y Nuñez, Lucio, La economía del indio, s/editor, México 1938.
52. Meza, Vilma, "El artesano y su trabajo", Boletín de Investigaciones de las tradiciones populares, -- No. 4, México, Dirección General de Arte Popular, SEP, 1977.
53. Miranda, Francisco, "Ocumicho, una comunidad en fiesta", Relaciones, El Colegio de Michoacán, Vol. IV, No. 16, otoño 1983, Zamora, pp. 33-46.
54. Moquel, Julio, La cuestión campesina en Marx, en Ensayos sobre la cuestión agraria, Ed. El Caballito, México, 1985.

55. Novelo, Victoria, Artesanías y capitalismo en México, Ediciones SEP-INAH, Centro de Investigaciones Superiores del INAH, México, 1976.
56. Paré, Luisa, "El capital comercial en la agricultura mexicana", Historia y Sociedad, No. 4, México, 1974.
57. " El proletariado agrícola en México. ¿Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas? 1a. ed., México, siglo XXI editores, 1977.
58. Ramírez, Luis Alfonso, Chilchota: un pueblo al pie de la sierra. Integración regional y cambio económico en el noroeste de Michoacán, Coedición de El Colegio de Michoacán y del Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, 1986.
59. Ramírez Silva, Andrés, Marx ¿Campesinista?, en Ensayos sobre las cuestiones agrarias, Ed. Terra Nova-UNAM, Chapingo, 1985.
60. Rondón, Teresa y Martínez, Marielle, Las unidades domésticas y sus estrategias de reproducción, en El campesinado en México, Varios autores. El Colegio de México, 1983.
61. Rubio, Blanca, Resistencia campesina y explotación rural en México, 1a. ed., Ediciones ERA, México, 1987.
62. Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. -- Censo ganadero, 1983, Representación en el Estado de Michoacán, Morelia, septiembre --- 1983.
63. Secretaría de Programación y Presupuesto-Gobierno -- del Estado de Michoacán, Manual de estadística básica del estado de Michoacán, S.P.P., - Gobierno del estado de Michoacán, México, -- 1980.

64. Secretaría de Programación y Presupuesto-Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, X censo general de población y vivienda; 1980, Estado de Michoacán, Volumen I, Tomo 16, México, 1983.
65. Secretaría de Programación y Presupuesto, VII censo comercial, 1975, S.P.P., México, 1977.
66. " X censo industrial, 1975, S.P.P., México, 1978.
67. Sepúlveda, María Teresa, Los cargos políticos y religiosos en la región de Pátzcuaro, I.N.A. S., México, 1974.
68. Smith, Waldemar, El sistema de fiestas y el cambio económico, Ed. F.C.E., México, 1981.
69. Solomiev, Blandina, "El papel del parentesco en una comunidad tarasca. San Felipe de los Herreros", Nueva Antropología, No. 18, enero -- 1982, México, 1982.
70. Stanislawski, Dan, "Estructura de once pueblos de Michoacán", Problemas agrícolas e industriales, ed. Imprenta Nuevo Mundo, México, --- 1956.
71. Steckely, Miguel, Las comunidades indígenas en México ¿Desaparición o cambio social?, Ponencia presentada al VI seminario sobre Economía Agrícola en el tercer mundo, IIS, ---- UNAM, noviembre 1986.
72. Tejera Gaona, Héctor, Capitalismo y campesinado en el bajío, Ediciones Cuicuilco, Serie tesis, ENAH e INAH, México, 1982.
73. Teubal, Miguel, "Internacionalización del capital y complejos agroindustriales: impactos sobre la agricultura latinoamericana", Investigación Económica, No. 170, octubre-diciembre 1984, Facultad de Economía, UNAM, México, - 1984.

74. Vázquez León, Luis, Antropología política de la comunidad indígena en Michoacán, 1a. ed., Editorial SEP/Michoacán, Morelia, 1986.
75. Vilar, Pierre, "La economía campesina", Historia y Sociedad, segunda época, No. 15, México, 1976, pp. 5-31.
76. Warren, Arturo, "El potencial revolucionario del campesino mexicano", Comunidad, Vol. IX, Núm. 47, febrero 1974, México, 1974.
77. Weber, Max, Historia económica general, Ed. F.C.E., - México, 1961 (3ra. edición).
78. Wolf, Eric, Los campesinos, Editorial Labor, S.A., -- Barcelona, 1972.